

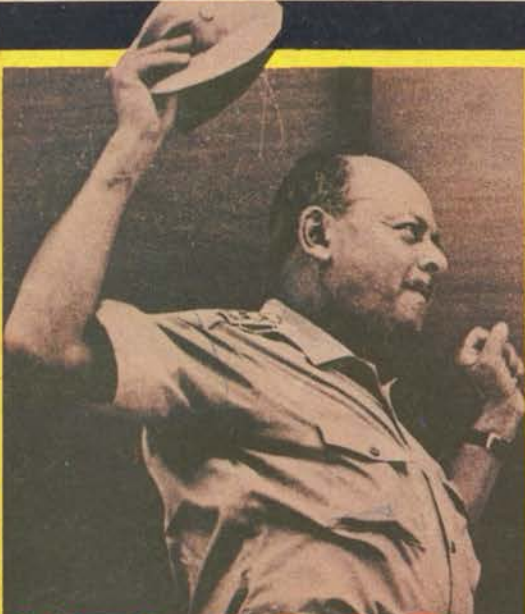
cuadernos del
tercer mundo 18

CHILE
de La farsa
de Pinoche

Publicación mensual / enero de 1978

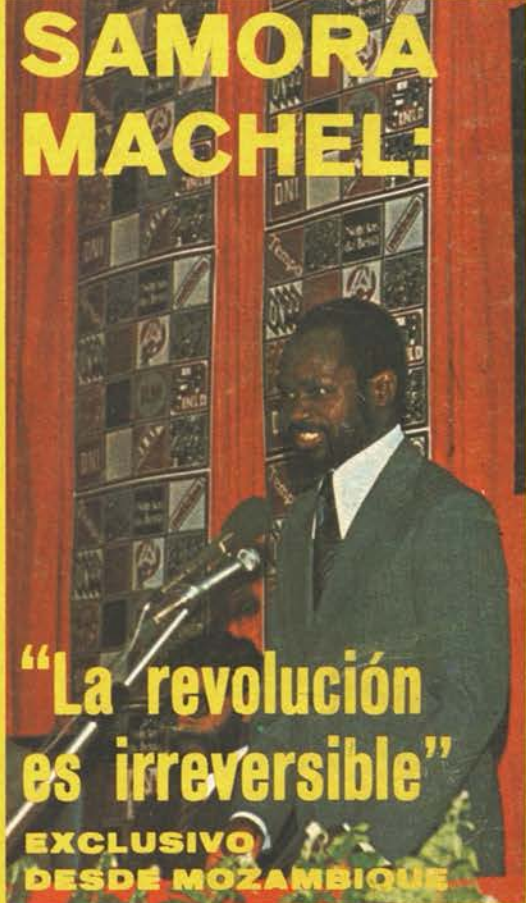
25 pesos

Año 2 No. 18



**VELASCO
ALVARADO**
El pueblo
toma su bandera

**SAMORA
MACHEL**



**“La revolución
es irreversible”**
EXCLUSIVO
DESDE MOZAMBIQUE

IRAK. Cómo se emplean
los petrodólares

**La prensa
transnacional
cree que a usted
no le interesa
la guerra
de este niño**

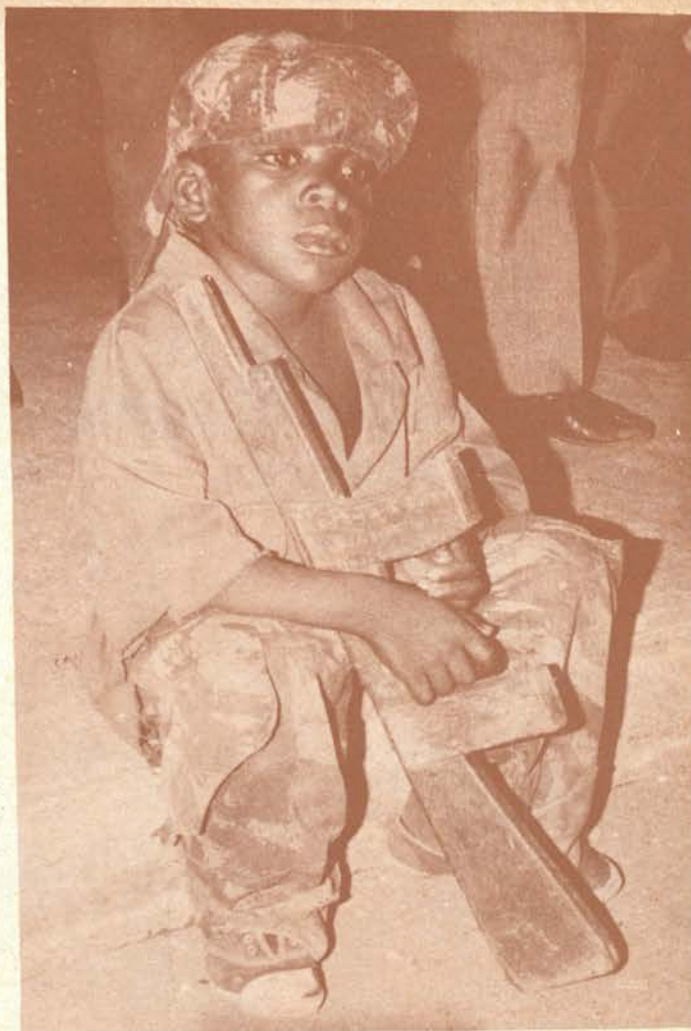


Foto: Beatriz Bissio

**Nosotros
creemos
que sí**

Y por eso *cuadernos del tercer mundo* estuvo en Angola cuando este pionero celebró la independencia, el 11 de noviembre de 1975. Y cuando Angola dejó de ser noticia para las transnacionales de la información, nosotros seguimos reportando la batalla de este niño, y de todo su pueblo, por la reconstrucción nacional.

Con corresponsales y enviados especiales en más de cuarenta países del mundo emergente, *cuadernos del tercer mundo* informa verazmente sobre las luchas de los pueblos de América Latina, África y Asia por su liberación.

Un esfuerzo de esta magnitud sólo es posible, para una revista independiente como la nuestra, por el apoyo de sus lectores.

Por eso solicitamos su colaboración para nuestra campaña por
DOS MIL NUEVAS SUSCRIPCIONES EN 1978

Suscríbase a *cuadernos del tercer mundo*
Recomiéndela a sus amigos

Correspondencia al Apartado Postal 20-572
México 20, D.F.

cuadernos del tercer mundo 18

En esta edición:

- 3 Correspondencia
4 EDITORIAL: Los imperialismos resurgentes

Notas Especiales

- 7 Sindicalismo: Nuevas movidas en el tablero laboral latinoamericano,
Walter Tesch

Mundo Árabe

- 10 Israel: Respuesta sin sorpresa
14 Irak: Cómo y en qué se emplean los petrodólares, *Neiva Moreira*
20 República Saharaui: Los Señores del desierto, *Cristina Canoura*
Una neutralidad intervencionista, *Marcelo Dias*
Zuerat: la herida abierta
31 Libia: Una democracia directa, *Agustín Castagno*
33 Yemen del Norte: La lucha contra la tutela saudita, *Claudio Colombani*



Frente Polisario

Cultura y Cambio

- 35 Palestina: Poesía de combate
36 México: Llamamiento al XI Festival de la Juventud y los Estudiantes

Africa

- 38 Mozambique: "La Revolución es irreversible", entrevista con Samora Machel, *Beatriz Bissio*
46 Gambia Bissau y Cabo Verde: El Congreso de la Independencia



Samora Machel

Prensa y Comunicación

- 51 ¿Es posible liberar la información?, entrevista con Herbert Schiller, *Roberto Remo*

Panorama Tricontinental

América Latina

- 62 Velasco Alvarado: La bandera de la revolución en manos del pueblo
La coherente fidelidad a los oprimidos, *Neiva Moreira*
El día que derrocaron a Velasco, *Gregorio Selser*
Las armas al servicio del pueblo, *General Leonidas Rodríguez Figueroa*
Momentos decisivos del proceso peruano, *General Arturo Valdés Palacios*
72 Venezuela: Después de la reunión de la OPEP, *Wilson Tapia*
77 México: El porvenir del Tercer Mundo
80 Chile: La farsa de Pinochet, *Frida Modak*
82 Belice: 1978, año decisivo, *Luis Suárez*
85 Argentina: Las "locas de Plaza de Mayo", *Miguel Bonasso*
88 Paraguay: La dictadura olvidada del Cono Sur, *Daniel Waksman Schinca*
La "democracia viable" de Alfredo Stroessner
94 Uruguay: La vida cotidiana
Wilson Ferreira Aldunate: "soy optimista, se que esto va a terminar", *Diego Achar*



Velasco Alvarado

Suplemento

- 105 Almanaque del Tercer Mundo: Guyana, Haití, Honduras, India, Indonesia, Irak, Irán, Jamaica



cuadernos del tercer mundo

Publicación mensual – Año II, No. 18
Enero de 1978

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Secretaria de Redacción: Beatriz Bissio

EDICION LATINOAMERICANA
Editor: Enrique Cortés Reyna
Oficinas: Av. Insurgentes Sur 1722 desp. 204
México 20, D.F.
Teléfono: 534-6882

Correspondencia al
Apartado Postal 20-572
México 20, D.F.

Composición e impresión:
Editorial Bodoni S.A.
Miguel Angel 97
México 19, D.F.
y
La Impresora Azteca S. de R. L.
Av. Poniente 140 No. 681
Col Industrial Vallejo
México 16, D.F.

(Registro en trámite)

Cuadernos del Tercer Mundo utiliza los servicios de la Agencia de Información de Mozambique (AIM), de Inter Press Service (IPS), de la agencia noticiosa iraquí INA, la tanzaniana SHITATA y Prensa Latina. Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Afrique-Asie* (Francia), *Nueva* (Ecuador), *Tempo* (Mozambique) y *Novembro* (Angola).

Precio de venta en México: 25 pesos

DISTRIBUIDORES

Colombia: *Librería Nacional Ltda*
Carrera 5a. No. 11-50, Cali

Costa Rica: *Librería Tercer Mundo, S.A.*
Contiguo Palacio Municipal. San Pedro Montes de Oca

Ecuador: *Librería Siglo XX*
García 420 y 6 de diciembre, Quito

El Salvador: *Librería Tercer Mundo*
Primera Calle Poniente No. 1030

Estados Unidos: *Librería Libro-Libre*
200 W, 14th St., N.Y. 10011

Francia: *Librairie Portugaise*
Gay Lussac, 33 París
Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise
16 rue des Ecoles, 75005 París

Italia: *Paesi Nuovi*
Piazza de Montecitorio 59/60 Roma
Feltrinelli, Vía del Babuino, 41 Roma
Alma Roma, Piazza P.Paoli, 4-A Roma
Spagnola, Vía Monserrato, 35/6 Roma
Uscita, Banchi Vecchi, 45 Roma

México: *Unión de Expendedores y Voceadores de Periódicos*
Humboldt No. 47 México 1, D.F.
Distribuidora Sayrols de Publicaciones, S.A.
Mier y Pesado No. 130 México 12, D.F.

Mozambique: *Instituto do Livro e do Disco*
Avd. Ho Chi Minh 103, Maputo

Panamá: *Librería Cultural Panameña, S.A.*
Ave. España 16, Panamá

Puerto Rico: *Librería Puerto Rico*
Calle Huanacao 1009, Río Piedras, San Juan

República Dominicana: *Instituto Americano del Libro*
Calle Arzobispo Noel 358, Santo Domingo

Venezuela: *Publicaciones Españolas, S.A.*
Av. México Lechoso a Pte. Brion, Caracas

SUSCRIPCIONES

Los precios son los siguientes:

	seis meses	doce meses
México (correo de superficie)	150 pesos	300 pesos
México (correo aéreo)	200 pesos	400 pesos
América Central, Caribe, América del Sur, Estados Unidos y Canadá (correo aéreo)	10 dólares	20 dólares
Europa (correo aéreo)	18 dólares	35 dólares
Africa y Asia (correo aéreo)	20 dólares	40 dólares

Para suscribirse basta enviarnos, con el cheque o giro bancario correspondiente, su nombre y dirección a CUADERNOS DEL TERCER MUNDO, Apartado Postal 20-572, México 20, D.F.

Carta al Lector

Con esta edición lanzamos la campaña de suscripciones para 1978, con la meta, para este año de aumentar en dos mil más nuestro número de suscriptores. Estimamos que ésta es una meta moderada, tomando en cuenta que en los primeros diez meses de circulación en México hemos registrado un promedio diario de cinco suscripciones.

Insistimos en que el problema de la distribución de una revista como "Cuadernos del Tercer Mundo" es complejo y difícil. Sin embargo seguimos avanzando. Los distribuidores aseguran ya nuestra presencia en la capital y en más de sesenta ciudades de México así como en casi todos los países del continente. Crece la red de librerías y locales cerrados—tiendas de autoservicio, hoteles, aeropuertos, etc. que distribuyen la revista. En ciudad de México dicha red comprende cerca de setenta librerías y ese número aumenta todos los meses.

Con la edición en portugués, que apareció en Lisboa recientemente, el área de cobertura geográfica de "Cuadernos del Tercer Mundo" se amplió considerablemente. Dicha edición es un paso significativo en la meta de internacionalización de nuestra revista. Problemas editoriales, financieros y de comunicación transoceánica están siendo superados. "Cuadernos del Tercer Mundo" cuenta con el entusiasmo, la capacidad profesional y el espíritu de equipo de los compañeros que—en Lisboa y en distintos países de habla portuguesa, a los cuales está destinada la nueva edición—aseguran el éxito de la iniciativa.

Confiamos en que nuestros lectores darán su decisivo aporte al éxito de la campaña de los 2.000 nuevos suscriptores. El efecto de cada suscripción es multiplicador y ayuda a consolidar este proyecto editorial cuyo futuro está en manos de nuestros lectores y amigos.

correspondencia

En esta sección divulgamos dos facsimiles: de la Federación Latinoamericana de Periodistas, que congrega a decenas de miles de profesionales en todo el continente y otro de un párrafo de la carta a los lectores de la revista "Impacto", que se edita en Managua, Nicaragua. Gracias por las expresiones de aliento.



CIUDAD DE MEXICO, 5 de enero de 1978

COMPAÑERO
NEIVA MOREIRA
EDITOR INTERNACIONAL
DE LA REVISTA "TERCER MUNDO"

Querido colega,
tengo el agrado de dirigirme a usted y, por su intermedio, a todos los colaboradores de esa prestigiosa publicación, para transmitirle, en nombre del Secretariado de nuestra organización, un especial reconocimiento por la labor editorial llevada a cabo en su revista, que tanto aprecia el periodismo latinoamericano.

En la última reunión de nuestro Comité Ejecutivo realizada poco antes de finalizar el año pasado en la Ciudad de México, este organismo recibió la presencia de usted como reconocimiento a la valiosa labor de apoyo brindada en sus páginas a nuestra Federación. Por otra parte, la particular orientación de "Cuadernos para el Tercer Mundo", solidaria con las luchas de los pueblos de América Latina y el Tercer Mundo, coincide ampliamente con las causas patrióticas y liberadoras con las que la FELAP está comprometida programática y prácticamente.

Con el deseo de una larga y fructífera vida para vuestra publicación, los saluda muy atenta y cordialmente, POR UN PERIODISMO LIBRE EN UNA PATRIA LIBRE, su colega


GENARO CARNERO CHECA
Secretario General

IMPACTO CARTA

CUADERNOS DEL
TERCER MUNDO

Ofrecemos en este número dos reportaje tomados de Cuadernos del Tercer Mundo: Iglesia y Crisis en América Latina y Panamá, el Vietnam de Carter. Esta valiosa publicación que se edita en México está por hacer su llegada a Nicaragua y desde ahora, a la par que la saludamos fervorosamente, la recomendamos muy especialmente a todos aquellos nicaraguenses que—nos consta—, anhelan conocer la realidad del mundo, expresada con verdad, características que abundan en Cuadernos del Tercer Mundo.

Los imperialismos resurgentes

1977 mostró, al desnudo, la proyección de viejos imperialismos, hoy insertados en el sistema capitalista transnacional del que son piezas importantes, y en el que juegan con una relativa autonomía que corresponde a su expansión.

Se trata en particular de Francia y Alemania, que a lo largo del año efectuaron intervenciones externas, relacionadas con las esferas de intereses que se atribuyen, en acciones que antes estaban reservadas exclusivamente a la superpotencia, EE. UU., y que ésta, en parte por traumas internos y por la derrota sufrida en Vietnam, y en parte por la política que sigue su actual administración, no desea ya realizar.

Los golpes más espectaculares, por ser directos y bélicos, correspondieron a Francia que se lanzó, en operación conjunta con la monarquía de Marruecos, a salvar a su aliado Joseph Mobutu, dictador del Zaire. Sin esta intervención en los asuntos internos del país congoleño, el Frente de Liberación Nacional Congolés que encabeza el general Nataniel N'Gombi, que había recibido el entusiasta apoyo del pueblo oprimido por Mobutu, hubiera ocupado rápidamente el sur, colocando al régimen neocolonialista ante una gran derrota parcial, que sería seguramente antesala de su desmoronamiento completo.

La intromisión franco-marroquí frenó el avance del movimiento de liberación, que debió replegarse, para continuar la resistencia en forma de guerrilla. O sea, los intereses imperialistas ganaron tiempo de este modo, si bien no consiguieron anular el movimiento de liberación, que desenvuelve ahora una lucha prolongada y de progresivo desgaste. Otro acto de ingerencia francesa, éste aún más abierto y en mayor escala, se realiza en el Sahara, en sostén de los ocupantes Marruecos y Mauritania. La combinación —tendiente a impedir la liberación del Sahara Occidental por medio de su representante, el Frente POLISARIO— no obstante el poderío desplegado no ha impedido el avance constante del movimiento de liberación, que ha demostrado así su extraordinario vigor.

Dando pruebas de que la intervención imperialista no lo atemoriza, el POLISARIO capturó ciudadanos extranjeros que actuaban en las tierras que reivindica, y entre ellos ocho técnicos franceses.

Se trataba de un ejercicio de soberanía semejante al de la posterior captura de pescadores españoles que incursionaban en aguas saharauis. Pero el arrogante régimen de Valéry Giscard D'Estaing creyó que bastaría con hacer un ejercicio de retórica imperial, convocando un Consejo de Estado a fin de decidir una invasión que se presentó como inminente, para obtener la recuperación de los franceses detenidos y humillar al POLISARIO.

Sucedió lo contrario. El POLISARIO mantuvo a los franceses prisioneros todo el tiempo que consideró oportuno sin que el gobierno de París se atreviera a concretar su desafío y fue Georges Marchais, líder del Partido Comunista Francés y obvio opositor de Giscard, quién a mediados de diciembre, en Argelia, tras haber dialogado con los dirigentes del POLISARIO, anunció que los técnicos capturados pasarían la Navidad en sus hogares, merced a un gesto de buena voluntad del POLISARIO. Ello y la mediación de las Na-

ciones Unidas se convirtieron sí en un nuevo reconocimiento internacional del movimiento de liberación.

Giscard, el representante de la agresiva burguesía francesa, quedó así en ridículo. Pero este traspié no sólo afectó su "posición" en el Sahara. Sus amenazas de agresión habían causado la reacción enérgica de las naciones progresistas de la zona del Maghreb: Argelia y Libia. Y esta tensión sin resultados significó así no sólo un gran revés para lo que el régimen de París llama su "política africana" sino también —como indica la prensa especializada— que Argelia se decida por firmar con la transnacional italiana FIAT el contrato que en otras circunstancias hubiera recibido la transnacional francesa Peugeot, para construir una gigantesca planta automotriz en Argelia.

La burguesía francesa fue así golpeada donde es más sensible. Y el gobierno de Houari Bumedién le dió una lección, al no profundizar relaciones económicas con una potencia que no ha asimilado aún la independencia argelina, que continúa arrogándose el derecho de intervención en la zona y que por lo tanto no es un interlocutor confiable.

Estos episodios, pese a sus perfiles grotescos, revelan que la recuperación económica de la burguesía francesa ha alcanzado un carácter expansionista de tal naturaleza que por mantener posiciones y conquistar nuevos espacios se atreve a emplear las formas más peligrosas de intervención. Es verdad que los tiempos actuales no consienten estas veleidades de viejo corte imperial, pero ellas revelan el papel que desearía jugar la burguesía francesa.

Esta, aparte de la resistencia de los pueblos de Africa, confronta otro inconveniente de orden interno. Las izquierdas representan a la mitad del electorado y son una alternativa de poder. Así, mientras siguen en la oposición limitan el margen de maniobra del gobierno de las derechas, y amagan con romper todo su juego internacional una vez que lleguen al gobierno.

La situación de Alemania Federal es desde luego diferente. Nunca llegó a ser una potencia colonial de las proyecciones territoriales de Francia e Inglaterra, de modo que sus intereses externos son específicos, dando lugar a una competencia de corte capitalista avanzado con sus "socios" occidentales. Por otro lado, está el recuerdo del nazismo y del viejo sueño hegemónico germano, aún vigente en sectores de la burguesía. El impacto externo que causarían aventuras germanas "a la francesa" sería aquí sumamente negativo.

La expansión de Alemania Federal se apoya, entonces, en su poderosa industria y en su notable capacidad financiera. Esas armas le dan, a su vez, un peso político que cuenta en modo creciente dentro de Europa y en el Tercer Mundo no liberado.

El cruento y fulminante operativo que culminó con la liberación de los rehenes civiles capturados por la Fracción del Ejército Rojo, no sólo fue impresionante por la movilización militar realizada en el aeropuerto de Mogadiscio. La presión de Bonn logró que el

EDITORIAL

virtualmente todos los aeropuertos de Europa se aceptara la insólita presencia de agentes de inteligencia alemana, con la misión de detectar a los terroristas. Al mismo tiempo, las ejecuciones de los miembros de la Fracción en las cárceles, disfrazadas de suicidios en los que nadie creyó, se produjeron sin motivar reacciones internas, casi con la complacencia de la opinión pública germana.

Se ha visto, pues, como el cuadro interno de la República Federal, pese a la existencia de un gobierno social demócrata, se cohesionaba hacia la derecha. A diferencia de Francia, esta cohesión de tipo conservador da seguro sustento a la burguesía germana y a sus afanes expansionistas.

La social democracia de Helmut Schmidt (correspondiente al ala derechista de la II Internacional) ya tiene una influencia de primer orden en Europa. Esta procura llevar al viejo continente hacia una social democracia cada vez más conservadora, aislando a los factores más progresistas de la II Internacional. En las jóvenes democracias del continente, Portugal y España, los Partidos Socialistas reciben su sostén con tal intención.

Por su parte, el dirigente bávaro Franz Josef Strauss, representante de la industria belica nacional, insiste en conformar un bloque europeo derechista. Su último y clamoroso golpe de escena fue declarar —cuando en diciembre el presidente portugués Ramalho Eanes se encontraba de visita en Alemania— que sólo sería aceptable una combinación de gobierno entre los socialistas y las derechas lusitanas.

Ya que dentro de la crisis general que experimenta el sistema capitalista transnacional, Alemania Federal resulta uno de los pilares más sólidos, el futuro inmediato le reserva un rol ascendente en la escena internacional. El mismo se hará sentir fuertemente en el Tercer Mundo, y no sólo en términos económicos convencionales.

El contrato por el cual el régimen zairense enajena en favor de la empresa germana occidental OTRAG, 150.000 kilómetros de su territorio, donde construirá instalaciones nucleares que serán una amenaza para la seguridad africana es un toque de alarma. Esa industria nuclear de Alemania Federal, que ha establecido un gigantesco convenio con el Brasil, comienza a expandirse en el mundo a un nivel en que ya choca con la propia superpotencia.

Asistimos, entonces, a una creciente competencia intercapitalista y con ello al resurgimiento de viejos imperialismos. Es un fenómeno que hay que observar y seguir con atención, pues el hábito de ubicar al imperialismo exclusivamente en la metrópolis, los EE.UU., no corresponde a la realidad. Esta es más compleja. Y si, por una parte, las contradicciones del mundo capitalista permiten a los países del Tercer Mundo diversificar relaciones económicas de las que aun no pueden prescindir, por la otra, la crisis general del capitalismo y el avance de los movimientos de liberación provoca, dentro del sistema transnacional, una mayor agresividad tendiente a defender los intereses afectados. ●

SINDICALISMO

Nuevas movidas en el tablero laboral latinoamericano

Se busca reestructurar organizaciones desprestigiadas, con el objetivo fundamental de dividir a la clase trabajadora.

Desde Estados Unidos la central sindical AFL-CIO, con el viejo caudillo George Meany al frente, juega un papel protagónico en la maniobra

Walter Tesch



*Manifestación obrera en Buenos Aires
Un nuevo papel para la dirigencia burocrática*

En octubre de 1977 la bandera norteamericana fue arriada de la sede de la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra. Al retirarse de este organismo especializado de las Naciones Unidas, la Administración Carter llevó hasta sus últimas consecuencias una decisión tomada por Ford y Kissinger en 1975 (la Constitución actual de la OIT, elaborada en 1944 en los propios Estados Unidos exige un preaviso de dos años para que un país abandone

el organismo) y cuyos antecedentes se remontan a 1970, cuando el Senado norteamericano criticó por primera vez a la OIT por presuntas "tendencias procomunistas".

Simultáneamente en distintos puntos del continente latinoamericano comenzaron a emerger duras críticas contra la Organización Internacional del Trabajo, único organismo de la ONU donde, gracias a su composición tripartita, los representantes sindi-

cales (y también los delegados de los empresarios) pueden sostener y exponer puntos de vista distintos y aun opuestos a los de sus gobiernos. En Colombia el Ministro de Trabajo Oscar Montoya Montoya se negó a cumplir convenios suscritos por su país con la OIT relativos al derecho de huelga y las no limitaciones a la intervención estatal en las organizaciones sindicales alegando que "violan las leyes colombianas". Uruguay hace mucho que acusa a la OIT (y las Naciones

Unidas en general) de estar "al servicio de la subversión". Y El Salvador ha amenazado con seguir los pasos de Washington y retirarse lisa y llanamente de la organización.

Estas reacciones seguramente indican algo más que la simple coincidencia. Pero los sectores conservadores del sindicalismo estadounidense nucleados en la AFL-CIO que dirige el viejo caudillo George Meany no parecen contentarse con su victoria contra la OIT y ya están implementando sus próximos pasos.

Así, el matutino argentino *La Opinión* —intervenido por la Junta Militar— sostuvo recientemente que, según declaraciones de Andre Mclellan y Mike Boggs, dos funcionarios de AFL-CIO a cargo de asuntos internacionales, "Estados Unidos intentará transformar a la Organización de Estados Americanos en un organismo tripartito similar a la OIT". Mclellan reveló la existencia de planes para "reestructurar la red de sindicatos libres en el hemisferio".

Poco después, también en Buenos Aires, el diario *Clarín* registraba conversaciones de miembros de la comitiva del Secretario de Estado Cyrus Vance en el sentido de que "la poderosa central laboral de los EUA, AFL-CIO espera contar con el apoyo de sindicalistas de Argentina, México y Venezuela para crear un organismo sindical latinoamericano". Agregan las fuentes que dicho organismo buscaría compensar el retiro norteamericano de la OIT, que el mismo contaría con el aval de la OEA y que su sede estaría en Buenos Aires. Que Argentina espera jugar un destacado papel en dicha organización quedó evidenciado por el viaje de 20 sindicalistas argentinos —representantes de los sectores más conservadores de la corrupta burocracia sindical del país— que recibieron un curso de entrenamiento en el American Institute of Free Labour Development. En momentos en que Argentina está conmocionada por una ola de huelgas y protestas laborales (y tal vez precisamente por eso mismo) dicho viaje contó con el

beneplácito de la Junta Militar argentina.

Según *La Opinión* un paso en esta reestructuración del sindicalismo latinoamericano sería la reorganización de la ORIT (Organización Regional Interamericana del Trabajo), la rama regional de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), cuyo afiliado más importante, tanto numérico como económicamente es la AFL-CIO. Este organismo fue fundado en 1951 por Serafino Romualdi y tradicionalmente estuvo controlado por AFL-CIO, que se opuso sistemáticamente a todas las propuestas de separar organizativamente el sindicalismo de Estados Unidos, Canadá y el Caribe anglófono por un lado y el de los países latinoamericanos por otro. Las reiteradas denuncias de que tanto su fundador como sus principales dirigentes estarían al servicio de los organismos de inteligencia norteamericanos desprestigiaron considerablemente a la ORIT entre los trabajadores latinoamericanos. Ello explica, a juicio de muchos observadores, el empeño por darle una nueva imagen.

Una estrategia de Control

Según la información citada de *Clarín*, la reestructuración de la ORIT podría llevar incluso a su disolución. En todo caso el objetivo de la reorganización sería "captar sectores de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores - CLAT (de inspiración socialcristiana) y del Congreso Permanente de Unidad y Solidaridad de los Trabajadores de América Latina - CPUSTAL (de inclinación marxista)", las otras dos organizaciones sindicales regionales.

Esta orquestación internacional tuvo sus reflejos en Perú. Hace algunos meses, en ocasión de un paro sindical, el secretario general de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), organización afiliada a la CLAT, fue detenido. Luego de ser puesto en libertad, el dirigente resolvió desafiliarse a la CNT de la

CLAT, provocando una división en la Central. A comienzos de noviembre, poco antes de la gira latinoamericana de Cyrus Vance, el grupo anti-CLAT publicó un comunicado en la prensa oficialista donde se solidariza "con los dirigentes sindicales latinoamericanos que pedirán la creación de una organización del trabajo para América Latina y Caribe" y sugiere que dicho pedido se incluya en el temario de la próxima Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo.

Los recursos que los Estados Unidos retiraron de la OIT son cuantiosos. Washington contribuía con un 25 por ciento del presupuesto del organismo, que tiene, sólo en Ginebra, dos mil funcionarios permanentes. Para algunos analistas el interés de la burocracia más conservadora del sindicalismo latinoamericano sería captar para sus organizaciones una tajada importante de esta suma.

La agencia informativa canadiense ALAI interpreta, en cambio, que "esta nueva presencia encaja perfectamente con las nuevas técnicas de control político que la Administración Carter propone como fórmula para salir de la actual situación hemisférica". Se trataría "entre otras cosas, de ocupar determinados frentes reivindicativos e impedir, desde el interior del movimiento de masas, que éste desarrolle una capacidad de acción autónoma".

Estas técnicas de control no serían realmente "nuevas". Ya en 1916, recuerda el investigador peruano Walter Blake, Woodrow Wilson contribuía con 50 mil dólares para la formación de la Confederación Obrera Panamericana. Y entre las múltiples instancias con que el Departamento de Estado cuenta para concretar la política externa laboral norteamericana están los "agregados laborales" de sus embajadas, en estrecho contacto con los llamados "sindicatos libres" de los países en que actúan.

Las conexiones de la AFL-CIO con la CIA están abundantemente comprobadas. En su *Diario de la CIA*, el ex-agente Phillip Agee

La alianza Meany-Videla

El proyecto de sustituir a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), con sede en México, por un nuevo organismo laboral panamericano con sede en Buenos Aires ya habría sido oficialmente presentado por voceros de la AFL-CIO a la Junta Militar argentina. Aunque no confirmada oficialmente, la noticia circuló ampliamente en Buenos Aires y el diario conservador *La Nación* afirmó incluso que, a nivel castrense, "la idea se considera digna de atención y sobre todo de apoyo".

No sería ajena a esta maniobra la presencia como observadores de cinco dirigentes del sindicalismo burocrático argentino en la reciente convención anual de la AFL-CIO, realizada en diciembre en Los Angeles.

En dicho evento se elevaron serias quejas contra la conducción de George Meany, pero el viejo caudillo logró ser ratificado una vez más en la presidencia de la poderosa central, lo que supone la continuidad de su línea en los próximos tiempos.

En el ambiente laboral latinoamericano se espera, a partir de esta convención, una intensificación de la campaña contra la Organización Internacional del Trabajo. Según el diario *Pueblo de Costa Rica*, "una delegación de la AFL-CIO se encuentra en Centroamérica con el fin de presionar para que los países del área también se retiren de la OIT". Otros representan-



George Meany

tes del sindicalismo estadounidense estarían recorriendo Colombia, Brasil, y otros países sudamericanos con similar propósito.

Sin embargo, el destacado papel que en estos movimientos juega la desprestigiada dirigencia sindical burocrática argentina (y por su intermedio la Junta de Videla) estaría encontrando resistencia en muchos medios poco proclives a aceptar un liderazgo de tan triste trayectoria en materia de respeto a los derechos laborales y humanos.

sostiene que "en el nivel más elevado, las operaciones sindicales de la Agencia son estudiadas a través de George Meany importante colaborador de la CIA en las operaciones internacionales" (pag. 59 de la edición brasileña). A nivel regional, dirigentes vinculados a la AFL-CIO como el mencionado Romualdi de la ORIT manipularon el movimiento sindical del continente para crear divisiones. La propia CIOISL surgió, a nivel internacional, como fruto de estas divisiones.

Además de la ORIT, otra herramienta de penetración ideológica y política de los Estados Unidos en el sindicalismo latinoamericano es el *Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre*. Fundado en 1962, el IADSL estuvo estre-

chamente vinculado a la Alianza para el Progreso. Entre otros objetivos intentó ser una respuesta a la propagación de ideas "castristas" entre los trabajadores de la región.

Este sindicalismo conservador o "amarillo" tiene clara actuación política en América Latina, pese a que propaga la noción de que "las luchas políticas no tienen lugar en los conflictos laborales". Los diez mil chilenos egresados del IADSL tuvieron participación activa en el sabotaje a la producción y las huelgas que precedieron el golpe de Pinochet contra Allende.

En el conjunto del continente, el IADSL había "capacitado" hasta 1974 a 258.876 trabajadores en sus diversos tipos de actividades. 44.580 de ellos fue-

ron brasileños y 20.853 peruanos. Una cifra tan importante como esta última en un país que en la época tenía menos de un cuarto de millón de trabajadores sindicalizados sólo puede ser explicada por razones políticas, en momentos en que las relaciones entre los Estados Unidos y el Gobierno Revolucionario del General Juan Velasco Alvarado eran tirantes. El IADSL es financiado básicamente por el gobierno de los Estados Unidos, la AFL-CIO y un conjunto de corporaciones transnacionales.

Es comprensible entonces que las nuevas movidas en el tablero sindical sean seguidas con atención y preocupación no sólo en los medios laborales latinoamericanos sino también en los más diversos círculos políticos. ●

MUNDO ARABE

Israel: Respuesta sin sorpresas

El impase en que se debaten las negociaciones egipcio-israelíes era previsible. En Medio Oriente, cualquier acuerdo que excluya a los palestinos y no contemple la previa evacuación de los territorios árabes ocupados está condenado al fracaso. ¿Qué pasará ahora?



Sadat y Begin en Ismailia: Un espectáculo que se desinfla

Pocas semanas después del viaje del Presidente Anuar El Sadat a Israel, ese gesto espectacular comienza a desinflarse. Montada en Washington con miras a dividir a los árabes y debilitar su posición política y militar, esa operación necesitaría sin embargo, para una mera apariencia de éxito, de dos requisitos previos: concesiones de fondo del gobierno israelí y, por lo menos, una cierta imparcialidad de los Estados Unidos.

No era necesario ser adivino para anticipar el fracaso de esa iniciativa. Seguramente Menajem Beguin no pensaría en pasar a la Historia como un gobernante que por amor a la justicia internacional sacrificaría los intereses y los objetivos expansionistas de Israel. Pero si por una de esas contradicciones de la vida pública hubie-

ra intentado hacerlo, no hubiese encontrado para ello la menor posibilidad interna. Del mismo modo, el Presidente Carter aunque lo deseara — y no hay ningún indicio de que realmente lo deseara — jamás podría tomar ninguna iniciativa en el Oriente Medio que contrariase el inmenso "lobby" judío en Estados Unidos.

Por otro lado, ningún gobierno árabe, ni aun los más reaccionarios como los de Arabia Saudita y Jordania, podría aceptar un arreglo con Israel sin que éste evacuase sin condiciones los territorios que ocupó en la guerra de 1967 y se definiera el reconocimiento de un Estado palestino independiente.

Desde el inicio de las negociaciones, Israel dejó muy claro que la exigencia árabe era inaceptable. El plan del Primer Ministro Mena-

jem Beguin lo demostró y, pese a eso, lo poco e irrelevante que ha concedido fue suficiente para provocar una tempestad interna y levantar la oposición de los principales grupos políticos y militares del país.

Señálese que Beguin no engañó a nadie. Al presentar su proyecto al Parlamento proclamó enfáticamente: "Este es un plan sionista". Y lo es.

En resumen, lo que se ofrecía a los palestinos de la margen occidental del Jordán era una autonomía administrativa y llena de condicionamientos y, lo más grave, colocada bajo la ocupación militar del ejército israelí. "Nos ofrecen menos derechos que los que Sudáfrica concede a los negros. Suazilandia tiene más derechos que los que tendríamos nosotros con ese plan", declaró Arafat.

En cuanto al Sinaí, la exigencia de desmilitarización era un condicionamiento que ningún gobernante egipcio, incluso Sadat, podría aceptar. Sería alienar derechos milenarios sobre territorios tan egipcios como las pirámides o el Delta del Nilo.

El estatuto de autonomía que el gobierno de Madrid ha otorgado a Cataluña y al País Vasco es seguramente menos restrictivo que el plan de Beguin para la Cisjordania. Nótese que las diferencias geográficas e históricas son absolutas. Las tierras que hoy Israel reclama como suyas fueron ocupadas militarmente hace apenas diez años. Los palestinos y los árabes en general nunca aceptaron esa ocupación. La comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas conminó a Israel repetidas veces a evacuar esos territorios. Proponer un arreglo "pacífico" con base en la perpetuidad de esa ocupación, es hoy, más que una ofensa a los árabes, un desafío a la conciencia internacional.

Aun así no le fue fácil al gobierno israelí conseguir aprobación para su plan: hubo sesenta y cuatro votos a favor y ocho en contra, pero cuarenta diputados se abstuvieron. Una forma menos contundente de votar en contra.

En el seno mismo del gobierno, la oposición y el sabotaje al plan comenzaron inmediatamente después de su aprobación. Aunque se prometiera a los palestinos que en veinte años podrían opinar sobre la jurisdicción del territorio actualmente ocupado por Israel, Moshe Dayan, Ministro de Relaciones Exteriores, fue categórico al declarar que de ninguna manera el ejército israelí abandonaría Cisjordania. Otro "halcón" del gobierno, el General Ariel Sharon, actual Ministro de Agricultura, presentó un proyecto que crea nuevos asentamientos judíos en las regiones ocupadas. La comunidad judía de uno de los asentamientos planeados en Galilea ya había tomado la decisión de cambiar el nombre del kibutz "Frud" por el de "Anuar El Sadat". Mientras tanto, el propio Primer Ministro Beguin se reservaba en una de esas colonias en la región de Yamit, en la peri-

feria de la llamada franja de Gaza, una finca en la que piensa residir cuando se retire de la política al completar setenta años de edad.

La decisión oficial sobre la propuesta del General Sharon fue típica de la conducta del gobierno: rechazó la creación de nuevos asentamientos pero determinó la ampliación de los que ya existen. El propio Sadat, tan complaciente con sus nuevos amigos de Tel Aviv, tuvo que manifestar su disconformidad. "*El gobierno egipcio*— declara una nota oficial en El Cairo— *juzga que esta política (creación de nuevos poblados en territorios árabes ocupados) no sirve de modo alguno a los actuales esfuerzos de paz y pone en duda la seriedad y la sinceridad del bando israelí en este esfuerzo*".

Las ambigüedades de Carter

Una de las cartas de triunfo con que contaba el Presidente egipcio, se desvanecía así por la actitud intolerante del gobierno israelí. Pero no sería diferente ni menos descorazonadora la actitud del gobierno norteamericano con el cual desde el inicio de este desafortunado episodio proclamaba contar el Presidente Sadat. Pocos mandatarios norteamericanos habrán sido tan ambiguos como el Presidente Carter en sus declaraciones sobre el Medio Oriente. "*Es un amateur que no puede mantener una opinión y cambia con una velocidad pasmosa*", declaró el líder de la Organización para la Liberación de Palestina.

Desde su declaración de apoyo a una "entidad palestina", forma elíptica de admitir un Estado palestino independiente, hasta su reciente receta de una "Patria palestina ligada a Jordania en una federación o confederación muy estrecha", naturalmente sin la OLP y consecuentemente sin Arafat, Jimmy Carter ha bailado según la música. En verdad, actúa de acuerdo con las circunstancias, pero de ningún modo se aparta de la línea de total apoyo a Israel. Su adhesión entusiasta al plan de Beguin es típica de esa fidelidad.

También en este caso Sadat consideró que las declaraciones de Carter no ayudaban a sus esfuerzos en pos de la paz. Aun así, hizo lo posible y lo imposible para que Carter le concediera cincuenta minutos en Asuan, en un viaje relámpago que no cambió en nada la posición norteamericana.

Desde entonces, el clima de euforia de la prensa oficial de El Cairo y de los medios informativos capitalistas de todo el mundo se fue desvaneciendo. Tanto Sadat como Beguin recomenzaron a recriminarse mutuamente, transfiriendo para los Comités Político y Militar creados en la Conferencia de Ismailia, el análisis de problemas que no pudieron ser solucionados al más alto nivel. Este es un viejo hábito parlamentario: cuando no hay solución para un problema se lo envía al examen de una comisión que allí, en general, lo seputa disimuladamente.

Lo que no deja dudas es que el llamado "Gran acuerdo de paz", por el cual Sadat y Beguin ganaron el derecho a muchas carátulas de revistas del mundo, en frente dificultades que ya no pueden ser ocultadas.

Un acuerdo frustrado

Nada de lo que ocurrió podría constituir una sorpresa menos que se quisiera transformar en un "Vaudeville" uno de los problemas más complejos y profundos de los tiempos que nos toca vivir.

Y por tener esas características es que no sería posible imaginar que detrás del gesto de Sadat y la sonrisa de Beguin no hubiera algo más que una tentativa aventurera de un arreglo de paz. Del mismo modo es imposible imaginar un hecho político y diplomático de esa magnitud involucrando a dos gobiernos hoy muy dependientes de Estados Unidos, sin la directa responsabilidad de la Casa Blanca. Sadat ya dijo que actuó según las sugerencias que Carter le mandara de su propio puño. Tal vez el gobierno egipcio, por ingenuidad o demasiada confianza en sus nuevos amigos, entró en esas tratativas sin un

análisis adecuado de su desarrollo, pero no se debía esperar lo mismo de la diplomacia norteamericana. Aunque tuviera motivos para confiar que podría imponer a Sadat una paz negociada según el modelo norteamericano, es impensable que la diplomacia de Washington no estuviera informada de la posición palestina y

de la de los demás países árabes.

En suma: Washington no podía desconocer que ninguna paz en el Medio Oriente será efectiva sin los palestinos, los sirios y los países árabes progresistas como Argelia, Irak, Libia, y Yemen del Sur.

¿Y por qué preparó y estimuló las negociaciones directas e-

gipcio-israelíes si no desconocía la inviabilidad de un acuerdo global?

¿Estarían Sadat y Begin comprometidos a celebrar una paz por separado, con la devolución del Sinaí, desmilitarizado u ocupado por fuerzas internacionales, con la continuación del dominio militar israelí en la Cisjordania y el Golán?

Y si era ese el precio de una "paz negociada", ¿por qué no resultó exitoso?

Muchos aspectos de este extraño episodio siguen y seguirán por largo tiempo desconocidos. Aún no se tiene información sobre las verdaderas reacciones de las Fuerzas Armadas egipcias en el momento de tomar conocimiento del alcance de las concesiones de su gobierno. En varias capitales del Medio Oriente se especula que una paz por separado entre Israel y Egipto era la meta de esas negociaciones, bloqueadas por una doble oposición: la del ejército egipcio y la de casi todas las naciones árabes.

Las resistencias de las Fuerzas Armadas egipcias fueron muy estimuladas por la virtual unidad del Mundo Árabe contra la capitulación. Carter considera que Arabia Saudita y Jordania apoyaron la gestión del presidente Sadat, pero, en verdad, ese respaldo no parece haber pasado de una solidaridad declaratoria que no significaba un cambio de posiciones frente a los reales problemas de la crisis del Medio Oriente. El Rey Hussein alabó el coraje de su colega egipcio pero puso simultáneamente una piedra en su camino. Le advirtió que cualquier acuerdo en el Medio Oriente sin la retirada israelí de los territorios árabes ocupados sería sumamente precario y no podía contar con el apoyo de su gobierno. En otras palabras: la solución que Jordania propiciaba no era la fórmula elaborada por el gobierno israelí con el apoyo norteamericano.

También los sauditas, aún con expresiones elogiosas al gesto de Sadat, dejaron muy claro sus exigencias de una solución que no era precisamente la que estaba siendo encaminada. El Príncipe

La posición libia

Un portavoz oficial del Secretariado de Relaciones Exteriores de la Yamahiria Árabe Libia Popular y Socialista dio a conocer la siguiente declaración difundida por la agencia JANA:

"Las agencias noticiosas han dado a conocer una declaración de Menajem Begin sobre un plan sionista de acuerdo.

El Secretariado (Ministerio) de Relaciones Exteriores piensa al respecto que:

1— El plan tiene como objetivo perpetuar la política de Menajem Begin y del partido Likud que sostienen que las tierras ocupadas son liberadas. Esta política no ha cambiado pese a las continuas concesiones árabes.

2— El plan es un claro e indudable rechazo de todas las resoluciones de las Naciones Unidas y un paso atrás.

3— También significa la perpetuación del principio defendido sólo por Israel de la legitimidad de la ocupación de territorios por la fuerza. Es considerado además una anexión de la Cisjordania, junto a lo ya ocupado en Palestina.

4— El plan anula el derecho a la repatriación y a la autodeterminación de los palestinos, garantizado por los principios y las resoluciones internacionales, y legitima la posición israelí que considera que el problema de Palestina es sólo un problema de refugiados.

5— El plan perpetúa la ocupación israelí de Jerusalén, lo cual está en contra de todas las resoluciones adoptadas por las Naciones Unidas, por el Congreso Islámico y por otras organizaciones e instituciones internacionales.

6— El plan no presenta ninguna idea nueva, salvo la perpetuación de la ocupación sionista. El enemigo israelí había anunciado tal política unilateralmente pero, según una política planificada, esperó que los árabes firmaran este plan con el objeto de liquidar definitivamente el problema palestino y de legitimar su acción."

heredero saudita Fahd Ben Abdel Aziz, muy conocido por sus ternuras pro-norteamericanas, contestó sin embargo con aspereza a una declaración burda y carente de realismo político del asesor de Carter, Zbigniew Brzezinski según la cual las negociaciones Sadat-Beguín significaron "ahora... un adiós a la OLP".

"El pueblo palestino — declaró el príncipe Fahd — eligió a la OLP para asumir la responsabilidad de su representación y ello fue aprobado por los Estados árabes. El propio Rey Hussein fue el promotor de la resolución de la Conferencia Cumbre de Rabat en 1974 que reconoció a la OLP como la auténtica representante del pueblo de Palestina. No veo actualmente ninguna diferencia entre los palestinos que viven en Cisjordania, Gaza o en el exterior".

Rechazo a la capitulación

Si ésta fue la posición de Arabia Saudita, base operacional de Estados Unidos en el Mundo Árabe, ¿qué no decir de la actitud de las inmensas corrientes progresistas de ese conglomerado de Estados? Desde que Sadat fue al besa-manos de la Jerusalén ocupada se suceden las manifestaciones de rechazo a la capitulación. Los intelectuales árabes opinan en contra, los sindicatos portuarios boicótean los barcos y aviones egipcios en todos los puertos y aeropuertos árabes, los estudiantes y los profesionales protestan, los grupos nacionalistas y revolucionarios llaman a la resistencia y a la lucha.

Pese a las vacilaciones de algunos y a las contradicciones de otros, un vasto frente anticapitulacionista se consolida en el Mundo Árabe. El presidente Bumedien visita Yemen del Sur y un semanario gubernamental de Adén, *Al-Zauri* dijo que los dirigentes de los dos países analizaron "la continua sumisión del presidente egipcio a los planes sionistas e imperialistas" y discutieron una estrategia común para enfrentar la situación creada. En Beirut el Consejo Central del Movimiento Nacionalista Libanés reafirma su confianza en



La resistencia palestina
"Hasta la muerte o la victoria"

que "el pueblo egipcio derrotará la política capitulacionista de Sadat".

El diario iraquí *Al Tawrah*, el más influyente del país, dijo que las negociaciones de Sadat son "inaceptables" y advirtió que "la Nación Árabe es invencible porque jamás aceptará la derrota". La agencia palestina de noticias "Wafa", señaló que "el pueblo palestino está determinado a enfrentar estas ridículas e insultantes propuestas, que no son más que la transformación en sugerencias específicas de los principios colonialistas de Beguín y de sus amos norteamericanos".

En Kuwait, el gobierno manifestó su desaprobación categórica a las propuestas. Abdul Aziz Hussein, Ministro de Estado, dijo que para Kuwait "la organización para la Liberación de Palestina, OLP, es la única representación del pueblo palestino".

Denunciando lo que llaman la "traición de Sadat", se suceden las manifestaciones masivas en Libia, mientras que en los territorios ocupados los alcaldes y todas las organizaciones populares se oponen al plan de Beguín. En una demostración de apoyo a la lucha árabe, el gobierno de los Emiratos decidió ampliar en quince nuevas empresas la lista negra de compañías que tienen vínculos comerciales con Israel.

En Beirut, Yasser Arafat fue el principal orador de un gran acto público en honor de los

muecos de la causa palestina. A su lado estaba el Dr. Habbash, el más radical de los dirigentes palestinos, quien reiteró su apoyo a la unidad de las organizaciones revolucionarias de su país. En su discurso dijo Arafat: "Combatiremos hasta la muerte para liberar a Palestina. Y para eso estamos preparados a ofrecer miles, cientos de millares de mártires. La revolución palestina nunca caerá de rodillas. Nunca se arrastrará, sino que combatirá hasta la muerte o la victoria".

¿Cuáles serán los desarrollos futuros de la situación en el Medio Oriente? Aún es temprano para decirlo. Sin embargo, cualesquiera que sean los nuevos pasos de Carter, Sadat y Beguín, se debe contar con el hecho fundamental que es la unidad árabe. Todo indica que este episodio está agotándose y parece inevitable un fracaso de la llamada "gestión Sadat". No sería de extrañar que mañana el presidente egipcio volviese a tomar el micrófono de la radio El Cairo, que ocupa con tanta frecuencia, para decir que hizo el sacrificio máximo que se podría pedir a un dirigente árabe, es decir, buscar un acuerdo con Israel, pero que los dirigentes de este país no entendieron la grandeza de su gesto. Buscará, así, reencontrar el apoyo de los árabes, proclamándose una especie de mártir de su causa.

Como hemos analizado pormenorizadamente en la edición anterior de nuestra revista, la actitud del presidente Anuar El Sadat no fue improvisada ni constituyó un mero gesto de espectacularidad política.

Fue, por el contrario, el corolario de un largo proceso de negación de la experiencia nasserista, de apartamiento de las aspiraciones de las masas árabes y de alianza con los sectores más reaccionarios árabes y occidentales.

Ningún cambio táctico frente a Israel o a la política norteamericana para el Medio Oriente resultará efectivo si Egipto no busca reencontrar su camino en la línea de la revolución árabe. Serán los egipcios, tal vez en un futuro muy próximo, los que tendrán la palabra final. ●

IRAK

Cómo y en qué se emplean los petrodólares



Decisiva encrucijada geopolítica, donde sumerios, asirios, babilonios y árabes implantaron grandes civilizaciones, el país se rejuvenece y avanza en el contexto de un singular proceso revolucionario. Habiendo derrotado a las transnacionales y recuperado las riquezas de su subsuelo, los iraquíes quieren que cada dinar de su petróleo contribuya a asegurar al pueblo la liberación económica y el cambio social.

Neiva Moreira

El panorama que nos ofrece el recorrido aéreo entre Roma y Bagdad es impactante. La costa italiana del Adriático, la región yugoslava de Dubrovnic, con una multiplicidad de islas recortadas sobre un azul purísimo. A medida que avanzamos sobre los Balcanes y Turquía, sobrevolamos una secuencia infinita de inmensas elevaciones heladas y valles profundos, donde pintorescas aldeas se incrustan desafiantes en las escarpas. Ver panorámicamente el Mar Negro, el Mar de Mármara y Estambul ya es, en sí mismo, un espectáculo poco común para quien no es ni piloto ni astronauta.

La planicie iraquí, cortada por el Éufrates y el Tigris abre, por así decir, las puertas de Bagdad. No es posible llegar a esta histórica ciudad sin pensar que estamos penetrando en un espacio geográfico en el que a través de milenios se sucedieron distintas civilizaciones. A menos de cien kilómetros de aquí están las ruinas de Babilonia y en el Museo de Irak se guardan como

tesoros los testimonios de sumerios, asirios, babilonios y árabes.

Tampoco es posible evitar que sobre la historia real se proyecten la leyenda y la mitología. ¿Cómo hacerlo? Aquí mismo, al lado del hotel en que jóvenes egipcios, huyendo de la crisis económica de su país atienden los servicios vestidos con coloridos trajes tradicionales, el club nocturno se llama "Mil y Una Noches". Un poco más adelante está la estatua de Alí Babá, con una sirviente honrada e imaginativa "matando" incesantemente, día y noche, año tras año, a los cuarenta ladrones que habían ocultado en una caverna el fruto de sus robos.

Sin embargo, la Bagdad de hoy poco tiene que ver con la mitología o la imagen a que nos habituó la literatura escapista del colonialismo. Los monumentos islámicos, las mezquitas, los minaretes, están allí, dominando el paisaje urbano. Pero lo que sorprende en esta ciudad es el clima renovador que sacude, con el empuje del petróleo, el polvo de los siglos.

Bagdad se está modernizando y en ese cambio hay dos líneas que deben coincidir: una cierta fidelidad a la arquitectura árabe-islámica y la preocupación por armonizar el plan general de reformas con el desarrollo global de la nación.

La empresa que asesora la reurbanización de Bagdad es polaca, la misma que elaboró el proyecto de reconstrucción de Varsovia después de la Segunda Guerra. Uno de los arquitectos que trabajó en la capital polaca nos dijo una vez en Varsovia que la presión de la falta de viviendas y el deseo popular de no alterar las características de la ciudad les había impedido aprovechar la destrucción casi total para hacer una urbe innovadora, al estilo de Brasilia. ¿Se presentaría el mismo problema aquí? preguntamos a un alto funcionario que trabaja en el proyecto de Bagdad.

—El problema es distinto. Primero, estamos modernizando Bagdad pero no reconstruyéndola. Y segundo, el colonialismo ha desfigurado tanto nuestra ciudad, con su propósito de transformar-

la en una urbe occidentalizada y consumista, que hay una aspiración muy generalizada a que las obras en curso sirvan para restaurar, sobre todo en los edificios públicos, nuestro estilo árabe-islámico. Vamos a mejorar el tránsito, asegurando cuatro grandes vías de acceso y circulación y multiplicaremos las áreas verdes con un adecuado aprovechamiento del río Tigris.

No perdemos de vista que somos la capital de un país encauzado en un proceso revolucionario. Evitaremos que el desarrollo implante aquí los errores de las metrópolis capitalistas. Bagdad es hoy una ciudad sin polución y no queremos que eso cambie. Las industrias viejas están siendo transferidas para áreas apropiadas y las nuevas no solamente deben evitar la contaminación sino también asegurar a los obreros las mejores condiciones de trabajo. No deseamos una ciudad faraónica de lujo y ostentación", concluye.

Una sociedad modesta

Este es un dato sorprendente en el Irak de hoy. Con el presupuesto anual de uno de los mayores productores de petróleo del mundo, es sin embargo un país modesto y preocupado por emplear eficazmente esos recursos. No vimos en Bagdad esos autos "quilométricos" que despilfarran gasolina, ni restaurantes sofisticados, ni hoteles de lujo. El *Dar Es Salaam*, donde nos hospedamos, el *Bagdad*, el *Agadir*, el *Alí Baba* son modernos y confortables, pero carecen de ostentación. Con motivo de la conferencia cumbre del Movimiento de Países No Alineados de 1982 —que será en Irak— se piensa construir un hotel de 400 cuartos para que en él funcione la asamblea y se hospeden las delegaciones.

Realmente sólo encontramos en las calles modelos de automóviles de tres, cuatro o más años. Esto nos hace recordar a Montevideo, la ciudad del mundo que más conserva sus viejos coches, aunque allá eso se explica: Uruguay no tiene petróleo.

—El problema es que la importación de un carro aquí obedece

a reglamentos muy estrictos. Muchas veces demora hasta más de un año. Hay que llenar mucho papel y entrar en una fila tan larga que desanima, nos dice un diplomático occidental.

En realidad esto no ocurre por casualidad. Es el resultado de un proceso revolucionario y su proyecto económico. La sociedad que encontramos es esencialmente discreta. Ni casas aristocráticas ni privilegios chocantes. Esa preocupación por la sencillez se nota principalmente a nivel del partido y del gobierno.

El boom económico desatado por el petróleo podría estar formando una casta de nuevos ricos, ligados a la exportación e importación. Sin embargo, el control estatal del comercio exterior es hoy superior al 90 por ciento. Por otra parte, la amplia distribución de licencias de importación, directamente a las pequeñas empresas, está desestimulando la formación de una gran burguesía compradora. De los cuatro mil millones de dólares de importaciones del año pasado, fue muy poco lo que escapó a los canales del Estado. Señálese que el 40,2 por ciento de esas importaciones fueron bienes de capital, ligados a grandes proyectos de desarrollo económico.

Cuando visitamos Bagdad no

había película para fotos en colores ni siquiera en las tiendas estatales especializadas en productos extranjeros.

—“Excúsenos, pero ese producto no está en nuestra lista de prioridades”, nos explicó el gerente.

—¿Cómo impedir las cuentas secretas en los bancos suizos?

—Mire. No digo que no existan aquí personas que quisieran abrir cuentas en Suiza. Pero deben andar muy ocultas, muy discretas. Si el gobierno las descubre el castigo será muy severo, nos dice el representante de una empresa europea que participaba en la feria internacional realizada en Bagdad el año pasado.

Esta no es la realidad de otros países del Golfo, cuyos gobernantes perdieron la cabeza con las divisas del petróleo y las disipan en los centros nocturnos occidentales o las invierten en Estados Unidos o Europa.

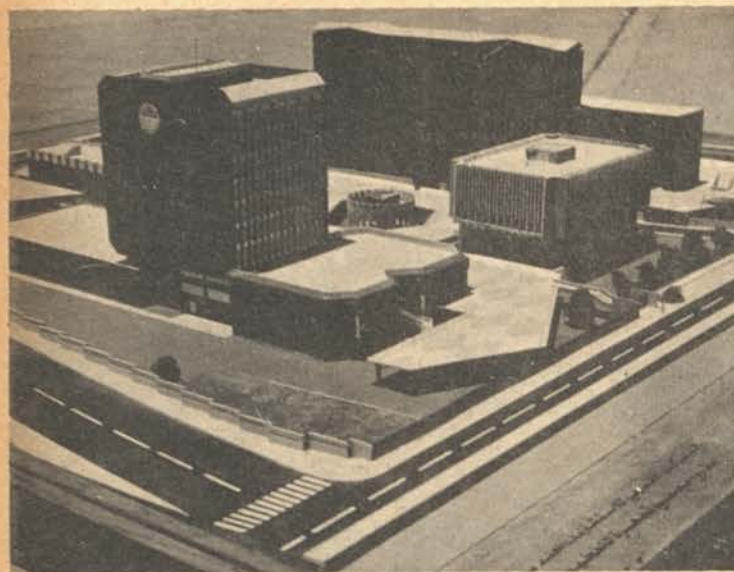
—No se olvide que nosotros no tenemos jeques. Somos un país revolucionario”, nos recuerda un periodista iraquí con quien comentamos el episodio.

Los planes de desarrollo

La austeridad es una de las características esenciales del actual régimen, dirigido por el gru-

El pasado y el futuro se integran en la nueva Bagdad





La edificación moderna se inspira en la tradición islámica

po más representativo del Partido Árabe Socialista Ba'th, que asumió el poder en 1968.

Desde entonces el país transita por un rígido proyecto de reconstrucción nacional. Todos los recursos disponibles se encaminan a esa meta, mediante una planificación, elemento básico del socialismo.

El Plan Quinquenal vigente prevé una inversión superior a los 36 mil millones de dólares. En 1977 la inversión pública fue del orden de los 8 millones. Tres mil para la industria y el resto distribuido entre la agricultura, los transportes y la construcción. La tasa de crecimiento económico fue de casi diez por ciento y el aumento de la inversión pública en áreas de interés social creció, entre 1967 y 1974 a un ritmo impresionante: educación 146 por ciento, información y cultura 1030,8 por ciento, servicios sociales 452 por ciento y servicios sanitarios 251,6 por ciento.

Irak está hoy en camino de una rápida industrialización. Petroquímica, cemento, textiles, fertilizantes, procesamiento de aceites vegetales, ensamblaje de tractores y automotores y un gigantesco plan de obras públicas

que cubre todo el país, incluyendo el Kurdistán. Esa región, que hasta hace poco fue escenario de una rebelión, que contó con evidente apoyo imperialista, hoy está tranquila e integrada al trabajo nacional. Cuando visitábamos Bagdad retornaba del Kurdistán un grupo de parlamentarios suizos, que permaneció una semana entre los Kurdos, encontrándolos en su mejor momento de integración a la comunidad iraquí.

El Octavo Congreso del Partido Ba'th, que inspiró ideológicamente el actual Plan de Desarrollo, puso especial énfasis en ampliar los recursos estatales destinados a educación, salud y vivienda, así como en el control sobre todos los proyectos económicos por parte del partido y las organizaciones obreras. La enseñanza es gratuita incluso en la universidad y se está construyendo una red de asistencia hospitalaria de nivel internacional. Muchos médicos iraquíes que estaban trabajando en Estados Unidos o Europa Occidental retornaron a su país.

Hay una estrecha vinculación entre la enseñanza y los planes de desarrollo. Cuando se elaboran los planes quinquenales los ministerios envían al Ministerio de Planificación su previsión de

necesidades para los años venideros. Las universidades son orientadas para atender estas demandas. Si es preciso se les refuerza el presupuesto o se desplazan estudiantes de una Facultad a otra con becas del gobierno.

Pero no sólo la educación y la salud están subvencionadas. También el consumo de bienes esenciales. Y además se proyecta vincular en breve los alquileres a los salarios.

Los avances de la Reforma Agraria

El aumento del poder adquisitivo de la población y los subsidios a los alimentos acrecentaron enormemente la demanda. Pese a que Irak es un país virtualmente autosuficiente en productos agrícolas —ya lo era en tiempos de la Mesopotamia— ha sido necesario aumentar el volumen de importación de carne y trigo, procedentes de Australia y también de Argentina.

Con los avances de la Reforma Agraria, el gobierno espera restablecer la autosuficiencia agrícola. Grandes proyectos están siendo ejecutados para aumentar la producción de carne bovina, aves y huevos. Los trabajos de irrigación avanzan exitosa-

El petróleo es la base de una rápida industrialización



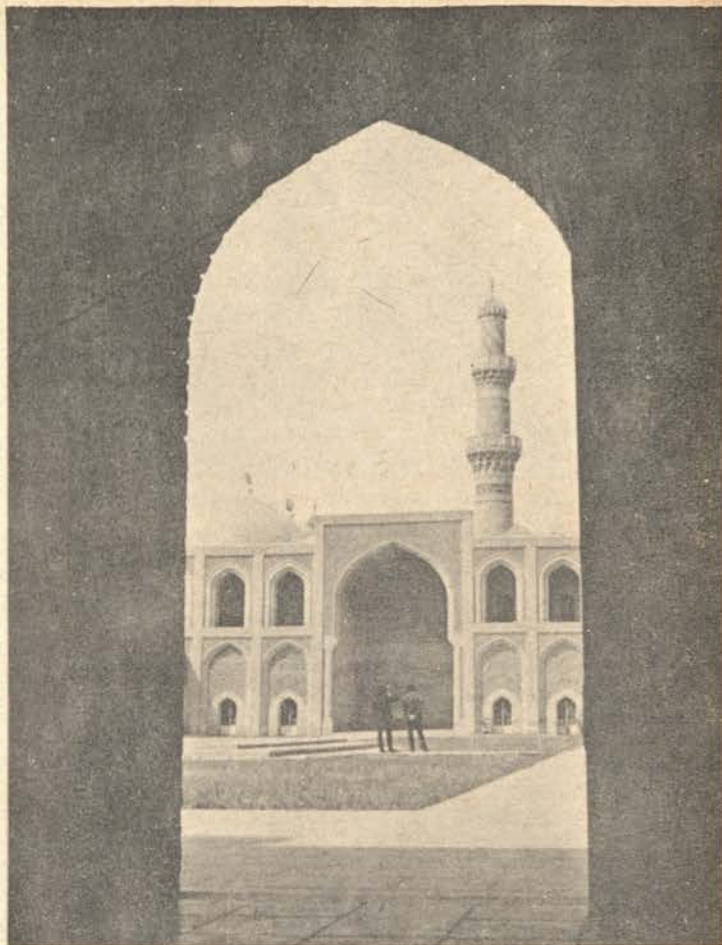
mente y ésta alcanzará un gran impulso cuando se concluya un canal de 156 kilómetros entre el Tigris y el Eufrates.

La Reforma Agraria está lejos de alcanzar su meta definitiva. Pero es indudable que ya transformó en gran medida las relaciones de producción en el campo (ver "Del feudalismo a las haciendas colectivas" en el No. 14 de *Cuadernos del Tercer Mundo*). De los 58 millones de hectáreas de tierras cultivables, 28 ya están trabajadas en forma cooperativa y más de seis millones de hectáreas pertenecen a haciendas del Estado o son explotadas colectivamente por los campesinos. Para frenar el éxodo rural se están creando polos agroindustriales en muchas regiones, con la simultánea mejoría de los servicios públicos y la creación de nuevos empleos. La emigración hacia las ciudades es desestimulada mediante proyectos que dotan a toda aldea, incluso en las regiones más distantes, con los servicios públicos esenciales e incluso con teléfono y televisión en colores. Las universidades están diversificando las sedes de sus facultades y escuelas, de modo que atiendan también al interior de la República.

Irak enfrenta, sin embargo, serios problemas: los remanentes de viejos tiempos y los que surgieron con el propio proceso de desarrollo. El país dispone de un solo puerto internacional y cuando éste consigue manipular toda la carga que llega al país, el embotellamiento se produce en las carreteras. Grandes obras de infraestructura están en marcha en el sector transporte, pero todavía tomará algún tiempo para que Irak disponga de una red de puertos, aeropuertos y carreteras capaz de atender a su ambicioso proyecto de desarrollo económico.

La batalla de la historia

Es evidente que todo esto sería imposible sin dos condiciones fundamentales: primero, una revolución, segundo, el petróleo. Tener petróleo no significa necesariamente que sus beneficios alcancen al pueblo. En el caso de



Las mezquitas dominan el paisaje urbano

Irak, la participación de los recursos petroleros en las inversiones públicas es enorme, pero fue necesario primero recuperar esa riqueza de manos de las transnacionales. La participación de los ingresos petroleros en el presupuesto nacional subió de 17.7 por ciento en 1951 a 75.6 por ciento en 1974. Actualmente alcanza a cerca del 90 por ciento, produciendo el 94 por ciento de las divisas.

La historia de la lucha de Irak contra los monopolios petroleros europeos y norteamericanos está íntimamente ligada a su proceso revolucionario y por ello señalá-bamos que para que las riquezas se canalicen hacia el pueblo es ne-

cesario, además del petróleo, una revolución.

"Los números —puntualiza el Ministerio de Planificación— demuestran claramente la importancia económica, financiera y monetaria de los ingresos obtenidos por Irak de la exportación de su petróleo, que antes de la nacionalización era hecha por monopolios extranjeros. Controlando esos recursos, las empresas estaban en situación de influir directamente sobre el Plan Nacional de Desarrollo, ejecutar proyectos industriales, agrícolas o de otra naturaleza, incidir en el presupuesto del Estado y, por consiguiente, en los servicios públicos de naturaleza educacional,



La industria avanzada coexiste...

sanitaria o cultural. Del mismo modo, por intermedio de la balanza comercial, los monopolios podían pesar en el programa general de las exportaciones y las obligaciones de Irak frente a Estados y organismos extranjeros.

No vamos a recordar aquí la lucha de los iraquíes por la recuperación de su petróleo. Señalemos apenas que fue una batalla larga y dura del actual régimen ba'athista. Dos grandes pasos, entre otros, señalaron esa batalla: el decreto de nacionalización del 1.º de junio de 1962, cuando expiró un ultimatum del gobierno a las empresas extranjeras y octubre de 1973, cuando los intereses norteamericanos, los de la Royal Dutch y los de la compañía Gulbekian fueron transferidos al Estado, en plena guerra del Sinaí. Así, más del 85 por ciento de todas las etapas de la producción, procesamiento y comercialización del petróleo iraquí quedaron en manos del Estado. "La batalla a que nos hemos lanzado contra las compañías petroleras, declara el presidente Ahmad Hassan Al-Bakr, fue una de esas que, a justo título, se llaman batallas de la Historia".

El gobierno iraquí conocía perfectamente las implicaciones internacionales de la iniciativa a que se lanzaba. No solamente se

tomaron medidas para aumentar la eficacia de las empresas nacionalizadas sino también se fortaleció la defensa de los precios del producto a través de la OPEP, organización de la cual Irak es uno de los principales miembros.

Oleoductos, refinerías y petroquímica

Por otro lado, por primera vez los árabes han usado esta riqueza en favor de su causa, como arma de guerra y este es un éxito que en gran parte se puede con justicia atribuir a Irak. "Fuimos nosotros, recuerda el vicepresidente del Consejo de Comando de la Revolución, Saddam Hussein, los primeros en lanzar la consigna de utilizar el petróleo como arma de guerra, antes de la guerra y en plena guerra. Y lo hicimos seriamente, comenzando por aplicar inmediatamente esa política".

Los iraquíes no pretenden ser solamente productores y exportadores de petróleo crudo. El Octavo Congreso Regional del Partido Ba'th ya había hecho esa precisión: "Una política económica basada sobre la exportación de petróleo crudo es retrógrada y no responde a las ambiciones nacionales y árabes. No nos puede asegurar una posición de influencia en la política petrolera mundial".

Todo un proyecto de industrialización petrolífera está en marcha desde entonces. Un oleoducto de 665 kilómetros ligó los dos sectores productivos, del norte y del sur. Otro canaliza el petróleo de Kirkuk hacia el Mar Mediterráneo a través de Turquía y sobre el Golfo Árabe se construye un puerto de aguas profundas capaz de recibir petroleros de más de 120 mil toneladas.

Gigantescos buques fueron comprados para la empresa estatal Compañía Iraquí de Petroleros, fundada en 1972 y nuevas refinerías fueron agregadas a las ya existentes.

Todo esto confluye en una poderosísima industria petroquímica a punto de entrar en pleno funcionamiento y que asegurará la mayor participación del país en las ganancias de sus hidrocarburos.

No Alineamiento: "Indispensable para consolidar la Paz"

En la reciente Cumbre de los países árabes en Trípoli, la delegación iraquí asumió una posición de principios que, aunque comprendida por los demás países árabes del Frente de Rechazo, fue tildada de "extremista" por la prensa transnacional.

Sería más justo decir que fue una actitud fiel a la línea ideológica y política de la revolución iraquí: total apoyo a la causa palestina y al proceso de liberación económico y social de este vasto conglomerado de pueblos que es el Mundo Árabe.

No es, sin embargo, sólo en el campo árabe que los iraquíes actúan de esa manera. La posición de su gobierno en el Movimiento de Países No Alineados lo demuestra. "Sostenemos la política de No Alineamiento con todas nuestras fuerzas. Realizamos esfuerzos decididos para aumentar la influencia de los países no alineados y para profundizar esta política en el campo internacional. El no alineamiento es una política seria, indispensable para la consolidación de la paz y la

estabilidad en el mundo y para permitir a los pueblos que ascienden a la independencia una mejor defensa de su libertad" declaró el presidente Al-Bakr. Y precisó puntos claves de esa línea internacional: "El gobierno revolucionario de Irak ha llevado adelante con firmeza su política de oposición al colonialismo, al imperialismo y al apartheid. Ha apoyado con todos los medios a su disposición, a todos los movimientos de liberación en el mundo y a la lucha contra la discriminación racial".

La orientación de las relaciones económicas de Irak en el sentido de consolidar su intercambio con los países socialistas y del Tercer Mundo es un aspecto objetivo de esa política. "Sólo recurrimos a los países capitalistas industrializados cuando nuestros ambiciosos planes exigen una tecnología especial que sólo en ellos se encuentra. Preferimos siempre los países que, como nosotros, intentan salir de la dependencia", nos aclaró Borham Mohamed Nury, un alto funcionario del Ministerio de Comercio.

Dentro de esa orientación Irak está ampliando mucho sus contactos y su intercambio con países en desarrollo. Sus delega-

ciones han visitado varias naciones latinoamericanas, el país compra "jeeps" en la India, maquinaria de porte mediano en Pakistán, automotores en Brasil, productos manufacturados en Turquía. "Mire, nos dice Nury, el campo de intercambio entre los países en desarrollo es inmenso. Le podría dar muchos ejemplos, pero sólo le comentaré el más reciente: la compra de "jeeps" a la India nos permitió reducir nuestra dependencia de los países capitalistas industrializados en materia de transportes, al tiempo que ampliamos nuestro intercambio con pueblos que, como nosotros, buscan su emancipación económica".

Los funcionarios iraquíes ligados al comercio externo con quienes hablamos manifestaron siempre una gran preocupación por ampliar los vínculos económicos y culturales con Asia, África y América Latina. Recibieron con satisfacción la presencia de algunos países latinoamericanos en la Feria Internacional de Bagdad, proyectan enviar nuevas delegaciones a nuestro continente y consideran un paso importante el hecho de que su empresa de aviación extenderá próximamente sus líneas a México.

La reciente visita del vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba a Irak fue saludada como una prueba del "deseo de ambos países de robustecer sus vínculos en beneficio de la construcción socialista que realizan". Numerosos acuerdos en el campo de la cooperación técnica, industrial y financiera fueron suscritos.

Algunos de esos acuerdos, firmados por Carlos Rafael Rodríguez y Najih Mohammad Khalil, Ministro iraquí de Industria y Comercio, se relacionan con el desarrollo de la industria azucarera.

Pasado y presente

Al mismo tiempo que construyen gigantescos oleoductos, terminales oceánicas, inmensos complejos industriales, reforman Bagdad y modernizan la vida del país en el contexto de una revolución victoriosa, los iraquíes no se olvidan de la historia y la toman siempre como punto de referencia.

Neshua, egresada de un curso de español de cuatro años, nos lleva a visitar en un parque público de Bagdad, la reproducción de los jardines colgantes de Babilonia, construidos antes de Cristo por el rey Nabucodonosor para retener el amor de una campesina de la montaña que no se habituaba a la planicie mesopotámica. También hay allí una reproducción del Código de Hamurabi, que por sus avances políticos y sociales, hoy, milenios después, todavía no es aplicado en muchas partes del mundo.

No es por casualidad que el espacio geográfico iraquí fuera la cuna de grandes experiencias humanas: sumerios, asirios, babilonios, árabes. A través de la historia ha sido una encrucijada vital de las corrientes de la civilización y la cultura. Por su posición geopolítica jugó siempre papeles protagónicos en la historia. Integrados en la vanguardia del Mundo Árabe, los iraquíes se enorgullecen de la revolución que están realizando y evocan su pasado como una referencia que estimula y apoya nuevos avances.

...con la artesanía milenaria





Frente POLISARIO, los señores del desierto

Cristina Canoura

"Nuestra independencia es defendida por la voluntad popular. Por la lucha de estos hombres, mujeres y niños que viven la historia y la escriben fusil a la espalda"
Dirigentes saharauis explican a Cuadernos del Tercer Mundo la razón de su guerra
por qué será victoriosa



El muro de silencio levantado en torno del problema del Sahara Occidental comienza a desmoronarse. Este pueblo al que Madrid, Rabat y Nuakchott han decidido reducir, negar y suprimir se hace oír en los cinco continentes, esgrimiendo su justa aspiración a la autodeterminación. Pero nuestro combate no puede ser solitario y debemos usar la contrainformación como arma fundamental".

Así definen el carácter de su misión, Ahmed y Bilal, representantes en el exterior del Frente POLISARIO quienes en gira por varios países de América Latina, visitaron días pasados la redacción de Cuadernos del Tercer Mundo, concediéndonos la siguiente entrevista:

—¿Por qué esta visita de representantes del F. POLISARIO a América Latina?

—Nuestra guerra de liberación usa todos los medios a su alcance. Y dado que nuestra guerra es a largo plazo, el problema del Sahara tiene que seguir abierto a

la comunidad internacional. Sería reaccionario decir que nuestra lucha tiene límites. El bloqueo informativo es muy grande y todas las noticias pasan por manos de 5 grandes agencias, que de ninguna manera son representativas de las aspiraciones del pueblo saharauí. Consideramos que América Latina desconoce nuestro problema o por lo menos no está correctamente informada. Nuestra misión entonces, es informar para lograr un pronunciamiento. El mundo africano se ha manifestado con respecto a problemas de países latinoamericanos hermanos. Y creemos que es válida nuestra aspiración de constituir un Frente Progresista internacional con sólida coherencia.

—Nosotros hemos seguido muy de cerca el desarrollo de la gesta independentista saharauí (1). Nos gustaría que ustedes nos hablaran de cómo se está

(1) Ver Cuadernos del Tercer Mundo No. 14

dando actualmente la batalla y en qué situación se encuentran las fuerzas de ocupación de Marruecos y Mauritania.

—Hablar de la situación en que se encuentran Marruecos y Mauritania es hablar también del papel que juega Francia en el conflicto. Francia apoyó la firma del Acuerdo Tripartito de Madrid de noviembre de 1975, por medio del cual España reparte el Sahara entre Marruecos y Mauritania, arma a Marruecos, domina la economía mauritana y más del 40 por ciento de la marroquí (el resto lo detenta la flía. real). Los intereses colonialistas están empeñados en que el Sahara sea marroquí. Y si es marroquí es francés. Arabia Saudita no se queda atrás en el juego y junto con Francia, abastece a Marruecos y Mauritania de armamento. Material bélico les sobra pero el material humano comienza a escasearles. Las deserciones aumentan. Y la situación interna de estos países no es nada fácil. 16 millones de marroquíes dependen del dedo de un rey déspota. El 85 por ciento es analfabeto y el 89 por ciento se muere de hambre. Mauritania por su parte es un país miserable que llegó a la independencia en 1960, gracias a De Gaulle, con solamente dos cuadros licenciados en Derecho. El auténtico Estado es COMINOR, una sociedad minera ubicada en Zuerate. Y por su debilidad (sobre todo en el campo militar) necesita del ejército marroquí. Nosotros mientras tanto hemos extendido el campo de batalla, alimentando cuatro o cinco frentes de guerra. En algunos lugares es guerra de guerrilla, en otros son verdaderas batallas.

Un nuevo tipo de guerra

—Se ha dicho y con razón que el desierto saharauí no es la jungla vietnamita. ¿Cómo es entonces que en condiciones militares adversas el Frente POLISARIO puede llevar adelante y victorioso una guerra de desgaste?

—Conocemos el desierto. Ellos no. Si avanzan por la arena buscan los caminos, las sendas. Y nosotros los minamos. El elemento geográfico juega a nuestro

favor. Cuando marchamos por las noches, con las luces de los *land-rovers* apagadas, son nuestros ojos, viejos conocedores del desierto, los que nos orientan. Pensaron que bombardeándonos con napalm nos exterminarían. Sin embargo no sabían que el napalm en la arena no arde. Tampoco contaban con que Argelia abriera sus fronteras e instalara en su territorio campos de refugiados.

El ejército de ocupación no está preparado para sostener una guerra de guerrilla en zonas de desierto. Su armamento es de tipo convencional y sus contingentes combaten por la paga. Si avanzan con tanques, el intenso calor del desierto, que suele llegar a los 70 grados, hace salir a la superficie a sus ocupantes. Entonces ahí actuamos.

Efectuar en pleno desierto, acciones de reconocimiento con aviones Mirage no es una tarea fácil y pese a que sus escuadrillas aéreas son numerosas no alcanzan a cubrir el territorio. Basta hacer los cálculos: el territorio de Mauritania es el equivalente al doble del de Francia y el Sahara cubre aproximadamente la superficie de España.



Aprendiendo a disparar con una sola mano para poder seguir luchando aún herida



Hace poco capturamos al piloto de un avión de reconocimiento y bombardeo. Y esto que les voy a contar son las declaraciones del prisionero: el avión pasó una vez y creyó divisar una tienda que no se encontraba en el lugar en anteriores patrullajes. Hizo un leve descenso para constatarlo y ante la confirmación decidió bajar en picada para bombardearla. En ese mismo instante la tienda "voló" y de un perfecto camuflaje surgió un *land-rover* saharauí con artillería antiaérea. El piloto se tiró en paracaídas y fue capturado.

En tres años de guerra tenemos a nuestro favor un saldo de 1.600 prisioneros mauritanos y 26.000 bajas marroquíes. Zuerate sigue siendo atacada, el último combate fue el 24 de noviembre, y también sigue siendo defendida por mercenarios del colonialismo francés. Según datos del *Financial Times* del 14 de septiembre, cerca de 200.000 dólares le está costando por día la guerra a Marruecos.

En el momento en que nos planteamos como salida la lucha armada manejábamos dos alternativas: o desaparecíamos como pueblo sin disparar un sólo tiro o íbamos a la guerra. Allí podríamos vencer o morir quemando todas las municiones. Estamos quemando las municiones, venceremos.

—Y ¿cuál es el papel que juega Argelia en el conflicto?

—Como dijimos anteriormente, a partir de febrero de 1976 y después de los bombardeos con napalm, Argelia abrió sus fronteras a nuestros refugiados, en acción de solidaridad política que mucho valoramos. Se habla, por otra parte, de que la retaguardia del Frente POLISARIO está en Tindouf, territorio argelino. Ante esa afirmación, nosotros señalamos que Tindouf está a 3.000 kilómetros de Nuakchott y que si no contamos también con

bases populares de apoyo, con depósitos de armamentos en nuestro territorio y con sistemas de información avanzados, no hubiéramos logrado atacarla, ni tampoco serían posibles victorias como la de Zuerate.

Las maniobras imperialistas en la región son muy claras y van dirigidas a las tres revoluciones: la libia, la argelina y la saharauí. La amenaza de internacionalizar el conflicto y el continuo hostigamiento de una posible intervención francesa es la carta que intentan jugar el colonialismo y las fuerzas de ocupación para matar varios pájaros de un sólo tiro.

La batalla diplomática

—Después de la muerte de Franco ¿cuál es la posición de España con respecto al problema del Sahara?

—En España se suele hablar del "milagro" saharauí y no de la fuerza saharauí. Hasta las elecciones nuestras relaciones con España estaban bloqueadas. El proceso es muy delicado y las diferentes posiciones abarcan un amplio abanico. En general todas repudian los acuerdos de Madrid y apoyan al pueblo saharauí.

Nosotros aspiramos a estar en paz con todo el mundo y en particular con España.

—¿Y Estados Unidos?

—Durante la Administración Kissinger hubo un verdadero ensañamiento con los saharauí. Actualmente el Departamento de Estado no reconoce la autoridad de Marruecos y Mauritania sobre el Sahara. Pero debemos dejar claro que el verdadero papel del imperialismo en la región no lo juega Estados Unidos sino Francia.

—Ustedes hablaban de la batalla diplomática que están librando en estos momentos...

—Sí. No actuamos solamente en el campo militar. Aunque sostenemos que el campo de batalla militar debe condicionar la batalla diplomática. El derecho a la independencia y a la autodeterminación sólo lo ha negado el colonialismo. Las Naciones Unidas han reconocido este derecho y siguen considerando el tema de la descolonización. Contamos también con el apoyo del Movimiento de Países No Alineados.

—¿Y de la Organización de Unidad Africana?

—Dentro de la OUA hay países que reconocen a la República Democrática Saharauí, hay países que ya reconocen al Frente POLISARIO y hay países que por razones tácticas no lo reconocen oficialmente pero sí en la práctica. El apoyo de la Cumbre Africana es importante pero con la actual presidencia de Omar Bongo, de Gabón, es como si estuviera Hassan II de Marruecos.

—¿La mujer participa activamente en la lucha de liberación del pueblo saharauí?

—La mujer está jugando un papel fundamental. En ella ha habido una gran transformación. La mujer-objeto —quizás menos objeto que la mauritana, marroquí o saudita— iba directo de la casa a la tumba. Hoy asume el 90 por ciento de las responsabilidades de organización política, sanitaria y social en los campos de refugiados, en Marruecos, Mauritania y Argelia. Dentro del Buró Político hay siete mujeres en un total de 24 integrantes. Y aprendió también que sus vestimentas tradicionales sirven para esconder armas y documentos.

Escribiendo la historia

—¿Cómo encara el Frente POLISARIO el problema de la educación?

—No tenemos una infraestructura adecuada a nuestras necesidades. En estos momentos tenemos 7.000 estudiantes fuera del país. Nosotros nos encargamos de la educación hasta el grado de bachiller, enseñando en árabe y español.

—El argumento que esgrime la reacción para justificar la posi-

ción de Marruecos y Mauritania es la presunta inviabilidad de un Estado independiente en el Sahara...

—Todo Estado es viable si se lo deja ser viable. Somos pueblo y tenemos derecho a ser pueblo. Se miente en el exterior cuando se dice que la población saharauí no suma los cien mil habitantes. Si bien es cierto que por el propio conflicto nuestra población se encuentra dispersa, somos aproximadamente 700.000 habitantes. Y la razón numérica tampoco es válida si se piensa en países que llegaron a la independencia como Surinam con 450.000 habitantes o Fidji con poco más de 500.000. Poseemos además importantes recursos que permiten nuestra viabilidad económica; no solamente en el área de los fosfatos sino también en lo que se refiere a la pesca y al petróleo en la costa. Fueron precisamente esas riquezas las que despertaron la codicia y las ansias expansionistas de Marruecos y Mauritania.

Si nos remitimos al aspecto constitucional poseemos nuestra Constitución, hay un gobierno representado por sus ministros, tribunales y jueces. El pueblo saharauí se siente saharauí y eso encuentra expresión política en el Frente POLISARIO, movimiento único y unitario, pese a los repetidos intentos de creación de grupos fantoches.

Pero creemos y así lo practicamos que quién en última instancia define la autodeterminación e independencia dentro de la Nación Árabe es la voluntad popular expresada en la lucha de estos hombres, mujeres y niños que viven la historia y la escriben fusil a la espalda.

Ahmed y Bilal: "Somos pueblo y tenemos derecho a serlo"



Pucará

Buenos Aires asiste a Nuackchott en la lucha antiguerrillera



“Dios los cría y ellos se juntan” dice el refrán popular. Y la Junta militar argentina ha demostrado plenamente sus ansias por juntarse con otros regímenes de su especie en el mundo. Ya no son sólo sus muy publicitados vínculos diplomáticos y militares con Sudáfrica, tendientes a constituir una Organización del Tratado del Atlántico Sur. Ahora Buenos Aires está colaborando con Nuackchott en un ámbito que les es común: la lucha antiguerrillera.

La revista británica *Air International* dio las primeras noticias concretas. Tres aviones IA-58 Pucará, diseñados y construidos por la Fábrica Militar de Aviones (FAMA) de la Fuerza Aérea Argentina fueron comprados por la Fuerza Aérea Mauritana.

Los contactos preliminares fueron hechos en Francia, durante el XXXII Salón Internacional de Aeronáutica, realizado en Le Bourget a fines de 1977, donde el Pucará hizo su primera aparición pública. Los mauritanos exigieron un plazo máximo de seis meses por la entrega de las unidades. Como el ritmo actual de producción de la FAMA es de un avión de este tipo por mes, la Fuerza Aérea Argentina —que sólo tiene actualmente seis unidades, estacionadas en Reconquista— tendría que renunciar a su prioridad a cambio del pragmático criterio de que ello les permitirá probar de inmediato al Pucará en acción, es decir en el combate contra el Frente POLISARIO.

Las versiones agregan que si el Pucará, especialmente diseñado para la lucha antiguerrillera, demuestra ser eficaz en el pético territorio saharauí, tanto Mauritania como Marruecos ampliarían sus pedidos, contribuyendo al prestigio de la renaciente industria armamentista argentina, que se prepara a competir con su similar brasileña.

Si no fuera por el triste papel que desempeña, el Pucará bien

podría considerarse un ejemplo de “tecnología autóctona”, adaptada a las necesidades de los países subdesarrollados. En efecto, urgida por las exigencias de la lucha antiguerrillera en Argentina, la FAMA descartó los criterios de los fabricantes europeos y norteamericanos que favorecen las unidades de alta sofisticación y elevado costo y optó por diseñar aparatos de alta maniobrabilidad, equipo sencillo y fácil mantenimiento.

La característica antiguerrillera del Pucará está dada, según la revista francesa *Air et Cosmos* por tener el piso de la cabina revestido de blindaje suplementario, para evitar el fuego tierra-aire de armas livianas y medianas. Otras características del bimotor son su capacidad de operar en terrenos abruptos, utilizar pistas cortas (400 metros) y no muy bien acondicionadas y poseer inyección de agua destilada en sus dos motores a turbohélice para

recuperar la potencia en zonas calurosas.

Su misión primaria de combate es, según explican los fabricantes, “el reconocimiento ofensivo y apoyo de fuego en el campo táctico”. Puede también ser utilizado como avión de entrenamiento. Tiene capacidad para lanzar dos mil kilogramos de explosivos, posee dos cañones de 20 mm. con un total de 270 proyectiles y cuatro ametralladoras calibre 7,62 con 900 proyectiles. Sus dos tripulantes están provistos de asientos eyectables.

“Este dispositivo es el único que puede serles útil”, comentaron en París fuentes allegadas al Frente POLISARIO, que ya tiene experiencias exitosas de combate antiaéreo contra aparatos mucho más temibles. “El primer Pucará que derribemos —agregaron— estará dedicado a la lucha de los pueblos latinoamericanos, con quienes nos sentimos identificados”.



FRANCIA EN EL SAHARA

Una neutralidad intervencionista

Invocando a ser "contrario a la formación de micro-estados" Giscard D'Estaing interviene activamente en el conflicto del Sahara, apoyando la invasión mauritano-marroquí. A medida que el Frente POLISARIO intensifica su lucha, Francia se ve obligada a negociar y la fachada de su supuesta "neutralidad" se derrumba

Marcelo Dias

Oficialmente Giscard D'Estaing afirma ser neutral en la guerra del Sahara. Esta neutralidad fue indignadamente invocada cuando fuerzas del Frente Polisario capturaron a varios cooperantes franceses en una zona de combate. Pero la tónica francesa no ha sido exactamente esa en el continente africano, y no faltan ejemplos de intervencionismo en pro de regímenes neo-colonialistas y reaccionarios. Shaba, Cabinda, Africa del Sur, y otros episodios del pasado reciente no dejan mucho margen de crédito a la política africana de un gobierno francés derechista, en una época de crisis.

Una pequeña frase

"Soy contrario a la formación de micro-estados". Esta corta frase de Giscard en 1975, a propósito del derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación (consagrado en varias resoluciones de la ONU), sería por sí sola suficiente para desmentir la supuesta neutralidad.



Pero lo más importante —que pasó desapercibido en la época— fueron las gestiones diplomáticas y militares articuladas a partir de este breve pronunciamiento. Mientras el rey de Marruecos Hassan II ultimaba los preparativos para la "marcha verde" sobre el Sahara, Francia presionaba al gobierno español para inducirlo a suscribir un acuerdo tripartito que debería oficializar el reparto de la colonia española entre Marruecos y Mauritania.

Las reservas de Madrid eran considerables. Predominaba una actitud hostil contra Hassan II, heredada del propio Franco, y las FF.AA. se sentían humilladas por las presiones de Rabat y por la "marcha verde". Por otro lado, el pueblo saharauí concitaba grandes simpatías entre la opinión pública y las fuerzas democráticas españolas.

Francia apoyó con todas sus fuerzas al llamado "lobby marroquí", poderoso complejo de intereses económicos de Rabat en España, cuya figura más destacada es el príncipe Don Juan, padre de Juan Carlos I. Giscard

D'Estaing usó su influencia personal sobre el rey para inducirlo a una decisión favorable al aliado preferencial de París en Africa del Norte.

Como del lado español persistía la vacilación, el presidente francés envió a Madrid, sucesivas veces, a su más íntimo auxiliar, el entonces ministro del Interior Michel Poniatovski, el hombre de Giscard para "misiones delicadas".

La conexión mauritana

Aún mayores que las españolas eran las vacilaciones del régimen mauritano de Uld Daddah. Este no sólo mantenía ciertos vínculos con los patriotas saharauí, —de los cuales muchos dirigentes, como Mustapha El Uali, eran de origen mauritano— sino que además temía el expansionismo marroquí que se arrogaba derechos sobre partes del propio territorio de Mauritania.

Debieron ser muy intensas las presiones y muy grandes las promesas y garantías de París para que el régimen de Uld Daddah se

lanzara a tan arriesgada aventura. Finalmente, los "buenos oficios" de Giscard terminaron por persuadir al gobierno de Nuakchott. París supo convencerlo de que la firma del Acuerdo Tripartito resolvería definitivamente su dife-
riendo fronterizo con Rabat, y lo recompensaría además con 90 mil kilómetros de desierto y con el 10 por ciento de los fosfatos extraídos de la mina de Bucraa. Como ventaja suplementaria, Mauritania podría contar con un aumento sustancial de la ayuda económica y militar francesa.

Fue así que Uld Daddah firmó el Acuerdo Tripartito del 14 de noviembre de 1975 y, en diciembre, entró en guerra contra la población saharauí, tomando por asalto la ciudad de La Guera en una masacre que costó cerca de 1.100 víctimas civiles.

Plan Marrakech

Los aspectos centrales de la estrategia franco-marroquí para la ocupación del "espacio geo-político" abierto por la retirada española, fueron trazados durante el viaje de Giscard D'Estaing a Rabat, en mayo de 1975. En esta ocasión el presidente francés se comprometió a empujar a España y Mauritania hacia el juego de Hassan II y a proveer a Marruecos los medios militares necesarios para una aventura que ya dejaba entrever sus dificultades y riesgos.

Hassan II le manifestó al mandatario galo su preocupación por la actitud que podría adoptar Argelia y los obstáculos que crearía el Frente POLISARIO. Ambos jefes de Estado llegaron a la conclusión de que era necesario reforzar sustancialmente el poderío militar de Marruecos y así nació el llamado "Plan Marrakech".

Un mes después llegaron a París dos altos funcionarios del Ministerio de Defensa marroquí para visitar las exposiciones de armamentos de Bourget y Satory y tratar los detalles de una de las más voluminosas adquisiciones de armamento hechas en los últimos años, mediante una serie de contratos en condiciones alta-

mente ventajosas.

La impresionante cantidad y diversidad de los medios adquiridos y la urgencia de los plazos de entrega llamaron la atención de la prensa francesa en aquel momento. Parecía evidente que se preparaba una guerra.

La fábrica Dassault no podía garantizar la entrega de los 75 *mirages F-1* comprados en sucesivos lotes de 25 cada uno, en tiempo útil, es decir antes de 3 años. Quedó convenido entonces que serían entregados a Marruecos aparatos que ya estaban reservados para la propia aviación francesa y otros que estaban incluidos en un contrato ya firmado con España. De este modo el plazo de entrega del primer lote, con los pilotos debidamente instruidos, quedó marcado para fines de 1977.

Recorriendo la juguetería

El caso de los 75 *Mirages F-1* destinados a reforzar a los *Nor-throp F-5* norteamericanos que componen la espina dorsal de la aviación marroquí, no fue el único. La fábrica militar Saviem, una filial de la Renault, aceptó vender urgentemente varias decenas de vehículos blindados de reconocimiento *Vab*. ¡Los *Vab* nunca habían sido vendidos a ningún otro país y ni siquiera habían entrado en servicio en el propio ejército francés!

Como la Saviem no tenía condiciones de entregarlos en tiempo útil, el Ministerio de Defensa autorizó a los compradores marroquíes a retirar los *Vab* de los stocks de la Dirección Central de Material del Estado Mayor, pintarlos con los colores marroquíes y remitirlos a Rabat, antes de que fuesen entregados a las unidades francesas que los habían encargado.

La delegación militar marroquí continuó recorriendo la casa de juguetes. Compró radares de precisión de la Thompson CSF; misiles *Milan*, helicópteros *Puma*; blindados livianos *Panhard*; tanques *AMX* y, sobre todo cantidades astronómicas de municiones diversas, como para hacer frente a un largo conflicto.

En la base aérea de Tours los



pilotos marroquíes llegaban en grupos para períodos acelerados de adaptación a los *Mirages F-1*, mientras que en la de Bercy, cerca de Orleans, se organizaba un "puente aéreo". La entrega de los equipos terrestres, que normalmente es hecha por vía marítima, dada la urgencia quedó a cargo de los "*Hércules C-130*" marroquíes.

Marruecos también decidió reforzar su flota. Fueron adquiridos, en los astilleros de Rouen, tres grandes lanchas de desembarco de 1.330 toneladas, capaces de transportar una compañía de 150 hombres y varios blindados livianos. Las embarcaciones están dotadas de una plataforma para el descenso de helicópteros.

En las últimas semanas Marruecos compró en Francia, además de lo previsto por el "Plan Marrakech", 44 birreactores *Alfa-Jet*, equipo para una división blindada entera —tanques *AMX-30*, camiones *Berliet*— y auto-armetralladoras *AML*.

Amarga realidad

La guerra de Hassan II tuvo los efectos conocidos: en dos años de duros combates en el desierto sus fuerzas fueron reducidas a la defensiva e inmovilizadas en el terreno. Actualmente ellas se limitan a controlar la faja litoral del Sahara, algunas aglomeraciones urbanas y la mina de Bucraa; el Frente POLISARIO controla casi todo el territorio saharauí y opera con soltura en el sur de Marruecos y en casi toda Mauritania.

Si el ejército de Hassan II tiene condiciones de continuar aguantándose por un tiempo aún indeterminado en esta posición, y si la situación interna marroquí hasta ahora no se vio sustancialmente afectada por los efectos de la guerra, no sucede lo mismo con Mauritania.

Al lanzarse a la aventura el ré-

gimen mauritano disponía de un frágil ejército de apenas 2 mil hombres y gobernaba un país en crisis cuya economía depende básicamente de la exportación de hierro de la mina de Zuerat. Posteriormente se volvió evidente que Mauritania no tenía condiciones de soportar el esfuerzo de guerra. El ejército dentro del cual el Frente POLISARIO contaba con numerosas simpatías, pasó a disgregarse a ojos vista. La economía nacional dependiente de una mina de hierro y un ferrocarril se transformó en una yugular abierta a los ataques de los saharauis.

Cerca de 1.500 soldados de "elite" marroquíes fueron enviados a Mauritania para intentar frenar la inexorable degradación de la situación. Hassan II sin embargo no tenía condiciones de mandar muchas más tropas sin debilitar demasiado sus reservas vitales en el Sahara y en el sur marroquí.

¿Desastre inminente?

Un refuerzo sustancial, tanto cuantitativo como cualitativo se tornó indispensable a fin de hacer frente a la situación. Mediante un reclutamiento intensivo y forzado se consiguió elevar a casi 13 mil los efectivos mauritanos, pero el "nuevo" ejército de Uld Daddah, inexperto y sobre todo carente de motivaciones, continuó deshaciéndose ante cada embestida del Frente POLISARIO.

Más que eso, varios militares comenzaron a desertar y algunos se pasaron con armas y pertrechos al lado saharauí. En febrero, por ejemplo, dos sub-oficiales mauritanos desertaron en Bir Moghreïn, liberando ocho presos saharauis. Trafan consigo un jeep, dos bazookas y varias armas automáticas.

Por otro lado, comenzaron a ser frecuentes los incidentes armados entre las fuerzas mauritanas y las marroquíes. Esta situación, aliada a las repetidas embestidas del Frente POLISARIO contra las principales ciudades mauritanas, la mina de Zuerat y el ferrocarril Zuerat-Nuhadibu (que terminaron por pa-

ralizar el convoy de minerales del cual dependen el 80 por ciento de las divisas del país) trajeron el espectro de una derrota a corto plazo. . .

La vuelta de los "paras"

En septiembre de 1976 llegaron a Mauritania 50 especialistas militares franceses. El hecho denunciado en ese momento por el Frente POLISARIO, fue en primer lugar ignorado y después minimizado por la gran prensa y por los medios oficiales franceses.

Se afirmaba en París, que la presencia de los cooperantes militares franceses bajo uniforme mauritano obedecía a una rutina, extensiva a varios países africanos compradores de armas. Se aseguraba que su única misión era la de adiestrar a las fuerzas mauritanas en el manejo de equipos de comunicación adquiridos en Francia.

La verdad distaba mucho de estas cándidas y apresuradas justificaciones. En primer lugar la propia presencia de los 50 oficiales y sub-oficiales paracaidistas ya representaba un dato fuera de "rutina" con el cual se intentaba encubrir a *Quai d'Orsay*. Los acuerdos de cooperación militar franco-mauritanos de 1962 que habían sido denunciados por Nuackchott, en 1972, en la época de la efímera fiebre nacionalista del régimen de Uld Daddah, no podían ser usados para justificar la presencia de los "paras". Por otra parte se trataba más que de simples "cooperantes técnicos". . .

Consejeros a la moda de Westmoreland

Los 50 oficiales y sub-oficiales "paras" en funciones desde fines de septiembre de 1976 y recientemente reforzados por 200 más, juegan, ante el ejército mauritano, el mismo papel de los "consejeros" norteamericanos en Vietnam, en la época de la llamada fase de "guerra especial", que precedió a la de "guerra local", iniciada en 1965.

En primer lugar está la asesoría directa al Estado Mayor mauritano. Los militares franceses participan en la elaboración de los planes de operación, en el planeamiento de los dispositivos de defensa, en el procesamiento de datos de "inteligencia", en la preparación de programas de instrucción y abastecimiento logístico, del Estado Mayor en Nuackchott.

Actúan como "consejeros" junto a los comandos de todas las regiones militares del país. Coordinan el "puente aéreo" mediante el cual los *Transall* y los *Nordatlas* desembarcan, diariamente, toneladas de equipo militar, en el aeropuerto de la capital. Comandan directamente el desembarque y el montaje de los diferentes equipos recibidos. Está a su cargo el adiestramiento de las fuerzas mauritanas para la utilización de este material. Con relación a los más sofisticados — radares, medios electrónicos de detección, etc. — los "consejeros" en la imposibilidad de formar a tiempo el número necesario de especialistas mauritanos, asumen directamente el manejo operacional, en la línea del Frente.

Hassan II y Uld Daddah, los peones de la conspiración



Actualmente todo el sistema de comunicaciones de las fuerzas mauritanas depende directamente de los franceses.

Recientemente, un grupo de 16 "consejeros", bajo las órdenes del Mayor Fleurot, se instaló en Zuerat para orientar el dispositivo de defensa de la mina y del ferrocarril a cargo de tropas mauritanas y fuerzas de elite marroquíes.

Además de otras misiones, estará a su cargo la instalación y manejo de un complejo sistema de alertas y detección electrónica, destinado a cubrir los 652

quilómetros del ferrocarril Zuerat-Nuhadibu. El sistema —montado en base a pequeños radares Radak, fabricados por la Thompson CSF— asegura una detección en un radio de 20 km. Los radares estarán puestos a lo largo de la vía y posteriormente en la antigua zona fronteriza con el Sahara. La misión de adiestramiento, la única oficialmente admitida por el gobierno francés, y a cargo de instructores en la escuela inter-armas de Atars, no pasa de ser la minúscula parte visible del "iceberg" de la intervención militar de Giscard.



Base de mercenarios

La participación francesa en la guerra contra el pueblo saharauí va más allá. La "punta de lanza", los consejeros militares en Mauritania, es solamente una de las piezas de todo un disposi-

Las tropas en Africa

Francia mantiene, oficialmente, tropas en cuatro países africanos, en virtud de acuerdos bilaterales de defensa y asistencia militar:

SENEGAL. Dos importantes bases militares: Cabo Verde y San Luis de Senegal. En la primera están permanentemente estacionados 1.200 hombres que comprenden, un batallón de fusileros navales, dos compañías motorizadas, dos pelotones de blindados Panhard y diversos medios aéreos entre los cuales se encuentran aviones de reconocimiento Breguet y caza-bombarderos Jaguar. Recientemente estos efectivos fueron reforzados por dos compañías de la 11a. División de Paracaidistas (cerca de 400 hombres) que se encuentran concentrados en la base de San Luis, próxima a la frontera mauritana.

COSTA DE MARFIL. 400 hombres del 4o. Batallón de Fusileros Navales que aseguran la protección de la base aérea de Port-Boet donde están concentrados aviones de transporte, reconocimiento y caza-bombarderos Jaguar.

GABON. Una compañía reforzada de 300 paracaidistas, encargada de la protección del presidente Bongo y directamente bajo sus órdenes.

DJIBUTI. 5.000 hombres que comprenden unidades blindadas equipadas con tanques AMX, artillería y paracaidistas. Una fuerte concentración de medios aéreos que incluye una escuadrilla de Mirages, 6 Nord Atlas, 2 Breguet y otros aparatos.

Las tropas de combate, oficialmente apostadas, son apenas la parte visible de la presencia militar francesa. Otros 1.500 a 2.000 militares se concentran en varios países africanos (con particular incidencia en Mauritania, Marruecos, Zaire, Senegal y Costa de Marfil) en calidad de

"consejeros" muchas veces bajo uniforme del régimen al cual sirven o como "cooperantes" civiles.

Además Francia cuenta con bases y efectivos en varias islas del Océano Indico, frente a la costa africana, que continúan bajo su dominación colonial, principalmente en Reunión y Mayotte, en las Islas Comores.



El mayor Fleurot adiestrando a efectivos mauritanos en el manejo de armamento francés

tivo regional. Francia también mantiene medios militares directamente relacionados con la guerra en Marruecos, en Senegal y en su propio territorio.

En una base cerca de Marakech están concentrados cerca de 40 militares del 13o. Regimiento de Dragones-Paracaidistas a las órdenes del Coronel Franceschi, quien sirvió de oficial de enlace durante la operación franco-marroquí de apoyo a Mobutu en Zaire. Esta unidad depende directamente del servicio de "operaciones especiales" del SDECE, la CIA francesa. En la misma base está concentrado un grupo importante de antiguos "paras" y otros elementos civiles.

Según el semanario francés, *Le Canard Enchaîné*, famoso por revelar escándalos, se trata de mercenarios, en la más rigurosa acepción de la palabra. Están a disposición del SDECE para misiones delicadas, es decir acciones en las cuales Francia no quiere verse oficialmente "comprometida", pero que cuentan con su aval.

De acuerdo con esa misma fuente, fue de esta base que partió, por vía aérea y haciendo escala en Gabón, el grupo de mercenarios (casi todos franceses) que intentó, en enero de 1977, derrocar al gobierno de Benín.

"Chez Senghor"

Es en Senegal, mientras tanto, donde se concentra el principal dispositivo militar, la base para una eventual intensificación de la presencia militar en Mauritania o incluso en el Sahara.

De la base aérea de Uakkam, cerca de Dakar parten diariamente los *Breguet* que realizan misiones de reconocimiento fotográfico y detección electrónica de las fuerzas del Frente POLISARIO en operación en Mauritania, en el Sahara y en el Sur de Marruecos. Estos vuelos fueron reforzados desde fines de octubre por otros efectuados por modernísimos aviones *Mirage IV*, que parten directamente de aeropuertos en el sur de Francia. Todos los datos recogidos son inmediatamente pasados a los Estados Mayores marroquí y mauritano.

En la misma base senegalesa están concentrados aviones de combate *Jaguar*, especialmente contruidos para misiones de ataque, a baja velocidad, contra objetivos terrestres. En diversas ocasiones círculos militares franceses dejaron traslucir que los *Jaguar* estacionados, con plenas seguridades en Senegal y por lo tanto inmunes a cualquier ataque terrestre, podrían ser utilizados en el desierto contra el Frente POLISARIO, a fin de "proteger" a los cooperantes franceses de la mina de Zuerat.

En la base senegalesa de Cabo Verde están concentrados 1.200 fusileros navales paracaidistas y en la base de San Luis de Senegal, otros 400 "paras". Los militares franceses actualmente en misión en Mauritania forman parte de las unidades destacadas en estos dos "santuarios", que pertenecen respectivamente, al 8o. Regimiento de Fusileros Navales (8ème. RIMPA) y el 2o. Regimiento de Paracaidistas de la Legión Extranjera (2ème. REP). Están además apostados en los mismos lugares, efectivos del 35o. Regimiento de Artillería de Paracaidistas (35ème. RAP).

El impasse francés

Hasta dónde podrá ir Giscard con su política, es la pregunta que hoy todos se hacen. Una entrada en el campo de batalla de tropas francesas en forma masiva es bastante improbable ya que sufrirían inevitablemente fuertes bajas ante el Frente POLISARIO arriesgándose a entrar en un engranaje que crearía tensiones políticas en Francia al gobierno de Giscard, quien debe prepararse para las difícilísimas elecciones de marzo próximo.

Lo más probable es la intensificación de esfuerzos dentro de los niveles actuales: Estado Mayor, planes operacionales, reconocimiento aéreo, comunicaciones, logística, adiestramiento y detección electrónica, dejándose la carne de cañón a cargo de los mauritanos y de las tropas de "elite" marroquíes. Francia continuará participando con la tecnología y sus aliados con los cadáveres. . . .

Aun en este nivel la presencia francesa no deja de ser una iniciativa muy arriesgada, pues absolutamente nada indica que las fuerzas de Hassan II y Uld Daddah sean capaces de ganar la guerra. Por el contrario, los marroquíes libran apenas una defensa pasiva y los mauritanos ya se aproximan mucho a la catástrofe.

¿Qué negociar?

La mina de Zuerat y el ferrocarril de los cuales dependen el 80 por ciento de las divisas mauritanas difícilmente quedarán al abrigo de ataques cada vez más devastadores. Al concentrar importantes medios para proteger esta decisiva arteria económica, el comando marroquí-franco-mauritano corre el riesgo de desguarnecer el resto del inmenso territorio sobre el cual el Frente POLISARIO se vertebra con impresionante movilidad, habiendo atacado repetidas veces siete ciudades mauritanas, incluso la capital, Nuakchott.

La eventual entrada en escena de los *Jaguar* y otros aparatos franceses, con base en Senegal, representaría un incómodo suplemento para los guerrilleros, pero difícilmente más que eso. Por otro lado, expondría a Francia a perder aviones y pilotos frente a un ejército cuyas hazañas anti-aéreas son realmente impresionantes. La aviación marroquí ya perdió más de treinta aviones, inclusive una buena parte de sus *F-5* y nada garantiza la incolumidad de los *Jaguar* frente a los misiles *Stella* y *SAM-6* del Frente POLISARIO.

El margen de maniobra francés es limitado y Giscard ya forzó peligrosamente estos límites. Este es el real sentido de la crisis de fines de octubre cuando, ante la captura en zona de combate de dos cooperantes franceses civiles, París adoptó actitudes amenazantes. Posteriormente, Francia fue llevada por la propia realidad, a bajar el tono y negociar directamente con el Frente POLISARIO en torno a una presencia difícil de esconder tras humorísticas proclamaciones de "neutralidad".

Zuerat

La herida abierta



Zuerat es el punto vital de la economía mauritana. El ferrocarril de 652 km. hasta el puerto de Nuhadibu es el cordón umbilical que transporta el hierro —del cual depende más de un tercio del presupuesto nacional— y los alimentos y abastecimientos para la mina y la ciudad. Zuerat es también una herida abierta expuesta a los ataques cada vez más devastadores, del ejército del Frente POLISARIO, que está llevando al máximo la guerra en el interior de Mauritania para provocar el colapso del régimen de Uld Daddah, el eslabón más débil de la alianza agresora.

Zuerat y el ferrocarril hacia el mar serán posiblemente el escenario decisivo en la guerra del Sahara, por lo menos en lo que concierne al papel que Mauritania juega en la misma. Hace más de un año el Frente POLISARIO realiza, además de las operaciones en el Sahara ocupado, incursiones en el sur marroquí y golpea profundamente en casi todo el territorio mauritano.

Después de sucesivos ataques contra varias ciudades e innumerables puestos y posiciones militares, los guerrilleros saharauis hicieron convergir medios cada vez más importantes contra el eje Zuerat-Nuhadibu.

El día 24 de octubre de 1976 el Frente POLISARIO atacó por primera vez el ferrocarril, a la altura de F'Derick. Dos de las cuatro locomotoras y otras partes del gigantesco convoy de 195 vagones y dos kilómetros de extensión fueron destruidas con fuego de bazookas, morteros y cohetes.

Tres grandes incursiones y decenas de pequeñas acciones de hostigamiento se sucedieron en los meses siguientes, hasta que el día 10. de Mayo de 1977 los sa-

harauis tomaron por asalto la mayor parte de la ciudad de Zuerat.

Los "mass media" de las metrópolis occidentales la mayoría de las veces buscaron presentar la operación como una "acción de comando" con el maquiavélico propósito de "tomar rehenes" y aterrorizar a los doscientos cincuenta técnicos e ingenieros franceses de la mina de hierro.

Evidentemente los "media" olvidaron repetidas advertencias del Frente POLISARIO, que había pedido oficialmente que los ciudadanos extranjeros participantes del esfuerzo económico mauritano se apartaran de la zona de guerra ya que su seguridad no podría ser preservada.

Un ataque devastador

La captura de 6 técnicos franceses y la muerte de una pareja de cooperantes el 10. de mayo de 1977 fueron la consecuencia fatal de una guerra: los seis fueron hechos prisioneros en el "night-club" de la cantina de la base aérea, uno de los principales objetivos militares del ataque. Los dos muertos cayeron durante el asalto a la ciudad en momentos en que su Land-Rover surgió súbitamente frente a un pelotón saharauí que en la oscuridad lo confundió con un vehículo militar mauritano.

Durante el ataque fueron destruidos dos aviones *Defender* estacionados en la pista y 18 vehículos. La central eléctrica, bombardeada con fuego de mortero, fue seriamente dañada y varios tramos del ferrocarril dinamitados.

La operación duró varias horas y al retirarse de madrugada, los 400 guerrilleros del Frente POLISARIO llevaban consigo 18

Land-Rovers, 3 morteros, 12 bazookas, 50 armas automáticas y 6 radios de campaña capturados.

Se continuaron registrando incursiones y acciones de hostigamiento en la región de Zuerat y a lo largo del ferrocarril mientras la alianza Rabat-París-Nuakchott decidía trabar una batalla militar y política internacional para defender la arteria económica de Uld Daddah.

La guarnición de 250 mauritanos fue reforzada por 700 hombres de las fuerzas de elite marroquíes (1) y 16 consejeros militares franceses con uniforme mauritano. Esto no impidió al Frente POLISARIO golpear, sucesivamente, los días 14 y 16 de julio, 19 de agosto y 25 de octubre. Esta última incursión, durante la cual fueron capturados dos técnicos franceses más, sirvió como pretexto para una nueva ofensiva publicitaria del gobierno y "mass media" franceses, destinada a intimidar al Frente POLISARIO y sus aliados y a justificar la participación de París en el conflicto con el viejo pretexto de tantas intervenciones imperialistas pasadas, de Indochina a Santo Domingo: la protección de ciudadanos en el extranjero.

Curiosa manera de brindar protección, el hacerlos participar del esfuerzo militar y económico de un régimen agresor que se involucra en una guerra de sombrías perspectivas, contra el pueblo de un país invadido y ocupado. Zuerat y los planes del eje Rabat-París-Nuakchott son sin embargo, demasiado importantes para que Giscard pueda permitirse esa reflexión. . .

La montaña de hierro

Descubiertos en 1935 por geólogos franceses, los yacimientos

de hierro de Zuerat comenzaron a ser explotados en 1962, por la MIFERMA cuyo capital provenía de los grupos Rotschild, Dassault y de un consorcio de siderurgistas europeos.

A un ritmo medio de 12 millones de toneladas por año, el hierro de la mina de "cielo abierto" desciende desde un monte de 915 m. de altura al ferrocarril y al puerto de Nuhadibu rumbo a Europa y a Japón. Sus principales clientes eran los accionistas del propio consorcio: USINOR, BRITISH STEEL, THYSSEN e ITALSIDER.

El volumen anual de inversiones de la MIFERMA era dos veces superior al del propio Estado mauritano. La empresa tenía su ejército propio y policía privada.

La mina fue nacionalizada en 1974, bajo presión de las luchas populares durante el breve "elan" nacionalista del régimen. En 1976, mientras tanto, el Estado mauritano pagó a los grupos europeos una indemnización de 90 millones de dólares, financiada por petrodólares provenientes de los países del Golfo Árabe. Esto formó parte de las negociaciones globales de entonces, en momentos en que se iniciaba la aventura marroquí-mauritana en el Sahara.

La montaña de hierro es responsable del 80 por ciento de las divisas del país y financia un tercio del presupuesto nacional. Las relaciones sociales, raciales, jerárquicas y técnicas en el complejo minero no cambiaron en absoluto con la nacionalización.

Su funcionamiento continúa dependiendo de la elite de técnicos franceses que residen en la lujosa "villa" con perfecta iluminación y piscinas. Ganan cantidades fabulosas. Basta decir que dos tercios del total de la masa salarial mauritana es canalizada para los tres mil europeos residentes en el país.

Los franceses viven cercados por un muro que los separa de la "baja" Zuerat, donde residen en condiciones de extrema miseria cerca de 20 mil mauritanos: los tres mil trabajadores de la mina, sus familias y millares de nómadas sedentarizados, inactivos o sub-empleados en los diferentes servicios para los extranjeros.

La lucha de los mineros

Los mineros trabajan con una temperatura que llega hasta los 50 grados centígrados a la sombra por un salario de 50 y 60 dólares por mes. La mina presenta un alto nivel de silicosis y tuber-

culosis y la mayoría de los obreros se enferma antes de los tres años.

En mayo de 1968 estalló una huelga en la MIFERMA. Se registraron grandes manifestaciones en las calles de Zuerat exigiendo mejores salarios y condiciones de trabajo. El ejército enviado por Uld Daddah para "proteger a los europeos" abrió fuego contra los mineros matando a 8 e hiriendo a 23, en una masacre que provocó protestas masivas en Nuakchott, Rosso, Butlimit y otras ciudades mauritanas.

El Frente POLISARIO cuenta con numerosas simpatías en la mina y en la ciudad, a la vuelta del muro francés. En noviembre de 1975, cuarenta trabajadores y funcionarios saharauis abandonaron la mina para unirse al Frente, quien había formulado un llamado radiofónico en este sentido. Después de eso, son casi diarias las fugas individuales. Gran parte de la población nómada, sedentarizada por la sequía de los últimos años, es de origen saharauí y las comunidades mauritanas están ligadas a los saharauis por muchos lazos familiares, históricos, culturales y sociales.

Lo mismo ocurre con los estibadores del puerto de Nuhadibu, quienes en abril de este año llegaron a promover huelgas y otras formas de lucha retrasando el embarque de hierro y el desembarco de material bélico.

En otras ciudades el panorama social no es mejor para el régimen. En los últimos meses también hubieron huelgas en el puerto de Nuakchott y en las compañías de agua y electricidad, así como manifestaciones en la capital y en las ciudades de Dakla, Aossery y Tichla.

La lucha de los saharauis se combina así con la resistencia de las masas y la oposición mauritana. El enemigo contra el cual las fuerzas de Uld Daddah, los consejeros militares franceses y las tropas de "elite" de Hassan II deben proteger la mina y el ferrocarril no viene sólo de afuera, del desierto infinito. También está dentro de la montaña de hierro y de la ciudad. ●

(1) En diciembre de 1977 ya son 1.500 los soldados marroquíes.

La mina de hierro de Zuerat, yugular de la economía mauritana



LIBIA

Una democracia directa

El Congreso General del Pueblo realizado en Trípoli (12 al 17 de noviembre) fue el primer ejercicio de democracia directa en la Yamahiria Libia, ya que en él estuvieron representados millares de comités de bases de todo el país. Los delegados escucharon los informes de los distintos secretarios de áreas (equivalentes a ministros), sus presupuestos, sus planes y los discutieron y aprobaron.

Dirigido por el líder libio, coronel Muammar Kaddhafi, en su calidad de Secretario General del Congreso, éste adoptó decisiones sobre la marcha. Así, después de informarse sobre la Compañía General de Ganadería y Cría de Carne en Bengazi, hasta ese momento controlada por el sector privado, se concluyó que los empresarios no habían conducido correctamente la entidad, y fue pasada al sector público.

A lo largo del Congreso, los responsables de las distintas áreas fueron informados sobre lo realizado en sus sectores durante los últimos años, y en particular sobre el Plan Trienal (1977-80). Se presentó así a las bases un panorama completo de lo actuado por la revolución desde el 1 de setiembre de 1969, cuando el coronel Kaddhafi y los jóvenes oficiales nacionalistas y progresistas derrocaron a la monarquía del rey Idris, de corte feudal, y dieron comienzo a la revolución libia.

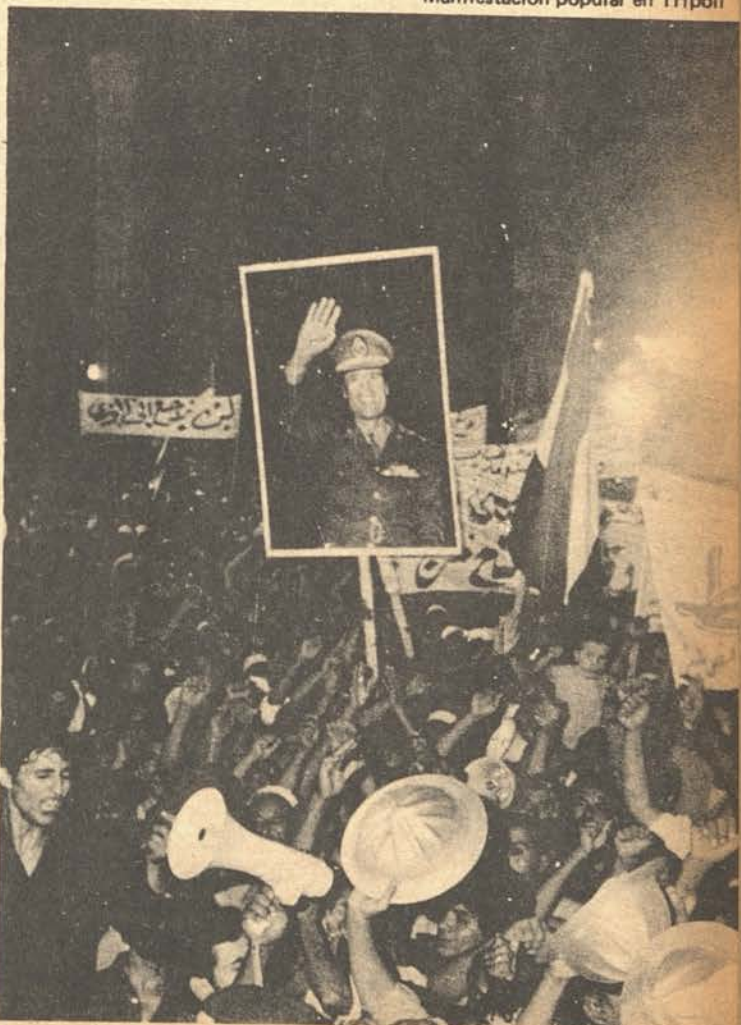
Los recursos del petróleo

La Yamahiria Libia conforma, junto con Irak y Argelia, el trío de países árabes exportadores de petróleo que utilizan sus excedentes económicos derivados del recurso para producir

El Congreso del Pueblo, expresión de una exitosa experiencia revolucionaria, se realiza en el marco de un esfuerzo total por la liberación económica

Agustín Castagno

Manifestación popular en Trípoli



profundos cambios de estructura y un desarrollo integral de la economía, a partir de industrias de base e infraestructura. Los países del Frente Progresista, que se cuentan entre los miembros más activos del Movimiento de Países No Alineados, adoptan una postura coherente con su pertenencia al Tercer Mundo, señalando el camino correcto para salir del subdesarrollo y combatir al imperialismo.

En contraste con ello, los países petroleros con regímenes conservadores, cuyo arquetipo es la monarquía saudita, realizan un despilfarro con sus recursos, en forma de bienes suntuarios que goza la reducida casta gobernante, mientras el pueblo sigue en la miseria y el atraso. Tanto más grave que ello es la tendencia a colocar gran parte de sus excedentes en forma de inversiones dentro del mundo capitalista.

Así el petróleo, en vez de ser instrumento de desarrollo del Tercer Mundo, sirve para "reciclar" la economía capitalista, dando continuidad y nuevo vigor al centro desarrollado.

Hasta el comienzo de la revolución, se decía que Libia era "un desierto sobre un lago de petróleo", y la frase, aunque despectiva, reflejaba la realidad de un país monoprodutor de petróleo con una estructura feudal.

La revolución decidió que el petróleo sirviese para el pueblo, a través de gigantescos planes de servicios sociales, y para desarrollar la economía. En este último sentido es un pilar la reconversión de superficies desérticas en tierras agrícolas mediante la extracción de agua, la irrigación del suelo, la preparación de los terrenos y la forestación. Se trata de un esfuerzo enorme que se hace mientras se tienden obras de infraestructura casi desde la nada (caminos, puertos, comunicaciones), se adiestran cuadros y se levantan fábricas.

Por cierto, es largo el camino por recorrer, ya que se carecía hasta 1969, no obstante la riqueza petrolera, de técnicos, profesionales y de obras. Pero lo cierto es que en estos años se

han logrado avances notables, como surge de los datos presentados en el Congreso.

Los servicios esenciales

Uno de los indicadores más llamativos se encuentra en el sector de vivienda. Para ubicar las cifras, hay que recordar que el país cuenta con 2,9 millones de habitantes, y partió de un déficit en la materia que abarcaba a la inmensa mayoría de la población.

Pues bien, en los últimos siete años se han construido y entregado a la población 200.000 unidades familiares de vivienda. El actual ritmo anual de construcción es de unas 25 mil unidades, y es por ello que las autoridades pueden afirmar sin exageración que en pocos años estará virtualmente resuelto el problema.

En cuanto al área de salud, es conocido que hasta el reinado de

Idris, era insignificante el número de médicos, de hospitales y de instituciones sanitarias en general.

Mediante un vasto programa conjunto de formación de médicos y construcción de hospitales, el cuadro está cambiando velozmente. Hoy el país cuenta con 12 mil lechos hospitalarios, cifra que se duplicará para 1980, cuando llegará a 23 mil lechos. Existe un médico para cada 900 personas, y en 1980, habrá un médico para cada 700 personas. Funcionan 55 hospitales y en 1980 habrá 105. Aquellos son quizás los datos más expresivos en lo relativo al bienestar social.

Fue aprobado un contrato para levantar una acería cerca de Trípoli, cuyos estudios estarán concluidos el año próximo. Se tenderán gasoductos desde la región occidental para abastecer de energía a la acería, que en su primera etapa procesará 1.500 toneladas de hierro y acero al año, y en el año 2.000 —mediante ampliación— producirá 7.000 toneladas anuales.

Es así que este país, hasta hace poco monoprodutor de petróleo, diversifica su economía. El secretario de industria informó que durante el trienio serán levantadas 129 fábricas, y ofreció los siguientes datos sobre la evolución de la industria: en 1974 ésta produjo por un valor de 108 millones de dólares, en 1975 por 133 millones, en 1976 por 196 millones y éste año llegará a 250 millones de dólares.

En cuanto a la recuperación de tierras, bastan algunas cifras: han sido perforados 1.663 pozos de agua, y otros 3.441 estarán perforados al concluir el plan trienal en 1980. Para ese entonces, 22 millones de hectáreas estarán en condiciones de producir. Ya se han plantado 63 millones de árboles frutales y el objetivo es llegar a 255 millones en 1980.

En el campo de la alimentación, se pone el acento en el pescado, que es abundante en el litoral marítimo. La producción actual de pescado es de 4.000 toneladas, el año próximo será de 12.000 y en 1980 de 22.000.



El petróleo dinamiza profundos cambios de estructuras

YEMEN DEL NORTE

La lucha contra la tutela saudita

Divididos por una frontera artificial, los yemenitas no renuncian al ideal de reunificación. Encaran el asesinato del Coronel Ibrahim Al Hamdi como parte de la "conjura imperialista destinada a aplastar la lucha del pueblo" y creen que la sombra de Arabia Saudita es un lastre que el nuevo mandatario deberá vencer

Claudio Colombani

El Coronel Ibrahim Al Hamdi. Su asesinato no es ajeno a las intrigas y luchas que sacuden el Oriente Medio



Deslumbrada por los últimos acontecimientos en el Oriente Medio, la prensa internacional concedió poca atención al asesinato del presidente de la República Árabe del Yemen (Yemen del Norte), Coronel Ibrahim Al Hamdi, ocurrido en el pasado octubre, pese a que el crimen no es ajeno a las intrigas y luchas de intereses que sacuden a toda la región.

La historia reciente del Yemen del Norte y la del Coronel Al Hamdi corren paralelas en el marco de las presiones externas a las que está sometida esta joven república.

Una visión retrospectiva

La República Árabe del Yemen se encuentra situada en el suroeste de la península arábiga. Limita al norte y al noroeste con

Arabia Saudita, al este y al sur con la República Popular Democrática de Yemen (Yemen del Sur), y al oeste con el Mar Rojo. Tiene un área de 195.000 kilómetros cuadrados, en la que se albergan siete millones de habitantes, lo que la hace el país más densamente poblado de la península.

Tiene pocos recursos naturales. Su economía se basa fundamentalmente en el sector agropecuario: el 90 por ciento de la población económicamente activa está empleada en la agricultura.

En septiembre de 1962 un movimiento apoyado por el gobierno egipcio de Nasser derrocó a una monarquía de once siglos y proclamó la república. Sin embargo, el movimiento no fue inmediatamente victorioso y con su punto de apoyo en Sanaa, la capital yemenita, los republicanos, ayudados por Egipto, tuvieron que enfrentarse en una guerra civil con los monárquicos apoyados por Arabia Saudita. Los egipcios retiraron sus tropas a fines de 1967, pero la guerra civil se prolongó hasta 1969 cuando las hostilidades llegaron a su fin, con la victoria de los republicanos.

Dos años antes de la victoria de la república, el país vecino, Yemen del Sur, había reconquistado su independencia después de 130 años de ocupación británica. La lucha armada contra los colonialistas llevó al poder a un régimen popular y democrático.

Históricamente, ambos estados constituyen una sola nación, que fue dividida por la invasión británica a su sector meridional en el siglo pasado. Desde que el Yemen del Sur logró su independencia en 1967 hubo varias gestiones unificadoras, pero sin lograr mayores progresos hasta el momento.

La unión, solamente buenos propósitos

En 1972, los ejércitos de los dos Yemen fueron protagonistas de violentos choques armados. La razón del ataque noryemenita fue una supuesta violación de su

espacio aéreo por parte de aviones del Yemen meridional.

La verdad era que ni Arabia Saudita ni Gran Bretaña estaban contentas con la política progresista de la República Popular Democrática de Yemen.

El entonces Primer Ministro del Yemen del Sur, Mohamed Ali Nasser, fue claro en sus declaraciones: Arabia Saudita era responsable del desencadenamiento de las hostilidades. Por su parte, el entonces Ministro de Relaciones Exteriores sudyemenita había acusado a las fuerzas británicas estacionadas en el Sultanato de Omán de movilizarse hacia la frontera de su país.

Mediadores árabes lograron restablecer la paz entre los dos Yemen. Sin embargo, un año después un problema latente explotaba en el Yemen del Norte: las tendencias monárquicas existentes en un sector del gobierno, alentadas por Arabia Saudita, no habían desaparecido con la victoria de los republicanos.

El sector anti-monárquico del gobierno, representado por el jefe de Estado, celoso defensor de la independencia de la República Árabe de Yemen, deseaba reducir la influencia de Arabia Saudita sobre las tribus y el ejército y consolidar buenas relaciones con la República Popular Democrática de Yemen.

Después del cese el fuego, los dos mandatarios yemenitas firmaron un acuerdo en el que se confirmaba el deseo de reconstruir pacíficamente una verdadera unidad entre ambos países.

El golpe de estado pro-saudita

Ante esta situación, en junio de 1974 el ejército, con el Coronel Ibrahim Al Hamdi a la cabeza, interviene como "juez supremo" y mediante un golpe de estado destituye al gobierno civil, suspende la constitución y cierra el parlamento —"hasta que una situación normal reine de nuevo en el país". como rezaba la proclama golpista— disuelve el partido único Unión Nacional y aumenta el salario de los militares.

El Coronel Al Hamdi recibió el tácito apoyo de Arabia Saudi-

La estratégica ubicación de la República Árabe del Yemen en la salida del Mar Rojo



ta que declaró, sin esperar el desenlace, que el golpe militar era un asunto interno y afirmó que no toleraría ninguna intervención extranjera en el Yemen del Norte, una clara advertencia al régimen progresista de Yemen del Sur. Por su parte, el Coronel Al Hamdi dijo que se empeñaría en obtener grandes préstamos de los sauditas para reforzar la tambaleante economía del país.

Una vez más se notaba la sombra de Arabia Saudita sobre la República Árabe de Yemen.

Intentos más serios de reunificación

En febrero de 1977, el Coronel Al Hamdi y el presidente sudyemenita Salem Robaya Ali se reunieron en Kaataba, en la frontera de los dos países y decidieron crear un consejo mixto para reactivar las gestiones encaminadas a lograr la reunificación de ambos Estados.

Este consejo, que habrá de encarar todos los problemas relativos al pueblo yemenita, está integrado por los mandatarios de los dos países, y sus ministros de Defensa, Relaciones Exteriores, Economía y Comercio.

Los dos presidentes yemenitas decidieron, en dicha reunión, poner en marcha un proceso de integración económica y, con ese fin, se crearía un subcomité de asuntos económicos, planeamiento e intercambio comercial, con la tarea de elaborar planes de desarrollo económico y social de ambos países.

También acordaron una representación diplomática conjunta en los países donde sólo esté representada una de las dos repúblicas yemenitas. ●

El Coronel Al Hamdi decidía así salir de la sombra de Arabia Saudita que se había debilitado desde el asesinato del rey Faisal y dar un paso serio hacia la unidad del Yemen.

El asesinato de Al Hamdi

En la noche del 11 de octubre de 1977, el Coronel Al Hamdi y su hermano fueron muertos por desconocidos.

La primera reacción ante el asesinato fue de la radio oficial de Yemen del Sur que anunció un período de 40 días de luto en honor de Al Hamdi y la cancelación de las ceremonias del aniversario de la liberación. La emisora añadió que el asesinato era parte "de la conjura imperialista, destinada a aplastar la lucha de los pueblos yemenitas".

En las exequias de los dos hermanos, sólo un jefe de Estado extranjero estuvo presente: Salem Robaya Ali, presidente del Yemen del Sur.

Al Hamdi fue substituído por el Teniente Coronel Ahmed Hussein Al Gachmi, quien forma parte del grupo de seis oficiales que tomó el poder en 1974. El nuevo presidente se comprometió a mantener la política desarrollada por su antecesor.

Así, todo indica que las tendencias a la reunificación del Yemen no han desaparecido con el asesinato del Coronel Al Hamdi. Sin embargo, la sombra de Arabia Saudita sobre la República Árabe de Yemen, aunque cada día más difusa, es un lastre que el nuevo mandatario noryemenita, Coronel Al Gachmi, deberá vencer para eliminar una frontera artificial creada por intereses ajenos al pueblo del Yemen. ●

CULTURA Y CAMBIO

Poesía palestina de combate

Los poetas palestinos expresan la permanente lucha de su pueblo para reconquistar lo que es suyo por tradición, derecho e historia

He aquí que la poesía acude una vez más a la cita histórica de un pueblo y toma su lugar, en la medida necesaria, en la batalla que libra contra la injusticia y la opresión, por el derecho a la existencia y a la dignidad".

Esta introducción de Abdellatif Laâbi a la poesía palestina contemporánea es toda una reseña de la obra de sus mejores exponentes que sorprenderá al público latinoamericano al ser reunida en una antología y editada por primera vez en castellano.*

Bombardeados por la gran prensa que diariamente "informa" sobre "terroristas despiadados, llenos de odio hacia la humanidad, indeseables amenazas a la paz en el Medio Oriente", los latinoamericanos encontrarán aquí la voz profunda de un pueblo en lucha. Y quienes tienen de los palestinos la imagen de combatientes, hombres y mujeres, recios, doloridos y tenaces se sorprenderán gratamente al encontrar palestinos poetas, que hacen de su arte un arma de resistencia y combate sin que su lírica sea quejumbrosa.

(*) *Poesía Palestina de Combate* Selección y prólogo de Abdellatif Laâbi Editorial Arte y Literatura, La Habana 1976 Instituto Cubano del Libro

Los poemas expresan la permanente lucha de ese pueblo contra la tentativa de anulación cultural y nacional que sufre, pero también son versos que, como capítulos vivos de la historia, elevan bien alto la dignidad del ser árabe, por la cual están dispuestos a librar todos los combates posibles e imaginarios, para no dejar morir la memoria del pueblo.

Y, como dice Abdellatif Laâbi "algunos de esos poetas han pagado con sus vidas el desafío. Y son muchos los que, desde Marruecos hasta Irak, pasando, por supuesto, por Palestina, han conocido las prisiones colonialistas, la tortura, la caída en los campos de batalla bajo las balas enemigas. La memoria colectiva de nuestros pueblos conserva el recuerdo y en las nuevas pruebas su ejemplo: el eco de sus justos gritos vivifica la energía y consolida la certidumbre".

Para mantener su enraizamiento como árabes, esos poetas han sabido demostrar a tiempo los mecanismos de la ideología sionista, que tiende a separarlos de sus raíces históricas y culturales. Así, por ejemplo, Samih Al Qassim, nacido en 1939 en la margen occidental del río Jordán, es incisivo al decir:



como se planta una palmera
en el desierto
como mi padre se cubre con
su capa
como la espiga brota de la tierra
como un soplo que borra la
fatiga del rostro del obrero
como el desierto cuando la
lluvia llega
así late en mi pecho mi condición de árabe

Y como si fuera un "escudo contra la amnesia" proclaman bien alto:

Sí, árabes
y estamos orgullosos
... y no nos someteremos
(porque) sólo podemos perder
el ataúd

Pero ese pueblo, refugiado en su propia patria, humillado en sus mismos hogares, reitera su decisión de quedarse y luchar hasta la muerte para reconquistar lo que es suyo por tradición, derecho e historia, aunque cuando tenga sed exprima las piedras y coma tierra cuando esté hambriento, pero no se irá y no será avaro con su sangre porque

Aquí, tenemos un pasado
y un presente
Aquí, está nuestro futuro

Por la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad

A los jóvenes y estudiantes de México

Treinta años han transcurrido desde que representantes de la juventud de más de 70 países se reunieron en el I Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Praga, Checoslovaquia, para expresar la voluntad de la juventud de todas las naciones, de mantener la unidad forjada en el combate contra el fascismo y de luchar por la paz y la democracia.

Los festivales han contribuido de modo considerable a desarrollar las acciones comunes de grandes sectores de la juventud y los estudiantes al lado de las fuerzas de la paz, la democracia y la liberación nacional. Los festivales mundiales han jugado un importante papel en el fortalecimiento de la cooperación y la comprensión mutua entre las organizaciones juveniles y estudiantiles de diferentes orientaciones ideológicas en la lucha por la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad.

El XI Festival se celebrará en el verano de 1978, en Cuba, primer país socialista de América Latina, en una nueva situación internacional caracterizada principalmente por el ascenso de la lucha que la juventud y los estudiantes libran junto con los pueblos de sus países contra el imperialismo y la reacción, por una paz duradera en el mundo entero, la libertad, la independencia, la democracia, el progreso, por un futuro mejor para toda la humanidad.

Nuevas victorias importantes han sido logradas por los pueblos que luchan contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el sionismo, el apartheid y la reacción; por la paz y la seguridad de los pueblos; la independencia nacional y el progreso social. La heroica victoria del pueblo de Vietnam, de los pueblos de Laos y Camboya, el hundimiento del imperio colonial portugués en Africa, la caída de las dictaduras fascistas en Grecia y Portugal, la derrota del régimen franquista y el avance de las fuerzas democráticas en España; los éxitos y avances de la lucha de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, la progresiva definición de objetivos antimperialistas del movimiento de los países no alineados, constituyen importantes logros de las fuerzas progresistas y democráticas de todo el mundo.

Se incrementa la lucha organizada de las fuerzas democráticas y progresistas de los trabajadores y de las amplias masas populares en los

países capitalistas contra la opresión y la explotación oligárquica y monopolista; por los cambios democráticos de la sociedad.

El campo socialista obtiene constantes y grandes éxitos en las esferas política, económica y social y contribuyen como fuerza de primer orden en la lucha por la paz, el desarme mundial y en la construcción de un mundo nuevo.

A sólo 90 millas del principal Estado imperialista, se han consolidado las conquistas revolucionarias del pueblo cubano, así como el prestigio y las posiciones internacionales de su Revolución, que continúa su avance victorioso como baluarte del socialismo en América Latina.

Todo esto certifica que en la situación internacional actual se desarrollan condiciones más favorables para que los pueblos, y con ellos la joven generación, avance por el camino de la liberación de todas las formas de opresión, de dependencia y explotación imperialista, del fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Los jóvenes constituimos más de la mitad de la población de nuestro país. La crisis económica y política golpea sobre todo a la joven generación al aumentar el desempleo, la inflación, el hambre, el analfabetismo, la corrupción, y la falta de perspectivas reales para una vida mejor. Por eso los problemas de la juventud y la lucha contra el imperialismo deben ser el contenido principal de los preparativos para nuestra participación en el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Las actividades que en torno a la preparación del XI Festival realizaremos en nuestro país son la ocasión propicia para que los jóvenes comprometidos con el desarrollo independiente y democrático de México se reúnan, discutan, intercambien opiniones y puntos de vista en relación al conjunto de problemas que nos son comunes, caminando hacia lograr una plena vigencia de las libertades democráticas que permita la libre participación de la juventud en la solución de sus problemas y de los del país.

La movilización que emprendamos en torno a los problemas que más afectan a la juventud mexicana serán una contribución al XI Festival y el desarrollo de nuestras propias luchas.

El Comité Nacional Preparatorio del XI Fes-

tival Mundial de la Juventud y los Estudiantes llama a :

—Impulsar continuamente acciones conjuntas de los diversos sectores de la juventud y el estudiantado en la lucha común con las fuerzas democráticas y progresistas, por la paz y la seguridad de los pueblos, por profundizar y hacer irreversible la distensión internacional y extenderla al máximo.

—Reafirmar la voluntad unánime de la juventud y los estudiantes progresistas de seguir presando la más amplia y activa solidaridad a los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya en su lucha por eliminar las secuelas de la agresión imperialista y avanzar en la reconstrucción nacional.

—Manifestar la más amplia solidaridad con el pueblo y la juventud de Chile, con todos los demócratas y patriotas chilenos que luchan heroicamente por la democracia y la libertad de su país.

—Realizar amplias acciones en solidaridad con todos los pueblos de América Latina que sufren el oprobio de dictaduras militares y fascistas.

—Apoyar firme y decididamente a la joven República Popular de Angola, por consolidar la independencia y el progreso de su pueblo.

—Manifestarnos enérgicamente en contra de quienes se interesan en seguir manteniendo el foco de tensión en el Medio Oriente.

—Vigorizar la solidaridad del movimiento juvenil estudiantil democrático y progresista de nuestro país con la Revolución Cubana en su lucha por la supresión total y definitiva del bloqueo injusto y criminal impuesto al pueblo cubano por el imperialismo norteamericano.

—Solidarizarnos con los pueblos de América Latina y el Caribe que luchan contra el yugo imperialista, los regímenes fascistas y reaccionarios y las oligarquías nacionales, por la independencia nacional y transformaciones socio-económicas progresistas.

—Apoyar decididamente el justo reclamo del pueblo panameño por ejercer la soberanía sobre todo su territorio.

—Expresar activamente nuestra solidaridad con la lucha por la independencia de Puerto Rico.

—Dar un firme apoyo a los pueblos de Africa en su lucha contra la explotación y agresión imperialista, el colonialismo, neocolonialismo, el racismo y el apartheid, por la independencia y el desarrollo nacional.

—Actuar decididamente en contra del saqueo y por la recuperación de nuestros recursos naturales, por el establecimiento de un nuevo, más justo y equitativo sistema de relaciones económicas internacionales.

—Hacer un frente común en unidad de acción en la lucha de la juventud y los estudiantes contra la opresión social y penetración imperialista.

—Luchar por conquistar la plena independen-

cia económica nacional aplicando una política de nacionalización de las grandes empresas transnacionales, de regulación y restricción de las inversiones extranjeras, creando mayores y mejores instrumentos jurídicos y políticos para lograr este fin.

—Pugnar porque el Estado establezca medidas que hagan que el gran capital nacional y transnacional reinvierta sus utilidades y se graven con rigor las grandes ganancias que obtienen, a efecto de que contribuyan a asegurar nuevas fuentes de trabajo para la juventud y una justa distribución de la riqueza nacional.

—Luchar porque la juventud tenga pleno acceso al trabajo, a la salud, la cultura, la educación y el deporte, para que en la medida del respeto y ejercicio de sus derechos políticos, se incremente su conciencia democrática y antimperialista y se incorpore más activamente a las luchas históricas de nuestro pueblo.

—Luchar de manera permanente por el respeto a las libertades políticas, expuestas en la Constitución y propiciar una participación más activa de la juventud obrera, campesina, estudiantil y popular, en el proceso de transformación social.

—Pugnar por una orientación científica, democrática, nacionalista y antimperialista de la educación en su contenido; porque la juventud tenga acceso a los beneficios de la educación superior, la capacitación técnica, de la cultura y en general a las más altas expresiones del pensamiento humano.

—Exigir el respeto absoluto al ejercicio de los derechos económicos, sociales y políticos de los jóvenes obreros, campesinos y profesionistas.

La experiencia de la lucha nos convence que hoy la unidad de acción de todas las fuerzas antimperialistas, democráticas y progresistas es más necesaria que nunca; sólo con la unidad garantizaremos la defensa de los auténticos intereses de la juventud y pueblo mexicano en su afán de asegurar la paz, la independencia, la libertad, la democracia y el progreso social.

En este sentido invitamos a toda la juventud mexicana que se identifique con este llamamiento a desplegar todas las iniciativas a su alcance y a participar activamente junto con el Comité Nacional Preparatorio en todas las acciones previas al Festival y a crear un fondo de solidaridad a través de diversas acciones que nos permitan hacer un aporte material para la realización del XI Festival y garantizar la asistencia de una amplia y representativa delegación de la juventud mexicana.

“Por la solidaridad antimperialista, la paz y la amistad”.

¡Viva el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes!

¡Viva Cuba, baluarte del progreso y la construcción de una Latinoamérica nueva!

COMITE NACIONAL PREPARATORIO

Samora Machel:

“La revolución es irreversible”

En una entrevista especial el presidente de Mozambique nos habla sobre los cambios en tres sectores fundamentales: salud, educación y vivienda. Señala que en su país no hubo oportunidad para que se creara una burguesía nacional. Desalojarla después habría sido un gran problema.

La tónica predominante en Samora Machel es la confianza en la fuerza infinita del pueblo mozambicano y en la victoria final de las corrientes revolucionarias africanas.

Beatriz Bissio



El presidente Samora con nuestra enviada especial en su residencia de Maputo

El Presidente Samora Machel nos recibió en su residencia en Maputo. Una casa frente al Océano Índico que en tiempos del colonialismo portugués pertenecía a altos funcionarios de la justicia. Lo encontramos —como es habitual en él— muy bien dispuesto, desbordando simpatía y demostrando a lo largo de su conversación que encara con responsabilidad y optimismo los problemas que enfrenta Mozambique.

Hacia el final de nuestro diálogo de casi dos horas se incorporó también a la charla la esposa del Presidente, la señora Graça Machel, Ministra de Educación.

La entrevista con el Presidente había sido fijada inicialmente para dos días antes. Pero debió ser aplazada por un contratiem-

po que si bien no se puede considerar normal sí es frecuente en el marco de las agresiones que el gobierno racista de Rhodesia está desencadenando contra Mozambique. Una zona cercana al lugar donde debíamos encontrar a Samora Machel, en el interior del país, estaba siendo blanco de un ataque aéreo y terrestre de tropas rhodesianas en los precisos momentos en que hubiese tenido que desarrollarse la entrevista.

El episodio revela el clima de lucha que vive Mozambique, bajo la amenaza permanente del enemigo racista. Como en otras oportunidades, también aquel ataque fue rechazado sin que el terrorismo rhodesiano pudiera romper la unidad del pueblo ni debilitar su decisión inquebrantable de resistir y luchar.

Habíamos propuesto al Presidente que en el temario de nuestra entrevista se incluyera un análisis de los problemas de la guerra y el enfrentamiento con los regímenes racistas de Rhodesia y Sudáfrica. Sin embargo, Samora Machel señaló que sus opiniones al respecto ya han sido ampliamente difundidas. Que la solidaridad de Mozambique con los movimientos de liberación de África es demostrada día a día y está arraigada en el corazón del pueblo. Que Mozambique está dispuesto a pagar el alto precio de una guerra —como la que embozadamente desencadena el régimen de Salisbury— para ser consecuente con ese compromiso para con los pueblos hermanos. Le pareció, pues, más oportuno contestar las preguntas que le habíamos formulado sobre los

grandes cambios que está viviendo el pueblo de Mozambique desde el 25 de junio de 1975.

Con la sencillez y el lenguaje didáctico que lo caracterizan, el Presidente del FRELIMO y de la República Popular de Mozambique trazó un cuadro objetivo, sincero y gráfico de los problemas que enfrenta su país a dos años y medio de la independencia y explicó cómo están siendo superados.

La charla de Samora Machel lo revela orgulloso de su Patria y confiado en la que llama "ilimitada capacidad creativa" de su pueblo, que lo hace mirar con optimismo el futuro, aunque no desconoce que las secuelas del colonialismo —los vestigios, como los llama— aún se manifiestan. Resumiendo, podríamos decir que la certeza de la victoria final de los pueblos africanos sobre sus opresores es el signo más destacable de las convicciones del Presidente Samora.

—Presidente, como tantos países africanos, Mozambique pagó el duro precio de una larga ocupación colonial que inevitablemente deja secuelas. A dos años de gobierno del FRELIMO, ¿cómo ve la situación actual?

—Cuando usted me entrevistó en 1975, unos cien días después de la independencia, todo era entusiasmo. Todo era FRELIMO: negros, blancos, hindúes, todos. Ciertos negros estaban eufóricos. Algunos llegaban a decir: "Se van los portugueses y nos quedamos nosotros con lo que era suyo, para ocupar su lugar".

En cuanto a la independencia había unanimidad. Todos la querían. Pero no todos deseaban el tipo de independencia que hoy tenemos. A algunos les hubiera gustado no cortar el cordón umbilical con el colonialismo. El padrasto se marchó. ¿Cómo quedarse entonces? Estaban habituados a que alguien los "protegera". Se sintieron huérfanos con la independencia real que conquistamos.

—¿Se trata de un problema cultural?

—No. No es un problema

cultural. Esas personas no conocen la cultura portuguesa. Evocan "Os Lusíadas" pero no se preguntan por qué Luis de Camões las escribió. Ni a qué hechos se refería. Lo que dicen Os Lusíadas o lo que evoca el himno portugués ("héroes del mar") es una verdad histórica desde el punto de vista de Portugal. Pero hoy los tiempos son otros. Muchos no comprenden que se trata de una obra sobre el pueblo portugués, no sobre nosotros. Los antepasados de los portugueses de hoy, los navegantes, no son nuestros antepasados.

Es lo mismo que aquellos que evocan con nostalgia la música portuguesa, el *fado*. No vamos a decir que es una música fea. Como toda música que hace el pueblo, es bonita. Pero no es música hecha por nuestro pueblo. No es música nuestra. Es de los portugueses.

Esa fue la educación del colonialismo: hacernos aceptar su música, su historia, su pasado, como nuestra música, nuestra historia, nuestro pasado. Recién ahora esos nostálgicos del colonialismo descubren que Gaza, Beira o Pemba son ciudades de Mozambique, no de Portugal. Que el Limpopo es un río de Mozambique, no de Portugal. Ahora empiezan a comprender, porque somos independientes. Por eso no se puede decir que sea un problema cultural. Es alienación. Más alienación que cultura.

Si los portugueses nos hubieran dejado realmente una cultura, hubiera resistido al tiempo. Sin embargo ¿dónde está? La cultura la crea el pueblo. La cultura no la crean los artistas. El capitalismo no crea cultura, la hacen los pueblos. La burguesía no produce arte. Llevan a los pobres a que les canten en sus mansiones. ¿Conoces alguna música escrita por los hijos de los reyes? Si ellos nunca salen de su palacio de cristal, de su mundo cerrado ¿cómo pueden cantar?

Mira estas esculturas, nos dice tomando en sus manos unas estatuillas de ébano, hechas por los *makondes*, del norte de Mozambique. ¿Por qué los reyes no pro-

ducen esto? Porque viven aislados del mundo. No tienen, como el pueblo, los pies en la tierra. Nosotros decimos: "Es preciso que nuestro pensamiento muera en el pueblo como la semilla muere o florece en la tierra". ¿Cómo saber si es buena o mala una semilla? Sólo cuando está en la tierra lo sabemos. Si empieza a germinar, es buena. Traerá frutos. En cambio, el pensamiento de los reyes, de los capitalistas, de los burgueses, es una semilla guardada en la gaveta. No produce. Le falta la tierra, le falta la inspiración.

El Pueblo se Inspira Todos los Días

Con el pueblo sucede exactamente lo contrario. Se inspira todos los días. Con el trabajo cotidiano. Mira los campesinos: su música habla de la vida, de la labranza, de las cosechas, del riego. Cuenta cómo fue recolectado el arroz, la calabaza, la *massaroca*. ¿Cómo le llaman ustedes a la *massaroca*?

—En Brasil, *milho verde*, en el Río de la Plata, *choclo*, en México, *elote*.

—Cuando está trabajando, cuando está sudando bajo el sol, regando la tierra con su sudor, el campesino canta. Vuelve a su casa con el cántaro de agua en la cabeza, piensa que tiene que hacer fuego, para cocinar, vive la vida, y le canta a la vida. En las noches, en las horas de descanso, cuando lo ilumina la luna llena, canta a su trabajo, cuenta sus penas, sus sufrimientos, sus esperanzas. Canta a la felicidad. Canta y baila.

¿Qué pasa con los burgueses? No conocen nada de eso. Desde niños les prohíben entrar en contacto con estas realidades. Si lo hacen, no son civilizados.

Los burgueses, estoy convencido, no conocen la felicidad. Siempre piensan que los van a matar. ¿Cómo le van a cantar a la muerte? No es un motivo de inspiración poética tener que decir "creo que me van a matar".

La corrupción burguesa

Volvamos a la música del pobre. Puede ser triste o alegre. Ser una referencia histórica o un episodio de la vida cotidiana. Pero sea como sea, tiene un significado real. Y por lo tanto, define un enemigo y cómo se va a luchar contra ese enemigo.

Ahí es que actúan los burgueses. No les falta capacidad para defenderse. Descubren a un cantante. Comienzan por decir: "Qué buena voz tiene". Entonces lo atraen para sus clubes. Como canta para despertar la conciencia del pueblo, los burgueses comienzan a capitalizar y a corromper a los cantores. A los cantores del pueblo. Los llevan a los grandes hoteles, les sirven bebidas caras. Los hacen partícipes de sus vicios. Comienza lo que llaman "liberalización de las costumbres", el amor libre. Y así nuestros cantantes se corrompen, su voz ya no es la del pueblo, es la del capitalismo. Eso es lo que pasa con los artistas de muchos países. Y si no se corrompen son perseguidos, como tantos ejemplos que conocemos.

El capitalismo no tolera el genio creador del pueblo. Su posición es la de apropiarse del artista, comercializarlo y vaciar el contenido de su obra.

Es verdad, tenemos dificultades

—Ya que hablamos de arte, de expresión popular, nos gustaría que comentase usted esas versiones de alguna prensa occidental que señalan que ya no se danza en Mozambique. Que Maputo en ese sentido es hoy una "ciudad muerta".

—Si, hemos sabido de esas versiones. Que no se danza en Mozambique... Si. Que no hay más clubes, que no se hacen bailes. ¿Maputo una ciudad muerta? La verdad es que ésta era para los colonialistas, una ciudad que sólo vivía de noche. De día moría. Era una ciudad que tenía miedo del sol. Dicen que ahora no hay alegría en la ciudad de

“Es verdad que tenemos fallas. Pero de nuestras fallas aprenderemos. Conocemos nuestras insuficiencias. Pero confiamos en la capacidad infinita de nuestro pueblo. Los colonialistas piensan que somos criaturas. Pero en diez años de lucha armada aprendimos a conocer bien a nuestros explotadores.”



Maputo. ¿Cuándo había antes alegría en Maputo? Acabamos con la criminalidad, acabamos con los asaltos, con los violadores de mujeres, con la prostitución, acabamos con todos los tipos de degeneración. Terminó aquello de que todos los niños nacían enfermos, por las terribles enfermedades de sus madres, enfermedades venéreas. De esto no hablan. No hablan. Acabamos con el desprecio entre las personas. Acabamos con aquello de que yo soy de la capa social tal y tú de la capa social cual. No hay más discriminación.

Dicen que ahora no hay clubes. ¿Qué participación tenía el pueblo en esos bailes, en esos clubes portugueses? Ninguna. Había aquí una proliferación de clubes de todas las regiones de Portugal, pero no eran para los mozambicanos. Estaba el Club Minhoto, el club Algarve, el Lisboaeta, el club de las Beiras, el de los Estudiantes de Coimbra, que formaban una casta aparte, el Club de Lourenço Marques. Ese era el punto más alto de la discriminación racial. La fina flor, la nata. También tenían sus clubes los autollamados "hindo-portugueses". ¿Hindo-portugueses? ¿Qué es eso? Se es hindú o se es portugués o se es mozambicano.

—Desvió un poco la conversación, pero la pregunta está en el contexto de los hindo-portugue-

ses. Con la salida de los colonialistas portugueses, ¿no hay una tendencia entre los hindúes y los goeses a convertirse en una especie de burguesía mercantil? ¿A ocupar el lugar vacío?

—No. No lo creo. Ellos también eran discriminados. Los portugueses sabían que los goeses eran sus rivales en el campo de la educación. Los goeses tenían realmente una cultura, muy impregnada de catolicismo. En cierto sentido ellos entran en aquella calificación a que me referí al principio de los que se consideraron huérfanos con la salida de los colonialistas. Se consideran ligados a los portugueses y por eso huyen, aunque sea para pasar dificultades enormes en Portugal. Prefieren irse.

—Volviendo al tema anterior. Entonces Maputo no es una ciudad muerta sino con otro tipo de vida...

—Si, murió la vida del colonialismo.

—Resaltar las dificultades y omitir los avances reales es una vieja técnica "informativa"...

—No escondemos nuestras dificultades. Tenemos muchas. Las consideramos naturales y hasta necesarias. Tenemos conciencia de ello. Dificultades en el abastecimiento, en el transporte. Muchas dificultades. Decir que no existen sería falso. Pero vayamos a la raíz del problema: tenemos dificultades porque estamos des-

manteniendo una estructura heredada del colonialismo. Porque para construir es necesario destruir primero. No se puede construir nada sobre bases podridas.

La medicina nacionalizada

—Estuvimos en el Hospital Central de Maputo, el hospital donde usted trabajaba antes de lanzarse a la lucha armada. Conversamos largamente con el Dr. Fernando Vaz, director del hospital, quien nos dejó una gran impresión por su convicción revolucionaria y calidad profesional. El nos mencionaba algo muy significativo: que la nacionalización de la medicina fue y es un desafío serio, que sabían que al decretarla la mayoría de los médicos se irían del país, pero que también estaban concientes de que aquellos que optaran por quedarse eran verdaderos cuadros de la revolución, militantes que estarían dispuestos a afrontar lo que viniera...

—Así es, pero el problema es aún más profundo. Si nosotros hubiéramos dicho que íbamos a nacionalizar la medicina en dos, tres o cinco años, ¿hubiéramos tenido capacidad de formar dos mil médicos en ese plazo en esta nuestra universidad? En la Universidad de Maputo, cuando tomamos el poder con el gobierno de transición, el 20 de marzo de 1974, había 4.500 estudiantes. Ahora tenemos 500 estudiantes. Todos los demás se fueron. Entonces, ¿de dónde iban a salir esos médicos?

Cuando decretamos la nacionalización de la medicina dijeron que éramos meros izquierdistas, que no teníamos responsabilidad. Seguramente porque no aceptamos el concepto que ellos tienen de responsabilidad. Si aceptáramos sus ideas, automáticamente seríamos responsables. "No saben que gobernar es difícil", decían. "Que es necesario tener médicos, abogados, ingenieros, Ellos no están preparados". Eso lo vienen repitiendo desde que iniciamos nuestra lucha. Si en quinientos años de colonialismo ellos nunca produjeron no cien sino diez ingenieros mozambicanos ¿qué más íbamos a esperar?

Hubiera sido un error gravísimo que la historia no nos hubiera perdonado ¿O significa que estábamos condenados a gobernar con los cuadros que tenía el colonialismo? Formados por y para el colonialismo... Tenemos respeto por ellos, asumieron el contenido de qué es el colonialismo y qué es el capitalismo y lo defienden. Pero nuestros intereses son otros. Nos preguntamos: ¿Eran cuadros para servir a quién? ¿Por qué estaban aquí? Nada tenían en común con nuestro pueblo.

Nosotros dijimos NO. Vamos a comenzar de cero. Es una cuestión de planificación. Si es necesario que haya crisis, mejor provocarla cuanto antes, cuando tenemos todavía capacidad de controlarla.

En cambio, si hubiésemos querido evitar la crisis, ellos la hubieran provocado cuando lo consideraran más oportuno. Les hubiéramos dejado la iniciativa de provocar la crisis. Ellos se quedarían con la dirección del carro y nosotros atrás, sólo con la carrocería. Nunca llegaríamos a conducir el automóvil.

Para ellos no estábamos en condiciones de conducir el carro. Es verdad que aprender lleva tiempo. Pero para ellos ¿cuándo llegaría ese tiempo? Cuando nos hubieran dicho: "Está bien, ahora es tiempo de que tomen la dirección del carro".

—No era fácil que llegaran a decirlo. El poder es muy atractivo...

—Nosotros dijimos "Será ahora". Nacionalizamos la medicina y ellos huyeron. Y huyeron no por la nacionalización en sí, sino porque lo hicimos con decisión. Porque tomamos la iniciativa. Cuanto más tiempo les hubiésemos dejado la medicina en sus manos, más oportunidades tendrían ellos de formar sus cuadros. Cuadros que servirían a sus intereses...

—Según el clásico modelo neocolonialista...

—Los negros y los mulatos que se hubiesen formado junto con ellos hubieran tenido tiempo de tomarle el gusto a trabajar en los consultorios privados, ganando mucho dinero. La idea era salir

ellos pero dejar personas formadas a su imagen. Se irían los yacarés pero quedarían sus huevos. Quedarían los pequeños yacarés. Con la aplanadora aplastamos los huevos. Se fueron los yacarés y también liquidamos sus crías potenciales.

—O sea que se evitó la creación de una capa de intermediarios del colonialismo...

—Aquí no crearon una burguesía nacional. Pero la tarea era esa: construir una pequeña burguesía. Aspirantes había, que pensaban que eran como ellos. Se consideraban diferentes a la población. Eran una clase "intermedia". Si hubiéramos dado oportunidad a la creación de una burguesía nacional, desalojarla después hubiese sido un problema muy serio. Quisimos evitarlo. Por eso avanzamos rápido.

De no haber nacionalizado la medicina seguramente mis hijos y los hijos de los funcionarios hubiesen tenido a todos los especialistas a su disposición. Posiblemente sin pagar nada. Pero pagas tú. Paga el pueblo por ellos... Por eso acabamos con los huevos de yacaré.

El secreto de la educación

—Presidente ¿y en cuanto a la educación?

—Ahí es donde se forma el hombre. El secreto está ahí. Si hubiésemos dejado la educación en las manos de ellos ¿podríamos crear realmente una mentalidad nueva? ¿Un hombre nuevo? ¿Una sociedad nueva? No, es en la escuela, en la educación donde está el germen, el secreto.

No es por enseñarle a hablar bien o escribir bien que lograríamos formar otro hombre. Hay que crear una mentalidad nueva. Un hombre nuevo. Y en ese camino la lucha más difícil es contra los vestigios coloniales. Son aquellos que creen que conocen la cultura portuguesa, que desprecian nuestra cultura, uno de nuestros mayores problemas. Creen que nosotros no tenemos historia, que no tenemos cultura propia.

Yo les podría preguntar ¿dónde aprendieron la cultura portuguesa? ¿En qué oportunidad? Si

entre los mozambicanos y los portugueses no había contacto. El único contacto que había era el del trabajo contratado. El contacto era para la palmatoria (castigo corporal), para cobrar impuestos, contacto para la tropa, para masacrar al pueblo. Contacto para abusar de nuestras mujeres. Esos eran nuestros únicos contactos con los colonialistas. ¿Dónde aprender, entonces, la cultura portuguesa?

¿Bailaron juntos? ¿Acaso tuvimos contacto con el pueblo portugués? Los que vinieron aquí son los colonialistas. No era el pueblo portugués. ¿Acaso vino aquí el pueblo portugués a estrechar la mano del pueblo mozambicano, a contarnos su historia, a hacernos conocer sus problemas? Entonces si hubiéramos podido encontrar ciertas afinidades. Pero nada de eso hubo. Por el contrario. Entonces lo que sucede es que esa gente confunde educación con cultura. Confunde el ser educado por el colonialismo portugués para servir a sus intereses con conocer la cultura portuguesa.

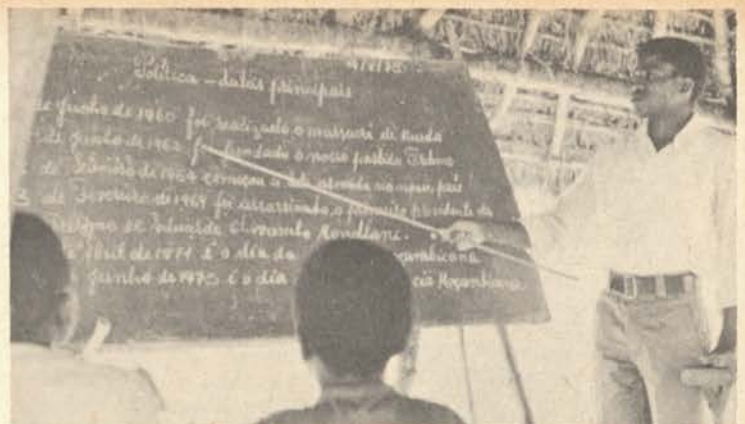
Tal vez encuentren alguien que les diga que se reunió alguna vez con un gobernador portugués. Pues no es cierto. Posiblemente haya comido algún día en la cocina de la casa del gobernador. Yo no tengo respeto por esa gente, esos son los aspirantes a burguesía.

—¿Y son muchos?

—Mira, yo soy de aquí, crecí en Maputo. Los conozco a todos y puedo decir que felizmente son muy pocos.

—¿También en educación hay que destruir para construir sobre bases sólidas?

—Es exactamente igual que con la medicina, o la vivienda. Te lo explicaré con el problema de los libros de texto en las escuelas. Si manteníamos los textos del colonialismo, ¿quién iba a hablar de los trabajos de la Revolución? ¿Quién hablaría de nuestra poesía de la lucha armada? ¿Quién o dónde se explicaría lo que fueron las áreas liberadas? ¿Quién elogiaría el infinito heroísmo de nuestro pueblo, su determinación, su coraje, sus sacrificios?



La educación en las áreas liberadas: "Ahí está el secreto"

Entonces no era solamente cuestión de agarrar los textos viejos y poner Maputo donde decía Lourenço Marques o corregir: el Zambeze no es un río de Portugal sino de Mozambique. Es algo más profundo que eso.

El contenido del libro no podía ser más el antiguo. No es cuestión de que en vez de estar dibujado un blanco estuviera un negro. ¿Sabes?, los niños negros no sabían dibujar a los negros. Sólo aprendían a dibujar niños blancos. Porque eso era lo que se les enseñaba en las escuelas del colonialismo. No aprendían a dibujar a su padre o a su madre. Así eran los profesores, así era todo el sistema educativo.

Peor que eso. Para un niño negro era un martirio ir a la escuela. También para los mulatos o para los hindúes. No se le hacía sentir orgullo de decir "mi padre es obrero, mi padre es estibador, mi padre es maquinista". Al contrario. Porque allí estaban los hijos de los señores doctores. "Mi padre es Primer Oficial". "Mi padre es miembro de la Dirección de esto o aquello." ¿Y tu padre? "Doctor Fulano".

Y después te tocaba a ti. Y ni siquiera podías decir "Mi padre es agricultor". No. Porque siendo negro, si cultivaba la tierra era, despectivamente, "machambero". Porque la machamba (huerta) no era considerada agricultura.

Y a mediodía, otra vez la humillación. Cuando salíamos, los enormes carros venían a

buscar a los niños, los "meninos", que eran los blancos. Nosotros no teníamos categoría de niños.

¿Eran los libros que reflejaban esa realidad los que íbamos a mantener? Imposible.

Confiamos en la capacidad infinita de nuestro pueblo

—¿Es por todo esto que se explica la alta prioridad que el gobierno del FRELIMO otorga a la educación y la salud?

—Naturalmente. Para nosotros son cuestiones fundamentales. Y el proceso es irreversible. Repito, es irreversible.

Es verdad que tenemos fallas. Nos falta experiencia. Pero es de nuestras fallas que aprenderemos. Conocemos nuestras insuficiencias. Pero confiamos en la capacidad infinita, en la fuerza infinita de nuestro pueblo. No se cuántos volúmenes escribiremos, pero lo haremos con la historia de este pueblo nuestro.

Hablan de la cultura portuguesa, pero en verdad hacía mucho que ellos no escribían. Su historia se había detenido. Estaba detenida en el fascismo y naturalmente no podían escribir sobre el fascismo. Tenían vergüenza. Ahora los portugueses tienen que escribir nuevos libros si quieren avanzar. No libros que hablen de Salazar o de Marcelo Caetano. De los conocidos capitalistas explotadores. No. Libros de un nuevo Portugal.

—¿Hay algunas cifras que muestran la nueva educación?

—Cuando usted estuvo aquí en 1975 recién estábamos procediendo a la nacionalización de la educación. Desde entonces se ha avanzado mucho. Hoy hay un millón trescientos mil niños en las escuelas del país, cifra jamás soñada en época del colonialismo. Quinientos mil alumnos tenían las escuelas el año antes de la independencia. Y la nuestra es una escuela para todos: negros, blancos, mulatos.

La democratización de la vivienda

—También en Mozambique fueron nacionalizados los inmuebles. ¿Cómo avanza esa medida?

—Con la nacionalización de los inmuebles vino otra ola de calumnias. Una dura campaña. Nos acusaron de ignorantes, de destruir años de sacrificio, etc.

Desde que proclamamos la independencia los colonialistas comenzaron a irse. Los edificios y las casas quedaron vacías, gran parte de ellos en manos de apoderados. Y ¿qué hacían esos apoderados? Cobraban el dinero de los alquileres y lo enviaban a cuentas en Suiza. O vendían las casas a embajadas y éstas tenían que pagar en el exterior.

Comentaban incluso con desprecio: "Los negros no entienden de este negocio. No van a descubrir nada".

Se estaba creando un nuevo mercado inmobiliario intenso. Muchos recibían el dinero de sus propiedades fuera, otros las pasaban a propiedad ficticia de mozambicanos negros que quedaban como compradores pero que en verdad estaban alquilando y pagaban en el exterior.

Rápidamente descubrimos lo que estaba pasando. Los colonialistas piensan que somos criaturas. En diez años de lucha armada aprendimos a conocer bien a nuestros explotadores. Esa es una vieja táctica, que en ciertos países sirvió. Aquí no.

Cuando un negro iba a alquilar una casa, esos apoderados les decían: "Infelizmente ya está alquilada. Discúlpeme. Es-

tamos haciendo los últimos arreglos de la casa para que entren".

Todos los edificios estaban alquilados. Pero, ¿dónde estaban esos que habían alquilado, que nunca iban a ocupar sus casas?

Yo mismo mandé a una persona a alquilar una casa desocupada frente al hospital. La respuesta fue la misma. Resultado: Todas las casas estaban vacías. Algunos eran francos y decían: "¿Traer negros a vivir aquí? ¿Para que me ensucien la casa con sus fogones de carbón? Eso sí que no lo acepto. Prefiero dejarla sin alquilar". Ese era un tipo de racismo muy habitual en Mozambique.

Yo no digo que la población negra estuviera preparada para vivir en los edificios de la ciudad. Pero, ¿quién nació preparado? ¿Qué sucedió en Cuba? ¿Cuál fue la experiencia en la Unión Soviética? Es conocido el hecho de que campesinos de la Unión Soviética llegaron a arrancar las puertas de las casas que les entregó la revolución para hacer leña. Otros no sabían para qué se usaban las bañeras.

Aquí no fuimos una excepción. Hubo casos de personas que usaron las bañeras para plantar. Las llenaban de tierra y plantaban maní o camotes. Es verdad, tuvimos esos problemas. Hubo quién intentó plantar caña de azúcar en los lavabos. ¿Y la cultura portuguesa? ¿Por qué no se la usó para enseñarle al pueblo de Mozambique cómo vivir en una casa?

Nosotros teníamos conciencia de que todo eso iba a suceder. Pero era un proceso necesario. Es preciso educar a la población. No dejarla abandonada, viviendo en las pocilgas que tenían por casas, por miedo a que ensuciaran los edificios de Maputo.

¿Cómo evolucionó el hombre de mono a Hombre? ¿Cómo? ¿Acaso cuando dejó de ser mono ya usaba papel higiénico? ¿Ya se calzaba con zapatos? ¿O son cosas que vinieron después, que surgieron como necesidades para preservar la vida, para mejorar la vida? ¿Se habían inventado ya las casa como las conocemos hoy?

“ Los colonialistas no crearon una burguesía nacional. Pero la tarea era construir una pequeña burguesía. La idea era salir ellos pero dejar personas formadas a su imagen. Se irían los yacarés pero quedarían sus huevos.

Con la aplanadora aplastamos los huevos. Se fueron los yacarés y también liquidamos sus crías potenciales. ”





“El proceso revolucionario en Mozambique es irreversible. Me pueden matar a mí, pero el FRELIMO continuará. Para que puedan regresar y retomar las tierras, las clínicas, los consultorios privados, los despachos de los abogados, para que las escuelas vuelvan a estar en sus manos, tendrían que llamar de nuevo a los colonialistas portugueses. Y ni así nos derrotarían...”

Es por racismo, por una visión estrecha de las cosas que se dice absurdamente: no sabe nada porque es negro. Es racismo de la peor especie. E ignorancia. Desconocen su propia historia. ¿De dónde surgió la burguesía? ¿Fue siempre burguesía? ¿Desde que están en la barriga de su madre tienen educación?

Teníamos suburbios llenos de agua, inundados la mayor parte del tiempo. Suburbios en los que no se puede cocinar, no se puede dormir, porque las casas están inundadas. ¿Podíamos dejar de entregarle a esa gente las casas vacías de la ciudad de Maputo por miedo a que las ensuciaran? Gente que estaba condenada a vivir con parásitos, llena de enfermedades. En esos suburbios eran comunes episodios como éste: cuando el marido salía a trabajar, la mujer lo seguía con una toalla y un balde de agua en las manos. Cuando llegaban al asfalto, ella le ayudaba a limpiarse los pies, para que pudiera calzarse para ir a su trabajo. Y de noche, el mismo cuadro.

¿Quién construyó esta ciudad? Lo fundamental es que la

ciudad era el punto más alto de la discriminación racial. Era el centro del racismo. No nacionalizamos la vivienda por nacionalizar. Quisimos atacar de frente al racismo. Dijimos: “Vamos a conquistar la ciudad para vivir en ella”. Porque las ciudades eran reductos del colonialismo. Eran las bases desde donde atacaban a las fuerzas progresistas. Era en las ciudades que ellos escondían escopetas, municiones, granadas, para fomentar la contrarrevolución. Aquí alojaban a “amigos” que venían de Africa del Sur, de Rhodesia. Aquí, en estos mismos edificios que no querían alquilar.

No se nos puede acusar de haber sido injustos. A nadie le quitamos la casa en que vive. ¿Tiene usted dos casas? Pues, con una se queda. Con la otra no. ¿Quiere construir otra casa en el campo? Constrúyala. Puede tenerla. Lo que no es posible ya en Mozambique es hacer de las habitaciones un negocio. No hubiera tenido valor nuestro sacrificio de largos años de lucha si todo esto se hubiera mantenido.

—¿Cómo se organizó la vida en las casas?

—La Organización de la Mujer Mozambicana, OMM, ha trabajado muchísimo. Ha dictado cursos de mantenimiento de las casas, ha enseñado al pueblo a vivir en sus nuevas habitaciones. Y ya se empiezan a ver los resultados.

Ni el imperialismo norteamericano

—Nos gustaría hacerle una pregunta un poco fuera del contexto de lo que hemos venido conversando. ¿Cómo están actualmente las relaciones de Mozambique con Portugal?

—Están mejorando cada vez más. Ahora nos preparamos para enviar una misión a Lisboa. Pero ella no será monopolio de ningún partido portugués. Hablará con quien lo desee con total independencia.

—Una última pregunta. Hemos visto durante esta visita a Mozambique cómo el pueblo se organiza y lucha para seguir avanzando, para consolidar los logros ya conquistados. Pero ni usted ni el FRELIMO ignoran que hay una conspiración permanente en contra de su país, de su gobierno. Las agresiones de Rhodesia son un ejemplo, pero no el único. ¿Cómo ve, desde este punto de vista, el futuro inmediato?

—Ya lo he dicho pero vuelvo a reiterarlo: el proceso revolucionario en Mozambique es irreversible. Me pueden matar a mí, pero no matan el gobierno. Podrían matar a Chissano, a Marcelino Dos Santos, a Chipenda, a Guebuza, quizá a Jorge Rebello, pero el FRELIMO continuará. Para que puedan regresar y retomar las clínicas, los consultorios privados, los despachos de los abogados, para que las escuelas vuelvan a estar en sus manos, para devolver los hospitales del interior a las misiones, tendrían que llamar de nuevo aquí a los colonialistas portugueses. Y ni así... No nos derrotarían.

—Tendrían que traer de nuevo al General Kaulza de Arriaga...

—Si, también a Kaulza... ¿Devolver las tierras? ¿Derrotar al gobierno del FRELIMO? No, nadie puede hacerlo. Ni el imperialismo norteamericano. ●

La planificación industrial

El esfuerzo de capacitación de los trabajadores —con analfabetismo no hay socialismo— La colaboración de los extranjeros: no son vendedores de su capacidad, sino personas que contribuyen a la consolidación de la independencia y del Poder Popular

Etevaldo Hipólito

En reunión mantenida con los trabajadores de la Sociedad Hidroeléctrica de Revueh, situada en la provincia de Manica, frontera con la colonia británica de Rhodesia del Sur, el Ministro de Trabajo de la República Popular de Mozambique, Mariano Matsinha, invitó a todos los trabajadores de esta empresa a participar en la elaboración del plan de actividades para el año 1978. Este plan deberá ser el resultado de un esfuerzo colectivo en el sentido de transformar la política social y económica definida por el Partido-FRELIMO y por el gobierno en un eficaz instrumento de mejoramiento progresivo de las condiciones de vida de las masas populares.

En esta misma ocasión, el Ministro Matsinha anunció que la Sociedad Hidroeléctrica de Revueh (SHER) pasa ahora a depender directamente del Consejo de Ministros, lo que deberá suceder con otras empresas cuyo campo de actividad sea considerado vital para el país. La SHER, que cuenta actualmente con cerca de 400 trabajadores, produce y transforma toda la energía eléctrica consumida en las importantes provincias de Manica y Sofala. Además de abastecer a sus poblaciones, en Manica pone en funcionamiento la mayor fábrica de tejidos de Mozambique, la TEXTAFRICA, y en Sofala provee energía a la compañía de cementos de Nova Macierira, a la azucarera de Mafambise y además al importante puerto de la ciudad de Beira. La medida a-

nunciada en relación a esta empresa refleja las modificaciones introducidas en el programa de actividades para el año 1978, según el cual el sector empresarial fue reordenado en tres áreas de dependencia—el Consejo de Ministros, los ministerios y los gobiernos provinciales. El control ejercido por el Consejo de Ministros incidirá sobre las empresas que actúan en áreas consideradas económicamente estratégicas. El controlará especialmente una lista relacionada con la castaña de cajú, el azúcar, la copra, el algodón, el arroz y el cemento como productos vitales para el país.

La planificación es una tarea colectiva

También en 1977 hubo planificación de actividades aunque la misma se restringió al aparato del Estado, deteniéndose en el sector social. Para el año 1978 el objetivo en vista alcanza las actividades productivas, tanto del sector estatal como del sector privado. Para este último se prevén algunas dificultades ya que gran parte de la actividad en esta área está aún ejercida por gente de mentalidad retrógrada. Señaló el ministro Matsinha que será inevitable una lucha entre los intereses del sector privado y los del pueblo pero que el gobierno intervendrá para que las empresas capitalistas produzcan para la colectividad.

A determinada altura de la reunión llamó la atención de los presentes sobre la necesidad de

promover el perfeccionamiento profesional de todos los trabajadores. "Decimos que la clase trabajadora es la clase de vanguardia de la revolución socialista y decimos que el pueblo ejerce el poder. Pero el pueblo no puede efectivamente ejercer el poder mientras no aumente sus conocimientos, ya que con analfabetismo no hay socialismo. Por eso es un deber de los trabajadores estudiar, sea cual fuere su edad y su sector de actividad". Para atender esta necesidad los Grupos Dinamizadores, los Consejos de Producción y las administraciones de las empresas deberán organizar cursos de alfabetización, de capacitación y de reciclaje.

En el programa de planificación de las actividades de la SHER para este año participarán todos los elementos vinculados a ella. Al concluir su intervención con los trabajadores de esta empresa, el Ministro Matsinha destacó el papel reservado a los analfabetos y a los técnicos extranjeros en esta tarea. Los analfabetos tienen experiencias acumuladas a lo largo de años de servicio, que pueden ser utilizadas en la solución de complicados problemas. Pruebas de esto fueron dadas durante la lucha de liberación nacional. Sobre los trabajadores extranjeros declaró que en Mozambique ellos "son nuestros aliados de clase, aunque algunos no tengan conciencia de ello. Nosotros no los vemos como vendedores de su capacidad de trabajo, sino como personas que contribuyen a la consolidación de nuestra independencia, y al real establecimiento del Poder Popular en nuestro país".

La exhortación hecha a los trabajadores forma parte de una intensa campaña de movilización lanzada por el gobierno en el sentido de lograr la participación popular en las tareas de planificación del trabajo en los diferentes campos de las actividades económicas. Mientras que en las empresas y en los Ministerios los grupos de estudio se dedican a discutir el significado y la importancia de la planificación para el país, en los periódicos y programas de radio se reservan espacios especiales referentes al tema.●

GUINEA BISSAU Y CABO VERDE

El Congreso de la Independencia

Nuevos avances en el proceso de unificación de los dos Estados. Aunque quede mucho por hacer, el PAIGC sigue siendo un factor dominante en el esfuerzo para alcanzar esa meta



Entre el 15 y el 20 de noviembre último se realizó en Bissau el III Congreso del PAIGC. Era la primera vez desde el retiro de las fuerzas coloniales portuguesas y la declaración de la independencia de Guinea Bissau y las islas de Cabo Verde, que la más alta instancia del Partido fundado por Amílcar Cabral y forjado en la lucha armada y clandestina, se reunía a cielo abierto. Y fue también el primer reencuentro de numerosos delegados, antiguos combatientes guineanos y caboverdianos, que hoy ejercen funciones de responsabilidad en las dos Repúblicas, gobernadas por el mismo partido.

Este "congreso de la independencia por la unidad y el desarrollo" tenía como objetivo específico adaptar las estructuras del partido a los imperativos de la nueva etapa del combate es decir: consolidar la independencia política, sacar a los dos países de la miseria y la dependencia econó-

mica heredadas de cinco siglos de dominación portuguesa, edificando así una economía equilibrada y totalmente independiente y avanzar hacia la unidad estructural de Guinea Bissau y las islas de Cabo Verde, máxima aspiración de los militantes y las masas trabajadoras de ambos países.

Hoy, después de haber sido aprobados los nuevos estatutos y el voluminoso y sólido informe del Consejo Superior de la Lucha, presentado por Aristides Pereira, el Partido dispone de instrumentos de trabajo que le permitirán desempeñar ampliamente el papel de movilizador y organizador de las masas populares.

De acuerdo a esta perspectiva, los órganos dirigentes del partido fueron ligeramente modificados y reforzados: el antiguo Secretariado Permanente de 4 miembros dio lugar a una Comisión Permanente de 8 miembros, el Consejo Superior de la Lucha reagrupó a 26 militantes en lugar de 24. La

reelección en sus funciones del Secretario General del Partido, Aristides Pereira y del Secretario General Adjunto, Luiz Cabral asegura y garantiza la continuidad del proceso revolucionario, bajo la conducción del PAIGC.

Durante todo el período preparatorio de este congreso el partido se vio reforzado por nuevos grupos de base, en particular en los lugares de trabajo. Comités regionales, comités de sectores y de secciones del PAIGC. Obreros y empleados de numerosos servicios públicos y empresas demostraron su alto nivel de conciencia política donando varias horas de su jornada o incluso un día completo para contribuir a los gastos ocasionados por este primer congreso de la independencia. Este esfuerzo movilizador demuestra que el programa de profundización y consolidación de la revolución guineana y caboverdiana cuenta con el imprescindible apoyo popular. ●

Arístides Pereira: "Por un Partido de vanguardia"



Sobre el III Congreso del PAIGC, Arístides Pereira, Secretario General del Partido concedió a la periodista Ginette Cot, de *Afrique-Asie*, la siguiente entrevista:

—En su calidad de Secretario General del P.A.I.G.C., ¿qué conclusiones puede extraer de las reuniones de este III Congreso?

—El III Congreso del PAIGC se inscribe en la vida normal del Partido. Al mismo tiempo, el congreso ha sabido tomar las decisiones que se imponen para permitirnos alcanzar los objetivos fijados en acuerdo con nuestro programa máximo y el pensamiento de Amílcar Cabral. Después de la realización del programa mínimo, que consistía en liberar a nuestro país de la ocupación extranjera, se plantearon problemas de estructuras. Se trataba de adaptar el Partido a los imperativos de la nueva fase de la lucha, a la situación nueva de los dos países que pasaron, uno del estado de guerra y el otro de la lucha clandestina, a la independencia. Se trataba también de definir, lo más claro y preciso posible, tanto para los militantes como para nuestros pueblos, qué es el partido, cuál es su papel antes y después de la conquista de la independencia política.

—El PAIGC se definió como un movimiento de liberación en el poder. ¿Por qué?

—En la etapa actual de desarrollo de nuestras sociedades, constatamos que entre nosotros no existe ninguna clase capaz de asumir la tarea histórica de diri-

gir el proceso revolucionario. Si se puede hablar de la presencia de una clase pequeño-burguesa, es necesario destacar que ella no dispone más que de un poder económico muy reducido. Actualmente, no hay ningún antagonismo profundo, irreductible, entre los intereses de este pequeño grupo y los intereses de las grandes masas trabajadoras. Por otra parte, después de siglos de abandono, más de una década de guerra y un largo período de sequía rigurosa, los problemas de reconstrucción nacional se plantean de una manera particularmente aguda. Su solución necesita la convergencia de los esfuerzos de todos los ciudadanos de nuestros países. Para cumplir esta difícil misión de reconstrucción nacional, nosotros no podemos permitirnos despreciar ninguna buena voluntad.

—Sin embargo, el PAIGC, se proclama al mismo tiempo como un partido de vanguardia. . .

—Precisamente, nosotros pensamos que, en la fase actual, el papel de vanguardia, de movilizador y organizador de las masas populares debe afirmarlo el partido en la práctica con un dinamismo cada vez mayor. Los nuevos estatutos que serán puestos en marcha progresivamente deben permitir al PAIGC funcionar con más eficacia. Esta misma preocupación nos condujo a ampliar la comisión permanente y a reforzar igualmente el Comité Ejecutivo de la Lucha. La elección al Comité Superior de la Lucha de nuevos camaradas caboverdianos, que merecían, des-

de hace mucho tiempo ingresar, asegura una mejor representación de nuestros dos países en este organismo dirigente.

Nos era necesario precisar ciertas orientaciones. Ahora nosotros poseemos el informe del Consejo Superior de la Lucha, documento de trabajo que permitirá a todos los cuadros y militantes del Partido tener un marco de referencia.

Nuestra estrategia de desarrollo pone el acento en la agricultura y la puesta en marcha de pequeñas industrias agro-pastorales. Al mismo tiempo debemos tomar en cuenta la complementación entre nuestros dos países a fin de evitar un eventual doble empleo de nuestros recursos económicos.

—En lo que concierne al proyecto de unificación de Guinea-Bissau y Cabo Verde, ¿qué decisiones han sido tomadas?

—El Congreso ha aprobado el proceso planteado en nuestro programa, que consiste en primer lugar en estructurar bien ambos Estados para después coordinar mejor su acción en todos los campos. Cuanto más elementos concretos de cooperación estrecha y multiforme acumulamos, más fácilmente alcanzaremos la integración. Han sido logrados progresos como la creación de una compañía de transporte marítimo común y el establecimiento de la conferencia intergubernamental. Sin embargo, queda mucho por hacer. Pero, indudablemente, el PAIGC es el factor dinámico dominante en este proceso de unificación. ●

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

En *El Día* encontrará usted:

LA MAS AMPLIA Y OBJETIVA INFORMACION
CABLEGRAFICA INTERNACIONAL.

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO EN LOS
COMENTARIOS DE AUTORIZADOS ANALISTAS.

LOS SERVICIOS EN EXCLUSIVIDAD DE
PRESTIGIOSAS PUBLICACIONES EUROPEAS.

LAS AGUDAS OBSERVACIONES DE SUS
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO.



Un periódico con sentido mexicano y latinoamericano.

Un reflejo objetivo de la realidad nacional, Día a Día.

DECLARACION EN AMSTERDAM

Como periodistas profesionales, participantes en el seminario organizado por el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales en la ciudad de Amsterdam declaramos lo siguiente:

1) Actualmente existe un desequilibrio en el flujo de la información entre el Tercer Mundo y los países industrializados, y en los países del Tercer Mundo entre sí.

2) Este desequilibrio es resultado de numerosos factores, entre los cuales se incluye la estructura y el control transnacionales sobre las comunicaciones y los flujos de información.

3) Las medidas necesarias para corregir este desequilibrio y permitir un flujo más libre de la información son variadas y requieren una acción concertada y la cooperación en distintos frentes, incluyendo las acciones a nivel gubernamental e intergubernamental.

4) Como profesionales del periodismo, creemos que dentro de nuestras propias esferas de actividad podemos contribuir a modificar este desequilibrio, haciendo accesible al público información que ayude a promover una mejor comprensión entre los pueblos, así como la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional.

5) Nosotros, como profesionales del periodismo, nos comprometemos a trabajar en pos de esta finalidad, tanto en el desempeño individual de nuestra profesión, como a través de las diversas instituciones u organizaciones profesionales con las que estamos vinculados.

Roberto Savio (Italia) Pablo Piacentini (Argentina)
Chakravarti Raghavan (India) Alberto Ruiz Eldredge (Perú)
Rafael Roncagliolo (Perú) Gunnar Fredrickson (Suecia)
Juan Miric (Yugoslavia) Socorro Díaz (México)

PERIODISTA CANDIDATO

Héctor Mujica, presidente del Colegio de Periodistas de Venezuela, acaba de ser proclamado candidato a la presidencia de su país por el Partido Comunista Venezolano (PCV). De tal modo, como en otras ocasiones de la historia latinoamericana, un trabajador de prensa es

promovido a una significativa posición-política.

Con una larga trayectoria profesional, universitaria y sindical en el campo de la información, Mujica ha sido Director de la Facultad de Comunicación de la Universidad Central de Venezuela, la más alta casa de estudios en su país. Su larga trayectoria gremial, remató en la designación como primer presidente del joven Colegio de Periodistas de Venezuela.



Héctor Mujica

Brasil: Los "Diarios Asociados"

Con 30 diarios, 9 estaciones de televisión y 15 estaciones de radio, la cadena de los *Diarios Asociados*, en Brasil, pasó a ser controlada directamente por el gobierno.

Desde la muerte de su fundador, Assis Chateaubriand, ese inmenso conglomerado editorial venía perdiendo su antiguo poder, enfrascado en disputas domésticas entre herederos y sucesores, por el control de la empresa. Las deudas con el gobierno y la banca oficial se fueron acumulando hasta dejar el poder de decisión virtualmente en manos del gobierno.

Un sector del actual régimen brasileño defendía la tesis de estatizar los "asociados", pero la idea encontró resistencias entre los influyentes partidarios de la empresa privada. Así, el gobierno optó por una solución salomónica: los "Diarios Asociados" seguirán siendo privados, pero el gobierno impone un director, el Sr. Mauro Sales. Se trata de un directivo de empresas publicitarias muy ligado a los sectores empresariales nacionales y extranjeros.

A través del Ministro de Hacienda, Mario Simonsen, el gobierno ordenó a ministerios y gobiernos estatales que

apoyen a Sales con millonarios contratos de publicidad, de modo de permitir a la empresa sanear sus finanzas.

En Brasil se considera que esa gigantesca operación está vinculada al propósito de grupos en el poder de seguir manteniendo una cuota de influencia en la situación que se creará con una eventual apertura política. Con la sistemática destrucción o la asfixia de muchos órganos de prensa en Brasil, los medios de comunicación más importantes —excluyendo *O Estado de Sao Paulo* y *Jornal do Brasil* que, por su poder económico, consiguieron evitar la quiebra— fueron desapareciendo o pasaron a ser controlados por la cadena de *O Globo*, que domina principalmente el sector de la radio y TV. Ese "pool", cuyos vínculos con empresas norteamericanas son notorios, no satisface los intereses de todos los grupos que participan en el actual régimen. La operación "asociados" es interpretada como una reacción de los sectores huérfanos de apoyo periodístico que consideran muy importante este sostén en el tiempo político que se inicia en Brasil.

Mauro Sales ya anunció la compra de máquinas modernas que, con ayuda de satélites y rayos laser, podrán imprimir simultáneamente el mismo diario —con el agregado de la información local— en nueve capitales del país. La revista *O Cruzeiro*, que fue la publicación más popular de la "cadena Chateaubriand" ya reapareció bajo nueva dirección.

FELAP

"LA CIRCULACION DE NOTICIAS"

Con el título de "La Circulación de Noticias en América Latina", acaba de aparecer el primer volumen editado por la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP). El mismo contiene la transcripción de las principales ponencias presentadas al seminario del mismo nombre realizado en diciembre de 1976, en Caracas (Venezuela). En la edición se incluyen las intervenciones de Alberto Maldonado (*La Información en América Latina. Responsabilidad de las Agencias*), José Antonio Mayobre Machado (*La Selección de Noticias*), Roberto Savio (*Agencias Transnacionales de Noticias. Alternativas y Descolonización*) y Luis Aníbal Gómez (*La Agencia Latinoamericana de Noticias*).

REUNION DEL COMITE EJECUTIVO

En México, desde el 16 al 19 de diciembre de 1977 se reunió el Comité Ejecutivo de la FELAP, máximo organismo de la organización. Bajo la presidencia de Eleazar Díaz Rangel, el C.E. consideró y aprobó el informe del Secretariado presentado por Genaro Carnero Checa. En él se destaca la unidad que ha presidido la marcha de la organización, pese a las diferentes sedes donde están establecidas las diversas autoridades. Se anotó también la creación de diversos departamentos dependientes del Secretariado (laboral, prensa y propaganda y comunicaciones) y la regular aparición del órgano "FELAP". Se indicó asimismo el crecimiento de la Federación con las adhesiones de organizaciones de Bolivia, Costa Rica, Jamaica y Guatemala.

El trabajo elaborativo y de investigación figuró entre las preocupaciones de la FELAP. Así se cuentan la realización del seminario sobre "El Flujo de Información" (Caracas, Venezuela) y el realizado en La Habana (Cuba) sobre "El Papel de los periodistas en la lucha de los pueblos", organizado por la UPEC.

Se destacaron especialmente los aportes económicos de las organizaciones mexicana y venezolana a la marcha de la Federación y quedó definida la consigna de 1978: "Año de la Carnetización", elemento motor para movilizar al conjunto de los afiliados por el pago de las cuotas.

DECLARACION POLITICA

Además de reclamar el cese de la persecución política a los trabajadores de prensa del continente que continúan siendo asesinados, torturados, secuestrados, arrestados,

despedidos y exiliados y demandar el máximo de solidaridad para con los mismos, el C.E. de la FELAP reunido en México, emitió una declaración política. En ella se reitera la denuncia del fascismo entronizado en los países del Cono Sur y varios de la América Central. Se afirma que los métodos demagógicos del imperialismo no podrán ocultar su responsabilidad en esta etapa negra de la vida continental. Se exhorta a combatir en las diversas formas de lucha popular, como única alternativa para enfrentar, en el creciente proceso de unidad de las corrientes antifascistas, los procesos dictatoriales imperialistas.

LA INFORMACION EN AMERICA LATINA

Una importante resolución del C.E. de la FELAP ha sido aquella que exalta los esfuerzos realizados en el estudio y en la acción para lograr un flujo informativo que se libere de la dependencia de los centros noticiosos imperialistas. En ese sentido, resolvió apoyar la Conferencia sobre Circulación Internacional de Noticias convocada por el Comité de Comunicaciones de la UNESCO; solidarizarse con la creación de una agencia latinoamericana de noticias; estimular al Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales para continuar con la investigación en esta materia; proponer al Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo que se interese en sus investigaciones por el papel del periodista en la circulación de noticias en América Latina; realizar con instituciones como ALACODE y CIESPAL un seminario sobre la responsabilidad social del periodista y reiterar el reconocimiento al trabajo de las agencias Prensa Latina e Inter Press Service por su aporte a la ruptura del orden informativo monopólico.

Encuentro

Un Encuentro de periodistas para analizar el problema del desarrollo rural en los países del Grupo Andino se realizará, auspiciado por el Colegio de Periodistas de Bogotá, entre los días 24 y 29 de abril de 1978 en la capital de Colombia. Participarán en el evento, comunicadores de Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Colombia.

Aniversario

En el mes de enero de 1978, el Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa de México (SNRP), máxima entidad sindical de los periodistas mexicanos cumple 55 años de vida. Con ese motivo organizó una jornada de celebraciones, orientada a la constitución de la Federación Mexicana de Periodistas.

¿Es posible liberar la información?

Sólo con profundas transformaciones sociales se puede resolver definitivamente el problema de la comunicación alienante

Roberto Remo



Hace diez años, Herbert I. Schiller, profesor de comunicaciones en la Universidad de California, publicó un libro titulado *Mass Communications and American Empire* ("Imperialismo y Comunicación de Masas" en su edición española), donde por primera vez un autor norteamericano analizaba en profundidad las transnacionales de la información y la publicidad y su impacto sobre los países en vías de desarrollo.

La investigación de Schiller —y sus múltiples obras posteriores— se convirtió, junto con los trabajos de muchos académicos y periodistas, en bandera de los países del Tercer Mundo que luchan por cambiar el actual sistema informativo y sustituirlo por uno que esté al servicio de los pueblos.

En entrevista exclusiva con *Cuadernos del Tercer Mundo*, el profesor Schiller traza las perspectivas de esta lucha, comenzando por un balance de lo ocurrido en el ámbito de la comunicación de masas en la década transcurrida desde que comenzó a dedicarse al tema:

— Comencemos por el lado positivo —nos dice Schiller. Muchos de los temas relativos a la utilización de las comunicaciones como instrumento de dominación son hoy más conocidos, y se admite a nivel internacional la

existencia de un problema. Cien países tercermundistas han anunciado su intención de presionar en busca de cambios en la forma en que la información mundial es producida y distribuida.

Esta intención fue expresada públicamente por primera vez en la Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados realizada en Argel en 1973. Desde entonces representantes del Tercer Mundo se han reunido en Lima, Bogotá, México, San José de Costa Rica, Túnez, Nueva Dehli, Colombo y Nairobi para estudiar medidas destinadas a crear un nuevo sistema internacional de comunicaciones.

En todas estas reuniones se discutieron los temas que —como usted dijo— nosotros señalábamos hace diez años. Se presentan reclamos. Creo que hay una conciencia mundial sobre el problema y esto es muy importante.

En el lado negativo yo señalaría que el sistema que organizó el flujo mundial de informaciones —con las características que denunciábamos— no se ha debilitado, sino que, por el contrario, es aún más fuerte. Lo que podríamos llamar la infraestructura de este sistema mundial de información ha penetrado en más lugares en estos últimos diez años. Más radios y cadenas de televisión del Tercer Mundo usan ma-

teriales procedentes del centro y estos medios están más atados al tipo de relaciones publicitarias impuesto por el sistema.

Es importante anotar que para las diez mayores agencias publicitarias norteamericanas, el monto de sus ingresos proveniente del exterior ha aumentado enormemente en estos diez años. La mayoría de estas diez agencias realizan ahora la mitad de sus actividades en el resto del mundo y de allí extraen más del 50 por ciento de sus ganancias.

Podríamos citar otros indicadores, pero creo que esto basta para afirmar que el sistema se ha fortalecido. De modo que aunque hay mayor conciencia también hay un enemigo más poderoso que enfrentar.

— En las conclusiones de su libro, usted afirma que se ha producido una simbiosis, peligrosa para los Estados Unidos, entre los grandes ejecutivos que controlan los medios de información y los altos funcionarios del Estado, lo que impediría al gobierno norteamericano tomar medidas de control sobre los medios si deseara hacerlo. ¿Cómo ve esta situación hoy?

— Ese es un tema interesante ya que, como usted sabe, uno de los argumentos principales de los Estados Unidos en el área de la información es la oposición al control estatal. Se dice que las

FELAP

"LA CIRCULACION DE NOTICIAS"

Con el título de "La Circulación de Noticias en América Latina", acaba de aparecer el primer volumen editado por la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP). El mismo contiene la transcripción de las principales ponencias presentadas al seminario del mismo nombre realizado en diciembre de 1976, en Caracas (Venezuela). En la

Tenemos, por ejemplo, organizaciones como el Aspen Institute, que tiene una gran sección de comunicaciones. No conozco las finanzas de esta institución, pero su personal pasa muy fácilmente de allí a la estructura gubernamental. Tenemos en muchas universidades secciones dedicadas a la investigación de las comunicaciones y también aquí hay estrechos vínculos con el gobierno. Le daré un buen ejemplo. Existe en la Georgetown University de Washington un Grupo Cultural y de Comunicaciones. El responsable de este grupo era hasta hace poco asistente del Secretario de Estado para asuntos culturales. Este tipo de movimientos es cada vez más notorio.

Toda la estructura se siente amenazada por esta nueva conciencia que los países del Tercer Mundo están expresando en múltiples reuniones. Desde Nairobi en adelante se nota en los Estados Unidos un esfuerzo muy claro para instrumentar deliberadamente no sólo argumentos sino también actividades contra las demandas y la movilización creciente del Tercer Mundo en el terreno de la información. Y esto se organiza sobre una base mixta, de intereses privados y estatales estrechamente ligados.

— ¿Cómo se concreta esta nueva estrategia contra las demandas del Tercer Mundo?

Creo que la estrategia con- fatizar las relaciones explico: ahora los Es- os admiten que hay brio en el flujo infor- pueden negarlo. De- ormación de uno, in- el otro. Pero esto se omo una consecuen- xistencia de equipos o adecuados. No hay ficientes en el Ter- No hay suficientes dio y televisión, no s periodistas bien Todo se reduce a la bienes materiales os.

la política nortea- odría sintetizar así: uestras quejas cuando son justas. Y éstas lo son. Los ayudaremos y para eso ya hemos organizado un comité de los editores privados que están contribuyendo con su dinero —no mucho, pero algo es algo— para traer periodistas del Tercer Mundo a entrenarse en los Estados Unidos. Les daremos algo de nuestros equipos viejos y, tal vez también les demos algún equipo nuevo".

Así expresan su "preocupación". Pero de ningún modo admiten que se toquen las bases fundamentales de las relaciones de comunicación, particularmente en lo que se refiere al tema de la propiedad de los medios y de la calidad —no la cantidad— del material que transmiten. Esto está fuera de discusión.

Están dispuestos, entonces, a hacer algunas concesiones en áreas que no cambian nada fundamental. Por el contrario se preparan para resistir en las áreas donde son fuertes.

— Esta transferencia de tecnología aumentaría incluso la dependencia...

— Exactamente. Si hay alguna transferencia significativa de tecnología, los equipos tendrán que ser reparados, etcétera. Pero lo básico es que lo que se transfiere es la técnica de organización, la forma de hacer las cosas. El concepto de qué es una noticia, por ejemplo, es un elemento del proceso de control. Entonces si ayu-

dan a periodistas, digamos de México o de Venezuela, a estudiar cómo ser "buenos periodistas"; ¿qué les enseñan? Les enseñan a insertarse en el sistema que actualmente opera. Y ya sabemos qué material sale de ese sistema.

No es sólo la dependencia tecnológica sino también la dependencia respecto al modo, el estilo, el carácter del trabajo periodístico tal como está organizado ahora, en las actuales relaciones.

Pero aun así hay que reconocer que estas cosas ocurren porque existe una presión. No harían ni siquiera estas "concesiones" si no hubiera presión. Obviamente esperan que con esto será suficiente. Que bastará para liberarse de las quejas de países subdesarrollados ya que, en el fondo, éstos tienen su mismo sistema económico. Y este es, por supuesto, el objetivo fundamental: consolidar el sistema en los países del Tercer Mundo que ya están organizados con economía de mercado, con propiedad privada y todo lo demás y aislar a los países que han rechazado este sistema y lo están transformando.

— Hace diez años usted describió en su libro el surgimiento de un "siglo americano" —concepto creado precisamente por los publicistas— en el que los Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, tienen una hegemonía absoluta a escala planetaria. ¿Qué ha pasado desde entonces con este "siglo americano"?

— La dominación total de los Estados Unidos ya no es lo que era. Han habido muchos desafíos y muchas derrotas. La derrota en Vietnam fue un golpe tremendo al sistema, creándole daños políticos y económicos que recién ahora se manifiestan. Por otro lado la competencia alemana y japonesa es muy poderosa. Basta leer los diarios para ver qué está pasando con el dólar. En el campo de la información están ocurriendo transformaciones interesantes —y sobre esto estoy escribiendo ahora un nuevo libro.

Creo que será necesario ini-

ciar una discusión importante sobre la nueva industria de comunicación por computadoras y la tecnología avanzada en la transmisión de todo tipo de informaciones, datos, estadísticas. Todos los tipos de información están siendo transmitidos ahora en formas nuevas, fantásticas, con computadoras ligadas a cables y otros sistemas de transmisión.

Esta es el área que los dirigentes norteamericanos definen muy claramente como la decisiva hoy. Están, por supuesto, interesados en la radio, la televisión, la prensa, y todo lo demás. Nadie afirma que no sean importantes. Pero esta es un área nueva y crucial que les da control sobre una tecnología avanzada. Los grandes actores son organizaciones como la IBM, peleando contra otras corporaciones de computadoras. Y la IBM domina el mundo. No hay compañía que llegue a ser un diez por ciento de lo que es IBM. La IBM tiene en algunos países el 75, 80 y hasta el 90 por ciento del mercado. Tiene, en conjunto, el 50 por ciento de todo el mercado mundial.

Esto se relaciona con todo el problema de organizar datos. ¿Quién los controla? ¿Quién los transmite de país en país? En la actualidad muchos países ni siquiera saben qué información es transmitida fuera del país y a dónde. Tampoco saben qué información entra al país. Los grandes bancos, por ejemplo, tienen sus propias redes electrónicas privadas de transmisión de información. Ellos dicen que se trata de información bancaria, depósitos, cuentas, etcétera. Pero hay un montón de cosas que pueden hacerse con esta información y estas redes y los Estados no las controlan.

Esto es lo que pasa cada vez más con las corporaciones transnacionales. Organizan sistemas privados de transmisión con técnicas electrónicas. Arriendan las líneas de las grandes compañías como ITT y establecen sus conexiones privadas en todo el mundo. Nadie los controla hasta el



Herbert Schiller: "Hay que aprovechar todas las posibilidades"

momento. Y aunque hay desafíos y cuestionamientos en otras áreas, estas redes se establecen sin que nadie siquiera lo sepa.

Creo que el tema merece mucha más atención y en él estoy comenzando a trabajar. Mi próximo libro estará relacionado con esto.

— ¿Cuál es la idea central de ese libro?

— Una vez más intentaré demostrar cómo la estructura se organiza, dentro de cada Estado nacional, qué tipo de técnicas utiliza, cuáles son sus mecanismos, de modo de tener un modelo operativo de un componente muy importante del sistema global de dominación. Cuando se entienda cómo funciona, se puede, por lo menos, pensar en controlarlo, regularlo o incluso cambiarlo.

Usted preguntaba antes qué había pasado con mi primer libro en diez años, y constatamos que ahora hay un reconocimiento del problema, una conciencia y un desafío al sistema en ese campo. Ese es el objetivo que tiene el análisis que ahora estoy haciendo.

— ¿Cómo puede un libro, un ensayo, una conferencia, contrarrestar esa verdadera avalancha de información que tiende preci-

samente a evitar que se cree conciencia sobre el tema?

— Obviamente no es fácil, pero hay que organizar a la gente, los trabajadores, los estudiantes, los profesionales, y movilizarlos para usar sus organizaciones de modo que sus relaciones sociales se conviertan en relaciones básicas de comunicación.

Esto requiere, por supuesto, una gran energía. Es uno de los principales problemas en muchos países. Esta pantalla de televisión impide que la gente sea movilizadora y organizada. Y ese debe ser, creo yo, el objetivo principal de los esfuerzos: que la gente sea parte de grupos de trabajo en los que haya un enfoque de los problemas totalmente distinto al que brindan los medios de comunicación.

Un libro, un panfleto, no son suficientes para derribar el sistema. Pero también tenemos que ser muy prácticos. A veces hay posibilidades dentro de la misma estructura, que tiene sus propias contradicciones internas. Y quienes piensan políticamente y tratan de cambiar el estado actual de cosas deben tener bien claro que hay que aprovechar estas posibilidades siempre que se presenten.

PRENSA Y COMUNICACION

— El sistema de comunicaciones que usted describe se basa, en gran medida, en la producción y venta masiva de medios audiovisuales, grabadoras, equipos de televisión. ¿No cree usted que estos equipos pueden ser usados también en contra del sistema? ¿Sería esa una de las contradicciones que usted menciona?

— La pregunta está planteada y sigue abierta. Yo sólo le puedo dar un ejemplo. La Universidad de Stanford tiene un gran Departamento de Comunicaciones. Recientemente muchos de sus profesores y estudiantes de postgrado estaban trabajando en un proyecto para instalar un gran sistema de satélites en Irán. Era un voluminoso contrato entre Stanford y el Sha. Los universitarios con quienes hablé no eran lo que podríamos llamar reaccionarios. Veían al proyecto como una oportunidad de introducir un sistema muy poderoso de comunicaciones que eventualmente podría ser utilizado en beneficio del pueblo, para la educación, etcétera. Pero la realidad es que el sistema social hace imposible su utilización en este sentido. En los hechos es utilizado contra el pueblo, para fines militares, vigilancia policial, recolección de información sobre actividades opositoras y cosas por el estilo.

El ejemplo puede ser el inicio de una respuesta. Es cierto que muchos de estos equipos podrían ser transformados —hasta cierto punto— y utilizados para otros fines. Pero para ello se necesita un sistema social muy distinto. Si se introduce este tipo de material en un sistema organizado sobre los mismos principios y bases, lo que se hace es fortalecer el sistema dándole nuevos elementos.

Tomemos por ejemplo la televisión en colores. Si usted se pregunta por qué un país pobre tiene que tener televisión en colores, no encontrará respuestas válidas. No es necesaria. Ni siquiera la necesitábamos en los

Estados Unidos. Recibimos televisión en colores porque el mercado ya estaba saturado con televisores en blanco y negro. Primero dejaron que todo el mundo tuviera su aparato blanco y negro y luego lanzaron los colores, para volver inútiles los otros aparatos. Lo mismo que con los automóviles.

Así opera el mercado mundial. Y así los países pobres comenzaron a pagar dos o tres veces más por los materiales, los aparatos, los costos de producción. Y este es un gasto extra totalmente ilegítimo, totalmente innecesario.

¿Es deseable la televisión en colores? Yo creo que sí. No tengo nada en contra de la televisión en colores. Pero ésta tendría que ser vista en el marco de las prioridades sociales. Sucede que el sistema no se basa en prioridades sociales sino en la búsqueda de ganancias.

Obviamente, un grabador como éste puede ser utilizado para buenos fines, como espero que suceda con esta entrevista. Pero para poder utilizar este grabador con fines constructivos se necesita una organización social como la que describía antes. No se puede salir a la calle y decir "mire, aquí tengo una grabación interesante, escúchela".

Ahora si hay sindicatos, grupos de artistas, grupos de empleados y se organiza una reunión para escuchar la grabación y debatirla, entonces se utiliza la técnica en una relación social; hay una interacción con resultados.

— ¿Puede cambiarse el sistema informativo? ¿Qué estrategia tendría que emplear el Tercer Mundo?

— La pregunta es muy amplia. Comencemos por el aspecto más modesto. ¿Qué puede ser hecho de manera práctica e inmediata por los países del Tercer Mundo en conjunto? Estos países tienen sistemas e intereses sociales y económicos muy distintos, pero coinciden en la conciencia creciente de que su identidad cultural está siendo aplastada por este material informativo y ello es una buena base para seguir pre-

sionando unidos en cada reunión, foro u organización internacional, insistiendo en reglamentos, controles y normas de conducta que den una base legal para que cada país tenga, por ejemplo, el derecho a determinar qué tipo de comunicaciones y mensajes entran en su territorio.

Es una acción muy modesta, pero sirve por lo menos para mantener vivo el problema, para elevar el grado de conciencia y le da a los gobiernos que trabajan por el bienestar de sus pueblos una base legal mínima para emprender acciones contra estas estructuras.

Esto nos da un marco que permite alentar esperanzas de que se modere un poco la situación actual. Pero si vamos a la raíz del problema, la única manera de resolverlo definitivamente, en mi opinión, es a través de transformaciones profundas dentro de los países —hablo aquí de los países del Tercer Mundo, pero lo mismo podría decirse de los Estados Unidos— ya que no se logrará ningún cambio en el carácter general de la información y el control que ella implica si no se tiene un sistema social muy distinto, con distintos objetivos y perspectivas. La propia idea de cultura, que actualmente es vendida como un bien de consumo, depende del sistema económico que prevalece. Para cambiarla hay que cambiar el sistema y ese es asunto interno que sólo puede ser resuelto internamente en un país dado.

Este ya no es más un problema de comunicaciones sino el gran problema ideológico y político —en el que las comunicaciones y la información desempeñan sí un papel relevante— de las transformaciones sociales y económicas.

Creo que el problema de la información es, en este marco, cada vez más importante porque para llegar a este nivel de transformaciones el pueblo tiene que tener una comprensión y estar informado. El control de la información es, entonces, parte del proceso de cambios y hay una interacción entre ambos. ●

PANORAMA TRICONTINENTAL

ANGOLA:

La etapa socialista

El I Congreso del MPLA se reunió en Luanda entre los días 4 y 10 de diciembre. Durante 6 días la amplia sala, de aquello que durante el colonialismo fuera el viejo cine *Restauração*, fue escenario de largas y profundas discusiones y deliberaciones. Cerca de 310 delegados de todo el país efectuaron el balance de los problemas más importantes del Movimiento y de Angola.

La constitución del MPLA en Partido del Trabajo fue, sin duda, la decisión más relevante de este I Congreso. Representó el salto cualitativo indispensable de un movimiento nacional y patriótico que entra en una nueva etapa de su vida. Concluida la lucha por la independencia, derrotada la agresión extranjera, en plena fase de Reconstrucción Nacional, comienza a prepararse el terreno para la próxima etapa, la de la Revolución Socialista.

El clima de movilización nacional que precedió a los 6 días de congreso, no se restringió a las estructuras del propio MPLA. Todas las fuerzas vivas organizadas del país compartieron este proceso y enviaron delegados al I Congreso.

Este fue el caso de los Pioneros, quienes en la misma mañana del día 4, al iniciarse los trabajos, entregaron al Presidente Agostinho Neto una antorcha que había recorrido todo el país, pasando de mano en mano, hasta llegar al lugar del evento.

En los días siguientes, se hicieron presentes delegaciones de la OMA (Organización de las Mujeres Angolanas) y de la UNTA (Unión Nacional de los Trabajadores Angolanos).

En un país que continúa viviendo bajo la amenaza y la agresión constante del imperialismo y del racismo, el papel fundamental de las FAPLA (Fuerzas



Agostinho Neto

Armadas Populares de Liberación de Angola) fue reafirmado. Incluso, cerca del 40 por ciento de los miembros del nuevo comité central, pertenecen a las FAPLA.

Tuvo especial destaque en el Congreso otra estructura de defensa nacional, las ODP (Organización de Defensa Popular) que es, lisa y llanamente, el pueblo en armas. Actualmente, en todas las unidades de producción, haciendas, etc. y con especial entusiasmo en el interior del país, se están creando, por el impulso de las propias masas, estas organizaciones de defensa y seguridad propuestas por la comisión del mismo nombre, presidida por el Comandante Iko Carreira.

Las ODP son una de las piezas fundamentales de la estrategia de "Defensa Popular Generalizada" definida por el Congreso.

Asistieron al Congreso más de 40 delegaciones de partidos revolucionarios y progresistas de todo el mundo.

Con especial cariño fue saludada varias veces la delegación cubana, presidida por el 2o. Secretario del PCC, Comandante Raúl Castro. A esta delegación le fue ofrecida una condecoración, en agradecimiento por el invalorable

papel desempeñado por Cuba Socialista en la guerra contra los enemigos de Angola y en la restauración nacional.

Diversas delegaciones de otros partidos hermanos fueron objeto de manifestaciones de aprecio internacionalista.

La sesión de finalización del Congreso, el día 10 de diciembre, 21o. aniversario de la fundación del Movimiento Popular para la Liberación de Angola y fecha de su constitución en Partido del Trabajo, fue seguida por la realización de un gran comicio de masas, en la Plaza 1o. de mayo.

En medio de una serie de mensajes y saludos de las delegaciones extranjeras invitadas, el presidente Agostinho Neto pronunció un discurso en el cual resumió brevemente las principales resoluciones del Congreso, y anunció la realización del II Congreso en 1985 y de un Congreso Extraordinario en 1980.

En una referencia al significado doblemente importante de aquella fecha, el presidente afirmó: "El día 10 de diciembre significa para nosotros el día de la fundación del MPLA. Hace hoy 21 años que fue fundado el MPLA, aquí en la ciudad de Luanda. Veintiún años en que nosotros, a través de la unidad, a través de la fidelidad y una línea progresista, conseguimos la independencia, y ahora, la realización de un paso más para la vida feliz, la vida próspera del Pueblo Angolano. Realizamos este sueño, creando el Partido del Trabajo".

Visiblemente emocionado, el Presidente vivía en aquel día la consolidación revolucionaria y socialista del instrumento de lucha patriótica, que él mismo, y un puñado de camaradas vivos y mártires, habían creado, en la clandestinidad, en aquella misma Luanda, entonces colonizada y esclavizada. En poco más de dos décadas, los sueños de aquel día distante ya eran realidad.

PANORAMA TRICONTINENTAL

BRASIL: *Como en los tiempos de la monarquía*

La indicación del General João Batista de Figueiredo para suceder al General Ernesto Geisel en la presidencia no causó sorpresa en Brasil. En una operación militar bien planeada el General Geisel y su principal colaborador, el General Golbery Couto e Silva eliminaron todos los competidores militares, el último de los cuales, el Ministro del Ejército, General Silvio Frota buscó inútilmente resistir al cerco gubernamental.

Uno de los voceros de la oposición en Brasil expresó el sentimiento del pueblo denunciando enérgicamente el método antidemocrático con el cual se elige un candidato a la presidencia de la República. Recordó que sólo en las monarquías reaccionarias, que no se han modernizado, todavía puede predominar ese tipo de elección.

El General Figueiredo, que es hijo de un general y tiene también dos hermanos generales en actividad, presenta como única credencial política el hecho de ser, desde hace ya diez años, integrante y después jefe del Servicio de Inteligencia del Gobierno. Podría parecer que ese cargo, siempre mezclado con los peores métodos represivos usados en Brasil, no sería una credencial que justificara su designación a la presidencia. Pero en Brasil lo es. Y por un sencillo motivo: son sumamente estrechas las relaciones entre el Servicio Nacional de Información de Brasil y sus colegas norteamericanos. Se considera que un oficial que llega a la jefatura del SNI goza del total respaldo y de la absoluta confianza de los Estados Unidos. Y en las actuales condiciones de Brasil, ese es un requisito fundamental para que el sistema do-



João Batista de Figueiredo

minante se incline por una candidatura oficial.

El General Figueiredo, según lo revelan las encuestas de prensa, era un hombre desconocido para el pueblo, aunque sea muy conocido entre los presos, los deportados, y los perseguidos. El hecho de que integre el grupo militar más íntimamente ligado a los Estados Unidos, amplía considerablemente las responsabilidades norteamericanas en esta nueva etapa que se abre en la vida política brasileña. Se puede decir que la doctrina de la administración Carter para Brasil, lo mismo que para otros Estados latinoamericanos, se resume en exigir duramente la mantención de todos los privilegios económicos de las empresas transnacionales que explotan a dichos países "dorándoles la píldora" con algunas concesiones políticas de apariencia liberal.

No sería de extrañar que el programa del General João Batista se encuadre realmente en esa línea. La única dificultad que él puede enfrentar es que el nuevo período presidencial encuentre un país en proceso de movilización política, en una dura encrucijada económica y en la cual la exigencia de libertades políticas se transforme en un clamor nacional.

TURQUIA: *Las dificultades de Ecevit*

El líder progresista turco Bulent Ecevit enfrentará las mismas dificultades para formar un gobierno estable que su tradicional antagonista, el conservador Süleimán Demirel, estiman los observadores en Ankara.

Ni el Partido de la Justicia de Demirel ni los Republicanos del Pueblo de Ecevit cuentan con mayoría absoluta en la Asamblea Nacional y la fragilidad de las coaliciones con los pequeños partidos regionales y confesionales hace que se alternen en el gobierno cada pocos meses. Agitando la amenaza de un golpe fascista para "terminar con la inestabilidad", la derecha presiona en favor de un "compromiso histórico a la turca" entre las dos grandes organizaciones políticas del país. Las fuerzas populares, a su vez, ven en estas propuestas una tentativa de anular la vocación progresista del PRP y reclaman de Ecevit un gobierno menos dependiente de los Estados Unidos y más sensible a los reclamos de cambios sociales.

PAKISTAN: *Año de austeridad*

1978 será un año de austeridad en Pakistán. En el plano financiero el General Zia Al Haq, jefe del gobierno militar de Islamabad anunció recortes presupuestarios para paliar el déficit endémico en las arcas del Estado, mientras que en el plano social fue prohibida en todo el país la venta de licores y bebidas alcohólicas. Esta última medida expresa el deseo del régimen de Zia Al Haq de fortalecer las costumbres islámicas, que habían sido considerablemente liberalizadas durante el gobierno del de-

rocado Ali Bhutto.

Este retorno a la tradición islámica se reflejará también en un acercamiento a los países árabes. Así, en su mensaje de fin de año Zia Al Haq pidió el retiro de las fuerzas israelíes de todos los territorios ocupados y reafirmó la necesidad de "restaurar los legítimos derechos del pueblo palestino, usurpados por los sionistas".

ZAIRE:

La lucha continúa

La lucha contra el régimen de Mobutu continúa en el Zaire. Así lo anunció el General Nathaniel M'Bumba en el siguiente comunicado, emitido desde el interior del país a fines de diciembre:

Con fecha 13/12/77, en la región de Shaba situada entre Kasaji y Kolwezi los combatientes del Frente de Liberación Nacional del Congo (FLNC) han atacado por sorpresa una importante columna de soldados de Mobutu, infringiéndoles graves pérdidas. Los refuerzos que debían agregarse a las tropas del enemigo saltaron sobre un campo minado, lo que les causó varios muertos y muchos heridos.

Después de esta acción, Mobutu hizo intervenir a la aviación, que bombardeó sistemáticamente las aldeas situadas alrededor de Kayanda. Estos bombardeos causaron dos muertos y muchos heridos entre la población civil.

Por este motivo el Presidente del FLNC y Comandante en Jefe de las FAPC (Fuerzas Armadas Populares del Congo) alerta a la opinión pública internacional sobre la gravedad de la situación.

En el interior del país se desarrollan combates pero las aldeas bombardeadas no están en las zonas actualmente en conflicto. El régimen antipopular de Mobutu no cesa de ser combatido por todo el pueblo congolés.

NICARAGUA: Nuevo crimen de la dictadura somocista

No hay dentro ni fuera de Nicaragua una opinión discordante sobre la responsabilidad de la dictadura de Somoza en el brutal asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro. Mandar asesinar a los opositores políticos no es novedoso para los Somoza. Sandino fue una de las primeras víctimas pero no la última. Un testimonio directo, de un joven teniente de la Guardia Nacional, actualmente exiliado en Costa Rica, reveló que sólo en las últimas semanas más de 3.000 campesinos fueron asesinados por la dictadura.

Intransigente adversario de la tiranía somocista, Pedro Chamorro había mantenido siempre en su diario *La Prensa* una actitud coherente contra la nefasta dictadura familiar que domina Nicaragua.

Chamorro fue el principal animador de un amplio agrupamiento de fuerzas políticas que van desde los liberales hasta los comunistas, nucleados en la Unión Democrática de Liberación, cuya sigla es UDEL. En varias oportunidades este combativo periodista reconoció la importancia política del Frente Sandinista de Liberación y el decisivo papel

que desempeña en la lucha contra la tiranía de Somoza.

La creciente coincidencia entre los opositores que actúan en el campo legal y los que combaten por la vía armada creó nuevas y favorables posibilidades de derrocamiento de la dinastía somocista. El asesinato de Chamorro, es, sin ninguna duda, la respuesta de la tiranía a la movilización del pueblo contra el régimen. Pero más que eso, es un desafío a la conciencia mundial y particularmente americana.

Somoza es el subproducto del esquema de dominación montado por las empresas transnacionales en Centroamérica y el Caribe que utilizan a este tipo de dictadores para imponer sus pautas a los pueblos y gobiernos. En momentos en que en los Estados Unidos se habla tanto de derechos humanos, Tachito Somoza continúa disfrutando del apoyo y del incentivo de poderosos sectores gubernamentales norteamericanos, asociados a los explotadores del pueblo nicaragüense.

Tal como en el caso de Sandino, estos sectores no pueden ocultar su responsabilidad en el crimen que se acaba de cometer en Managua. La mínimo que se puede esperar es que el asesinato de Chamorro encienda nuevos focos de irredentismo y lucha en la sacrificada pero tenaz batalla de los nicaragüenses contra la abyecta tiranía que los oprime, lucha que, evidentemente, se acerca a una victoria.

Las extraordinarias movilizaciones populares que se sucedieron al crimen, la vigorosa condena y la denuncia de la participación de Somoza en el asesinato de Chamorro, los dos kilómetros de incendios que destruyeron varias empresas del dictador —una de ellas dirigida por cubanos contrarrevolucionarios— comercializaba la sangre de los nicaragüenses— es no solamente un testimonio de la rebelión del pueblo, sino también de su unidad frente a la tiranía.

Pedro Joaquín Chamorro



PANORAMA TRICONTINENTAL

PERU:

Las elecciones cuestionadas

Según el calendario fijado por el gobierno peruano, este año deben realizarse elecciones para una Asamblea Constituyente preliminar a los comicios para Presidente de la República.

Como era de esperar todo el aparato de la derecha peruana, ansiosa por retornar al poder, está en movimiento. Los grupos políticos que responden a la dirección del ex-presidente Belaúnde Terry, a Haya de la Torre y otros líderes conservadores han encontrado todas las facilidades para realizar su campaña electoral. Los exilados de la derecha ya fueron amnistiados y se reintegraron normalmente a la actividad política.

Sin embargo; no ocurre lo mismo con la izquierda. Varios de los principales dirigentes del Partido Socialista Revolucionario (PSR) y de otros grupos progresistas siguen en el exilio, sin permiso para retornar al Perú.

En los últimos meses el PSR ha crecido considerablemente en todo el país y ya se le considera una real alternativa de poder. El pueblo peruano identifica esa agrupación política como la verdadera defensora del proyecto revolucionario iniciado por el General Velasco.

Por eso mismo, se denuncia como contradictorio que un gobierno que se declara continuador del proceso revolucionario esté en la práctica bloqueando la participación en las elecciones del partido realmente integrado al espíritu de la Revolución Peruana.

El General Morales Bermúdez debe estar bien informado sobre las repercusiones altamente negativas para la Junta Militar chilena de la bochornosa "consulta electoral" en el país vecino. Sería realmente desastroso para su

gobierno que las elecciones por él convocadas pudieran ser identificadas con el "plebiscito" de Pinochet. Pero será muy difícil defender la seriedad y corrección de una consulta electoral en la cual se impide participar previamente a destacados líderes con amplio respaldo popular.



Indira Gandhi

INDIA:

Indira no quiere jubilarse

La señora Indira Gandhi escapó por poco a un atentado. No fue el primero y seguramente no será el último. Desde que acompañara a su padre Nehru en decenios de duras luchas políticas y posteriormente cuando asumió la jefatura del gobierno no fueron pocos los que quisieron eliminarla físicamente.

Ese atentado contra la señora Gandhi se da en medio de una extraordinaria batalla política. Derrotada en las elecciones, tuvo que enfrentar una verdadera rebelión en el seno de su propio partido, que la acusaba de ser la responsable por el fracaso electoral, resultado de 18 meses de estado de emergencia, lleno de violencia e injusticias.

Indira, en lugar de acogerse a una jubilación política a la que tenía innegables derechos está enfrentando la tempestad con gran valor. Seguramente no le será fácil reconquistar la dirección del Partido del Congreso y ese es apenas el lado más visible de una profunda crisis que está divi-

diendo la vieja organización que llevó a la India a la independencia.

Ya no será fácil la coexistencia en un mismo partido de un sector muy conservador y una tendencia socialista que exige que se profundicen los cambios revolucionarios.

La señora Gandhi y su grupo político se declaran los herederos de la mejor tradición socialista del partido, con amplias raíces populares y decididos a pelear por una transformación global de la vida política hindú.

Es evidente que Indira tiene muchas cualidades políticas y una capacidad de lucha desconocida por muchos de sus compañeros de partido y por sus adversarios que actualmente gobiernan la India. Pero eso no basta. Sólo con una profunda democratización del Partido del Congreso o de la organización que de él se separe se pueden sentar las bases para una transformación real en su país.

Por otro lado, la ex-Primer Ministro y sus compañeros hablaron mucho de socialismo y la verdad es que lo aplicaron poco. Así, el esfuerzo de renovar el Partido del Congreso con la decisión de constituir una nueva agrupación de línea más progresista, exigirá no solamente una democracia interna, sino también que el programa socialista no sea un mero enunciado declaratorio.

Si esas metas fueran alcanzadas, la derrota electoral del Partido del Congreso y la rebelión de la señora Gandhi pueden ayudar a clarificar el panorama político en ese decisivo país asiático.

BOPHUTHATSWANA:

Otro engendro del apartheid

Prosiguiendo con su política de "bantustanización", Sudáfrica privó de su ciudadanía a dos millones ciento tres mil negros de la etnia tswana, adjudicándoles

una nueva nacionalidad: la de Bophuthatswana, un remedo de Estado al que acaba de declarar "independiente", sin el reconocimiento de las Naciones Unidas ni de ninguno de sus miembros.

Después de Transkei (ver Cuadernos del Tercer Mundo No. 10), Bophuthatswana es el segundo Bantustán en ser declarado "independiente" por los sudafricanos. Pese a la protesta internacional, todo indica que Pretoria continuará con esta política de consolidación del apartheid.

En 1936 una ley sudafricana, la *Bantu Land and Trust Act* dividió el territorio del país adjudicando a los blancos (19 por ciento de la población), el 87 por ciento de las tierras. Las restantes fueron repartidas entre una veintena de etnias negras, a las que progresivamente se les fueron adjudicando "gobiernos autónomos", dirigidos por caudillos tribales fieles al gobierno racista de Pretoria. El proyecto sudafricano consiste en adjudicar la "independencia" a estos Bantustanes. Culminado el proceso, los cuatro millones de blancos quedarían como únicos dueños de las cinco sextas partes de la actual República Sudafricana, mientras que veinte millones de negros pasarían a ser ciudadanos de sus respectivos "países independientes". Así ya nadie podrá protestar por el gobierno de la minoría blanca. Por supuesto los gobernantes de Pretoria no olvidaron que son negros quienes trabajan en sus fábricas, sus minas y sus casas. Aunque vivan a miles de kilómetros de sus Bantustanes se les adjudica su ciudadanía y pasan a ser "trabajadores migrantes" en la propia tierra en

que nacieron. Las mujeres, los niños, los viejos y los desocupados no tienen nada que hacer en las ciudades "blancas" y son trasladados a la fuerza a su nueva "patria".

En el caso de Bophuthatswana sólo un 35 por ciento de sus "ciudadanos" vivía en 1976 en los 38 kilómetros cuadrados del país (que además está dividido en seis partes separadas como islas por cientos de kilómetros de tierras "blancas"). En el proceso de creación del nuevo "país", casi medio millón de tswanas fueron forzados a irse de las áreas "blancas".

Estos atropellos, junto con la amenaza de pérdida de su ciudadanía sudafricana, fueron motivo de violentas protestas. Coincidiendo con la rebelión de los estudiantes de Soweto, en agosto de 1976 los tswanas incendiaron la sede de la Asamblea Legislativa en Montshiwa, la capital, protestando contra la proyectada "independencia".

Cuando la rebelión se extendió a todo el país Lucas Mangope, actual Primer Ministro de Bophuthatswana se alineó con las autoridades sudafricanas e instó a la policía blanca a disparar contra la multitud. No es para menos. En su cargo de "Jefe de Estado", Mangope recibirá de Pretoria, que financia el 75 por ciento de su presupuesto, un sueldo anual de 16 mil dólares. Para sus gobernados, que deberán sobrevivir en un suelo sólo cultivable en el 6,6 por ciento de su extensión, las perspectivas son menos promisoras.

BOLIVIA: *La insurgencia se generaliza*

En momentos de cerrar esta edición se expande por toda Bolivia un movimiento de huelga de hambre en reclamo de amnistía total y otras libertades políticas sistemáticamente negadas por el

gobierno del General Hugo Bánzer. En un paro que abarcó igualmente todo el país, más de cincuenta mil mineros se plegaron al movimiento de protesta que se ha extendido a otros sectores de la vida boliviana. Entre los que hicieron huelga de hambre se incluyó el Dr. Siles Salinas, ex-Presidente de la República y destacado luchador por los Derechos Humanos.

Sea cual sea el resultado de esta etapa de lucha contra el gobierno boliviano es evidente que la virtual insurgencia de la nación en favor de las libertades públicas es un hecho histórico que ahora o más tarde acelerará los cambios poniendo fin al régimen dictatorial que hace varios años la oprime.

En México, un grupo de exiliados bolivianos incluyendo valerosas y combativas mujeres se ha plegado al movimiento en su patria. Además de la señora Emma de Torres, esposa del ex-Presidente boliviano asesinado en Argentina y de la economista Mercedes Urrolagoitia, de la universitaria Vilma Ballón Alvarado, participaron del movimiento entre otros, los siguientes desterrados bolivianos: Universitarios Willy Seoane y Augusto Yepes; periodistas, Andrés Solís Rada y Jorge Calvimontes; Ramiro Velázquez, abogado y Jorge Poll, ingeniero.

Ese grupo de exiliados se declaró en huelga de hambre en la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) emitiendo un comunicado, proclamándose solidarios con sus compatriotas en huelga en Bolivia y manifestando su vehemente protesta contra el gobierno del Gral. Hugo Bánzer que los impide de retornar a su Patria después de más de seis años de exilio. En ese documento manifiestan que su resolución "no fue dirigida en modo alguno contra las autoridades mexicanas a cuyo gobierno agradecen el asilo y la residencia que les han brindado".

En negro. Bophuthatswana



PERU

**Velasco
Alvarado**

**La bandera
de la revolución
en manos del pueblo**

Una multitud que, moderadamente, se calcula en más de 500 mil personas convirtió el entierro de Juan Velasco Alvarado en una gigantesca y combativa manifestación revolucionaria y de advertencia a los que, en nombre de la Revolución buscan desfigurarla o destruirla. La derecha ahora ya sabe lo que debe enfrentar para hacer retornar al Perú al dominio de la oligarquía y del imperialismo.

En estas páginas divulgamos cuatro testimonios sobre Velasco: de los periodistas Neiva Moreira y Gregorio Selser, que han seguido muy de cerca el proceso peruano y de dos destacados militantes revolucionarios, los Generales Leonidas Rodríguez Figueroa, uno de los "cuatro Coroneles del 68" —quien hasta hace poco desempeñó importantes cargos en el gobierno de su país— y Arturo Valdés Palacios, auxiliar inmediato del Presidente muerto, durante los decisivos ocho años de la historia peruana contemporánea

La coherente fidelidad a los oprimidos

Como indicadores de su línea revolucionaria coherente y sin pausas tomamos tres entrevistas de las que hemos mantenido con el General Juan Velasco Alvarado: en 1973, cuando pasábamos por Lima de regreso de la Conferencia del Movimiento de Países No Alineados en Argel; en 1975, al partir hacia África en misión periodística y en 1976, poco antes de viajar a México.

La primera entrevista en el Palacio de Gobierno se destinaba a un libro que estábamos escribiendo sobre el "Modelo Peruano" y su tema principal fue el movimiento que, encabezado por el General Velasco, derrocó al presidente Belaúnde en octubre de 1968.

Encontramos al presidente con gran vigor físico y dominado por un fuerte impulso de trabajo. Como era su hábito ocupó gran parte de la reunión haciéndonos preguntas, centradas principalmente en los entretelones de la Conferencia de Argel, donde su Primer Ministro, General Mercado Jarrín, había llevado una posición definidamente antimperialista y tercermundista. Cuando le

recordamos que el tiempo concedido se agotaba y que varios ministros esperaban en la antesala, Velasco echó un vistazo sobre su agenda y dijo, no sin cierta malicia: "No se preocupe. No hay nada de urgencia. Esperarán un poco. Vamos a continuar."

Habló largamente sobre el movimiento del 68, las maniobras que, como Comandante en Jefe del Ejército, tuvo que hacer para disfrazar la conspiración, el limitadísimo número de oficiales comprometidos en ella, los riesgos de la empresa y, sobre todo, el proyecto revolucionario que ya entonces era el centro de su preocupación.

¿Se consideraría entonces el General Velasco en condiciones de enfrentar los problemas que seguirían al éxito o la derrota?

—Algunos voceros de la oligarquía me reprochaban porque decían que yo no conocía a mi país. La verdad es que no se qué me falta conocer. Fue por la vivencia y el conocimiento directo del país que pudimos ver y sentir el sufrimiento de nuestro pueblo. Cómo los gamonales (latifundistas) trataban a nuestros campesinos. La ley, la policía y noso-

tros mismos estábamos al servicio de esta clase de gente y era evidente que había que cambiar eso. Aunque veíamos claramente que era una tarea difícil, nos decía como si contestara su propia interrogante.

El presidente peruano nos hizo entonces varias preguntas sobre lo que habíamos visto y sentido en los amplios recorridos que estábamos haciendo por el interior de su país, principalmente en las áreas campesinas de la Sierra. Se preocupaba mucho con la aparente apatía de las clases explotadas, apatía que él consideraba un obstáculo al desarrollo de la revolución. Se mostró muy complacido cuando le relatamos hechos y episodios reveladores de una creciente movilización en el explotado mundo campesino.

—Sus informes coinciden con otros que estamos recibiendo. Realmente nuestra masa campesina está en movimiento, y este es un acontecimiento decisivo de nuestro proceso revolucionario. Al principio no fue fácil convencer a los campesinos de los propósitos y objetivos de la revolución. A veces nos desesperábamos. Era como si estuviesen dormidos. Nos daba ganas de sacudirlos y decirles: "Miren, esto es para ustedes. Reaccionen, avancen".

La entrevista fue interrumpida una sola vez, por una llamada del entonces Ministro de Economía, General Francisco Morales Bermúdez. Por el diálogo telefónico deduje que Morales proponía a Velasco aumentar el precio de la gasolina. El Presidente recibió de muy mal humor la proposición de su ministro. "Sobre to-

do ahora, que la gente comienza a ir a la playa. Esperaron todo el año y es injusto que se les impida ir a los balnearios".

"Mira, siempre nos hemos caracterizado por encontrar soluciones diferentes, originales, peruanas. ¿Por qué debemos hacer lo mismo que están haciendo otros países? También en este caso debemos dar el ejemplo", dijo terminando la conversación. Al día siguiente la prensa de Lima anunciaba que Perú no racionaría ni aumentaría el precio de la gasolina— como estaba sucediendo en casi toda América Latina— y que el gobierno exhortaba al pueblo a la restricción voluntaria del consumo.

Uno de los diarios sobre la mesa del presidente anunciaba con malicia que Perú iba a comprar tanques soviéticos. "Como país soberano puede comprarlos donde más le convenga" señaló Velasco. Le preguntamos cómo era que esa noticia había sido publicada primero en diarios norteamericanos.

—Usted sabe que la CIA no duerme.

Un viejo borrador

Poco antes de despedirnos, el Presidente sacó de la gaveta un escrito amarillento con fecha del 28 de abril de 1968. Era una especie de preámbulo de un documento más amplio en cuya tapa decía "Plan Inca".

—Es la primera vez, nos dijo Velasco, que un periodista conoce este documento. Es un borrador de trabajo en el que exponíamos nuestras ideas iniciales sobre qué podía ser la Revolución Peruana. Yo, que no se escribir a máquina, tuve que hacerlos "tic-tic", letra por letra.

—¿Y cómo valora hoy ese documento?

—Ya más viejo, con una idea mucho más clara de lo que es hacer una revolución, veo que este documento tiene una cierta dosis de inocencia. Fue hecho por un hombre lleno de ideas y buenos propósitos, pero que no sabía qué difícil es llevar adelante un

proceso revolucionario. ¿Le gustan los toros?

—Mire, no diría que me gustan, pero he ido a algunas corridas. . .

—Bueno. Entonces se imagina que una cosa es estar en el palco y otra estar en la arena. De arriba, el toro se ve chiquito. Pero el torero, ¡qué grande lo ve! Ahora estamos con el toro arriba y mire que es enorme. . .

La Revolución Peruana enfrentaba entonces una doble conspiración que en el fondo era la misma: la de la vieja oligarquía terrateniente— que se había transferido del campo a la ciudad, asociándose a la burguesía importadora y exportadora y al juego de la especulación inmobiliaria urbana— y la del imperialismo, liderado por los Estados Unidos.

La contrarrevolución actuaba de mil modos y cualquier nuevo avance encontraba mayores resistencias, inclusive en los círculos más cercanos al poder. En ese panorama marcado por la lucha incidió la enfermedad de Velasco, que fue reduciendo progresivamente su capacidad de trabajo, abriendo una brecha que el enemigo aprovechó hábilmente.

Los historiadores de este importante período de la vida peruana analizarán sin duda más profundamente los motivos por los cuales Juan Velasco Alvarado no renunció al gobierno cuando el deterioro de su salud le redujo demasiado las posibilidades de actuar pero todavía estaba en condiciones de encaminar su sucesión con mayores seguridades para la continuidad del proceso revolucionario. Se puede decir en su favor que confiaba mucho en su prodigiosa resistencia física y alimentaba siempre la esperanza de restablecerse para seguir adelante con el proceso de cambios.

El pueblo en las calles presentía, sin embargo, que las posibilidades de su restablecimiento eran remotas y se angustiaba por el futuro del régimen. Sentí en los barrios marginales de Lima, Cuzco, Iquitos, Huancayo, Piura, por doquier, las expresiones de ese temor. Vimos también im-

presionantes manifestaciones de cariño por "el Chino", como le llamaba afectuosamente el pueblo. El tradicional misticismo de los peruanos se canalizaba en votos y oraciones por su salud.

"Mire amigo, —nos dijo doña Nieves en Villa el Salvador, un "pueblo joven" (barrio marginal) de las afueras de Lima— los doctores piensan que fueron ellos quienes salvaron a Velasco de su enfermedad. Puro engaño. En verdad fueron los rezos del pueblo al Señor de los Milagros".

Doña Nieves estaba entre las doscientas mil personas que en 1974 desfilaron frente al hospital donde Velasco estaba siendo operado, en una gigantesca manifestación que alertó a la oligarquía y sus amos externos— complotados contra el Presidente— sobre los verdaderos sentimientos del pueblo.

En un país esencialmente católico en el que durante la fiesta del Señor de los Milagros millones de personas se vuelcan a las calles, frecuentemente la religión, la mitología y la política se confunden para expresar los sentimientos del pueblo. Un viejo jefe de la región de Puno nos decía: "Muchos piensan en nuestras regiones que la leyenda se ha convertido en realidad y que el General Velasco es el dios Inkari que volvió para liberar al país".

Según la leyenda, el dios Inkari, hijo del Sol, fue el constructor del imperio indígena, creador del hombre y de toda su riqueza material. Cuando estaba realizando su obra, fue atacado a traición y vencido por el conquistador español. Decapitado, sus restos fueron diseminados por todo el Tahuantinsuyo (imperio incaico) no sabiéndose si su cabeza está en Cuzco o en Lima. Los campesinos del Ande creen que Inkari no ha muerto y que volverá entre los hombres, fuerte y poderoso. Que Inkari vive latente y se reconstruye día a día, y que llegará el momento en que, cuando esté completo, dará la batalla final por la liberación del pueblo.

En su discurso, en el entierro del General Velasco, su fiel compañero de armas, el General Aníbal Meza Cuadra, señaló que Ve-



En agradecimiento por la oficialización del quechua, Velasco recibe del anciano organizador de sindicatos campesinos, Saturnino Huillca, un poncho tejido por él

lasco fue un redentor de los humildes. No es extraño entonces que en muchos lugares de la Sierra los campesinos, secularmente explotados, lo consideren como si fuera la reencarnación del Inkari.

Un gigante en lucha contra la enfermedad

A mediados de 1975 ya eran muy preocupantes las noticias sobre la salud del General Velasco. Pedí al General Leonidas Rodríguez, entonces Comandante de la Región de Lima, que le transmitiera nuestros saludos en vísperas de un viaje a Portugal y a los actos de independencia de Mozambique y Angola. Dos días después recibimos de Palacio de Gobierno la comunicación de que al Presidente no le agradaría que nos fuéramos sin verlo antes.

Fue una entrevista verdaderamente conmovedora. No nos fue posible contener la profunda emoción que a Beatriz Bissio y a mí nos dejó aquel gigante en lucha contra una enfermedad implacable que avanzaba día a día y de la que él tenía profunda conciencia. Velasco no perdía sin embargo el humor, que mezclaba con explosiones de incomformidad por no haber hecho todo lo que había proyectado en favor de su pueblo. Durante cua-

tro horas hablamos sobre muchos asuntos pero uno de ellos lo apasionaba: el decreto que oficializaría al quechua como segundo idioma nacional.

Hacemos un paréntesis para recordar que cuando, el 3 de octubre de 1968, entró en el salón de honor del Palacio Presidencial, acompañado por su entonces asesor, el Coronel Leonidas Rodríguez Figueroa, Velasco quedó impactado al ver que el escenario de las resoluciones más importantes del país estaba dominado por una imponente figura del conquistador Francisco Pizarro. "Y ese retrato, ¿qué hace aquí?", preguntó.

De ahí en adelante el retrato del conquistador español que recibía el homenaje de la oligarquía limeña después de matar a millones de peruanos, fue sustituido por uno de Tupac Amaru.

— ¿Y por qué la estatua de Pizarro continúa aquí al lado del Palacio, General?

— Yo me he preguntado lo mismo muchas veces y en alguna oportunidad pensé en cambiarla de lugar. Pero por distintos motivos este deseo no se concretó en una decisión.

En aquel momento Velasco evocaba con pasión patriótica todo lo que la colonización había hecho contra sus antepasados y hablaba de la oficialización del quechua como un hito de encuentro histórico. Nos dijo

que el decreto estaba enfrentando resistencias de algunos "blanquitos" del gobierno, pero que de cualquier manera se llevaría a la práctica. Parecía que frente a su sillón estaban sentados como reos juzgados por el pueblo peruano todos los virreyes e inquisidores españoles que lo oprimieron por siglos. Algún día un cineasta peruano revivirá en un film histórico ese instante de reivindicación nacional.

Poco antes de las cuatro de la tarde el General fue avisado que debía prepararse para los ejercicios físicos prescritos por sus médicos. Al día siguiente se celebraba la ceremonia de juramentación de la bandera que por primera vez era realizada en español y quechua y, también por primera vez, no fue solamente castrense sino también civil. Los médicos estaban ponderando las inconveniencias de su participación y sugirieron al General Velasco que no asistiera. Pero la respuesta fue categórica: "Iré de cualquier manera".

Y fue, permaneciendo varias horas de pie, desfilando en un automóvil abierto, soportando dolores físicos, pero recibiendo el calor de una de las mayores manifestaciones populares que recuerda la ciudad de Lima.

Cuando nos despedíamos, Velasco nos preguntó cuánto tiempo demoraríamos en volver.

— Por lo menos tres meses, Presidente.

— Entonces, ya no me encontrarán aquí.

— Pero todo indica que usted está dominando la enfermedad.

— Aparentemente.

De manera menos explícita, nos habló sobre "ciertos movimientos" en torno al poder, pero señaló que solamente el pueblo peruano tenía derecho a decidir su salida.

El derrocamiento de Velasco

Desde Luanda hablamos con amigos en Lima cuando nos enteramos del derrocamiento de Velasco, el 29 de agosto de 1975. Los compañeros nos informaron

PERU que la sustitución de Velasco resultaba solamente del agravamiento de su enfermedad que ya no le permitía seguir gobernando. Más aún, que el relevo se realizaba para profundizar la revolución y consolidar la obra de su líder.

Esa idea está presente en una larga y minuciosa entrevista que el nuevo Jefe de Estado, General Morales Bermúdez, concedió a nuestro compañero Pablo Piacentini y que apareció en el número 9 de esta revista, entonces editada en Buenos Aires.

"Vamos a profundizar la revolución" dijo el Presidente, agregando una serie de consideraciones que podrían dar al lector la convicción de que realmente se trataba de avanzar. "Tanto en el plan de gobierno como en la ideología del proceso se da, efectivamente, una marcada prioridad al concepto de la propiedad social". "Hemos establecido claramente, a partir del 29 de agosto, que en esta segunda fase debemos lograr la consolidación y la profundización del proceso. No debe haber, ni hay en la práctica, una solución de continuidad entre la primera fase y la segunda", señaló Morales Bermúdez.

¿En qué doctrina se apoyaría el proceso para llegar a sus metas? El nuevo Presidente contestó: "El socialismo y el humanismo son factores presentes en nuestra doctrina". En otra oportunidad advirtió al país que "la palabra socialismo no debe asustarnos".

En verdad, la euforia revolucionaria duró poco en la segunda fase del proceso peruano. Evidentemente sería injusto considerar lo que actualmente pasa en Perú al mismo nivel que las dictaduras de derecha predominantes en otros países sudamericanos. No se puede tampoco afirmar que todas las instituciones revolucionarias fueron destruidas, pero es evidente que no solamente el espíritu del gobierno es otro, sino que muchos de sus actos reflejan una preocupación por privar al proceso de su fundamental connotación socialista.

La derecha política y sus aliados en la empresa privada de nuevo levantaron la cabeza en

Lima. El trato con los obreros y los campesinos se volvió duro y, lo más grave de todo, el gobierno se sometió —aunque con expresiones de disgusto— a todas las exigencias del Fondo Monetario Internacional.

En la entrevista con Piacentini el presidente Morales Bermúdez sostuvo que "el único anti que tenemos en nuestra doctrina es el antimperialismo", pero su gobierno no se ha caracterizado por resistir a las presiones imperialistas, que sobre Perú siempre han sido brutales e implacables.

No vamos a recordar aquí todo lo ocurrido en Perú desde que el General Velasco fue derrocado. Muchos peruanos lo están haciendo con desazón y es evidente que la movilización popular contra la reacción en Perú es hoy tan vigorosa que la destrucción de las conquistas revolucionarias enfrenta una resistencia cada vez mayor. En el auge de este gran enfrentamiento entre revolución y contrarrevolución nos encontramos una vez más con el General Velasco en su lecho de enfermo en el Hospital Militar de Lima.

El 24 de setiembre de 1976 lo vimos por última vez. El general Velasco mostraba señales de recuperarse de una anterior recaída que lo había llevado a una clínica de Houston donde recibió un tratamiento que le estaba causando más sufrimientos que posibilidades de cura.

—Opté por regresar a morir a mi patria, nos dijo Velasco.

Bastó el contacto con su tierra para que recobrar el ánimo y una vez más asombró a los médicos con su sorprendente capacidad de recuperación. El Presidente ya movía los brazos y también la pierna izquierda y revelaba un conocimiento absolutamente actualizado del cuadro político y administrativo de la república.

A medida que nos hablaba sobre hechos que consideraba indicadores de una política tendiente a destruir la revolución, su indignación se volvía evidente. Acusó al gobierno de ser insensible a los sufrimientos del pueblo. "La gente se está muriendo de hambre. Dentro de poco no ha-

brá plata ni para comprar un kilo de pan". Era muy grande su preocupación por los peligros que amenazaban a la reforma agraria y, sobre todo, por el hecho de que "se está liquidando la estabilidad laboral". El General Velasco volvió muchas veces sobre este tema. "¡Y con todo el trabajo que nos dió sacar esta ley! Ahora los patronos botan como quieren a sus obreros y no hay quien les pida explicaciones."

La dimisión del General Fernández Maldonado provocó un severo impacto en el General Velasco, sobre todo por la manera "como lo han hecho". Nos manifestó su inquietud de que, más allá de la sustitución de un Primer Ministro, se había desplazado a un militar comprometido con la revolución. Esencialmente preocupaba al General Velasco lo que se podría estar gestando, o sea, reconvertir al ejército en instrumento de las clases explotadoras. "Lo que quieren es que los militares vuelvan a invadir las haciendas o a reprimir a los obreros. Eso es lo que quieren. En la medida en que consigan que eso ocurra estarán apartando a la Fuerza Armada del pueblo y destruyendo el proceso de cambios inspirado por ellas."

Todas las noticias sobre movilización y unificación de fuerzas populares le interesaron vivamente en esta inolvidable charla de despedida.

Hoy el General Velasco está muerto. Pero no sus ideas ni su ejemplo. El pueblo peruano ya lo dijo en las calles en el apoteósico adiós al líder desaparecido.

Como siempre ha ocurrido en circunstancias similares no serán pocos quienes surjan para interpretar a su manera su gesta y muchos más intentarán aparecer como herederos de su testamento. La historia antigua y la crónica reciente son muy didácticas al respecto. Ese tipo de herencia no se hace con notarios ni tampoco por autodesignación.

Velasco lideró una revolución progresista que, para sobrevivir y avanzar, debería desembocar en un claro y definido proyecto socialista.

El mismo lo afirmó en su últi-

mo mensaje al pueblo, a través de la revista *Socialismo y Participación*: "Es necesario —escribió— preservar el legado revolucionario y enfrentar unidos la histórica tarea de construir en nuestra patria una sociedad socialista, verdaderamente independiente y nacional, una democracia participativa basada en la propiedad social y la participación directa de nuestro pueblo en el poder

político".

Sus herederos serán aquellos que se decidan a llevar adelante este proyecto y no a desfigurarlo. Más que personas, será el pueblo peruano, de cuyo seno salió el General Juan Velasco Alvarado y en favor del cual dedicó su acción pública y su vida.

NEIVA MOREIRA

El día que derrocaron a Velasco

Gregorio Selser

Aquel año de 1975, por mero azar de la profesión, me tocó asistir, en Portugal, al fracasado "putsch" del general Spínola en marzo, y en Perú al "relevo" del general Velasco Alvarado por sus pares en agosto. Como horas más tarde se produjo en Ecuador el levantamiento del general Alvear contra Rodríguez Lara, permanecí en Lima algunos días más en espera de la autorización militar para viajar a Quito, cerrado al tránsito aéreo regular.

La obligada espera me forzó a ser espectador y comentarista de episodios que no estaba preparado para analizar, no obstante mi frecuentación del "proceso peruano". Había viajado para cubrir la información de la V Reunión de Cancilleres de Países No Alineados. Estaba "acondicionado" para este evento y no para aquella inesperada novedad. Pero recuerdo que mi perplejidad y asombro eran compartidos por muy conspicuos colegas locales (nunca creáis al periodista que afirme que está curado de espantos), que no sólo habían sido cogidos con la guardia baja sino que literalmente no entendían qué había pasado (o estaba

pasando) en tales horas.

Vaya esta explicación preliminar para justificar el que mis crónicas y apuntes de fines de agosto y comienzos de septiembre hayan sido sobre todo impresiones y no formulaciones. Yo había entrevistado al general Velasco el año anterior y era un entusiasta —aunque moderadamente crítico— del "modelo peruano". Lo había sido desde octubre de 1968, a partir del acto fundamental de la expropiación de los bienes de la International Petroleum Company. A partir de 1968, se modificó mi intransigencia de viejo socialista respecto de los militares latinoamericanos. O coloqué a los del Perú como atípicos y dignos de ser visualizados de un modo distinto.

En las semanas previas a agosto, frecuentaron mi casa en Buenos Aires peruanos de izquierda, a los que había exiliado Velasco. Ellos también habían apoyado "el proceso", y seguían fieles a él. El que había cambiado a partir de su enfermedad —alegaban, y opino que tenían razón— era "El Chino". De ese cambio eran ellos las primeras víctimas, pero aun así se abstuvieron rigurosa-

mente de hacer comentarios o críticas públicas. Lo importante era que no se alterara lo fundamental del ya conocido "Plan Inca". Pero eran pesimistas y preveían nuevas deportaciones.

El 29 de agosto supe que, en efecto, había nuevas listas ya prontas a cumplimentarse, aunque con franca oposición de generales como Leonidas Rodríguez. Sin saber prácticamente nada de los entretelones del "relevo" (los obtuve de un joven capitán del Ejército al día siguiente), enderecé mis pasos hacia el Palacio de Gobierno a tiempo para ver salir al militar relevado. Eran como las 6 de la tarde y había muy pocas personas en el habitualmente poblado centro de Lima. Recuerdo que más que el crispado rostro del general, lo que más me impresionó fue la sensación de soledad. Apenas algún espaciado aplauso rubricó la triste salida. No hubo vivas ni mueras. Sólo un silencio espeso y mortificador en el marco de unos doscientos espectadores, buena parte de ellos periodistas locales y corresponsales extranjeros.

También recuerdo que se sumaron a esa impresión desoladora dos asociaciones: la primera, el día que en mi patria el general Onganía salió de la Casa Rosada revocado por el general Lanusse, en medio de los insultos más atroces y soeces de unas 500 personas; y yo ví salir al adusto espadón sin mortificarme lo mínimo, todo lo contrario, con alegría. A Velasco, en cambio, lo contemplé con un nudo en la garganta, y es que se me impuso una segunda asociación, la de una avenida de Lisboa el día en que el único soldado muerto a raíz del "putsch" de Spínola, era conducido al cementerio de un pueblo perdido del interior de Portugal: miles de lisboetas arrojando claveles u otras flores menos costosas al paso del féretro, mientras en el aire, como una letanía, la multitud entonaba los modestos versos de "Grandola, Vila Morena". Solamente siendo uno de piedra podría evitar no contribuir con sus lágrimas a aquel sincero dolor popular por un soldadito desconocido, cam-

pesino enganchado como raso al que dieron de lleno las balas de un avión "spinolista".

Solamente siendo uno de piedra podría evitar emocionarse ante tamaña soledad y orfandad de quien, a pesar de sus debilidades y errores de los meses previos, había revolucionado (¡y cuánta prudencia debe usarse en el empleo de la palabra revolución!) a su patria de un modo no registrado desde la época de su Independencia, la había enaltecido y modificado en sus raíces, dándole un norte y un programa que no se quedó en palabras. Y que a su pueblo le ofreció, hasta cuanto pudo, no palo, no la traición que se alquila al extranjero o se vende a los que mandan adentro desde siempre, no bajeza ni imposición intolerante, sino las herramientas o el conocimiento que de su uso racional y consciente son instrumento de liberación.

Aquel 29 de agosto me dejó más triste que la tarde de Lisboa de meses antes. Pensé que era injusta, aun para el Velasco Alvarado que había cambiado de orientación y se "derechizaba" cada vez más, no el reemplazo, sino la soledad y la indiferencia de su pueblo, siquiera de algunos millares de peruanos que se sintieran agradecidos por todo lo bueno que "El Chino" hizo posible con su gobierno. Al día subsiguiente, un colega periodista, Hugo Neira, hizo esa justicia al ex-presidente, en una página que tengo por entre las más hermosas que he leído sobre política en los últimos años. Y más bellas, si cabe, porque Neira era candidato a ser desterrado por el propio Velasco Alvarado, de no haber sido éste relevado.

El pueblo peruano, llevando en andas multitudinarias a su presidente de octubre, del "Plan Inca", del Tercer Mundo, al amigo de Allende y de Fidel, ha reparado ahora aquel silencio de agosto de 1975. Aunque con retraso, le ha hecho justicia. La historia se la hará con más fuerza. Confieso que me habría gustado ser uno de tantos que acompañaron sus restos a la tumba. Y en este caso no me molesta parecer sentimentaloides. ●



"Unos dicen que éramos quinientos mil, otros creen que sobrepasábamos el millón. En verdad no sería posible contar tanta gente. Lo único que les puedo decir es que el pueblo todo participó directa e indirectamente en esa inmensa manifestación al Chino. Y con eso hemos querido expresar no solamente la gratitud por su acción y apoyo a su trabajo sino también la rabia contra los que están desvirtuando o destruyendo su obra".

"El entierro de Velasco fue una verdadera muestra del grado de madurez y conciencia que vienen adquiriendo los sectores populares de un país con poca tradición de movilización. A diferencia de otras manifestaciones ésta fue espontánea, surgida del propio pueblo, a partir de un sentimiento de repudio a las medidas impuestas en la llamada Segunda Fase. Más allá de los esquemas o de las interpretaciones correctas e incorrectas el hecho esencial es que los ocho años del proceso revolucionario han generado un nivel de conciencia popular, de interés de clase".

"La manifestación popular durante el entierro del General Velasco erizó el ambiente político. La derecha, que consideraba al Chino políticamente liquidado y el proceso revolucionario sin base popular intensifica la reacción. Los bombazos contra la revista "Marka" son un ejemplo de esa contraofensiva".

Estas son algunas de las muchas cartas que recibimos desde Lima y otras ciudades peruanas sobre la gigantesca manifestación popular durante el entierro del General Velasco, sin paralelo en la Historia peruana y que se convirtió en una demostración de apoyo a los cambios revolucionarios y de condena a sus enemigos.

Todavía es temprano para precisar el alcance de ese pronunciamiento colectivo no sólo a nivel de los partidos, de las masas populares sino también del gobierno. Particularmente de las Fuerzas Armadas. Pero se tornó evidente que para invalidar todas las conquistas que campesinos, obreros u otros sectores del país han logrado en los últimos ocho años, la derecha tendrá que enfrentar un duro combate. Algunas declaraciones del General Morales Bermúdez y de auxiliares de su gobierno, advirtiendo a los partidos conservadores que las conquistas de la revolución son intangibles y también discretas referencias a las presiones económicas norteamericanas, son consideradas en medios políticos de Lima un síntoma del profundo impacto que produjo la manifestación a Velasco.

Las armas al servicio del pueblo

General Leonidas Rodríguez Figueroa

Entre octubre de 1968 y el mismo mes de 1969 se había expulsado del Perú a la International Petroleum Company y rescatado el enclave colonial que mantenía esta empresa en la provincia de Talara; se habían dado también las leyes de Reforma Agraria y de Aguas que devolvieron las tierras y las aguas de regadío a sus legítimos dueños, los campesinos. Igualmente, se expulsó a las misiones militares americanas y se impidió que llegara al Perú el gobernador Rockefeller, representante del presidente Nixon, a consecuencia del corte de la supuesta ayuda militar en aplicación de la Enmienda Pelly. Estos acontecimientos determinaban el inicio de tres vertientes importantes de la política del gobierno de la Fuerza Armada encabezado por el General Juan Velasco Alvarado: nacionalización de los recursos naturales, transformaciones estructurales en el sistema socioeconómico y una política exterior independiente de los dictados de los Estados Unidos y por lo tanto autónoma.

A estas alturas del proceso, era necesario hacer una consulta popular que permitiera al gobierno continuar con las siguientes etapas del Plan Inca, puesto en ejecución el 3 de octubre de 1968, y se decidió realizar una gira política al norte del país, donde el Apra tenía su mayor respaldo y el apoyo de los latifundistas agro-industriales, exceptuados de la aplicación de la mediatizada reforma agraria dada en la época del Presidente Belaúnde por la mayoría parlamentaria aprista. El General Velasco y su gabinete ministerial llegaron

a las ciudades de Trujillo, Chiclayo, Piura y Tumbes donde el pueblo norteño los recibió con manifestaciones entusiastas jamás superadas por su volumen y respaldo popular.

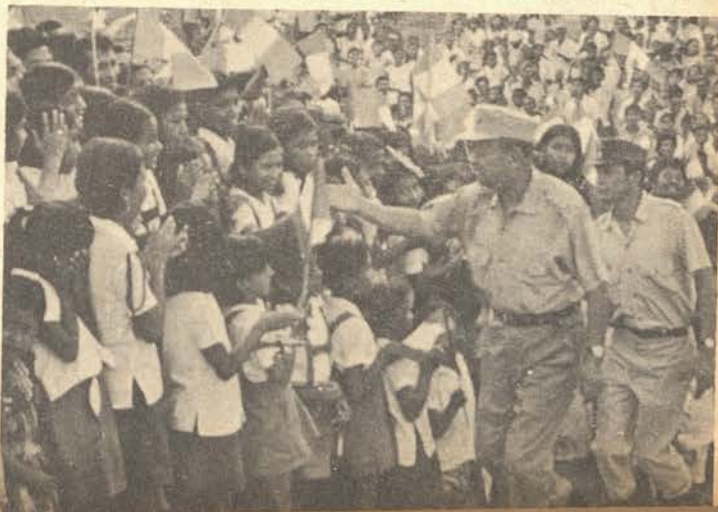
Habían recibido los hombres de uniforme el apoyo del pueblo que les permitiría continuar con el proceso transformador iniciado un año antes. Los rasgos más saltantes de la personalidad política del General Velasco fueron apareciendo en esos primeros tiempos. El diálogo del presidente con el pueblo en la plaza mayor de Trujillo, colmada por 120 mil personas, fue extraordinario. En Talara, durante un sencillo homenaje que hicieron los oficiales locales a sus compañeros de armas del gobierno, Velasco manifestó que *"no acepto que se personifique en mí los méritos de la revolución que es conducida por un equipo representativo de la Fuerza Armada"*.

Más tarde se realizaron giras semejantes donde el pueblo del sur y del oriente peruano dieron

multitudinario respaldo al gobierno de la Fuerza Armada. Después, en 1973, el General Velasco sufrió un grave aneurisma del que se salvó casi milagrosamente y que fue el inicio de un proceso que soportó con excepcional coraje y que finalmente lo llevó a la tumba el 24 de diciembre último.

Su relevo era pues inevitable en algún momento, y se produjo el 29 de agosto de 1975, año en que sufrió el primer derrame cerebral. En esa oportunidad no salió el pueblo a las calles reclamando la presencia de Velasco en el gobierno; pero hace pocos días en su sepelio, una inmensa multitud de aproximadamente 500 mil personas, principalmente obreros, campesinos y pobladores de los barrios marginales acompañaron los restos del general en una manifestación sin precedentes en la historia política del Perú.

La gestión del General Velasco tenía un signo transformador con gran contenido social y nacionalista que cambió importantes sectores de la sociedad peruana y tuvo el respaldo mayoritario del pueblo. Sin embargo, los últimos meses de su gobierno fueron cargados de contradicciones debido a la agudización de su enfermedad y a la predominancia en el gobierno de una tendencia contraria al grupo progresista que iniciara con él el proceso de cambios en el Perú. Se produjeron deportaciones, clausura de periódicos y el desarrollo creciente, con apoyo de un sector ofi-



cial, de un grupo político denominado MLR que se autoproclamaba "brazo político y armado de la revolución" y que estaba integrado por matones y rompe huelgas a sueldo de los antiguos magnates de la pesca. Esta situación no era desconocida por el pueblo que, por lo demás, había escuchado al General Morales su decisión de profundizar y consolidar el proceso revolucionario para "construir el socialismo peruano". Afirmaba Morales que lo sucedido no era sino el cambio del conductor del proceso decidido por las fuerzas armadas. Y así fué. El grupo de hombres del ejército que inició el proceso quedó intacto y el pueblo alentó la esperanza de que el proyecto iniciado bajo la jefatura del General Velasco continuaría su rumbo hacia el socialismo. Pronto cambiaron las cosas fundamentalmente. Uno a uno fueron desplazados del gobierno y del ejército los generales progresistas a quienes el General Morales había prometido profundizar el proceso y luego vino la derechización franca, la política exterior otra vez sumisa a los Estados Unidos, las medidas económicas dictadas por el FMI y sus dramáticas consecuencias en los sectores populares y la represión contra las organizaciones políticas y sindicales que protestaban por esta situación.

En estas condiciones el gobierno de Morales ha carecido, desde que inició su gestión, del apoyo popular que Velasco había logrado hasta comienzos del año 1975.

El sepelio del General Velasco ha dado lugar a la mayor demostración de masas que ha habido en la historia política del Perú. Las clases populares de la capital peruana han querido despedirlo como en las épocas victoriosas del proceso, olvidando, como es natural, los errores originados por su enfermedad que no desmerecen la dimensión histórica del General Velasco. Pero esta manifestación tiene, por otro lado, un carácter plebiscitario de rechazo a la gestión del General Morales, como lo ha expresado el pueblo en carteles y slogans y actitudes durante el sepelio.



En el mural central de una cooperativa campesina, el Che Guevara, Velasco Alvarado y Tupac Amaru son identificados por el pueblo como sus redentores

Castilla y Velasco, dos ejemplos de oficiales patriotas

El régimen de Morales ha convocado a elecciones para una Asamblea Constituyente que debe llevarse a cabo el próximo 4 de junio y se ha comprometido a entregar el gobierno en elecciones generales que se realizarán en 1980. La derecha tuvo la esperanza de recibir el poder sin interferencias y con el apoyo oficial. Ahora, después del paro general del 19 de julio último y de la manifestación popular motivada por el sepelio del General Velasco, debe estar replanteando el problema ya que las próximas elecciones significan un riesgo ante la creciente fuerza de las organizaciones de izquierda. Se teme que, en estas condiciones, las elecciones sean frustradas. El futuro político inmediato es pues incierto. Pero el pueblo sabe expresar su rechazo a quienes están del lado de sus explotadores, y al sistema capitalista y a los dominadores imperialistas que lo oprimen. Ha tomado conciencia y en los últimos tiempos ha demostrado que es capaz de luchar unitariamente por la recuperación y profundización del proceso que inició el ejército el 3 de octubre de 1968 y por la construcción del socialismo peruano. Sabe que ésta es su causa, que es justa y que co-

rresponde a la aspiración de las mayorías nacionales.

El General Velasco, digno exponente del Ejército Peruano, de esa inconfundible institución que puso las armas al servicio de su pueblo, soportó durante su larga enfermedad el ataque y el insulto de la derecha reaccionaria, de los explotadores del pueblo y de los agentes del imperialismo y también soportó el accho de los oportunistas que quisieron aprovechar su nombre y su prestigio popular con fines de interés personal o partidario.

El pueblo peruano dio el último adiós como corresponde, al hombre que inició la liberación de los campesinos y los obreros, de los humildes, de esa gran mayoría de peruanos marginados y explotados por siglos, al estadista que se enfrentó con coraje contra los dominadores extranjeros para que el Perú fuera en el futuro un país soberano, independiente y dueño de su destino. El General Velasco ocupará, sin duda, un lugar destacado en la historia republicana del Perú.

Velasco es en este siglo lo que fue el Mariscal Castilla en el siglo pasado. Ambos fueron de origen humilde, ambos enfrentaron los intereses de los poderosos y sentaron las bases para el desarrollo de un Estado nacional independiente. El General Velasco y el Mariscal Castilla son altísimos ejemplos de lo que debe ser un oficial patriota y consecuente con la causa de su pueblo. ●

Momentos decisivos del proceso peruano

General Arturo Valdés Palacios

Aunque desde la clase militar de Teniente Coronel había servido a las órdenes del General Velasco, cuando éste ejercía el cargo de Jefe del Estado Mayor General del Ejército, al que yo pertenecía, en realidad no lo conocía mayormente. Para mí era un Jefe enérgico, a veces duro, con quien sólo mantenía una eventual relación teñida de disciplina castrense.

Sin embargo, a partir del 3 de octubre de 1968, hasta agosto de 1975, serví directamente a sus órdenes, ya que fui uno de los siete Coroneles que, al mediar la tarde de ese 3 de octubre, fuimos trasladados en helicóptero desde el puesto de comando del movimiento revolucionario, ubicado en el Centro de Instrucción Militar del Perú (CIMP) en el distrito de Chorrillos, al sur de Lima, a Palacio de Gobierno. Formaba así parte de un pequeño equipo de Oficiales que, desde ese momento, constituyó el Comité de Asesoramiento a la Presidencia de la República (COAP), junto con los entonces también Coroneles Aníbal Meza Cuadra Cárdenas, Jorge Fernández Maldonado Solari, Leonidas Rodríguez Figueroa, Oscar Molina Palocchia, Jorge Viale Solari y José de Rivera Lucero. Posteriormente, a fines de octubre, el Presidente Velasco me nombró Secretario del Consejo de Ministros, dándome voz en él. Ambos cargos, mantenidos por casi siete años, me hicieron conocerlo profundamente.

Fueron años de trabajo extenuante, con un Jefe que nunca se cansaba, exigente, pero que daba el ejemplo en el duro batallar diario. Años que dejaron en

mí profunda huella, que hoy, retrospectivamente, aquilato en todo su valor. Su muerte, síntesis de su vida, fue un permanente combate. No era fácil hacerle bajar la cerviz, y peleó hasta el final, en una agonía de años, los últimos de los cuales se presentaron además amargados por la desilusión de ver la desintegración de un proceso que llevaba en sí gérmenes revolucionarios que pudieron cambiar definitivamente al país.

Pero el 26 de diciembre de 1977, el pueblo en las calles, arrebatando su féretro de las manos oficiales, convirtió su entierro en un plebiscito en que los marginados, los explotados, las mayorías que conforman realmente al Perú, identificaron plenamente, más allá de los errores del proceso, al hombre surgido de sus filas que sembró una esperanza que vuelve a renacer a pesar de la claudicación de muchos.

Tratar de presentar en breves líneas al verdadero General Velasco rebasa mis posibilidades. Muchos recuerdos se agolpan en mi mente. Quisiera sin embargo redactar algunos hechos anecdóticos, en los que tuve relación directa y que presentan, en pinceladas gruesas, rasgos de su carácter.

Una de las banderas primigenias del proceso fue la lucha contra el imperialismo. El 5 de octubre de 1968, en un largo Consejo de Ministros, se acordó postergar por dos semanas la toma militar de los campos petrolíferos que proponía el General Velasco. Los Coroneles en el COAP nos encontrábamos inquietos, sabíamos que lo que estaba en discusión era, nada menos, que el enfrentamiento inmediato con los

EE.UU. y no confiábamos demasiado en los Generales Ministros, muchos de ellos —como lo demostraron más tarde— sin ninguna idea del proceso, escogidos y traídos de sus cargos militares por razones puramente castrenses y no políticas.

El Jefe del COAP, hasta enero de 1969, era el General Arturo Cavero Calisto, actualmente Alcalde de Lima. De carácter campechano y despreocupado, sabía que estaba temporalmente en el cargo y ejercía su autoridad más como amigo personal de todos nosotros que como superior jerárquico. El se encontraba en el Consejo y en la noche nos dió la noticia. Nuestra reacción fue inmediata y violenta. Teníamos muy presente al Gobierno anterior, que ofreció recuperar los campos petroleros de La Brea y Pariñas en 90 días y cinco años después suscribió la llamada Acta de Talara, contrato entre el Gobierno Peruano y una compañía norteamericana, la *International Petroleum Company* (IPC), por la que ésta nos entregaba los pozos petroleros, casi todos en recuperación secundaria, pero manteniendo en propiedad la planta, el taller y la refinería, y en cambio le teníamos que vender petróleo por 4 años a un precio que, antes, había sido rechazado por antieconómico. Además se daban por canceladas todas las obligaciones pendientes de la IPC, con lo que se condenaban sus adeudos sin valorizar lo que se recibía.

Dilatar la toma de Talara era iniciar el camino de las contemplaciones con el imperialismo, era comenzar como el Gobierno depuesto. Expresamos por tanto al General Cavero que los Coroneles del COAP rechazábamos el acuerdo y que le pedíamos poner en conocimiento del Consejo que, o se fijaba fecha inmediata para la recuperación del petróleo o nosotros nos retirábamos de la revolución. El General Cavero, sorprendido, nos preguntó si realmente eso era lo que pensábamos y si queríamos que pusiera en conocimiento del Consejo lo que constituía una insubordinación. Ante nuestra respuesta afirmativa y unánime regresó al

Consejo de Ministros y cumplió con dar cuenta de nuestra actitud.

Esta fue un refuerzo para el General Velasco quien, ante la insistencia del Consejo de mantener su acuerdo envió al Primer Ministro y Ministro de Guerra General Ernesto Montagne para que hablara con nosotros. Sabía lo que hacía. Astuto como era nos señalaba con este hecho su conformidad con nuestro pedido. De otra manera su actitud hubiera sido distinta. No era hombre de contemplaciones cuando se trataba de puntos de disciplina.

El encuentro con el General Montagne fué memorable. Inteligente, conservador, de carácter tranquilo, trató de hacernos reflexionar exponiéndonos las dificultades que había en hacer las cosas de inmediato, reiterándonos que sólo se trataba de dos semanas. El mantenimiento de nuestro punto de vista lo sacó de sus casillas, nos trató con dureza y se retiró violentamente.

Esta insurrección en la insurrección fue explotada inteligentemente por el General Velasco, quien logró revocar el acuerdo. El día 6 se llamaba al General Fermín Málaga, Comandante General de la Primera Región Militar y se le daba instrucciones para la toma de posesión de los yacimientos de la Brea y Pariñas y de todas sus instalaciones incluyendo la refinería, lo que se efectuó el día 9 de octubre.

El mismo 9 a las 3 de la mañana yo recibía la orden del General Velasco de viajar a Talara llevando al General Málaga las últimas instrucciones. Me cupo el honor de leer en Talara el Decreto-Ley de expropiación y redactar la auténtica "Acta de Talara", que no era un convenio con la transnacional, sino un documento por el que el General Málaga daba posesión de los campos e instalaciones al Contralmirante Esteban Zimic, designado Gerente General del complejo. Esta Acta la firmó el norteamericano James Wible, Gerente de Operaciones de la IPC, tomando solamente conocimiento de lo ocurrido.

A partir de ese momento los

EE.UU. comienzan a apretar el cerco. Lo inician enviando una Nota al Gobierno del Perú, el 16 de octubre, sobre el caso de la IPC y, además, declarando que tomarían disposiciones especiales ante las Juntas Militares de Gobierno. El General Velasco dispuso el rechazo de la Nota, por referirse a asuntos internos del Perú, en los que no se admitía interferencias.

A mediados de diciembre los EE.UU. vuelven a enviar otra Nota, en la que la Embajada expresa que su Gobierno está obligado a aplicar las enmiendas dictadas por el Congreso y afirmando que ellos representaban a la IPC.

"La mejor defensa es el ataque"

La respuesta del General Velasco es anunciar tres días después que el Perú tendrá relaciones diplomáticas con todos los países. Devuelve así, indirectamente, amenazas. Dos semanas después establecía el Perú relaciones con Checoslovaquia y el 10. de febrero con la URSS.

El 30 de enero de 1969 los EE.UU. dan un ultimatum. Informan que si el 9 de abril la actitud del Gobierno Peruano no sufre modificaciones se cortará toda ayuda así como los créditos y la cuota azucarera. Al día siguiente se anuncia al Perú que se le aplicará la Enmienda Hickenlooper.

En realidad la enmienda indicada había sido prácticamente aplicada pues se cerró la ayuda y los créditos. Quedaba pendiente únicamente la eliminación de la cuota azucarera que era grave para el Perú por representar parte importante de sus exportaciones.

¿Cómo reacciona el General Velasco? Con astucia, decisión y valor. Pide al COAP preparar un proyecto de Decreto-Ley, que le íbamos a llamar "Enmienda", término que no existe en la legislación peruana, el que se daría en cuanto se nos aplicara la "Enmienda Hickenlooper", confiscando todos los bienes de las em-

presas norteamericanas en el Perú, para compensar en algo la agresión económica de que habíamos sido objeto. Este Decreto-Ley no salió nunca a luz porque nunca se aplicó la Enmienda Hickenlooper.

Además hizo valorizar los adeudos de la IPC considerando como tales la totalidad del petróleo extraído por la empresa desde el 10. de marzo de 1942 hasta el 9 de octubre de 1968, lo que dio 690 millones de dólares, y me nombró Procurador General Ad-hoc para cobrar esta deuda. Esto me permitió, el 6 de febrero de 1969, embargar definitivamente la totalidad de los bienes de la IPC en el Perú, consistente en la integridad de su red de comercialización que cubría el territorio nacional, su participación ascendente al 50 por ciento de la *Empresa Petrolera Lobitos* y sus acciones en diversas otras empresas.

Por su parte ese mismo día el General Velasco dirigió un Mensaje a la Nación en el que participaba el cobro y respondía a los EE.UU. indicándole que el Perú no acertaba a comprender y no podía aceptar que una nación poderosa pretendiera aplicar sus leyes en nuestro territorio.

Esta fue la respuesta a las amenazas. Esta su actitud. Sus palabras al COAP fueron, "recuerden que la mejor defensa es el ataque".

Y consiguió su objetivo, los EE.UU. no aplicaron la Enmienda. En su lugar viajó a Lima un enviado especial del Presidente Nixon, el Dr. John Irwing. Este, además de entrevistarse con el propio General Velasco, estuvo 15 días dialogando con una comisión de la que formaba parte el Dr. Alberto Ruiz Eldredge y yo.

A raíz de que el Dr. Irwing expresó que mientras se estaba en conversaciones el Presidente Nixon podía detener la aplicación de la Enmienda, se designó una nueva Comisión presidida por el General Fernández Baca, Presidente de *Petro Perú* e integrada por el Dr. Ruiz Eldredge, el Embajador Edwin Letts y yo, quienes viajamos a Washington a discutir con el Departamento de



El dolor del pueblo ante el féretro del General Velasco

Estado. Las instrucciones que recibimos del General Velasco fueron concretas: la misión de Uds. es dilatar las conversaciones todo lo que se pueda y no retroceder un milímetro. Así lo hicimos durante tres interminables semanas.

Viendo que por este frente no podía, el imperialismo atacó por otro. Dos naves pesqueras norteamericanas fueron sorprendidas pescando dentro de nuestras 200 millas de mar territorial. Capturadas, se les obligó a pagar la multa correspondiente. De inmediato los EE.UU. aplicaron la "Enmienda Pelly", suspendiendo toda ayuda militar al Perú.

El General Velasco contraatacó disponiendo dos acciones: invitó a retirarse a las misiones militares norteamericanas, que salieron definitivamente del país y comunicó oficialmente que consideraba "inoportuna" la visita del Gobernador Rockefeller, enviado por el Presidente Nixon a recorrer varios países de América Latina entre los que figuraba el Perú.

Pero no todo lo resolvía por la acción directa. Hacía bastante tiempo que diversas comisiones trabajaban en la valorización de

varias empresas norteamericanas, entre las que figuraban la *Cerro de Pasco*, *W.R. Grace*, *Conchan* y empresas pesqueras como la *Meilán*, la *Coishco* etc. La cantidad resultante era muy alta y había dificultades en financiarla. Establece entonces conversaciones con el Sr. James Green, quien viene a Lima con ese objeto, representando al Presidente Nixon. La propuesta era la negociación en paquete por una cantidad global a establecer, de diversas empresas norteamericanas. Los EE.UU. proporcionarían el financiamiento para el pago de la cantidad resultante. Las conversaciones fueron largas y difíciles. Cuando las cosas se ponían tensas intervenía el Presidente Velasco. Green pedía el pago entre 259 y 265 millones de dólares, en razón de que las empresas relacionadas valorizaban sus activos en 300 millones de dólares. Mientras se efectuaban las conversaciones se procedió el 10. de enero de 1974 a la expropiación y toma de posesión de la *Cerro de Pasco*, que pretendía 175 millones de dólares por sus propiedades. Así quedaba consolidada la expropiación cualquiera fuera

el resultado de las negociaciones, pero, como existían estas, no había represalia ad-portas.

Recuerdo mucho una frase del General Velasco: "hay que avanzar como el loro, no soltar una pata sin tener bien afianzada la otra". Y un principio: poner al imperialismo ante hechos consumados.

Al fin, demostrando que también sabía tener paciencia cuando era necesario, se concluyó las negociaciones, conviniéndose en el pago global de 76 millones de dólares por 9 empresas, se levantaron las restricciones crediticias al Perú y se le otorgó un crédito de 80 millones de dólares a 10 años, para el pago de los 76 millones.

Así fue el General Velasco, audaz cuando convenía, cauteloso cuando era necesario, pero siempre actuando con coraje, sin temor al imperialismo, conciente de la fuerza de éste pero conciente también de que hay momentos coyunturales en que es necesario atacar sin titubeos.

La Historia lo colocará en el sitio que le corresponde. El Pueblo, por su parte, ya dijo su palabra. Su entierro lo demuestra. ●

VENEZUELA

Después de la reunión de la OPEP

Hasta ahora la organización de los productores de petróleo ha recibido fuertes presiones de los países industrializados. Puede ser que en los próximos tiempos sea el Tercer Mundo quien haga sentir su voz.

Desde Caracas, un análisis revelador sobre los antecedentes de la conferencia petrolera, sus entretelones y las proyecciones futuras del problema de producción y precios



El jeque saudí Yamani (tercero desde la derecha) fue una vez más la punta de lanza de los industrializados en la organización petrolera

Wilson Tapia

El calendario '78 de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) promete ser recargado. Puede ser un año decisivo. Varios puntos tendrán que resolverse. Pero, por sobre todo, cómo seguirá caminando la Organización. Si unos pocos, que producen mucho, continuarán imponiendo sus puntos de vista que no son completamente propios— o si la mayoría tendrá la posibilidad de hacer valer su voz. En todo caso, se trata del futuro del cartel más importante de productores y una de las esperanzas sentidas por las Naciones del Tercer Mundo.

El panorama que muestra la OPEP luego de la reunión de Caracas, efectuada en diciembre pasado, no es precisamente optimista. Pero tampoco representa

una sorpresa. Desde hace por lo menos dos años, las tensiones al interior de la organización se han sentido con extremada dureza.

Trece naciones comparten sólo un punto común: la producción de hidrocarburos. Pero deben moverse en el complicado escenario de la energía, que cada vez adquiere mayor importancia. En el negocio petrolero no existen principios, ni menos idealismo. Y si entre los socios no hay una meta común en cuanto a esquemas de desarrollo —económico y político— las decisiones se toman bajo presiones de la más diversa índole. A pesar de todo, en 17 años, la OPEP ha hecho mucho. Ha logrado cuadruplicar los precios del crudo. Ha obligado a las naciones industrializadas a tomar en cuenta la voz de las naciones productoras, que

antes eran explotadas bajo la única consideración de las ganancias de los países desarrollados. Pero más que una realidad, la OPEP sigue siendo una esperanza... Por lo menos eso quedó demostrado en la capital de Venezuela.

A mediados de 1977, la OPEP estaba al borde del abismo. Desde diciembre de 1976, la organización mantenía una dualidad de precios. Arabia Saudita y los Emiratos Arabes habían roto la unanimidad mantenida hasta entonces, negándose a plegar a la mayoría que aumentó un 5 por ciento el precio del barril. En junio debía efectuarse una reunión en que tendría que definirse la situación. Si se imponía la tesis de las naciones que aspiraban a equilibrar el valor de sus productos con la inflación mundial, el

alza habría sido inevitable y alcanzaría a un nuevo 10 por ciento. Pero los gobernantes de los Emiratos y los saudíes insistían en mantener la congelación. Se necesitaba una voz mediadora.

En abril, el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, visitó las naciones árabes y logró un acuerdo. En la siguiente reunión, los precios se igualaron. Los "duros" —partidarios de aumentos significativos— dejaron de lado sus aspiraciones y los Emiratos Arabes y Arabia Saudita, aumentaron el 5 por ciento que en diciembre habían rechazado. Fue el triunfo para quienes veían la unidad de la OPEP como fundamental. Pero la igualación de precios estaba lejos de asegurar la estabilidad futura.

Para diciembre del 77 se esperaba que todos actuarían en conjunto y sin mayores problemas se resolvería un aumento moderado. Arabia Saudita seguía insistiendo en la congelación. En el otro extremo, Argelia, Libia e Irak, planteaban un alza que iba desde el 15 al 23 por ciento. Todo hacía presumir que, en casa del mediador, sus buenos oficios nuevamente actuarían como colchón de amortiguamiento.

El cambio de Irán

Sin embargo, en noviembre, una sorpresa pareció darle la razón a portavoces norteamericanos que habían pasado de la amenaza al vaticinio de que nada nuevo se aprobaría en Caracas. El Sha de Irán cambió abruptamente de postura. Del grupo de los partidarios acérrimos de nuevas alzas, se fue con su permanente socio-enemigo, Arabia Saudita.

El radical cambio de actitud estuvo determinado por el compromiso, asumido por el Presidente norteamericano Jimmy Carter, de vender a Irán 5.000 millones de dólares en armamentos modernos. La cálida recepción de Carter a Reza Pahlevi, en Washington, contrastó abiertamente con las manifestaciones de iraníes exiliados que protestaban por la violación de los Derechos Humanos de que hace gala Su Majestad en el territorio

nacional. Pero el "viejo amigo de nuestro país", como llamó Carter al Sha con lágrimas en los ojos —no producto de la emoción, sino de los gases lacrimógenos lanzados por la policía contra los manifestantes— negó tales acusaciones. Con eso, quedó a "salvo" uno de los pilares de la política exterior de los Estados Unidos. En Irán se respetaban los Derechos Humanos y, por lo tanto, podía vendersele armas.... Lo que estaba detrás del escenario aparecería en diciembre, en Caracas.

Con los 6 millones de barriles diarios de Irán, los "congeladores" ya habían reunido más del 50 por ciento de la producción de la OPEP, estimada en 30 millones de barriles por día.

A pesar de todo los entendidos en materia petrolera aún se mostraban poco convencidos de una futura estabilización de precios. Incluso después de que el Primer Ministro iraní, Jamshid Amouzegar, manifestó el deseo de su país de que el congelamiento no sólo debería operar para 1978, "sino en los dos años siguientes". Tomando en consideración el nivel de la inflación mundial y la fuerte baja del dólar, el semanario libanés *Al-Anwar* —voz autorizada en materia de energía—, sostenía a fines de noviembre: "Es poco probable que la mayoría acepte congelar los precios del crudo. Pero podría llegarse a un acuerdo sobre la base de un aumento del 2 al 5 por ciento para 1978".

Pocos días antes de la sesión inaugural de la 50a. reunión ordinaria de la OPEP, otra sorpresa —relativa— conmovió el ambiente petrolero. Informaciones de prensa señalaron la existencia de mensajes enviados por el Presidente Pérez a sus colegas de la Organización. En ellos se planteaba la posibilidad de que la reunión fuera aplazada. Aunque la versión fue categóricamente desmentida por las autoridades —era la primera vez que una reunión habría sido diferida por petición del país anfitrión— la noticia no careció completamente de fundamento.

Era evidente, en ese momento, que el hermoso balneario de Ca-

raballeda —escenario del cónclave de ministros— sería, a lo más, un punto de reunión de una no-reunión, ya que lo único que podría hacerse en forma elegante, era aplazar las decisiones.

A Caracas los ministros llegaron con sus decisiones tomadas. La punta de lanza de las naciones industrializadas en la OPEP, Arabia Saudita, había logrado el apoyo suficiente para imponer nuevamente sus puntos de vista. El jeque Ahmed Zaki Yamani mostró su optimismo en sus escasos encuentros con los periodistas (luego se recluyó en sus habitaciones postrado por fulminantes diarreas). El ministro petrolero saudí no se molestó en dar argumentos de fondo para defender las bondades de la congelación. El esfuerzo corrió por cuenta del portavoz oficioso que siempre lo ha acompañado. El Ministro de Energía de los Emiratos Arabes, Mana Seeb Al Otaiba, planteó la necesidad del congelamiento como una oportunidad para que las naciones industrializadas luchan contra la inflación. "Así que —agregó el Ministro— estamos ofreciendo, estamos haciendo una movida, en la esperanza de que ellos nos reciprocuen. No lo hicieron en el pasado, pero lo estamos haciendo nuevamente en la esperanza de que lo harán en el futuro".

El segundo argumento importante fue que congelando los precios, se le daba un incentivo a los Estados Unidos para que restablezca el valor del dólar. La moneda norteamericana, en forma misteriosa, había comenzado a caer vertiginosamente en las semanas anteriores a la conferencia, igual como había ocurrido semanas antes de la conferencia de Ginebra, hace dos años.

Evidentemente, los argumentos de Al Otaiba representaban a la perfección las preocupaciones de Arabia Saudita. Con sus 60 mil millones de dólares invertidos en los países industrializados, cualquier debilidad de la moneda norteamericana producía enormes pérdidas y, también, cualquier presión de los interesados surtía efectos.

Pero aún hubo otro argumento esgrimido por el propio Ya-

mani. Sostuvo que "la realidad del mercado es la que ha impuesto la congelación. Si no hubiera superávit, nadie podría congelar los precios". Como tratando de contestar de antemano una pregunta que no existió en ese momento, Yamani agregó: "Los países de la OPEP no tienen que preocuparse de programar su producción. Es Arabia Saudita la que asume la responsabilidad de fijar los precios".

Con eso ya estaba todo dicho. Las presiones ejercidas —y aceptadas de buen grado— sobre Arabia Saudita daban sus frutos. El Secretario del Tesoro norteamericano, Michael Blumenthal, en declaraciones hechas semanas antes de la reunión, habló de la debilidad del dólar. Afirmó que en sus contactos con dirigentes del Medio Oriente, "todos mencionaron la debilidad relativa del dólar en los últimos meses y la inflación mundial. Ellos piensan que debe mantenerse el poder de compra del petróleo. Pero comprenden que un aumento del precio empeora el cuadro comercial de los Estados Unidos y sirve para debilitar el mismo dólar en el cual ellos están invirtiendo".

Pero existía otro elemento que sirve para dar una imagen de cómo opera el negocio petrolero, aun entre miembros que pertenecen —aparentemente y según propias declaraciones— a la misma familia del Tercer Mundo. Arabia Saudita siempre ha especulado con su producción y sus fabulosas reservas de crudo. Tiene la posibilidad de llegar a una explotación de hasta 10 millones de barriles, si las circunstancias así lo exigen, aumentando la cifra de 8 millones 500 mil barriles por día que produciría actualmente.

The New York Times informó, pocos días antes de la iniciación de la conferencia que las cifras de producción saudí se encontraban abultadas. Sólo alcanzaría a algo más de 6 millones de barriles diarios, sin ninguna posibilidad de aumentarlos de manera fulminante. Entre los factores que determinan esta situación, el *Times* explicó: "los campos petroleros saudíes han



Carlos Andrés Pérez: "Un impuesto a los ricos"

quedado seriamente dañados por la corrosión del agua salada en los pozos y en las tuberías de los oleoductos, así como lo que algunos funcionarios definen como crónicas infiltraciones de presión (de aire) en las capas petrolíferas".

Los "derrotados"

Entre sorpresa y sorpresa, el Presidente Pérez dió la única verdad de la reunión. Rompiendo con lo que casi se entendía como el "protocolo" de las conferencias ministeriales de la OPEP, Pérez inauguró personalmente la de Caraballeda. Primera sorpresa. Pero hubo que esperar poco para la segunda. El mandatario planteó la necesidad de un aumento de entre el 5 y el 8 por ciento en el precio, para destinarlo a consolidar la deuda externa de los países pobres carentes de petróleo —que asciende a 180 mil millones de dólares—. Si bien la idea no es nueva, es la primera vez que la plantea un Jefe de Estado en el seno de la OPEP.

En 1960, cuando los precios petroleros estaban en plena baja, se propuso destinar "algunos centavos" de las rentas petroleras a los países pobres. La idea del Presidente Pérez fue interpretada localmente por la oposición en forma mezquina. Se le trató de dar el sentido de "evitar un fracaso completo". Pero la verdad es diferente. El mandatario venezolano sustrajo la discusión del importante, pero cerrado, terreno inter-OPEP, para darle una dimensión mundial. Con el fracaso de las conversaciones Norte-Sur, con el poco avance de un nuevo esquema para la economía mundial, Pérez estaba replanteando la posibilidad de aplicar una especie de impuesto a los países industrializados. De obligarlos a enfrentar una responsabilidad que hasta hoy se han negado a asumir.

Si este fue el sorprendente planteamiento de Pérez hubo otra proposición no divulgada. Se discutió en secreto. Por informes fragmentarios conocidos, se supo que Libia —que actuó como portavoz de Venezuela— revitalizó la idea de establecer una canasta de productos de manufactura internacional. En ella se incluirían diversos artículos importados de los países industrializados para establecer índices reales de inflación y la inestabilidad monetaria. Luego, y de acuerdo a tales resultados, se aplicarían reajustes periódicos de los precios del crudo. En realidad, esta idea ha estado en la carpeta de la OPEP desde hace tiempo. Pero no se ha llegado a nada concreto.

Es indudable que ni la propuesta del Presidente Pérez, ni la de Libia, pudo ser impulsada en forma decisiva en la reunión de Caraballeda. Pero la postura asumida por los "congelacionistas" provocó un resultado adicional que nadie esperaba. Moderados y "duros" (Libia, Irak, Argelia) se unieron en un solo bloque. No porque los más intransigentes hayan claudicado en sus posiciones y busquen un entendimiento con el sector que hasta hoy ha liderado Venezuela. En realidad, han sido los moderados los que han sentido la presión que los

empuja hacia posiciones más radicales.

La 50a. reunión ministerial cambió ostensiblemente las reglas del juego. Los continuos fracasos de las propuestas impulsadas por quienes hacían el puente entre tendencias dispares, tal vez hizo decir al Presidente Pérez: "Ahora las cosas han cambiado". Y por los antecedentes que hoy se manejan, tiene toda la razón. Las presiones sobre la OPEP no sólo provendrán, en adelante, de las naciones industrializadas. Otro sector se hará presente y las definiciones en el seno de la Organización tendrán más puntos a considerar que el solo hecho de las inversiones de los más poderosos entre los productores. Así, la lucha recién parece haber comenzado.

Las razones de las potencias

Las razones de los industrializados— encabezados por los Estados Unidos— son un poco más sutiles que la potencia de Yamani o la rigidez de Al Otaiba. El congelamiento del precio del crudo

es un elemento "indispensable" para la estabilidad de la economía mundial, para frenar la inflación. Hasta allí, las diferencias no existen. Pero, luego vienen los argumentos de "peso". El mercado petrolero se encuentra estancado. Los precios establecidos por la OPEP, no son siempre respetados. Y esto se debe, fundamentalmente, a que la economía mundial aún no ha salido de la crisis.

Para comprobar algunas de estas afirmaciones, se sostiene que las compras de la Comunidad Europea bajaron durante 1977. Guido Brunner, comisionado europeo para la energía, reveló que la Comunidad compró, durante 1976, 520 millones de toneladas de crudo. En 1977, sólo adquirió 480 millones.

Por otra parte, las reservas ajenas a los miembros de la OPEP crecen más rápidamente que las de aquellos. Las reservas petroleras "probadas" se estiman en 90.000 millones de toneladas. Los países árabes del Medio Oriente y África del Norte, más Irán, poseen el 60 por ciento en esta cifra. Las reservas posibles

se calculan actualmente en 260.000 millones de toneladas. Se repartirían en la forma siguiente: Estados Unidos y Canadá, 11 por ciento; Europa Occidental, 4,5 por ciento; URSS y China, 27 por ciento; África Austral, 4,5 por ciento; América Latina, 10 por ciento; Extremo Oriente y África del Norte, 42 por ciento.

Considerando estas últimas cifras de reservas "posibles", las potencias industriales sostienen que el rol de los países árabes decrece en importancia. A pesar de que los técnicos de la OPEP rechazan tales estimaciones, los industrializados insisten en que la actual posición de fuerza de los miembros de la organización, es precaria. Y como en este instante existiría un superávit de 2 millones de barriles diarios en el mercado, lo mejor que se puede hacer es congelar precios, en resguardo de situaciones futuras. En otros términos, se intenta, de alguna manera, identificar la posición de los integrantes de la OPEP con los intereses de las potencias industriales.

Si a estas razones, que han sido aceptadas por el bloque mayoritario en producción, se agrega la debilidad del dólar, el cuadro queda casi completo. Arabia Saudita necesita defender sus inversiones y congelando el precio, espera que el gobierno norteamericano tome medidas de respaldo para su moneda. En realidad, en este sentido, la maniobra no fue nada sutil. A los pocos días del gracioso regalo navideño enviado desde Caraballeda al Presidente Carter, el dólar empezó a repuntar en el mercado mundial.

Pero a las cifras —más o menos manipulables— hay que agregar otras razones. Si bien el negocio petrolero no obedece a principios ni a ideales, por el "problema energético" pasan en este instante, las decisiones cruciales de la política mundial.

El ya citado Michael Blumenthal no sólo se refirió al problema de los precios del crudo cuando visitó a los dirigentes árabes. Y es mucho más evidente que las giras de Cyrus Vance al Medio



El iraní Amuzegar se plegó a la posición saudita



La reducción de la producción sigue planteada como la mejor manera de defender los precios

Oriente, tocaron puntos que abarcaban un horizonte más amplio que un árido cuadro económico. Blumenthal señaló, en la entrevista mencionada anteriormente, que "el congelamiento de los precios del crudo ayudaría a la posición del Presidente Carter en sus esfuerzos por lograr la paz en el Medio Oriente, demostrando que tiene alguna influencia entre los árabes".

Luego de la visita de Sadat a Israel, Arabia Saudita está obligada a jugar un papel de apoyo importante para Egipto. Desprendida Siria de la alianza con los egipcios, los gobernantes saudíes tienen que transformarse en una fuerza militar considerable. Esto es en el enfrentamiento con Israel. Pero, además, deben seguir frenando a las naciones progresistas del área.

Esta realidad ha sido un excelente aliado para las presiones de Washington. Y ellas no sólo se han dirigido hacia la realeza saudí. También se han impuesto sobre Irán, cuyo papel de gendarme en el Golfo Pérsico se encuentra asegurado.

Pero el éxito logrado por la diplomacia de Washington no es, en absoluto, definitivo. Si bien Arabia Saudita se arma para ser un aliado poderoso de Egipto,

también lo hace para un eventual enfrentamiento con Irán.

La alianza que tuvo su estreno en Caraballeda, es compleja. Irán y saudíes tiene diferencias que aún no han sido superadas y que nada hace presumir que las resolverá la coyuntura de intereses similares.

Esto recién empieza

Los argumentos de las naciones que se plantean a favor de alzas periódicas, son ampliamente conocidos. El más contundente es la defensa del valor adquisitivo del petróleo. Y para cada razón esgrimida por las grandes potencias, tienen una respuesta. En el pasado, ya dieron a los países industrializados oportunidades de frenar la inflación. No las aprovecharon. Hoy, las fuerzas de las circunstancias parecen haber puesto en un franco repliegue a este bloque.

Sin embargo, esa es una imagen relativa. Para enfrentar el problema del exceso de oferta, nada más apropiado que una reducción en la producción. Allí está la pregunta que, de antemano, respondió Yamani. Y algunos miembros de la OPEP ya han tomado ese camino en forma unilateral. Es el caso de Argelia, Libia, Nigeria, entre otros.

En marzo o abril próximos, el nuevo bloque que nació en la capital venezolana se reunirá para planificar acciones comunes. Es posible que algunas de sus decisiones se conozcan en la reunión ministerial que debe efectuarse en junio.

Junto a estas medidas, existen otras de tipo netamente político. Hasta ahora, la OPEP ha recibido las fuertes presiones de las naciones industriales. Pero nada hace presagiar que en el futuro no sea el Tercer Mundo el que haga sentir su voz e impulse a la organización hacia otros derroteros. En tal alternativa, es difícil vaticinar cuál será la actitud que tomará Arabia Saudita. Pero es evidente que si quiere —y lo necesita— seguir jugando algún rol protagónico en el Medio Oriente, no podrá hacer oídos sordos a planteamientos concretos de quienes afirman son sus iguales.

No se puede desconocer que hasta hoy el bloque de los partidarios de la congelación "pesa" demasiado en la producción. Pero es posible que mañana, la fuerza política de la mayoría sobrepase la realidad de la coyuntura actual.

El calendario '78 de la OPEP será recargado. Pero en este año irán desapareciendo las voces hegemónicas. Y la OPEP no se desintegrará. En eso todos están de acuerdo. Sería una locura reiniciar la competencia entre productores para poner su crudo en un mercado que los obligaría a una lucha hacia la baja de precios. Eso no beneficia a nadie.

Los "derrotados" de diciembre tienen aún cartas importantes que jugar. Y así lo han comprendido "duros" y "moderados". Todo parece indicar que la guerra recién comienza y que lo de Caraballeda no ha sido más que una batalla. De todas maneras, hay que tomar en cuenta el resultado de otras batallas que también pesarán en el resultado final. El Medio Oriente, el diálogo Norte-Sur, serán hitos importantes.

En todos ellos, lo que se ve hoy no permite presagiar logros espectaculares a favor de los actuales "triunfadores". ●

MEXICO

El porvenir del Tercer Mundo

Pese a su ambicioso propósito, la reunión UNESCO-CEESTM, previa a la Navidad, careció de una agenda definida, de organización y de representatividad. Por eso fueron frustrantes los resultados de la discusión

Organizado por la UNESCO conjuntamente con el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo se realizó en la ciudad de México los días 21 y 22 de diciembre último la mesa redonda sobre el tema "Porvenir del Tercer Mundo".

El evento obtuvo por parte del país anfitrión el mayor de los destaques, como lo evidencia el hecho de que el propio presidente José López Portillo haya asistido a la sesión de apertura, declarando abiertos los debates.

Sin embargo, el balance final del encuentro demostró que el mismo adoleció de graves carencias. Estas hicieron que algunos de los participantes cuestionaran su validez y que varios de los asistentes señalaran su sorpresa por el dispar nivel de las intervenciones. Algunos oradores al finalizar la mesa redonda pidieron la palabra para preguntarse con desazón en voz alta, cuál había sido el aporte al conocimiento del porvenir del Tercer Mundo si en el comunicado final sólo se mencionan recomendaciones sobre el problema del desarme, que atañe al Tercer Mundo en forma indirecta, y se omite cualquier comentario sobre los problemas

reales de los países subdesarrollados.

Podría decirse que desde su misma concepción el evento presentaba limitaciones serias, comenzando por el criterio seguido para elegir los participantes. Había entre ellos personalidades tan dispares como dos Premios Nobel de la Paz, el irlandés Dr. Sean MacBride, y el inglés Noel Baker, un líder político de la estatura del Mayor Melo Antunes, un representante del Banco Mundial, el Sr. Akliu Habte, que dirige el departamento de Educación; un consagrado experto en las transnacionales de la comunicación, Sr. Herbert Schiller; un locutor de la TV francesa, Gibdel Roger; dos escritores egipcios, Rifaat Adel y El Nadi Bahgat; un periodista del "Washington Post," el Sr. Philip Foisie; el Vice-rector de la Universidad de Madrás, en la India, Dr. Malcolm Adisefhia; un observador de France Press, Jean Mauriac; el director del Instituto Italiano de Cultura de París, Sr. Fernando Caruso; el Sr. Vladimir Velebit, del Instituto de Ciencias Económicas de Belgrado y los mexicanos Leopoldo Zea, director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma

de México y el Dr. Babiano Osorio Tafall, director general del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, además de los representantes de la UNESCO, entre ellos el Sr. León Davico, quien estaba presente como enviado especial del Director General de la Institución.

"¿Quiénes somos nosotros?"

Cabe preguntarse por qué el principal interesado, el Tercer Mundo, estuvo tan mal representado. No sólo en número, sino también en cuanto a una verdadera representatividad de los delegados.

¿Dónde estaban aquellos países que con su aporte están mostrando los caminos posibles para resolver los graves problemas de este conglomerado de naciones emergentes? ¿Había acaso alguna presencia de las organizaciones más representativas del Tercer Mundo, como son los Países No Alineados, el grupo de los 77, la Organización de Unidad Africana, la Liga Árabe? ¿O de las estructuras económicas de los países emergentes, como son las asociaciones de productores, tipo OPEP, CIPEC, etc.? ¿Estaban allí el SELA, NAMUCAR?

No, el Tercer Mundo en esta mesa redonda era tratado con una actitud paternalista, y por muchos en forma tan abstracta que perdía contenido. Los propios participantes fueron concientes de esto. Por algo el representante del Banco Mundial, un etíope que sintió la ausencia de su continente africano en el evento, se vio obligado a determinada altura de los debates, a preguntar a la asamblea: "*Los que aquí estamos ¿hemos venido representándonos a nosotros mismos? ¿Quién habla por quién en este tipo de eventos? Hemos esperado mucho tiempo a lo largo de la historia, mientras una elite, sea militar, intelectual o económica hablaba por el pueblo. Dejemos ahora que los pueblos hablen por sí mismos y tengamos*

mos los intelectuales la modestia de escuchar lo que esta gente tiene que decir. ¿Quiénes somos nosotros para hablar por ellos?

Con todo el respeto que nos merecen los dos Premios Nobel de la Paz presentes ¿acaso por sí sola esa distinción los convierte en voz autorizada y representativa del Tercer Mundo? Recordemos que también Henry Kissinger fue Premio Nobel de la Paz y no por eso podemos deducir que haya dedicado sus esfuerzos y su inteligencia a la causa del Tercer Mundo... ¿Qué representación del mundo emergente tiene un locutor de la TV francesa, por muy popular que sea en su país?

Pero aun con esa composición heterogénea, el encuentro hubiese podido profundizar en los problemas actuales y futuros del Tercer Mundo.

Radicales transformaciones estructurales

De hecho hubo intervenciones aisladas rescatables y apropiadas. Citemos, por ejemplo, las variadas del Mayor Melo Antunes, siempre intentando llevar el debate al cauce que le correspondía y señalando clara y reiteradamente que los problemas del Tercer Mundo son estructurales y que sólo serán solucionados cuando a nivel internacional las relaciones económicas entre el mundo desarrollado y los países emergentes sean diferentes. "Pienso que la clave del problema reside en realizar el esfuerzo para analizar en profundidad el mecanismo interno del sistema económico mundial, para encontrar otro alternativo", dijo el dirigente portugués.

Y explayándose en su análisis, señaló: "El colonialismo constituyó la base de acumulación de los países europeos, en los que simultáneamente existía el colonialismo interno: la explotación de clases en la Europa desarrollada. Por una parte estaban los pueblos europeos y los países productores de materias primas y de mano de obra barata (y aun esclava) y por otra, las clases dirigentes de aquellos países que se basaban en la explotación de los



En la apertura de la mesa redonda, de izquierda a derecha, el Dr. Osorio Tafall; el Presidente José López Portillo, León Davico delegado de la UNESCO —que hace uso de la palabra— Edmundo Flores, Director del CONACYT, el escritor Rifaat Adel y el Mayor Melo Antunes

que nada tenían. El aumento de la riqueza en los países desarrollados en gran medida dependió del aumento de la pobreza de los países subdesarrollados, del Tercer Mundo. Y esto se vuelve una realidad que es aceptada casi pacíficamente por la opinión pública mundial".

"El obstáculo más grande hoy para modificar esta relación es la dificultad en cambiar el modelo de sociedad en los países que alcanzaron un alto grado de desarrollo. En este sentido, influye el aparato ideológico. El aparato informativo en el mundo actual es un mecanismo de transmisión de valores que tiende a la preservación del sistema. La conservación del orden existente es una de las finalidades del sistema informativo mundial."

"Personalmente creo que el programa de la ayuda internacional a los países pobres está condenado al fracaso, aunque sea muy generoso. Se acaba por ayudar así a perpetuar el sistema de dominación de ricos sobre pobres y en mi opinión es sólo mediante radicales transformaciones estructurales en el sistema de relaciones entre países pobres y ricos que se alcanzará un futuro más humano para el Tercer Mundo y para el mundo en general."

Igualmente importante fueron las intervenciones del experto norteamericano en las transnacionales de la comunicación, Sr. Herbert Schiller, quien, refiriéndose al caso de la sociedad norteamericana, explicó cómo el sistema informativo tiende a dar una imagen del Tercer Mundo y sus acciones que de hecho lo des-

virtúa y predispone a la opinión pública, al hombre medio, contra él, presentándolo como si fuera un enemigo.

"Esta gente (los periodistas) está presentando los acontecimientos en el Tercer Mundo como una amenaza, una especie de ataque agresivo hacia las posiciones, los puntos de vista y el bienestar del pueblo norteamericano. Incluso este foro entra en esta categoría", expresó Schiller. "Estoy seguro de que si se les diera (a los ciudadanos norteamericanos) una información mucho más global sobre estos movimientos tercermundistas, muy distintas serían las apreciaciones que sobre ellos tendría el pueblo norteamericano. Y, por ejemplo, muy diferente sería su actitud frente a las asignaciones a la ONU y concretamente a la UNESCO. No serían retenidas como sucede actualmente, ya que con un presupuesto de 325 mil millones de dólares no se pondrían a discutir los 20 millones que le corresponden a la UNESCO. Insisto, si nuestra población recibiera una apreciación justa de lo que sucede en el mundo, su comprensión sería muy distinta".

Esta intervención del Sr. Schiller motivó una respuesta calurosa del representante del *Washington Post* en el foro, Sr. Philip Foisie, quien se abocó a la defensa del sistema informativo norteamericano señalando que "Estados Unidos es el país que goza de mayor libertad de prensa en el mundo" Lamentablemente el Sr. Philip Foisie no debe conocer un ejemplo de su propio periódico. Cuando el ILET, Instituto Latinoamericano de Estudio

de las Transnacionales, con sede en México, envió a ese periódico una carta en la que se hacían una serie de puntualizaciones frente a una agresión publicada contra el trabajo de aquella institución, la dirección del Washington Post se negó a divulgarla explicando a los responsables del ILET que "el tema no interesaba a la opinión pública norteamericana".

Los fenicios y Pepito

Si bien las transcripciones anteriores evidencian que hubo aportes rescatables en la mesa redonda —y hubo otros más, simplemente no mencionados porque no es ese el objetivo del artículo— el balance final no deja de ser negativo. La falta de organización fue mencionada por un participante en los corrillos en uno de los intervalos, quejándose de que "ni siquiera hemos llegado a definir cuál será nuestro temario". Era evidente que un tema tan amplio como el porvenir del Tercer Mundo necesitaba la discusión previa de los aspectos que dentro de este vasto conglomerado de opciones se irían a elegir para profundizar. Por otra parte, la inquietud por dar a los debates una mínima organicidad fue señalada muy concretamente por el director del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Sr. Osorio Taffall, quien actuó como anfitrión.

Sin embargo, la discusión no logró en ningún momento canalizarse en torno a aspectos concretos de la problemática tercermundista. Cada uno de los oradores habló de lo que consideró más oportuno o de lo que más lo sensibilizaba. Las dos terceras partes del tiempo ni siquiera el tema fue el Tercer Mundo, sino el desarme.

Naturalmente se puede argumentar que el desarme tiene relación con el futuro del mundo subdesarrollado. Es cierto, en la medida que tiene relación con el futuro del mundo en general.

Pero es bien sabido que los acuciantes problemas de los países emergentes, como la subsistencia de millones de personas marginadas y condenadas al

hambre crónica —que ni sospechan que en el mundo hubo una Hiroshima y menos intuyen que el hombre ya creó una bomba de neutrones— la explotación, el analfabetismo, la mortalidad infantil y las escasas expectativas de superar los 35 años como promedio de vida en vastas regiones, la falta de agua, la contaminación, las epidemias, son tan urgentes y concretos que hacen de la especulación de si es o no probable una tercera guerra mundial o si en ella morirá un tercio o dos de la Humanidad, un mero pasatiempo intelectual.

Comentando las impresiones de la reunión, una joven mexicana que había seguido atentamente las intervenciones nos señalaba con humor que le había hecho recordar un viejo chiste.

Nos lo relató así: Pepito sólo había estudiado de la lección de historia la parte correspondiente a los fenicios. Cuando la maestra le preguntó por los egipcios, Pepito respondió: "Los egipcios eran un pueblo muy adelantado. Eran buenos comerciantes como los fenicios. Los fenicios se destacaron por su activo comercio..." y así seguía desarrollando el tema de los fenicios, que era su fuerte.

"Pues bien, creo que en esta mesa redonda cada uno de los participantes fue un poco Pepito", nos dijo.

"La culpable fue Navidad"

No se puede dejar de mencionar que las intervenciones de los Premios Nobel, tanto las de Noe Baker como las de MacBride fueron muy interesantes, trayendo aspectos a veces desconocidos para nosotros de etapas de la post-guerra o citando cifras alarmantes sobre el armamentismo. No desconocemos este valor, simplemente puntualizamos que no estaban en el contexto del tema de la mesa redonda.

Y vale la pena meditar un poco si debemos resignarnos a que importantes recursos de instituciones como la UNESCO sean destinados a la organización de eventos tan intrascendentes

mientras hay en verdad en el mundo subdesarrollado necesidades básicas que se tienen que satisfacer y a las que ese dinero hubiera podido contribuir. Cada vez más la burocracia internacional de estos organismos tiene que sentir la responsabilidad del cargo que ocupa y la opinión pública debe incidir en señalar la necesidad de acabar con eventos que de antemano se sabe tendrán nula repercusión.

Porque el problema real de este tipo de asambleas es que carecen de una organización adecuada, de representatividad y de un temario que produzca discusiones que lleguen a dar un aporte serio a problemas de tanta envergadura como los del Tercer Mundo. Y este sentimiento honesto de frustración se manifestó en muchos de los participantes, que al tomar la palabra en los instantes finales así lo hicieron saber. ("Hemos pasado la mayor parte del tiempo hablando sobre el desarme y no nos hemos ocupado de los problemas del Tercer Mundo", dijo el escritor egipcio El Nadi Bahgat).

Por todo esto fue que el delegado de la UNESCO tuvo que concluir su intervención de clausura señalando que "la culpable fue Navidad", aludiendo a que la proximidad de la fecha imposibilitó alargar el foro para dar organicidad a los debates.

Sin embargo, la Navidad limitó en el tiempo un evento que intrínsecamente estaba condenado. Así lo mencionó muy gráficamente el filósofo mexicano Leopoldo Zea, ex-director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, quien en declaraciones a la prensa afirmó que "estos encuentros son utópicos". Y agregó: "No importa que se llegue a conclusiones precisas (...). Se habló del desarme nuclear y se olvidan del armamento represivo que hay en muchos países desarrollados y subdesarrollados".

La misma opinión manifestó el Lic. Victor L. Urquidi, director del Colegio de México, quien señaló: "Se habla de resolver los problemas del Tercer Mundo pero la verdad es que no se hace nada concreto".

CHILE

La farsa de Pinochet

El plebiscito fue convocado porque la resistencia interna desafiaba sin temor a la dictadura a pesar de la experiencia de cuatro años de brutal represión

Frida Modak

Concluida la farsa plebiscitaria de Pinochet cabe preguntarse cuál es su próximo paso. Resulta claro que el dictador chileno no se lanzó a una aventura que lo ha ridiculizado internacionalmente para poder decir que el fraudulento episodio legitimó a su régimen y actuar como si así hubiera sucedido. Tampoco es dable pensar que obró por su cuenta y riesgo, aunque lo haya hecho en relación a los demás integrantes de la junta militar que encabeza. En todo esto hay una serie de vacíos que luego se irán llenando. Por ahora es útil ir señalando algunos aspectos.

Pinochet convocó al plebiscito porque su situación personal se había deteriorado como consecuencia de un conjunto de circunstancias. La resistencia interna a su dictadura lo desafiaba, expresándose públicamente y sin temor a pesar de la dura experiencia de cuatro años de brutal represión. Eso estaba demostrando el fracaso de su régimen en el cumplimiento de la misión prioritaria que se le encomendó por el gobierno de los Estados Unidos, autor intelectual, y en algún grado también material, del golpe de estado del 11 de septiembre. Pinochet, al igual que el resto de los dictadores latinoamericanos, se abocó a la tarea de aniquilar al movimiento popular para darle una garantía de largo

plazo a los intereses económicos y hegemónicos de los norteamericanos. Y al igual que sus "colegas", sólo estaba exhibiendo un fracaso porque el sistema colectivo concebido para tales fines probó definitivamente que había fracasado en el curso del año 1977.

Las actuales dictaduras latinoamericanas surgieron a raíz de otro fracaso, el de la Alianza para el Progreso, planteada como alternativa a la Revolución cubana. Al quedar demostrado que el "aliancismo" era incapaz de contener las legítimas aspiraciones de los pueblos latinoamericanos, sólo se podía apelar a la fuerza para hacerlo. Pero el cuartelazo tradicional no llevaba a la solución definitiva que buscaba Estados Unidos. Fue entonces cuando en base al informe que elaborara Nelson Rockefeller por encargo de Nixon a fines de la década de los sesenta, se estructuró un plan para darle a los cuartelazos el contenido ideológico que no tenían y convertir a los gobiernos de facto en el aliado que los norteamericanos necesitaban.

Formados en las academias del Pentágono, los militares latinoamericanos recibieron la instrucción mínima para administrar un país y la máxima que se les podía proporcionar en ideología en favor de las ventajas del llamado modo occidental y cris-

tiano de vida, al que se le daba el carácter de máxima potencialidad de desarrollo económico y militar. El comunismo internacional era el enemigo y toda demanda popular se identificaba con la subversión comunista a la que había que combatir. Y así, los oficiales que nunca habían dado una batalla, le declararon la guerra a sus propios pueblos, asesinando y torturando a millones de seres humanos y negándole a muchos otros millones los derechos más elementales. Todo ello en nombre de la civilización occidental y cristiana.

Bastaron unos pocos años para que los gobiernos militares demostraran también su incapacidad de alcanzar las metas que les habían fijado. Sólo en Brasil ha sido más largo porque los primeros años de la dictadura constituyeron el ensayo general del proyecto que se generalizó apenas iniciada la década de los setenta. Es frente a esa realidad que el gobierno norteamericano, presidido ya por James Carter, decide recurrir a las seudodemocratizaciones en un nuevo intento por mantener su hegemonía sobre América Latina. Y Pinochet, fracasado como todos los dictadores, se resiste sin embargo a hacer las mínimas concesiones que requiere el nuevo proyecto porque sabe que es el comienzo de su fin, como

La izquierda volvió a manifestar frente a La Moneda



se lo está señalando la creciente y pública actividad de una resistencia a la que ya no puede reprimir como antes porque ésta se ha ganado un espacio político, porque la comunidad internacional lo mantiene en permanente observación y porque la mejora de imagen que plantea la seudodemocratización también es un obstáculo.

Deteriorado por este conjunto de circunstancias da algunos golpes de fuerza que lo ponen en contradicción con el proyecto de resolución de condena a su régimen. Es una advertencia que él no puede ignorar porque tiene repercusiones en el seno de las fuerzas armadas que saben que no pueden desafiar a quien las puso en el poder. Su situación se deteriora aún más, pero no cae porque en el gobierno de los Estados Unidos hay también contradicciones. Estas son de forma y no de fondo, porque unos y otros son igualmente imperialistas y estiman que el mundo debe ser organizado a su imagen y semejanza y, desde luego, bajo su conducción. Sólo difieren en la forma de lograrlo y por eso unos se inclinan por suavizar las dictaduras y otros se oponen a ello por considerar que se pondría en peligro la hegemonía norteamericana en América Latina, la que debe ser defendida a toda costa.

En esos sectores encontró Pinochet su punto de apoyo, porque sus intereses personales coincidían con el status que ellos deseaban conservar. Y así surgió el plebiscito destinado a consolidar a la dictadura chilena, pero que también podía marcar una pauta para consolidar al resto de los regímenes dictatoriales del continente sin correr los riesgos de la seudodemocratización. Ya la adopción de las medidas preliminares para poner en marcha el primer proyecto seudodemocratizador había probado, como ocurrió en Bolivia, que los pueblos estaban en condiciones de irrumpir y radicalizar esos procesos para llevarlos a una auténtica democratización y recuperar su plena libertad. Por eso el plebiscito de Pinochet debía realizarse aunque se opusiera la fuerza aérea y la marina chilena que no

aceptaban someterse al veredicto popular ni a sabiendas de que el fraudulento resultado les iba a ser favorable. Temían que, como ocurrió, quedara damasiado en evidencia que su poder sólo se asentaba en la fuerza.

Mientras en la junta militar chilena se discutía acerca de la conveniencia de convocar al plebiscito, en el Departamento de Estado norteamericano ocurría otro tanto. El grupo conservador encabezado por Terrence Todman, Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, sostenía que el solo hecho de que se efectuara una votación debía considerarse positivo y un signo de democracia. Los liberales, más cuidadosos de las formas, estimaban que la vigencia del estado de sitio y del toque de queda, amén de las restricciones de todas las libertades, impedían emitir un juicio como el señalado. Esta discrepancia, que al igual que la producida en el seno de la junta no se refería a la esencia del régimen dictatorial, determinó que el Departamento de Estado no se pronunciará hasta después de efectuado el plebiscito y le dio a Pinochet la posibilidad de imponer su criterio frente a los Jefes de la Fuerza Aérea y la Marina.

"El pueblo vencerá, la junta caerá"

Consumado el plebiscito no cabe analizar sus resultados porque sería ridículo analizar un fraude, pero sí es necesario detenerse en sus proyecciones. Si lo que se pretendía era demostrar el peligro de las seudodemocratizaciones, ello se logró. La velocidad con que el pueblo chileno se movilizó políticamente indica que está en condiciones orgánicas de aprovechar cualquier coyuntura, por pequeña que sea, para precipitar una restauración democrática. Y esto no pasó inadvertido para el Departamento de Estado que formuló una ambigua declaración constatando, porque no podía dejar de hacerlo, que el plebiscito no permitió la libre expresión y formulando

el deseo de que los chilenos pudieran llegar a expresarse democráticamente.

Pinochet, por su parte, estima que se ha afirmado lo suficiente como para poner en marcha su propio proyecto y sin revelarlo aún, ha reafirmado los conceptos que definen su democracia autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de participación social, que reúne todas las características de una institucionalidad fascista. El único hecho nuevo que anticipó fue el llamado a sus partidarios para que formen un movimiento cívico de apoyo al régimen, complemento indispensable del modelo fascista, lo que representa una concesión al jefe de la fuerza aérea que lo venía propiciando desde hace tiempo.

Con estas características se abre la etapa post plebiscito, en la que todo indica que se continuará en la búsqueda de soluciones superestructurales que den garantías a los Estados Unidos. Se van a ensayar fórmulas en las que Pinochet puede quedar incluído o excluído y él lo sabe. Por eso a pesar de que internacionalmente hay conciencia acerca de lo fraudulento del plebiscito, insiste en apoyarse en una votación popular que no existió. Pero en definitiva su persona no es importante y si su exclusión sirve para concretar cualquier modelo ella se producirá. Al mismo tiempo, partidos políticos que antes callaron y que ahora han proclamado su vocación democrática serán sometidos a prueba por los modelos que se van a proponer y esto vale especialmente para la democracia cristiana.

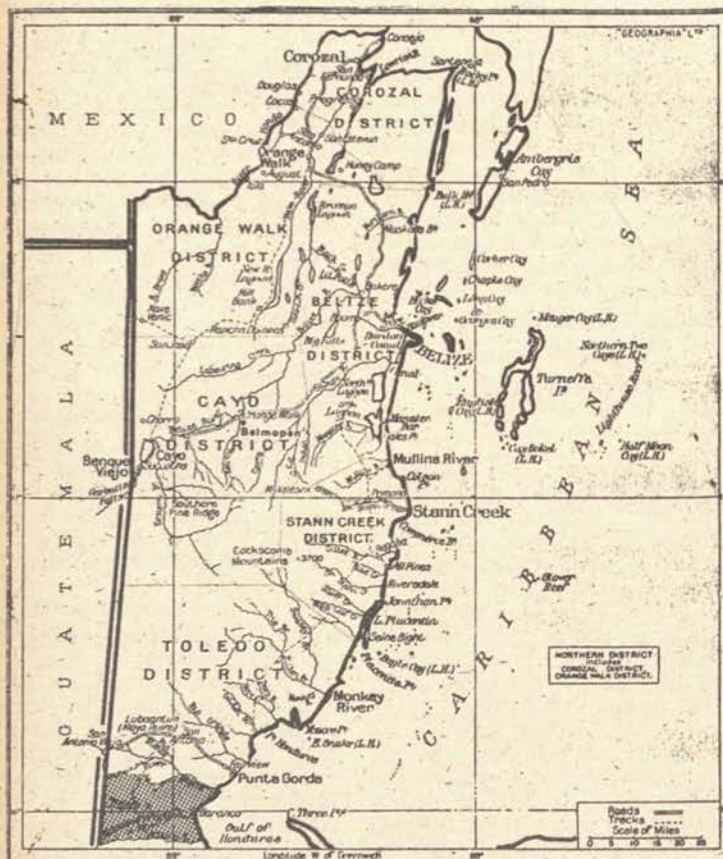
Y como es habitual en este tipo de proyectos, se prescinde del pueblo, sobre todo después que el pueblo chileno manifiesta claramente en las calles cuál es su meta, al gritar "el pueblo vencerá, la junta caerá". De modo que en términos generales, la situación no se altera después del plebiscito, sólo agudiza la pugna entre los chilenos que quieren libertad y democracia plenas y los militares y el imperialismo que están resueltos a impedir que eso se concrete. ●

BELICE

1978, año decisivo

La evolución del litigio pone en evidencia los dos factores contrarios: la decisión beliceña, encabezada por el Primer Ministro George Price, de no ceder un acre de terreno y ser completamente libre, y la sinrazón mini-imperialista de los gobernantes militares guatemaltecos

Luis Suárez



En el mapa de Belice, en gris el territorio al sur del Río Moho reclamado por Guatemala

El año 1978 se presenta para Belice, uno de los últimos territorios coloniales en América Latina, como el espacio crítico de su destino: libre o absorbido, parcial o totalmente, por el empecinamiento anexionista de los gobiernos militares guatemaltecos. Del segundo de los supuestos: la anexión guatemalteca, se desprende una implicación en el conflicto bélico que eso suscitara, de otros países del área comprometidos en el apoyo al gobierno de Belice o contrarios a una modificación de las fronteras en Centroamérica y el Caribe que desataría otros corrimientos de límites, con enfrentamientos por otros notorios litigios. Empero, la causa beliceña ha conquistado en 1977 más decididos amigos y más claras y firmes posiciones para el respeto, con la autodeterminación, de su integridad territorial; vale decir, de las fronteras actuales.

El empeño del gobierno de Guatemala se ha ido desplazando desde reclamar, por razones históricas varias veces invalidadas, todo el territorio de Belice —los 22.962 Kms. cuadrados incluyendo 425 isletas costeras, con sus aproximadamente 150 mil habitantes— hasta conformarse



con una parte del Sur, para permitir que el resto se convierta en una nación libre de la dependencia colonial británica. Sin embargo, no ha desaparecido el peligro de una acción unilateral armada por parte de Guatemala. La evolución del litigio ha puesto en mayor evidencia los dos factores contrarios: la decisión beliceña, encabezada por el gobierno autónomo del primer ministro George Price, de no ceder un acre de terreno y de ser completamente libre, y la sinrazón mini-imperialista de los gobernantes de Guatemala de no renunciar a lo que consideran derechos territoriales. En medio de esa tensión se halla la posición del gobierno británico que ha reafirmado su propósito de retirarse de Belice, cambiando su estatus colonial, pero que no lo hace por la insistencia guatemalteca de tomar este ya irreversible nuevo país del área caribeña. Es decir, que la inflexibilidad gubernamental guatemalteca está prolongando el dominio de una potencia europea sobre un enclave en América Latina.

Durante 1977 han proseguido los contactos y las negociaciones. Las dos partes enfrentadas en la mesa de discusión son Inglaterra y Guatemala. Belice, la representación de su gobierno autónomo, asiste como observador. Esto es, que el pueblo beliceño, mayoritariamente representado por el gobierno de Price, no adquiere en sus tratos la representación que le ha dado la historia, la lucha, su derecho y el derecho internacional. Tales negociaciones han llegado a un "impasse" por la inflexibilidad guatemalteca. Son los beliceños mismos quienes han pedido a Inglaterra, su viejo yugo, que no conceda la independencia plena sin que exista el compromiso guatemalteco de no atacar, o la garantía internacional de que Guatemala no podrá hacerlo. Inglaterra y los Estados Unidos parecen haberse ido ablandando ante las insistencias guatemaltecas, que en muestra de "buena voluntad" se reducen a reclamar ahora sólo una parte, y ya menor, del territorio beliceño. Sólo la decidida

voluntad de Belice mantiene congeladas las inclinaciones británicas y norteamericanas para un arreglo que cercenaría una parte de la nación emergente. Eso y la evolución en las posiciones de México, que de mantenerse en una demanda de autodeterminación y reservarse los derechos históricos que podría alegar para la parte Norte de Belice, ha pasado a incorporar en su criterio el de integridad territorial, conceptos aprobados por la ONU, en diciembre de 1977, precisamente conforme a un texto preparado por la delegación mexicana.

Una perspectiva de petróleo

Cuando Guatemala desistió de reclamar todo el territorio de Belice, se mantuvo en demandar una cuarta parte del mismo, a partir del Monkey River, al Norte del Distrito de Toledo. Después, en las últimas conversaciones, redujo la pretensión a la parte que delimita el Moho River hasta sus fronteras, en el Sur del mismo distrito. Este precio significaría para Belice renunciar en favor de Guatemala a un área al sur del río Moho, que incluiría la plataforma continental más algunos cayos e isletas.

Las reservas y la industria pesqueras de Belice, se verían gravemente afectadas, si pudiera prescindirse del otro daño en el honor nacional. Pero, ¿acaso, incluso sin estos aspectos marítimos, Guatemala está tan necesitada de territorio en el continente? Al Sur del Moho River se encuentra una perspectiva de petróleo. La prospección la hace la empresa Exxon, comprometida a pagar una renta y regalías al gobierno de Belice, si lo encuentra. Unas compañías canadienses del consorcio Exxon poseen la explotación del níquel en Guatemala. La Exmibal guatemalteca tiene capitales canadienses e internacionales, donde figuran los capitales norteamericanos, y está asociada con la Exxon. El petróleo, antes de agotarse, habrá de traer muchos problemas a los pueblos que hoy tienen esa riqueza. Y Belice parece encontrarse ya entre ellos. La firme defensa de los recursos es una condición de la plena defensa de la independencia y la soberanía.

Mientras que el gobierno de Belice, para el caso de que se retiraran las compañías de tropas británicas y sus aviones que aparecen en los momentos de crisis, dispone de una fuerza policíaca de 900 hombres y de una milicia voluntaria de otros 300, Guatemala tiene un ejército de entre



El autor de esta nota (al centro) con el Primer Ministro George Price (a su izquierda) y el Ministro de Justicia beliceño Assad Shoman

belice

13 mil y 14 mil hombres, bien pertrechado; artillería, aviones jet de combate y una flota patrullera de cierta significación. Durante 1977, las informaciones periodísticas revelaron tratos entre Guatemala e Israel, para la adquisición de aviones y de otras armas de ese país.

Los países de la comunidad caribeña, de antiguo origen colonial inglés, han establecido el compromiso de defender a Belice. En la asamblea de la ONU han votado en diciembre, a favor de la independencia y de la integridad territorial de Belice, países que en el pasado se abstendían o votaban en contra. La reunión habida en Bogotá anteriormente, de presidentes de 6 países latinoamericanos, entre ellos el de México, reiteró con claridad el derecho no mediatizado ni con-

dicionado de Belice a la independencia. Los estadistas latinoamericanos más conscientes — los de México y Panamá, entre ellos — comprenden que una alteración de las fronteras beliceñas desataría la inestabilidad en la región, aparte de que se basen en principios consecuentes de soberanía, autodeterminación y solución pacífica de los litigios. No hay que olvidar que Venezuela y Guyana mantienen un litigio por territorios. ¿Cuántos otros no se moverán si la salida al "impasse" beliceño es la cesión de territorio? México tiene fronteras con Belice y Guatemala. ¿Hasta qué punto puede interesar a México, ya contemplada la cuestión desde un punto de vista propio, que Guatemala, donde no desaparecen las suspicacias en sus relaciones con México, ensanche su

territorio y se aproxime más a este país por otras partes?

Jamaica: las definiciones críticas

La reunión habida en Jamaica para examinar la cuestión beliceña, con personalidades de los gobiernos interesados, ha empujado la situación al punto de las definiciones críticas. A pesar de algunas veleidades reflejadas con motivo de esa reunión, y de las presiones del gobierno guatemalteco para alinear a sus vecinos centroamericanos, en el plano internacional la causa de Belice ha progresado durante 1977. El año que comienza lo será de decisiones.

En el seno mismo de la sociedad guatemalteca hay corrientes comprensivas para una salida justa y pacífica, respetuosa del pueblo vecino de Belice, que con plenitud nacional puede establecer con Guatemala convenios y convivencia que permitan a ésta resolver también sus problemas de costas del lado del Golfo. La bandera reclamatoria de Belice se ha convertido para ciertos políticos y militares guatemaltecos en una forma de cubrir otros asuntos internos y de inflamar un chovinismo como forma de obtener votos. Este año de 1978 deberá haber elecciones en Guatemala. En la campaña electoral, el tema de Belice aparece como si se tratara de un asunto de política interna decisiva, un programa básico. Los guatemaltecos más clarividentes y valerosos que se atreven a comprender la cuestión beliceña desde una posición fraterna, son acusados punto menos que de traidores a la patria. Cada día se ve mejor que la actitud hacia Belice, desde Guatemala, es algo unido a la lucha por la democracia en este país. Y día llegará que la comprensión entre un nuevo pueblo, todavía bajo el yugo colonial, y el pueblo enraizado de Guatemala, encuentren la manera de convivir frente a la común presión imperialista y resolver de acuerdo los intereses de ambos, no unos a costa de otros. ●



Los intereses ocultos detrás de los reclamos guatemaltecos, según los vió el caricaturista Oswaldo Sagastegui de "Excelsior" de México



Presidente Videla: escasa credibilidad

En su lucha por ampliar el espacio político de sus reivindicaciones los familiares de secuestrados y detenidos han logrado importantes victorias: diarios reaccionarios como *La Prensa* y *La Nación* han publicado, en septiembre y diciembre, respectivamente, amplios desplegados dirigidos a las autoridades peticionando la búsqueda de los ciudadanos desaparecidos, la aparición de los ciudadanos detenidos, la liberación de los detenidos sin causa, la opción para salir del país de los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo y el juicio de acuerdo a la Constitución y las leyes de los que tuvieran causa o proceso pendiente.

En el aviso que publicó el matutino *La Nación* y refrendan miles de familiares, se le recuerda al General Videla que en una reciente conferencia de prensa celebrada en Estados Unidos prometió "una Navidad en paz" y ninguna represalia para "quien diga verdades". Pero las expresiones pacíficas del viajero Videla en plan de "public relations" son desmentidas por los hechos que produce el presidente Videla en función de gobierno. Pruebas al canto: el mismo 10 de diciembre —fecha de aparición de la solicitud— entre quince y veinte

mujeres, de la terca y audaz fratría "de la Plaza de Mayo" fueron secuestradas en el templo Holy Cross de la ciudad de Buenos Aires. Una de ellas era una monja francesa. Simultáneamente, en otro procedimiento realizado con gran despliegue automovilístico por los celeberrimos "hombres de civil" portando armas largas, era raptada otra religiosa de la misma nacionalidad.

En una maniobra absurda tendiente a frenar el inevitable escándalo internacional, el comando del Primer Cuerpo de Ejército, con asiento en Buenos Aires, difundió un parte señalando que los Montoneros se atribuían el secuestro de las monjas Alice Domon y Renée Duquet. El comunicado —señalado como apócrifo por voceros del Partido Montonero— procuraba desprestigiar al Movimiento Peronista Montonero, la principal fuerza política en oposición al gobierno. La estocada se diluyó en el aire por la escasa credibilidad de que goza el gobierno de Videla, pero su origen debe rastrearse en una

legítima preocupación del Partido Militar: en la última ampliación del Consejo Superior del MPM se integraron a este organismo el sacerdote católico Rafael Yacucczzi y el dirigente demócrata cristiano Holver Martínez Borelli.

Los familiares de presos y desaparecidos han irradiado su acción al exterior. En los últimos días del año 77, se publicaron decenas de "solicitudes" y se celebraron centenares de misas en distintos países, en una campaña internacional destinada a proteger a los rehenes de la dictadura, a identificar a los desaparecidos y a clarificar los fusilamientos clandestinos.

En todas esas expresiones se rescató el testimonio de las valientes mujeres que todas las semanas desafían el terror en la Plaza de Mayo. De su entrega, de la lucha de los trabajadores, del combate anónimo de los héroes de la Resistencia, de la unidad de todos los sectores populares surgirá, sin duda, la paz argentina.

Que no es la "pax romana" de Videla. ●

Información sistemática

REVISTA MENSUAL

sobre la realidad económica y política nacional y latinoamericana

UNICA

con información procesada de 10 diarios

Con índices de personas, instituciones, lugares, temas y fuerzas sociales



SUSCRIPCIÓN ANUAL (12 números): México, \$450.00 MN; Apartado postal 7-1179, Teléfono, 574-02-24, Campeche No. 7, Col. Roma. México 7, D.F.

PARAGUAY

La dictadura olvidada del cono sur

En agosto, Alfredo Stroessner iniciará su sexto periodo de gobierno —cumpliendo 24 años en el poder tras un golpe y seis reelecciones— como "presidente de la paz". Una paz que, en Asunción, se parece demasiado a la que impusieron los nazis en Varsovia

Daniel Waksman Schinca

En 1860, cuando estalló la llamada "Guerra de la Triple Alianza" (que enfrentó a Paraguay con las fuerzas combinadas de Argentina, Brasil y Uruguay), la población paraguaya ascendía a alrededor de un millón y cuarto de personas. Cuando la contienda terminó, diez años más tarde, quedaban menos de 300 mil (de las cuales, además, apenas el 5 por ciento eran varones): las balas enemigas y la epidemia de cólera de 1867 habían segado casi un millón de vidas. El territorio paraguayo, por otra parte, fue implacablemente mutilado por los vencedores: Argentina le arrancó 94 mil kilómetros cuadrados, y los brasileños amputaron otros 62 mil. La historia latinoamericana registra, entre sus manchas negras, pocas tan siniestras como este cuasi-genocidio del que, sin



Paraguay hoy: ni progreso ni felicidad, sólo la paz de los cementerios

embargo, casi nadie se acuerda ya.

Pero no sería ésta la última sangría brutal de la que resultaría víctima la nación paraguaya: apenas estaba el país recuperándose de los efectos de la guerra de la Triple Alianza, cuando los intereses petroleros internacionales gestaron una nueva conflagración fratricida. Los adversarios serían, esta vez, Paraguay y Bolivia, y la historia registra su enfrentamiento como "guerra del Chaco". Bajo esa tierra, en efecto, se decía que estaba el petróleo. Mucho petróleo, al parecer. Sobre ella, en todo caso, se derramó desde 1932 hasta 1935 la sangre de 80 mil bolivianos y 50 mil paraguayos. No se sabe, sin embargo, que haya muerto entonces ni uno solo de los ejecutivos de la *Standard Oil* o de la *Royal Dutch*, que fueron las verdaderas promotoras de la guerra. . .

Un perfil propio

Durante la primera mitad de este siglo, la vida institucional paraguaya fue azarosa. En 31 años, por ejemplo, se computan 22 presidentes. Duración promedial en el cargo: 19 meses. Pero hubo uno que logró ejercer el poder durante apenas 53 días, y a otro lo derrocaron al cumplir tres semanas. Con estos antecedentes de inestabilidad política y de desangramientos bélicos, no debe extrañar que ahora Alfredo Stroessner se jacte de estar por cumplir un cuarto de siglo a la cabeza del gobierno y se haga llamar "el presidente de la paz" (también los documentos oficiales suelen presentarlo como "la estrella luminosa del renacimiento del país"). Hijo de alemanes y admirador del Tercer Reich, a algunos de cuyos personajes más tenebrosos recibió con los brazos abiertos después de la caída de Berlín, este "Papá Doc" del Cono Sur no teme ser acusado de "culto a la personalidad" y ya ha hecho bautizar con su nombre a un barrio de la capital, a una ciudad limítrofe con Brasil y al aeropuerto internacional de Asunción.

Pero aunque la dictadura paraguaya se integra de modo per-



Alfredo Stroessner

fectamente armónico al contexto del actual Cono Sur, sería un error desconocer sus peculiaridades, que le confieren un perfil bastante propio con relación a sus vecinos. No hay que olvidar, ante todo, que Stroessner se instaló en el poder mediante un golpe de estado "clásico" (en 1954, casi veinte años antes que Pinochet o que los militares uruguayos, y exactamente diez años antes que los brasileños). El no gobierna a nombre de las Fuerzas Armadas como institución, sino a título de líder de uno de los dos partidos políticos tradicionales del país. Es un general-caudillo de los de antes, no un delegado del aparato castrense. Si en la década del 70 se han visto florecer en Santiago, en Montevideo o en La Paz ciertos proyectos de instauración de un "nuevo orden" más o menos abiertamente fascitizante, Asunción no incurrió jamás en semejantes audacias teóricas. Cultor de la táctica del "perfil bajo", Stroessner ha tratado más bien de camuflar a su régimen como una "democracia tradicional", civil y parlamentaria. De ahí que el año pasado, por ejemplo, se haya tomado la molestia de convocar a una Asamblea Constituyente para re-

formar el artículo de la Carta Magna paraguaya que le impedía aspirar en 1978 a un nuevo mandato presidencial. En todo caso, y aunque a lo largo de su gobierno Stroessner no ha demostrado menos vocación represiva que Pinochet, que Bánzer o que la Junta de Buenos Aires, la comunidad internacional ha sido y continúa siendo bastante indiferente a lo que ocurre en Paraguay. Una omisión injustificada, sin duda: en las comisarias de Asunción se tortura tan salvajemente como en las mazmorras de la DINA chilena o en los cuarteles uruguayos, y los verdugos de Stroessner fueron entrenados por especialistas como Ante Pavelic, el jefe de los "ustachis" croatas que hace 35 años trataron de implantar el nazismo en Yugoslavia.

Amigo de Vorster

A veces, Stroessner se hace notar. En 1974, por ejemplo, recibió críticas bastante duras desde la ONU cuando anunció que viajaría oficialmente a Pretoria para estrechar relaciones con el régimen racista de Johann Vorster. Nunca antes un jefe de estado latinoamericano había visitado Sudafrica. Desestimando las exhortaciones internacionales, Stroessner cruzó el Atlántico, y los practicantes del *apartheid* lo recompensaron con importantes créditos y la firma de varios convenios sobre ayuda tecnológica, inversiones, etc. Al año siguiente, el primer ministro sudafricano aterrizó a su vez en Asunción. Los paraguayos inauguraron así con Pretoria una relación privilegiada a la que luego se sumarían más o menos abiertamente otros regímenes conosureños.

La política exterior stroessnerista es en realidad bastante coherente: las relaciones son especialmente cálidas con Taiwán y con Corea del Sur, por ejemplo, y Asunción suele ser sede de congresos de ultraderecha como el que convocó el año pasado la *Confederación Anticomunista Latinoamericana* (y que fue presidido por el propio Stroessner). La capital paraguaya, por lo demás, debe ser una de las pocas ciudades del mundo donde hay

una calle llamada "Chiang Kai-shek".

En las relaciones con sus dos grandes vecinos (Argentina y Brasil), el régimen stroessnerista demuestra sin embargo mucho más sutileza y flexibilidad. Para un país pequeño y débil como Paraguay, el equilibrio es vital. De ahí que Asunción practique con respecto a Buenos Aires y a Brasilia una política que suele llamarse de "pendularidad" y que apunta a extraer el máximo beneficio de la aproximación a cada una de las dos grandes potencias subregionales, sin comprometerse nunca a fondo con ninguna de ellas. En los últimos años, Paraguay está utilizando sobre todo en este terreno, la carta de triunfo que le confiere su posición estratégica en la batalla que libran argentinos y brasileños por la supremacía hidroeléctrica. Con los primeros, Paraguay levantará en el Paraná la represa de Corpus. Con los segundos, avanza aceleradamente en la construcción de Itaipú, cuyo funcionamiento parcial debe empezar en 1983. Con una potencia instalada de 12 mil 600 megawatts, ésta será 6 veces más grande que Asuán y aventajará en casi 3 mil megawatts a la planta norteamericana de Grand Coulee, que es por ahora la mayor del mundo. Como la energía que genere Itaipú pertenecerá por partes iguales a Paraguay y a Brasil, y como el primero sólo necesitará una ínfima parte de su cuota, podrá vender un considerable excedente. Por eso los paraguayos depositan en su riqueza hidroeléctrica sus mayores esperanzas en cuanto al futuro económico del país. Sin embargo, la forma como Stroessner ha manejado toda la negociación con Brasil a propósito de Itaipú ha suscitado fuertes críticas internas por parte de sectores preocupados por la defensa de la soberanía nacional.

El contrabando, "precio de la paz"

Si algún motivo da el Paraguay stroessnerista para ser famoso a escala internacional, es

por haberse convertido en uno de los mayores centros mundiales del contrabando. En el renglón de los cigarrillos, por ejemplo, sólo lo aventaja Hong Kong, y el papel paraguayo en el tráfico de drogas ha sido explicado recientemente en un libro norteameri-

cano sobre la "Latin connection". Las autoridades son, con respecto a este fenómeno, cualquier cosa menos ajenas: en Asunción nadie ignora que el "número dos" del régimen, el general Andrés Rodríguez, Comandante de la caballería, está



En las calles de Asunción

implicado hasta el cuello en el tráfico de heroína. Entre sus colaboradores en este género de operaciones se cuenta el jefe de la policía secreta, Coronel Pastor. Stroessner distribuye los "sectores": el Almirante Hugo González, por ejemplo, es el beneficiario del tráfico de armamento, y el jefe de la seguridad presidencial extrae jugosos beneficios de la prostitución en la capital.

Si no todo, una buena parte del pastel se reparte entre la familia de Stroessner. Conviene anotar, a este respecto, que en abril del año pasado la hija del ya mencionado General Rodríguez se unió en matrimonio con Hugo Stroessner, el segundo hijo del presidente y adicto él mismo a la heroína (hasta poco tiempo antes de la boda estuvo internado en una clínica de Madrid, sometiéndose a un tratamiento especial). La otra hija de Rodríguez está casada con uno de los más fuertes contrabandistas civiles. Stroessner ha distribuido también entre sus familiares algunos sectores estratégicos de la industria: su yerno Domínguez Dibb recibió las pilas eléctricas; Gustavo Stroessner, el hijo mayor, los frigoríficos; el menor se convirtió en el principal fabricante de alambrados del país (y en presidente del club de fútbol que ganó la copa nacional...); otro pariente, Matianda, fue gratificado con un codiciadísimo cargo aduanero. Según estimaciones recogidas a principios del año pasado por el periodista Charles Vanhecke, que escribió para *Le Monde* un muy completo reportaje sobre la situación paraguaya, "unas dos o tres mil familias extraen un promedio de medio millón de dólares anuales del contrabando". Todo un retrato del régimen. Pero, según dicen que ha manifestado alguna vez el propio Stroessner, "el contrabando es el precio de la paz".

Oposición permitida... siempre que no se oponga

Dentro de pocas semanas, en

febrero, habrá en Paraguay elecciones presidenciales. Stroessner las ganará, obviamente, de manera tan "limpia" como todas las anteriores: las de 1958, 1963, 1968, 1973... Pero no será el único aspirante: al "supremo" le interesa que haya una oposición. Siempre que se trate, desde luego, de una oposición sumisa, decorativa, a la medida de sus necesidades. Y si la oposición no tiene las características que se requieren, él mismo se encarga de remodelarla.

Hace poco, por ejemplo, las autoridades de Asunción reconocieron como líder legítimo del *Partido Liberal Radical* (PLR) a Justo Pastor Benítez, un hombre notoriamente dócil ante los dictados del régimen, y como jefe del *Partido Liberal* (PL) a Fulvio Celauro, otro político siempre dispuesto a la genuflexión ante el poder. En efecto en enero del año pasado, la mayoría del antiguo PLR y el grupo principal del PL (dirigido por los hermanos Levy Ruffinelli) habían decidido unirse en una sola organización, el *Partido Liberal Unido* (PLU). Esta convergencia, fruto de un proceso largo y laborioso, podía crear un polo de atracción para toda la familia política liberal, adversaria histórica del "coloradismo". Y el PLU, aunque muy moderado, es un partido realmente opositor. Al darle personería a los grupos de Pastor Benítez y de Celauro, pues, el gobierno crea un contrapeso y estimula las luchas faccionales del liberalismo. Entre los consejeros de Stroessner, por lo demás, hay quienes —coincidiendo con la embajada norteamericana— sostienen la conveniencia de reconocer también al PLU, de modo que la oposición divida sus fuerzas entre tres corrientes liberales. En un esquema de este tipo, las posiciones coloradas no correrían ningún riesgo y la elección quedaría mejor "vestida". Entre los militares, sin embargo, parecería predominar la línea "dura", partidaria de proscribir al PLU por "subversivo" y arrestar o deportar a sus dirigentes más

combativos —como Carlos Alberto González o Domingo Laino— ni bien caduquen sus inmunidades parlamentarias, en agosto próximo.

Las demás fuerzas políticas paraguayas son todas ilegales: desde los disidentes del oficialismo (que fundaron años atrás el MOPOCO, *Movimiento Popular Colorado*) hasta la *Democracia Cristiana*, pasando por los "febreristas". En cuanto al PC, obviamente, es objeto de una intensa represión: en enero del año pasado, para ponerse a tono con la política carteriana de "derechos humanos", Stroessner liberó sorpresivamente a tres dirigentes comunistas (Antonio Maidana, Julio Rojas y Alfredo Alcorta) que llevaban casi 20 años encarcelados sin ningún tipo de proceso. Pero casi inmediatamente los obligó a salir al exterior. Y Miguel Ángel Soler, secretario general del partido, está preso desde fines de 1975 sin que las autoridades reconozcan siquiera que lo tienen en su poder.

La Iglesia, por último, se ha convertido en un bastión de la resistencia al régimen stroessnerista. Para ciertos voceros del gobierno, las comunidades agrícolas organizadas por los curas en algunas regiones del interior del país son nada menos que... "koljoses disfrazados" (sic), y el ejército ya ha llevado a cabo operaciones violentas contra ellas: la comunidad de Jeju, por ejemplo, fue atacada por las tropas en enero de 1974, desencadenando una ola de protestas a nivel internacional. Las relaciones de Stroessner con la Iglesia son, desde hace algunos años, bastante tensas.

Es en estas condiciones que tendrán lugar en febrero las elecciones —si así puede llamárselas— paraguayas. En agosto, pues, Stroessner iniciará su sexto período presidencial, su vigésimo cuarto año al frente del gobierno, como "presidente de la paz". Una paz que, en Asunción, se parece demasiado a la que impusieron los nazis en Varsovia. . . ●

La "democracia viable" de Alfredo Stroessner

El último sobreviviente de una especie de dictadores en vías de extinción, Stroessner puede ser, al mismo tiempo, el primer exponente del tipo de "democracia" que Jimmy Carter propone para América Latina

Supervivencia o anticipo? El General Alfredo Stroessner, oficialmente calificado en Paraguay como "genial conductor del Destino Nacional", es sólo el último representante de una especie en vías de extinción (a la que pertenecieron otros "supremos" como Trujillo, Somoza, Pérez Jiménez, Batista, Duvalier, etc.), o su régimen constituye más bien la imagen de esa "democracia viable", "restringida" o "tutelada" que nos ofrece ahora, graciosa y liberalmente, Jimmy Carter?

Ambas cosas, paradójicamente, pueden ser ciertas a la vez. Decano de los "patriarcas" tradicionales, Stroessner ha logrado postergar extraordinariamente su otoño. En agosto pasado, celebró nada menos que el vigésimo tercer aniversario de su acceso al poder. Y si otras dictaduras tradicionales se acercan a la década del 80 haciendo agua por todas partes (como el somocismo, que quién sabe si sobrevivirá todo el año 78), el mandamás paraguayo dispone todavía de considerables márgenes de maniobra. Tanto, que bien podría ahorrarles a los norteamericanos el trabajo —a veces difícil, por cierto— de buscarle un relevo. No siempre se encuentran balagueres aptos para ocupar el lugar de los trujillos usados. Stroessner podría ser un caso, probablemente el único, de "autorrelevo".

Un pionero

Viejo zorro de la política, el dictador paraguayo descubrió hace ya muchos años, sin necesidad de leer a Lampedusa, que a veces "es necesario cambiar algunas cosas, para que todo siga co-

mo está". El supo conceder, en los momentos necesarios, ciertos ajustes, y es a esa flexibilidad tanto como a su (incuestionable) celo represivo que hay que atribuir su longevidad política. De ahí que se encuentre ahora en una posición mucho más favorable que la de sus vecinos para sobrellevar los embates de la coyuntura.

En efecto, si la nueva estrategia carteriana de "derechos humanos" sorprende a Santiago, a Montevideo o a Buenos Aires en plena e indisimulable carnicería,

Asunción ya transitó hace una docena de años, en los tiempos kennedianos, el camino de una seudodemocratización bastante análoga a la que ahora se reclama de los regímenes militares del Cono Sur. Hacia 1963, apremiado por Washington, Stroessner se aventuró a una cautelosa experiencia de "democratización por etapas" (nunca pasó de la primera, por cierto) que bien pudo haberse llamado de "democracia viable". Visto desde cierta perspectiva, pues, Stroessner resulta, como dictador, un dinosaurio. Pero contemplado desde otro ángulo, es un precursor, un pionero.

Kennedy pedía entonces, como Carter pide ahora, muy poca cosa. Stroessner concedió. Y así es como en Paraguay hay elecciones, Parlamento, partidos políticos, Constitución, diarios opositores, etcétera. No es una democracia "de veras", claro, porque para que ésta fuera posible "tendríamos que tener un ingreso per cápita de 750 dólares", según opinaba hace poco tiempo

Una reelección tras otra con el apoyo de la banca, la industria el comercio... y el Departamento de Estado

STROESSNER

La BANCA,
la INDUSTRIA,
el COMERCIO
APOYAN
su elección

11-Febrero-1968

un alto personaje gubernamental (la cifra actual es aun bastante inferior a los 400 dólares). Las elecciones paraguayas son, pues, una farsa, se tolera sólo a las fuerzas opositoras que den pruebas de sumisión, los sindicatos están prohibidos, la prensa controlada, y a la izquierda no se le deja otra opción que la del exilio o la cárcel. La fachada democrática del stroessnerismo es en realidad tan inconsistente que, para poner de manifiesto el cartón con que fue construida, basta con señalar que el gobierno nunca se decidió a levantar el estado de sitio que rige ininterrumpidamente en el país desde hace ... ¡más de 30 años!

"Yo o el caos"

¿Pero qué otra cosa es, a fin de cuentas, esa "democracia viable" (o como quiera llamársela) que se propone ahora? En Paraguay, por lo menos, no parece necesario reinventar la pólvora. Y a diferencia de su vecino Bânzer, cuyos propósitos de autosucederse se vieron frustrados recientemente por la falta de consenso interno, Stroessner controla totalmente la situación. La posibilidad de que otro hombre sea ungido en reemplazo suyo como presidente del Paraguay debe ser descartada "por razones sociológicas", según le manifestó al periodista francés Charles Vanhecke, a principios de 1977, el líder de la mayoría parlamentaria colorada, González Alsina. "Elegir otro candidato —explicó— implicaría desencadenar la lucha de facciones". La carta de triunfo de Stroessner es, en consecuencia, la muy conocida (pero a menudo eficaz) de "yo o el caos". Si la juega con su habilidad habitual, podrá mantenerse al timón y capear sin mayores sobresaltos la (no demasiado violenta, convengamos) borrasca carteriana. En febrero de este año, tras unas elecciones impecablemente "viables", Alfredo Stroessner iniciará su sexto período presidencial. Sin azares, sin peligros de desborde, sin dolores de parto, el "modelo" político reclamado por Washington ya está funcionando en Paraguay. ●

Veinte transnacionales son dueñas de un tercio del país

SUPERFICIE: 406 mil 752 km²

POBLACION: Se estima actualmente en 2 millones 750 mil habitantes. Debe tenerse presente que aproximadamente un millón de paraguayos vive en el exterior (en Brasil, en Uruguay y sobre todo en Argentina).

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO: Durante la década pasada, fue del 3.4 por ciento anual.

POBLACION RURAL: Es el 65 por ciento del total.

COMPOSICION ETNICA: La mayoría de la población es mestiza. Se estima que los blancos "puros" son un 25 por ciento, y que los indios alcanzan al 15 por ciento.

IDIOMA: La lengua oficial es el español, pero la gran mayoría de los paraguayos habla además el guaraní.

ALFABETIZACION: Las dos terceras partes de la población de más de 15 años no saben leer ni escribir.

SALUD: Entre otros datos significativos, puede mencionarse el de que hay un médico cada más de mil habitantes, y el de que la esperanza de vida al nacer se situaba a principios de esta década en 45 años.

INGRESO PER CAPITA: 370 dólares al año, según cifras oficiales.

MONEDA: El guaraní, que se cotiza desde 1960 a 126 unidades por dólar.

PRODUCCION: La economía paraguaya está basada en el sector agropecuario. Los principales renglones son: carnes, oleaginosos, algodón, madera. Sin embargo, apenas el 2 por ciento de la superficie del país está cultivada. La industria ocupa a sólo el 14 por ciento de la población activa.

COMERCIO EXTERIOR: "La política de desarrollo económico del país se basa en el crecimiento hacia afuera", declaraba hace poco a la revista *Visión* el ministro de economía Delfín Ugarte Centurión. Las exportaciones saltaron así de un nivel de poco más de 30 millones de dólares anuales en 1954 a casi 200 millones en 1976. Las importaciones son del mismo orden: Paraguay tiene una balanza comercial equilibrada. Su principal proveedor es Argentina (50 millones de dólares en 1974), y el segundo es Brasil (28 millones, ese mismo año).

ENDEUDAMIENTO EXTERNO: A fines de 1974 ascendía, incluyendo préstamos aun no utilizados e intereses a pagar, a 617 millones de dólares.

CRECIMIENTO DEL PBI: 8 por ciento anual, en 1975.

TENENCIA DE LA TIERRA: Los últimos estudios disponibles informan que el 1.4 del total de las explotaciones, con una superficie de entre mil y 20 mil hectáreas, detentaba el 89 por ciento de la tierra cultivada. En el otro extremo, el 98,6 por ciento de las explotaciones disponía del 11 por ciento restante.

INVERSION EXTRANJERA: "El país estará abierto a las inversión extranjera. La industria necesita millones de dólares. Nos abriremos para que haya inversiones. . . No habrá cortapisas" (Delfín Ugarte Centurión, en declaraciones recogidas en abril de 1977 por la agencia noticiosa *Latín*). "Veinte empresas extranjeras son propietarias del 30 por ciento del territorio nacional. Quince de ellas poseen más del 20 por ciento del stock ganadero. Las empresas controladas por el capital extranjero realizan más del 80 por ciento de las exportaciones" (Rubén Bareiro Saguier, escritor paraguayo exiliado en Francia, en declaración recogida por el *Diario Le Monde*).

SITUACION SOCIAL: El ministro Ugarte Centurión proclamó en abril de 1977, según el ya citado despacho de la agencia *Latín*, que "el país no registra una huelga desde hace 15 años, y desde 1974 no ha sido necesario aumentar los sueldos".



URUGUAY

La vida cotidiana

Por obvias razones de seguridad debemos omitir el nombre del autor de este informe. Se trata de una personalidad uruguaya, residente en Montevideo, que conoce por dentro los mecanismos de funcionamiento del aparato represor que aquí describe.

La situación actual del Uruguay asemeja, en muchos aspectos, la de un país "ocupado" por tropas enemigas. En forma insensible pero continuada las Fuerzas Armadas uruguayas han ido procesando un cambio de mentalidad que las llevó desde la posición de fuerzas defensoras del sistema y del Poder Civil, primero a la intervención colaboradora en la solución de sus problemas políticos, luego a tomar partido en sus disidencias apoyando a unos grupos de poder contra otros, luego a la dirección de la acción de la oligarquía contra el pueblo y más tarde, a enfrentarse con organismos representativos de esa oligarquía, como la Federación Rural, llegando a actuar como si consideraran a la población civil, en todos sus niveles sociales, económicos y burocráticos, como enemiga.

Tal vez sea esto lo más difícil de percibir desde fuera del Uruguay —y lo más difícil de creer— pero es la realidad que apreciamos quienes tenemos oportunidad de ver tras las bambalinas. Actualmente las únicas reaccio-

nes de los civiles uruguayos frente a los militares son miedo o desprecio, o ambas cosas mezcladas en diversos grados.

Para llegar a tal estado las Fuerzas Armadas transitaron un primer período, de 1972 a 1974, de una agresividad avasallante. En él se destruyeron todas las estructuras funcionales gubernamentales y populares de la sociedad civil tradicional: el parlamento, la universidad, la justicia, los partidos políticos, la organización sindical y se erradicaron, por prisión o exilio, a los dirigentes de esas instituciones. En esta etapa fueron asentándose los mecanismos de control de las fuerzas populares.

Control desde la infancia

El organismo vertebral fue el acopio de datos. Todas las reparticiones actuantes en la represión requisaron documentos, ficheros, recolectaron informes, actas de interrogatorios y efectuaron una intensa investigación histórica de actividades. La información se centralizó luego en un gran fichero único, manejado por compu-

El control policial comienza a los cinco años de edad y sigue a los uruguayos, como una sombra, en toda su actividad pública o su vida privada. Pero el pueblo consigue organizarse para sobrevivir bajo ese totalitarismo inaudito y genera nuevas formas de resistencia, al tiempo que se evidencian síntomas de descomposición en el ejército

tadoras, en las oficinas del Estado Mayor Conjunto (ESMACO) de las Fuerzas Armadas.

El contralor del individuo comienza a los cinco años de edad, con su ingreso a la escuela, para lo cual debe llenar una ficha filiatoria que incluye los datos familiares y actividades de todos sus familiares de primer grado. Es muy probable que a partir de ese momento quede incorporado al fichero del ESMACO por sus relaciones de parentesco. A partir de allí se le seguirá paso a paso por todas las actividades que realice en su vida.

La implantación del "número autogenerado" (dos cifras para el año de nacimiento, dos para el mes, dos para el día, un cero o un uno para indicar el sexo y tres letras iniciales de nombre y apellidos) identifica claramente a cada persona. Su uso obligatorio para toda actividad posibilita el control absoluto de su actuación civil.

La investigación histórica de la izquierda nacional incorporó al fichero miles de firmas que alguna vez aparecieron en documentos o manifiestos, listas, nóminas de nombres. Un aporte

fundamental fue la relación de delegados de todos los grupos políticos en todos los circuitos electorales de todas las elecciones de este siglo. Se ficharon así a más de 300.000 personas (11 por ciento de la población) sobre las que se tomó la decisión de erradicarlas de toda forma de dirección, y aun de la participación, en los más variados aspectos de la vida nacional, además de crearles condiciones que los obligarán al exilio voluntario o forzado.

El ingreso a la Administración Pública pasa por el control obligatorio del ESMACO y sólo es accesible para quienes no figuran en sus ficheros. Las fábricas importantes están obligadas a comunicar al ESMACO cada semana la nómina del personal incorporado. En los 15 días siguientes reciben autorización para mantener u orden de despedir a cada uno. Las industrias pequeñas, talleres y comercios deben solicitar un "certificado de vecindad" a la policía para realizar cualquier cuestión. Llenan entonces un formulario donde constan, entre otros datos la totalidad de su personal. En los 15 días siguientes reciben la comunicación de los considerados "subversivos", a quienes se aconseja despedir. A partir de Julio de 1977 el "Acta Institucional No. 7" establece como causales de cesantía para los funcionarios públicos las de reorganización, conveniencias del servicio, productividad y seguridad nacional, lo que hace previsible, en el corto plazo, la cesantía de todos los incluidos en el fichero.

"Libertad vigilada"

Las actividades de dirección a nivel social, deportivo, profesional, sindical y cultural están controladas y las autoridades de cualquier asociación civil sometidas a la aprobación del ESMACO. En mayo de 1977 la Asociación de Hemofílicos (unos 200 en todo el país), que se dedica a obtener beneficios en la compra de medicamentos y la atención médica de sus afiliados, recibió orden de despedir a dos de sus directivos por antecedentes "subversivos".

En septiembre de 1976 una reestructuración gubernamental



La palabra del pueblo sigue en los muros

eliminó el Ministerio de Previsión Social. Al distribuirse sus reparticiones quedó por tres meses a cargo del Ministerio de Defensa el Plan Nacional de Viviendas. Como cuestión de trámite el coronel al mando pasó al ESMACO la lista de todos los afiliados a cooperativas que todavía adeudaban parte de los préstamos concedidos para sus viviendas. Antes de pasar el organismo al Banco Hipotecario, las cooperativas recibieron órdenes de expulsar a los miembros que indicó el ESMACO. En una de ellas los socios habían acordado pagar en conjunto las cuotas de amortización de un integrante, que estaba detenido. Las Fuerzas Conjuntas (ejército, marina, aviación y policía) obligaron a la cooperativa a disolverse y procesaron a sus dirigentes por "asistencia a la subversión".

Quienes han recobrado su libertad tras estar presos por razones políticas (unas veinte mil personas) quedan bajo "libertad vigilada", régimen que incluye la obligación de fijar un lugar de residencia del que no pueden alejarse sin autorización de la autoridad militar. Cada 15 días deben acudir a firmar un registro en una unidad militar. Tienen prohibido reunirse con otras personas que hubieran estado detenidas. Se les vigila por muestreo y deben dejar indicado en su domicilio donde se encuentran en cada momento. En ocasiones, y también por muestreo, se les obliga a llevar un diario de todas las personas con las que se encuentran y de lo que hablan, incluyendo

encuentros callejeros fortuitos o llamadas telefónicas.

Oídos por todas partes

El contralor telefónico es muy amplio. En 1973 las Fuerzas Armadas adquirieron mil centralitas telefónicas de 10 números cada una, que fueron distribuidas por zonas, ubicándolas en casas de informantes contratados. Conectando estas centrales a la red se pueden interceptar desde cada una unos 200 aparatos, cubriendo así la totalidad de los 200 mil teléfonos que hay en Montevideo. Miles de ellos están intervenidos en cualquier momento dado. La vigilancia la realizan personas del barrio, que conocen las costumbres y amistades de sus vecinos, lo que facilita la interpretación de cualquier conversación disfrazada.

Estos contralores se complementan con una red de informantes contratados que actúan en los lugares públicos, los omnibuses, los taxímetros, los lugares de trabajo, en una cantidad y profusión impresionante. Antes de 1970 los efectivos policiales eran alrededor de veinte mil hombres y los de las fuerzas militares treinta mil. En la actualidad el total se aproxima a cien mil y no deben ser menos de otro tanto los informantes.

Hablar mal del gobierno en cualquier lugar público implica un riesgo cierto de que alguna persona cercana muestre un carnet policial y pida que se le acompañe. Si sólo se ha criticado la conducción civil del gobierno se pueden pasar de tres a seis meses en la cárcel para presos co-

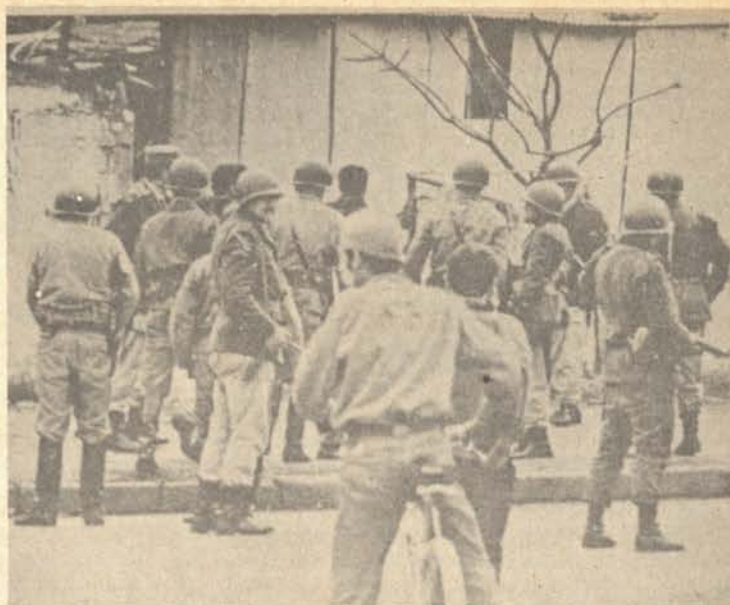
munes de "Miguelete" (de tenebrosa fama por sus inmundas condiciones habitacionales), procesado por "desorden en la vía pública". Si los criticados son los miembros de las Fuerzas Armadas interviene la justicia militar, que pena con 3 a 6 años de prisión el delito de "vilipendio a la moral de las Fuerzas Armadas". Este extremo no es raro sino muy frecuente.

"Campos de trabajo"

La vigilancia es más rigurosa en los lugares de trabajo, convertidos en verdaderos "campos de trabajo". En el Palacio de la Luz, edificio de 12 pisos que ocupa una manzana y alberga las instalaciones centrales de los entes estatales de electricidad y teléfonos, 300 policías retirados han sido contratados para controlar el funcionamiento durante el día. Guardias con perros se pasean por los corredores en horario de oficina y durante la noche se inspeccionan todos los muebles buscando volantes clandestinos o cualquier otro "material subversivo".

En el Banco de la República cada empleado debe vestir una camisa color celeste fuerte y corbata azul (blusas de color rosado para las empleadas) que los identifica claramente dondequiera estén. Como en todos lados, hay prohibición de alejarse del puesto de trabajo y en ningún caso pueden reunirse para trámites o consultas más de dos funcionarios. Guardias con "walkie-talkie" conectados a un circuito cerrado de televisión intervienen en menos de tres minutos para averiguar de qué están hablando, si hay una reunión de tres o más funcionarios.

En los establecimientos de enseñanza la vigilancia es aún más estricta. Para entrar al local hay que presentar documentos y está prohibido a los alumnos y profesores reunirse en grupos fuera de las aulas, correr, hablar fuerte y pararse apoyado en las paredes. Al inscribirse, los estudiantes firman una declaración jurada en la que se comprometen a no desarrollar actividades ajenas a los estudios y a denunciar a



La "fuerza moral de las Fuerzas Armadas" es defendida encarcelando por seis años a quienes las critican

quien las ejecute, con lo que quedan responsabilizados de cualquier hecho que ocurra en su presencia. A fines de 1975 en el aniversario de la intervención de la Universidad, los estudiantes de la Facultad de Medicina se pusieron de acuerdo en guardar tres minutos de silencio a determinada hora de la tarde. A la hora fijada la Facultad fue cercada por una división del ejército y 700 estudiantes llevados, en ómnibus del transporte público requisados, hasta el "cilindro", un estadio deportivo cerrado que se utiliza como cárcel. Todos sufrieron 24 horas de detención y quienes tenían antecedentes policiales entre 15 y 60 días. A estos últimos se les suspendió por dos años.

Represión institucionalizada

En ningún caso de protesta colectiva se intenta individualizar al culpable. La sanción se toma sobre individuos predeterminados por sus actividades anteriores o sobre quienes circunstancialmente se encuentran en el lugar (lo cual, a partir de ahí, los convierte en personas con "antecedentes"). Este sistema de rehenes obliga a todos a cuidarse de

todos y estimula la denuncia, con lo que se dificultan las protestas espontáneas.

La protesta organizada, en cualquiera de sus expresiones, pone en funcionamiento los complejos mecanismos de los servicios de inteligencia militar.

Si hay una *volanteada*, por ejemplo, es suficiente que se localice a una persona que tiene el volante en el bolsillo para que la investigación prosiga —mediante métodos científicos de tortura— hasta la localización del mimeógrafo donde fueron impresos.

Pero si no hay acto de protesta organizada a investigar, tampoco descansa la máquina ni se emmohece la represión, que ya se ha organizado en forma estable y burocrática. Hay en Montevideo por lo menos tres grupos de cuarteles —uno en la marina y dos en el ejército— que actúan permanentemente.

Cada grupo sigue una línea independiente. Toman los antecedentes viejos, reúnen los cabos sueltos que han quedado de otras actuaciones, comienzan a detener gente y van concentrando la mira hasta conformar un expediente. Los elementos laterales que surjan los dejan como

antecedentes para iniciar posteriormente otra línea. Se concentran en el grupo organizado que están persiguiendo y que puede ser alguno que actúe en ese momento en alguna actividad sindical o política o que lo hubiera hecho hace meses o aun tres o cuatro años atrás.

El trabajo sobre este grupo lleva varios meses de pesquisas, redadas, interrogatorios y no termina hasta que se procesan a varios de los detenidos. Se hace luego una "limpieza" de los restantes, liberando algunos y distribuyendo otros en prisiones y lugares destinados a depósitos de detenidos. Comienza entonces el trabajo sobre otra línea.

Cuando un cuartel se vacía de detenidos ya se sabe que comienza una nueva razia, conexas o independiente de la anterior. Aunque ya tienen mucha documentación y van en busca de personas concretas, el método de encontrarlas es barrer con todo lo que esté a su alrededor, parientes, amigos, conocidos, en forma masiva, deteniendo cientos de personas.

Cada uno de ellos sufre el mismo proceso de "ablandamiento". Encapuchado, maltratado, golpeado de entrada para provocarle el choque psicológico de la inseguridad, la desubicación y el miedo, se le pone de plantón hasta que desmaye un par de veces, lo que puede durar 60 u 80 horas, según su juventud y estado físico.

La cáscara del acostumbramiento

Del trato durante los interrogatorios no vale la pena hablar. El tema es por demás conocido. Sólo cabría anotar que el refinamiento ha llegado a la fase de investigación. En el edificio central de Inteligencia Militar, ubicado en Boulevard Artigas y Palmar, se ha montado un laboratorio para perfeccionar los métodos de torturas. En presencia de médicos se experimenta con detenidos y se sacan conclusiones sobre capacidad de resistencia ante los distintos procedimientos.

A los tres o cuatro meses de iniciadas las nuevas razias ya se

ha logrado montar un expediente, hacer una escala de cargos y culpas y se comienza a pasar a juez (militar) a los detenidos y liberar a algunos. Recién entonces se levanta la incomunicación y los familiares pueden enterarse en qué cuartel se encuentra cada uno y enviar cartas, ropas, libros y alimentos.

Con ser duras las condiciones de las cárceles (lo sigue siendo —y mucho— el segundo piso del Penal de Libertad y el celdario de Punta de Rieles), el pasar de un cuartel a una prisión es como pasar de las condiciones de la Edad Media a las de la civilización. Por lo menos allí hay una cama, un lavatorio, un baño, un orden estable, de todo lo cual se carece en el hacinamiento de los cuarteles.

También nosotros, desde fuera, nos vamos acostumbrando, creando la cáscara de la rutina. Y así como apretamos los dientes y callamos cuando sabemos de alguien que fue llevado al 50. de Caballería, o a La Paloma del Cerro, o a Colonia, o a cualquiera de los más agresivos centros de tortura, nos alegramos y felicitamos, como si fuera un grato acontecimiento, cuando alguien logra salir de los cuarteles y es trasladado a las cárceles de Libertad, Punta de Rieles o Punta Carretas. Del mismo modo uno se habitúa al nivel de riesgo que normalmente se corre —que siempre lo hay, en distinto grado, en cada actividad que se realice— y sólo toma conciencia de su existencia cuando se debe realizar algo fuera de lo común.

Le pregunto a una persona que estuvo detenida 52 días la razón de su prisión. La explicación fue que, buscando a un hermano suyo, fueron a casa de sus padres y como no lo encontraron se llevaron como rehenes a él y a su padre. Estuvo ocho semanas encapuchado, en lo que supone era una fábrica, porque pudo notar que había cimientos para máquinas. Tuvo algunos plantones, golpes, interrogatorios "livianos". La razón de que lo llevaron fue que había sitio disponible y en esa razia ingresaron con él a ese lugar 53 personas. La razón de que lo soltaran

fue que habían llegado 30 nuevos y ya no había sitio para tantos.

El preso paga su hospedaje

Todos los cuarteles se preocupan por mantener cierto número mínimo de presos, puesto que una de las tantas compensaciones especiales que reciben los oficiales por encima de su sueldo se refiere, precisamente, a que efectúen funciones como carceleros. Por este estímulo, por costumbre o por formación profesional tratan siempre de mantener colmadas las prisiones.

Existe además un afán recaudatorio de fondos. Las fianzas, que comenzaron siendo de algunos cientos de dólares, ahora son de varios miles. Y la última novedad es el cobro de los gastos de prisión, que comenzó siendo del orden de medio dólar diario a principios de 1975, subió luego a dos dólares y es ahora de 2,50 por día. En forma irregular, a unos sí y a otros no, se les pasa la cuenta. Muchos son sorprendidos, al generarse una sucesión donde un ex-detenido es heredero, por encontrar que hay un embargo genérico sobre toda la sucesión hasta que se paguen los gastos de prisión.

De la agresión física se pasa a la agresión económica. Al principio era el saqueo de las casas que allanaban, de donde desaparecían pequeños objetos de valor, joyas o relojes. Los no tan pequeños como grabadores o radios no tardaron en seguir el mismo camino. Luego se quedaron con todos los bienes de los procesados, vajilla, ropa, autos, casas, campos. Como los robos se hicieron incontrolables y las protestas de los afectados dejaban en mala posición la "moral de las Fuerzas Armadas" se dictó un decreto reglamentando el destino de los bienes "al servicio de la subversión", que son todas las propiedades de los "subversivos", estableciendo que quedarían a cargo de la "unidad aprehensora" hasta que la Justicia Militar decidiera su ulterior destino. Y como lo

La prensa clandestina: Información del pueblo

una cultura de expoferias

En este Uruguay 1977 parecería ocioso hablar de cultura, - sobre todo según su concepción burguesa (exquisitez para seres superiores capaces de entenderla, inaccesible al pueblo). Pero el pueblo, en años y años de estudio y trabajo, creó -- una cultura que le pertenece y de la que pudimos enorgullecernos: ciencia, técnica y arte con alto grado de desarrollo (en algunos casos sólo retardado por razones económicas).

Y en el "Nuevo Uruguay", con irresponsabilidad y torpeza criminales, todo se ha desmantelado. ¿Científicos, técnicos, obreros especializados? que se vayan: ya mandarán dólares desde el exterior, como dijo Vegh Villegas. ¿Profesores? Estudiando en "Selecciones" y "El País" cualquiera les puede sustituir. ¿Intelectuales, artistas? ¡Inútiles: que se vayan!

Mientras se habla de desarrollo, nos estamos quedando hasta sin aprendices de oficio. Después de haber tenido publicaciones de circulación mundial, prácticamente no existe otra cosa que revistas deportivas (los titulares de los diarios, por meses, estuvieron reservados al pase de Darío Pereira). En cine, la opción es entre James Bond o el porno sin espías. Mientras "El Galpón" triunfa en el exterior, la ahora "Sala 18 de Mayo" anuncia festivales de bandas militares, "Espectáculo Artístico a cargo de Integrantes de la Armada Nacional", etc. Para mayor lucimiento de nuestras posibilidades, el gobierno se ha transformado en empresario de variedades, con una epidemia de "expo-ferias". Comerciantes e industriales son "invitados" a exponer y donar mercaderías para sortear entre el público, bandas y atletas militares ensayan su refinado arte, visitas escolares... y está el circo montado. En la expo-feria de AFE un stand costaba N\$1.000,- por una semana, y la entrada al público N\$2,00: "¡Hacemo cultura y unos mango que mal no vienen!" Desde "El castillo de la suerte" en la TV hasta la División de Ejército IV con "La semana de Lavalleja", todo el país es un muestrario de la "cultura democrata" que quieren para nosotros: sueñan con el Uruguay -- convertido en una gran Expo-Feria, donde 2 millones de idiotas nos maravillemos con lucecitas de colores.

Y no es casual: quizá los ejecutores sean honestamente tontos, pero hay detrás una científica concepción de que los -- pueblos, cuanto más ignorantes más útiles serán a sus intereses. "Muera la inteligencia", dijeron en España y no bastaron 40 años de franquismo para lograrlo. No será esta cultura de expo-feria que nos quieren imponer sus imitadores, ya -- en plena crisis, la que barra el patrimonio que el pueblo -- amesora y aflorará con su victoria.

"Mano a mano, en voz baja, conspirativa, crece el germen de organización y lucha" nos escriben desde Montevideo. La prensa clandestina juega un papel de primer orden en ese proceso y, pese a la severa represión, continúa editándose y circulando en Uruguay. Reproducimos aquí dos páginas de uno de esos boletines que, heroicamente, desafían el totalitarismo sin perder por ello el humor



Colabore con N\$1,00



normal es que la justicia no se llegue a enterar de los televisores, los autos y los departamentos, éstos quedan bajo la custodia legalizada del Teniente o Capitán aprehensor. Pero como el uso de esos bienes genera gastos y no es justo que los paguen sus "custodios", el mantenimiento de los autos, las casas y los bienes "custodiados" es por cuenta del Ministerio de Defensa Nacional. Para no ser injustos con quienes tienen bienes propios, la medida se hizo luego extensiva a todas las propiedades de los oficiales.

Malestar en el ejército

Cada oficial que tenga auto —y ya todos lo tienen— recibe vales por 400 litros de gasolina cada mes. Cada vehículo de patrullaje recibe por día vales por 40 litros, que se hacen efectivos en cualquier estación de servicio. Como es materialmente imposible consumir esas cantidades, la venta de vales es tan común como la de cigarrillos. El consumo de gasolina de las Fuerzas Conjuntas —insistamos que el dato es cierto porque parece increíble— es el 50 por ciento del consumo total del país.

Cuando empezaron a sustituir a los civiles por coroneles en todos los puestos claves de la administración, fue bajando de grado el nivel de decisión sobre el uso y disponibilidad de los fondos públicos. En los Entes Autónomos, los Bancos Nacionales, la Dirección de Planeamiento y los Municipios —salvo raras excepciones— los niveles de decisión sobre el personal y las finanzas han sido ocupados por militares, aduciendo razones de seguridad nacional en el primer caso y sin aducir razón alguna en el segundo. Se sustituye de inmediato, por razones de mayor ejecutividad, la pesada tramitación civil, con sus licitaciones públicas y sus contralores, por el trato directo de los coroneles con abastecedores y clientes. No es necesario forzar mucho la imaginación para saber los resultados que se obtienen de esa forma de actuar, ni para saber por qué son tan codi-

ciados esos pesados cargos burocráticos por los que los militares se pelean entre sí.

Pero éste no es el único síntoma de malestar interior al ejército. Hasta ahora el pueblo uruguayo ha visto a los militares como una aplanadora. Han aplastado cada germen, cada expresión de disconformidad o protesta y tienen preparación y eficiencia como para seguir haciéndolo. Pero es pesado y monótono ese papel. Cuando se agotan los objetivos reales y concretos sin que aparezcan otros que den salidas de futuro, son pocos los alicientes para continuar en la brega cotidiana. Cuando el cansancio, el hastío, la corrupción, la degeneración y la lucha por las ventajas personales se imponen sobre los intereses generales del cuerpo, surgen por todos lados manantiales de inconformidad. Es imposible cegar a todos los oficiales y en todas las ocasiones y en realidad el ejército es, en proporción a su número, la institución uruguaya con más presos políticos entre sus miembros.

Germen de organización y lucha

A nivel popular, al mismo tiempo, ya se torna evidente una agresividad generalizada en todos los niveles, clases y grupos sociales, que tiene su origen en la inconformidad. A falta de canales naturales, ésta se expresa muchas veces en ataques personales y suele encontrar caminos fáciles en la delación, la calumnia, la mentira infame, que a su vez terminan por agotar, en su multiplicidad e intrascendencia, la capacidad represiva.

Pero así como al amparo del régimen se expresa lo peor que tienen los peores también florecen en los mejores sus mejores cualidades y uno conoce y se integra con tanta gente digna que se hace fácil reconciliarse con el ser humano y podemos dar como barato todo lo que soportamos por lo mucho de bueno que hace surgir en la mayoría de la gente.

Son muchos los que se van, obligados o acorralados por las condiciones. En 1977 hubo un

nuevo auge de la emigración, no tan intenso como en 1974 en que era tan fácil y rentable irse a la Argentina, pero mucho mayor que en 1975 o 1976.

Pero es mucha la gente que decide quedarse. La necesidad de subsistir y de crearse horizontes de futuro para superar la angustia genera formas de lucha que antes nadie imaginaba. Ajustándose a las condiciones reales, la rebeldía y la protesta desarrollan un proceso selectivo en el que lo que sirve perdura y lo que no sirve es desechado.

Como resultado general encontramos que la gente soporta los acuciantes problemas de todos los días con suma serenidad, preocupándose, angustiándose, pero sin verlos como un desastre definitivo y teniendo fe en su superación.

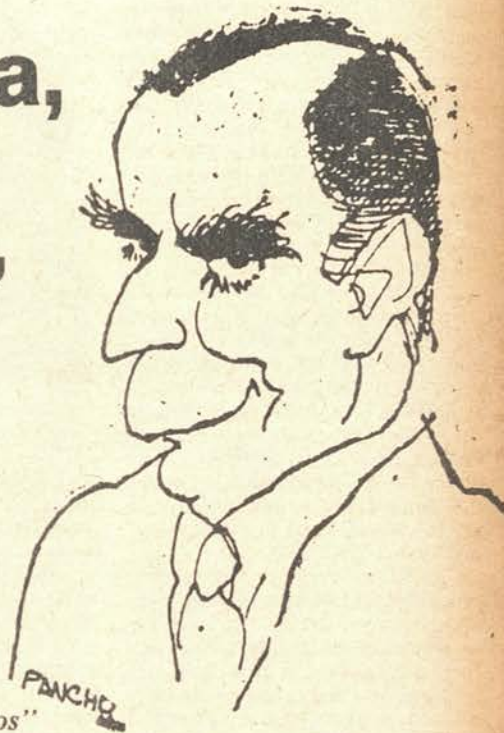
La comunicación entre todos es muy buena. Los conductos que abrieron los Comités de Base del Frente Amplio siguen activos y desde los lugares de trabajo a los barrios y desde estos últimos a los primeros las noticias circulan en 24 horas, con una rapidez tal que hay que apurarse mucho si se quiere llegar a algún lado con la primicia. Escuchar la onda corta para complementar desde el exterior lo que se conoce adentro es ya un deporte nacional. La noticia de lo que dijo Radio Habana, Radio Moscú o la BBC es el primer comentario con que uno se encuentra cada día al llegar al trabajo.

Las informaciones son analizadas en forma racional y sencilla. Si hay algo que en un primer momento parece no tener explicación o sentido no pasan 24 horas sin que surjan, sin saberse de donde, análisis objetivos y congruentes que ubican cada cosa en su lugar. Y esto no sólo con respecto a los acontecimientos cotidianos sino también en las valoraciones sobre las perspectivas de futuro.

Mano a mano, en voz baja, conspirativa, todo el mundo habla con todo el mundo de política, de los líos del gobierno, de los cambios políticos necesarios. Y así crece el germen de organización y lucha que hará posibles esos cambios. ●

Wilson Ferreira Aldunate: "Soy optimista, se que esto va a terminar"

"El actual régimen uruguayo no es viable y sólo se trata de saber si podrá sobrevivir un poco más o un poco menos" afirma el dirigente opositor en Washington, en entrevista exclusiva con Cuadernos del Tercer Mundo. En ella Ferreira Aldunate declara que "sólo se puede concebir en forma unitaria el esfuerzo destinado a voltear el régimen", y sostiene que "el nuevo Uruguay tendrá que recuperar para el país los sectores básicos de la economía hoy extranjerizados"



Diego Achar

El ex senador Wilson Ferreira Aldunate, líder del Partido Nacional Uruguayo, realizó recientemente una exitosa gira por Estados Unidos. En esa oportunidad concedió esta entrevista exclusiva para *Cuadernos del Tercer Mundo*.

Ferreira Aldunate fue el candidato ganador en las elecciones presidenciales de 1971, que luego fueron otorgadas a Juan María Bordaberry, como consecuencia de un escandaloso fraude.

La visita del político uruguayo a Washington coincidió con una gira del Comandante en Jefe del ejército de su país, el General Julio César Vadora.

La coincidencia —seguramente casual— no estaba en los planes del jerarca militar uruguayo.

Warren Cristófer, segundo en jerarquía dentro del Departamento de Estado, recibió a Wilson Ferreira Aldunate un día antes que al General Vadora. Trascendió que la reunión se desarrolló en un clima de gran cordialidad y al finalizar —en una actitud sin precedentes— el vocero del Departamento de Estado comunicó a la prensa la realización de la misma y algunos de los temas que en ella se habían tratado.

Ante la deferencia con que fue recibido el político opositor

uruguayo, el General Vadora —que poco entiende del lenguaje diplomático— amenazó con cancelar la entrevista que tenía concertada con Warren Cristófer, hacía ya seis meses. Tuvo que intervenir el embajador de su país en Washington, Brigadier Pérez Caldas, para convencer al tozudo general de la inconveniencia de tal resolución.

En tanto, Wilson Ferreira Aldunate recibió en las entrevistas mantenidas con Warren Cristófer, Andrew Young, Patricia Deeran, Edward Kennedy y George McGovern, las seguridades de la administración norteamericana de que la política sobre

derechos humanos se aplicará, sin cortapisas, en el caso uruguayo.

—¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del régimen uruguayo?

—La dictadura es bastante difícil de definir. No hay una sola, sino centenares de dictaduras paralelas. Yo tengo la impresión de que en el Uruguay hay un régimen, un aparato gubernamental, cada vez más opresivo y simultáneamente hay una menor centralización y jerarquización del poder. Los comandos no son tales comandos o, por lo menos, los son en menor medida que antes. Debe haber muchos colegiados paralelos, muchos capitanes que mandan cada uno por su cuenta. Da la impresión que el aparato militar uruguayo vive en una especie de estado de asamblea, lo que los hace estar presente en los detalles más nimios de la vida corriente pero, por otro lado, le quita coherencia, hace más factibles las discrepancias que tarde o temprano van a quebrar la aparente unidad que actualmente exhibe.

Atemorizar a la población

Así que es un panorama bastante confuso. En el mismo momento que los otros regímenes del cono sur tratan de lavarse la cara y mostrar un rostro más presentable, cuando todos anuncian elecciones y dicen que van a normalizar la democracia representativa —que siempre invocan— el régimen uruguayo se exhibe a sí mismo, agresiva, arrogantemente totalitario. En este contexto, la situación del ciudadano común, del hombre común, de aquel que anda por la calle, del que está aparentemente en libertad, se ha agravado. Da la impresión de que se quiere atemorizar a la población. Nadie ha tratado de invadir la esfera de privacidad, de despojar al individuo de tanto ámbito de libertad, como este régimen uruguayo. Y no solamente lo hace —como otros— sino que además lo dice.

—¿Y cuáles serían las opciones políticas viables para su país?

—Más bien, yo diría cuáles son las soluciones políticas viables



El General Vadora y Juan María Bordaberry

"hay sectores de las Fuerzas Armadas que tienen que estar indignados con esto"

para ellos, porque el régimen actual tiene necesariamente que caer. El que no es viable es el régimen. Yo hablo de soluciones para ellos porque quiero poner el acento en el hecho de que necesariamente tienen que salir. Nosotros sabemos y ellos saben que están condenados. El problema es si podrán sobrevivir un poco más o un poco menos. Un problema de ritmo de su destrucción. Pero que eso ocurre nadie puede dudarlo.

— Cuando usted dice que tienen que irse, ¿se refiere al grupo más fascista de las Fuerzas Armadas?

— Sí. Sucede que en el Uruguay hay una particularidad. Hay otros países donde se puede salir de una dictadura más lentamente, casi diría, más disimuladamente, de a poco, como silbando y mirando hacia otro lado. Son los países con una tradición democrática no muy fuerte. Allí es más factible la etapa de la semi-democracia o de la democracia controlada. En Uruguay la cosa no es tan así, porque la tradición democrática es tan fuerte, tan nítida, integrada en tal medida a un aspecto del propio orgullo nacional, que yo diría que cada vez que traten de liberalizar el sistema político, pero manteniendo

las riendas del poder en sus manos, no van a tener más remedio que endurecer todavía más la represión. Apenas la gente advierta pequeños resquicios de libertad va a tratar de usarlos con gran intensidad y ese es un lujo que el régimen no se va a poder permitir.

Elecciones en 1981: un paso atrás

Cuando las dictaduras del cono sur anunciaron la eventualidad de elecciones y el Uruguay hizo lo propio e inicialmente sólo anunció que habría alguna forma de control, pero sin concretar cuál era, e indicó la fecha y habló de 1981, esto bastó para que hubiera algunos movimientos de carácter político. En algunos sectores se despertó una cierta esperanza. Pero el régimen se vio obligado, inmediatamente, a señalar que la cosa no era en serio.

— ¿Usted no participó de estas expectativas?

— Pero no, es absurdo. La libertad nunca es otorgada. Es una cosa que se conquista. Se dio el caso absurdo de que las expectativas acompañaron algo que en realidad era un paso atrás. Lo

que se anunció fueron elecciones en 1981 con un candidato único de los dos partidos tradicionales, pero elegido por las Fuerzas Armadas y aceptado como su candidato por ambos partidos. Cuando el vocero militar del régimen anunció esa fórmula a las fuerzas económicas del país y uno de los integrantes de la reunión preguntó: ¿y qué ocurre si los partidos no aceptan el candidato que le proponen?, recibió esta contestación: lo van a aceptar porque nosotros también vamos a designar los dirigentes de los partidos tradicionales. Cuando anuncian esto, que es un paso atrás, un repugnante paso atrás, alguna gente cree que se trata de un paso adelante.

El ejército en crisis

Yo creo que la situación va a mejorar por otras razones y no a largo plazo. En primer término, nadie puede menospreciar la intensidad de la crisis ideológica por la que está atravesando el ejército uruguayo que, naturalmente, tiene que estar sintiendo el hecho de que funciona como ejército de ocupación, pero es nacional. Un ejército de ocupación no puede ser nacional. Yo digo que un militar uruguayo no puede funcionar —a diferencia de otros del continente— como casta aislada del resto de la población, porque está integrado en ella, sus miembros vienen, normalmente, de la clase media y porque tienen familiares, amigos, gente que les hacen ver nitidamente —por encima de la imposición, del temor a la censura— el aislamiento en que están quedando. Esta situación es muy difícil de soportar. Pero, paralelamente, no hay que olvidar que el ejército uruguayo, entrenado en Panamá, que se vestía a la estadounidense, recibió una cierta ideología, hecha de "hermandad con la democracia del norte", solidaridad en la lucha contra el "comunismo internacional" y defensa de la "civilización cristiano-occidental". Ahora, el día que la censura empieza a venir de todos los sectores de la opinión pública interna, cualquiera sea su matiz o su orientación, el día que la

censura viene —y esta es la etapa final— del aliado, del inspirador, del que creó la doctrina, del que armó el aparato, naturalmente que hay un desacomodamiento. ¿A quién sirven? ¿a quién defienden? Porque el militar uruguayo no puede pretender ser el único intérprete de una doctrina que no funciona en el mundo entero.

Las Fuerzas Armadas, una institución nacional

— ¿No cree que estas denuncias que usted hace por todo el mundo lo puedan perjudicar internamente dentro de las Fuerzas Armadas, ya que se supone que todavía quedan elementos demócráticos y partidarios suyos en ellas?

— Depende de cómo se mire la cosa. El régimen es tan absurdo, insultante, usa armas pequeñas, se dedica al chisme de vieja. Por ejemplo, publicaron, en nombre de las Fuerzas Armadas, un libro sobre la subversión. Dicen que lo escribió el canciller Rovira. Es una de las cosas más bajas, sucias, repugnantes que he visto. A mi compañero Héctor Gutiérrez Ruiz, asesinado en el exilio en Buenos Aires, se le cita en una llamada; se recoge aquello de que era el encargado de vender los lingotes de oro de los Tupamaros. Esta cosa sucia, que es lo peor que el régimen tiene, en este caso sale de la pluma de un civil y sirve sólo para ensuciar a las Fuerzas Armadas. Cito el ejemplo por lo siguiente: creo que hay determinadas cosas que se hacen invocando la necesidad de defender las Fuerzas Armadas y que lo único que consiguen es ensuciarlas, destruir lo más valioso que tienen. En gran medida, las Fuerzas Armadas son de nosotros, son instituciones nacionales que integran la historia del país. Y habrá que ver quién es en realidad el que defiende mejor determinadas tradiciones y determinados valores.

Gutiérrez Ruiz, un gran hombre que creía en la gente

Recién hablaba del Toba, de

Héctor Gutiérrez Ruiz. El Toba era un gran hombre. Era demasiado bueno y por bueno, quizás, poco precavido. A veces uno piensa que murió por no resignarse a creer, o medir en su verdadera dimensión la maldad de otros. El Toba tenía algunos amigos y hasta el último momento, por encima de diferencias, creyó en sus amigos. Creyó en el General Vadora, que era su amigo personal. Cada vez que Vadora viajaba al exterior, cinco hijos tenía el Toba y cinco regalos para cada uno de los hijos traía Vadora.

— ¿Siendo Comandante en Jefe del ejército?

— Todavía no era Comandante en Jefe, era General de la Nación. Al Toba lo mataron cuando su íntimo amigo era Comandante en Jefe. Yo no sé si durante los tres días que el Toba estuvo preso, antes de que lo asesinaran, el General Vadora pudo hacer algo para evitar que lo asesinaran. Se que no hizo nada. Y no voy más allá. No sé qué responsabilidad directa o indirecta pudo tener en los hechos. Lo que sí se es que pudo impedir lo que pasó después. Se muy bien que pudo impedir —ya que era el Comandante en Jefe— que escupieran en el ataúd, como pretendió hacer el gobierno uruguayo, exhortando a la gente a no llorar la muerte del compatriota. Y después inventando las patrañas, estos chismes repugnantes de un libro que redacta un adulón civil, pero que lo pone en la cuenta de las Fuerzas Armadas. Cómo no va a repugnar eso a gente de honor que por ahí anda. Yo soy optimista se que esto va a terminar. Y yo no podría ser optimista si no creyera que dentro de las Fuerzas Armadas hay sectores que tienen que estar indignados con esto. El pueblo solo no puede luchar contra un ejército unido.

Los sirvientes civiles

— La presencia de colaboradores civiles e incluso un presidente civil, de alguna manera distingue al régimen uruguayo de las otras dictaduras del cono sur.

— Creo que éste es uno de los

signos más importantes del Uruguay de hoy. Mi país tiene un ejército que, como ejército, hace sus primeras armas en la conducción política de la nación. Entonces debe recurrir a un montoncito de colaboradores civiles. Recurre a Bordaberry, que como es aprendiz de brujo desencadenó la tormenta y creyó que la podía controlar. Bordaberry supuso que iba a ser el jefe de una dictadura militar. Era tan estúpido como para esto, yo lo conozco muy bien y se cómo reaccionaba en esta materia. Pero, fue seguido por Aparicio Méndez, el actual presidente, y todos los constructores de doctrinas y decretos que por ahí andaban, secretarios de la presidencia sucesivos, todos estos monstruitos más o menos grandes que dicen cosas y redactan artículos y elaboran la doctrina del régimen. Como el régimen es militar pero se expresa a través de civiles, aparece exhibiendo una doctrina arrogante.

La prudencia es un lujo que no puede permitirse un civil hablando como un hombre de uniforme, porque teme que el otro lo considere blando, teme que el otro lo considere flojo; y como todos los sirvientes —no digo servidores— va tres o cuatro pasos adelante del amo. Siempre, necesariamente, es más papista que el Papa.

— Yo quisiera ahondar en una frase suya que está dicha para todos los sectores opositores en Uruguay, es aquella frase: "golpear juntos, golpear juntos, sin que se forme una alianza política opositora".

— Nosotros queremos, desesperadamente, preservar nuestra independencia política. A mí no me gustan las alianzas, las coparticipaciones, los frentes. Primero porque somos distintos, porque pensamos diferente, porque tenemos objetivos políticos diferentes. Pero, naturalmente, nadie tiene derecho a no concebir sino en forma unitaria el esfuerzo destinado a voltear el régimen.

Mantener el perfil propio

— Pero históricamente se han dado determinadas situaciones

que provocaron coaliciones de gobierno, por ejemplo, después de la segunda guerra mundial.

— Bueno, pero yo también creo que hay que ser ideológicamente coherentes. Nosotros estamos dispuestos, como es natural, a compartir la tarea de recrear el país con todos los que coincidan en ciertos objetivos fundamentales, pero no coincidimos en las metas fundamentales —ni en los modos—, con muchas de las fuerzas que se oponen al régimen. De modo que creo que es lo natural que cada una de esas fuerzas trate de afirmar su propia individualidad histórica, ahora más que nunca. Y, después, qué vamos a hacer con el país, cómo vamos a defender juntos al país, lo dirá el país mismo, el día que pueda expresarse en la única forma válida que tienen los pueblos de expresarse, que es votando. Yo soy un votador. Creo en esa cosa tan hermosa en la que muchos no creen.

— ¿Cómo ve usted al Partido Nacional en este momento?

— Al partido lo veo más entero, más fervoroso que nunca. No hemos perdido gente. Cuento con los dedos de la mano a los que están en esta condición. Al contrario tengo la seguridad de que son montones los que han recorrido el camino inverso y hoy militan en las filas del partido. Por ejemplo, en el interior del país donde, teóricamente, hubiera podido prender más fácilmente la campaña del gobierno dirigida a afirmar la imposición del orden y el anticomunismo del régimen, maravillosamente ha ocurrido todo lo contrario. En la campaña, donde el régimen ha tocado el orgullo del paisano, es donde es más débil.

— Además el gobierno ha tenido enfrentamiento con los sectores ganaderos...

— Hasta diría que ha tenido mala suerte. Porque no ha podido proteger ni siquiera a los sectores económicos que en algún momento pretendió favorecer. El Uruguay, en lo económico, está funcionando en forma de país no viable. ¿Qué país se puede dar el lujo de duplicar su deuda externa en seis años? ¿Quién paga esto? Desde el punto de vista

económico y financiero la mera continuidad de este proceso conduce a la caída. Nadie puede sobrevivir con un déficit presupuestal del monto que el Uruguay exhibe. Un déficit que, además de ese monto, se constituye únicamente para pagar gastos improductivos, para pagar la represión. Eso conduce, necesariamente, a callejones sin salida. La gente empujará cuando pueda empujar.

Bancos y frigoríficos: el apoyo del régimen

— ¿En su opinión qué sectores económicos apoyan al régimen?

— Yo creo que a favor del régimen están, por un lado, el capital puramente financiero. Los bancos, en principio, son grandes beneficiarios del nuevo sistema. Han contado con el empequeñamiento de los bancos oficiales, han contado con la cesión de los propios recursos de los bancos nacionales en beneficio del aparato bancario privado, un aparato bancario privado que, además, se volvía menos nacional. Por otro lado, un pequeño sector industrial que vive exclusivamente de la buena voluntad del aparato gubernamental, el que exporta beneficiándose con concesiones o tipos de cambio.

— ¿A los frigoríficos los incluiría?

— No creo que pueda hacerse una categorización general demasiado precisa, pero en principio afirmaré que sí.

— Estos sectores, ¿tendrían que ser castigados, no solamente por el apoyo que han dado al régimen, sino por lo que representan de malignos económicamente?

— Yo no quiero asustar a nadie. El nuevo Uruguay tendrá que recuperar para el país el contralor de los sectores básicos de la economía, hoy extranjerizados, vendidos. No me atrevería ahora a proponer fórmulas concretas. Pero digo sí que el que vivió, exclusivamente, al amparo del régimen, advertirá que estos amparos no son definitivos. Nadie puede jugar una carta y descubrir luego que la carta no es la ganadora y pretender no pagar ni siquiera el precio de la apuesta. ●

Guyana

"Tierra de muchas aguas" significa Guyana en idioma nativo y son, en efecto, muchos y caudalosos los ríos que la atraviesan. Pero no fueron las bellezas tropicales sino el mito de El Dorado lo que atrajo a estas playas a aventureros y colonizadores españoles, holandeses y finalmente ingleses, que en 1831 fijan los límites de la "Guyana Británica".

Ya en el siglo XVIII los británicos habían comenzado la introducción masiva de esclavos africanos para las plantaciones de caña. Uno de ellos, Cuffy, encabezó en el año de 1763 una rebelión sangrientamente reprimida y es considerado hoy héroe nacional.

Al abolirse la esclavitud en 1834, los ingleses "importan" mano de obra barata de China, Java y la India. Esto ha producido una composición étnico-cultural sumamente compleja. 50 por ciento de la población es de origen hindú, 30 por ciento tiene raíces africanas, un 5 por ciento desciende de nativos y hay además mestizos, y grupos de extracción china y portuguesa.

Pese a tales divisiones, las aspiraciones independentistas logran canalizarse, en la segunda mitad del siglo XX en un movimiento único, el Partido Popular Progresista que llevó a Cheddi Jagan por tres períodos sucesivos al primerato de la colonia. Luego de años de una lucha que conoció etapas de gran violencia en 1962 y 1963, Gran Bretaña reconoce la independencia.

Para ese entonces el PPP se había dividido y Forbes Burnham, líder de la población negra nucleada en el Partido Nacional del Congreso asume el primerato apoyado por las organizaciones de las demás minorías étnicas, con la excepción de los hindúes que permanecen fieles a Jagan.

Algunos observadores creen ver en esta división la mano de las transnacionales, preocupadas por la orientación socializante del PPP. Pero lo cierto es que Guyana no demoró en emprender la lucha contra el capital extranjero neocolonialista, pronunciándose por el no-alineamiento y proclamando en 1970 la República Cooperativa. La bauxita, la industria maderera y el azúcar fueron nacionalizados en la primera mitad de la década del 70. A diez años de la independencia, en 1976, el Estado ya controlaba el 75 por ciento de la producción del país.

Al mismo tiempo se impulsó la integración regional a través del

CARICOM, el SELA y la Flota Mercante del Caribe. Este tipo de acuerdos, donde participan, además de otros países, Guyana y Venezuela son posibles porque el conflicto fronterizo que enfrentó duramente a estos últimos a fines de los años 60 se ha canalizado hacia la búsqueda de una solución pacífica y negociada.

La creciente solidaridad de Guyana con los movimientos de liberación africanos y las medidas revolucionarias de su política interior (particularmente la nacionalización de la *Bookers*, principal monopolio extranjero en el país, en 1976) fueron seguidas por intentos "desestabilizadores", organizados por la CIA. Coincidentemente resurgieron las tensiones fronterizas, esta vez con Brasil.

Pero estas maniobras no tuvieron fuerzas internas en qué apoyarse. Por el contrario, ante el ataque externo y "en defensa de la soberanía e integridad territorial del país" Cheddi Jagan proclamó en mayo de 1976 la necesidad de "lograr la unidad nacional antimperalista". Los representantes del PPP retornaron al Parlamento



cuadernos del tercer mundo

que habían abandonado tres años atrás por una política de principios y la primera década de independencia fue festejada en un clima unitario con la presencia de Burnham y Jagan en la misma tribuna. Poco después Burnham anunció la creación de las Milicias del Pueblo para defender la revolución.

"Hemos elegido el socialismo y no le hemos declarado la guerra a nadie —dijo el Primer Ministro— pero preferimos morir de pie a vivir de rodillas bajo el imperialismo".

República Cooperativa de Guyana

47

Gobierno: Arthur Chung, presidente —**Capital:** Georgetown (198.000 habitantes) —**Superficie:** 214.970 km² —**Población:** 825.000 Hab. —**Moneda:** dólar guyanés (2.55 por dólar) —**Idioma Oficial:** inglés —**Fiesta Nacional:** 23-II, (Proclamación de la República, 1970) —**Religión:** cristiana, hinduista y musulmana —**PNB per cápita:** US\$ 560 (1973) —**Educación:** 194.120 estudiantes de todo nivel (1973) Analfabetismo: 15 por ciento —**Salud:** Un médico cada 3.500 habitantes. Guyana es miembro pleno de la ONU y del Movimiento de Países No Alineados. A causa del conflicto fronterizo con Venezuela no pudo ingresar en la OEA.



Haití

Una de las más ricas colonias europeas en América Latina, Haití fue la primera en independizarse de un yugo francés particularmente cruel que había esclavizado a su medio millón de habitantes de origen africano y apenas si consideraba hombres a los pocos miles de mulatos libres "affranchis" (afrancados).

Incorporando los ideales de la Revolución Francesa de 1879, los haitianos, liderados por el ex-esclavo Toussaint L'Ouverture proclamaron la primera república negra del mundo y abolieron de raíz el sistema colonial, expulsando del país o exterminando físicamente a los odiados esclavistas blancos.

Pero carente de un modelo socio-económico viable (el socialismo ni siquiera existía como doctrina en la época y no había en Haití una burguesía local capaz de implantar un esquema capitalista), el país se sumergió en un siglo de conflictos intestinos entre las masas populares de cultura africana y la élite afrancesada.

Ello no impidió, sin embargo,

que el gobierno de Alexandre Pétion brindara amplio apoyo en armas y dinero a Simón Bolívar, convencido de que sólo la independencia de todo el continente garantizaría la de Haití, acosado por la hostilidad de las potencias europeas y la repugnancia de Estados Unidos hacia el "imperio salvaje" de Henri Christophe.

Pero los financistas internacionales encontraron medios para llegar también a este mercado atractivo, construyendo puertos y ferrocarriles, endeudando al país hasta convertirlo en dependiente de los acreedores norteamericanos.

Cuando Haití no pudo cumplir los compromisos asumidos, los *marines* lo ocuparon militarmente en 1915. La invasión fue heroicamente resistida por el "Ejército Revolucionario" de Charlemagne Peralte, un ejército guerrillero cuya base fueron los campesinos del norte que ya en el siglo XIX se habían levantado en armas contra sus explotadores.

Peralte fue asesinado a traición en 1919 y los norteamericanos se



cuadernos del tercer mundo

quedaron hasta 1934, dejando instalados mecanismos indirectos (pero no menos eficaces) de control y gobiernos fieles a sus intereses.

La ocupación norteamericana termina con un siglo y medio de gobierno negro y establece en el poder a la élite *affranchi*, cuya docilidad había sido modelada desde la época de la colonia. La cultura nacional de raíz africana fue negada y reprimida hasta que finalmente François Duvalier comprendió su importancia, no para rescatarla sino para utilizar el *vudú*, la magia negra, como fuente de su poder, convenientemente reforzado por el terrorismo ejercido por sus *tonton-macoutes* contra toda oposición.

Con el respaldo de Washinton (a quien Duvalier en más de una ocasión vendió en efectivo su voto en los organismos internacionales), *Papa Doc* instauró una pseudo-monarquía, proclamándose "presidente vitalicio" en 1964 y legando el cargo a su hijo Jean-Claude (*Baby Doc*) a su muerte en 1971.

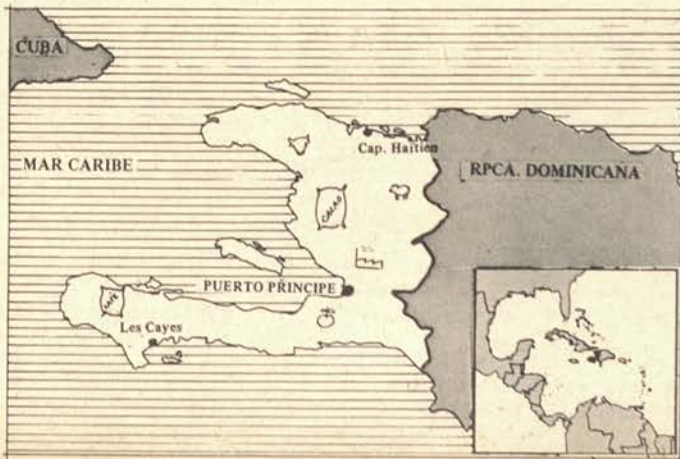
En el interín Haití se transformó de rico productor de azúcar y café en el único país latinoamericano que figura entre los 25 más pobres del mundo. La sangre de los haitianos se volvió producto de exportación, mientras miles mueren (literalmente) de hambre cada año. Los bajos salarios, la proscripción de toda actividad sindical o política y una liberal exoneración de impuestos atraen a la isla a las transnacionales, que instalan en ella sus plantas de ensamblaje, convirtiéndola en el Taiwán del Caribe.

Mientras tanto la intelectualidad nacionalista y progresista (en su mayor parte en el exilio) se esfuerza por superar discrepancias políticas y ha fundado un unitario *Agrupamiento de las Fuerzas Democráticas Haitianas* que estrecha sus vínculos con las masas populares para acelerar el inevitable derrumbe de la dictadura.

48

République d'Haiti

Gobierno: Jean Claude Duvalier heredó de su padre ("Papá Doc") el título de presidente vitalicio — **Capital:** Port-au-Prince (473.000 habitantes) — **Superficie:** 27.750 Km² — **Población:** 4.732.000 habitantes — **Moneda:** gourde — **Idioma:** francés. El 90 por ciento de la población habla el "créole" o criollo — **Fiesta Nacional:** 1o. de enero (Independencia, 1804) — **Religión:** Mayoritariamente católica — **PNB per cápita:** 162 dólares anuales — **Educación:** 389.785 estudiantes de todo nivel (cifras del censo escolar 1973-1974). Analfabetismo: 75 por ciento — **Salud:** Un médico cada 9.000 habitantes. Haití es miembro pleno de la ONU y la OEA.



AMERICAN

Honduras

Despectivamente apodada "banana republic" por la prensa norteamericana, que se burla incluso de sus guerras internacionales llamándolas "guerra filatélica" y "guerra del fútbol", Honduras comparte con muchos países del Tercer Mundo los problemas derivados del subdesarrollo, el neocolonialismo y la monoproducción.

Su historia antigua es común con la del resto de Centroamérica. Cuna de la gran civilización Maya, fue conquistada para España por Hernán Cortés y Pedro de Alvarado, quienes sólo lograron sus propósitos tras matar a traición al dirigente indio Lempira.

Tras tres siglos de colonialismo Honduras se independizó en 1821 junto con México y las restantes Provincias del Centro de América, integrando el breve imperio mexicano de Iturbide hasta su caída en 1823. Durante todo el siglo XIX destacados políticos hondureños como Francisco Morazán intentaron mantener o reinstaurar la federación centroamericana, pero la oposición de los intereses británicos y estadounidenses lo impidió, consumando la división en cinco pequeños Estados.

El siglo termina con la instalación en la región (en 1899) de la *United Fruit Company*, la transnacional bananera llamada *Mamita Yunái* por los indígenas, que habría de convertirse en máxima autoridad económica y política de estos países.

Honduras llegó a ser el principal centro de actividades de la *United* (hoy *United Brands*), proporcionándole a la empresa el 25 por ciento de su producción mundial. La transnacional llegó a poseer casi la mitad de las tierras cultivables del país, los ferrocarriles, puertos y barcos para transportar sus productos y el monopolio del mercado internacional donde vendía sus "Chiquita Bananas". Por mecanismos invisibles pero muy reales legislabo, elegía presidentes y los derrocaba según le conviniera.

Mientras tanto los problemas fronterizos desgastaban las energías del país. Los Estados Unidos fueron árbitros, en 1930, del problema de delimitación de fronteras con Guatemala. Al año siguiente el litigio con Nicaragua condujo a la "guerra filatélica" en la que se imprimían por ambos bandos sellos de correo con diferentes límites. Más grave aún fue la "guerra de fútbol" de 1969 con El Salvador, que tuvo como detonante

un encuentro deportivo pero cuyas causas profundas deben buscarse en la masiva emigración de campesinos salvadoreños a la zona fronteriza de Honduras.

Los reveses sufridos por Honduras evidenciaron graves irregularidades. Mientras los jóvenes oficiales de clase alta de la Guardia Nacional patrullaban Tegucigalpa con modernas ametralladoras los soldados campesinos peleaban en el frente descalzos y con armas blancas. Para salvar la situación el General López Arellano, que gobernaba el país desde 1963, convocó a elecciones que consagraron en la presidencia a Ramón Ernesto Cruz, del Partido Nacional.

En 1972 López Arellano retorna al poder derrocando a Cruz. Pero ya no se trataba de un "cuartelazo" tradicional. La guerra había concientizado a los campesinos que ahora reclamaban con energía una Reforma Agraria y el "gobierno de los Teniente Coronales" (así llamado por ser de este rango los principales asesores y funcionarios) se decide a iniciarla. Honduras integra la UPEB (la OPEP del banano) y comienza a controlar a la *United Brands*.

Aunque mesuradas, las reformas fueron calificadas de "comunistas" por la oligarquía y las transnacionales, que se movilizaron reclamando el retorno de los militares a los cuarteles.



La tensión llegó al máximo cuando la propia *United* denunció haber sobornado a un "alto funcionario" para obtener una rebaja en sus impuestos. Antes que el *affaire* quedara definitivamente aclarado, López Arellano, quien negó las acusaciones, tuvo que abandonar el cargo siendo sustituido por el Coronel Juan Alberto Melgar Castro, en abril de 1975.

El nuevo gobierno procedió a terminar con los privilegios de las bananeras, y nacionalizar varias concesiones. Sin embargo en los últimos tiempos las fuerzas progresistas ven con preocupación la presión de la derecha oligárquica interna y de los gobiernos reaccionarios que rodean a Honduras y temen por el "desgaste" del proceso reformista si éste no logra una amplia unidad popular en torno a objetivos claramente definidos y que signifiquen avances reales.

República de Honduras

Gobierno: Coronel Juan Alberto Melgar Castro, presidente — **Capital:** Tegucigalpa (317.000 habitantes en el área metropolitana) — **Superficie:** 112.088 Km² — **Población:** 3.288.000 habitantes — **Moneda:** lempira — **Idioma:** español — **Fiesta Nacional:** 15-IX, Independencia, 1821 — **Religión:** Mayoritariamente católica — **PNB per cápita:** 341 dólares anuales — **Educación:** 514.000 estudiantes a todo nivel (1974). Analfabetismo: 45 por ciento — **Salud:** un médico cada 4.000 habitantes.

Honduras es miembro de la ONU, OEA, Tratado de Tlatelolco, Mercado Común Centroamericano, del Tratado General de Integración Económica de la América Central y del SELA.



India

La independencia de la India, en 1947, marca el principio del fin del imperio colonial británico. La que fuera "la joya más preciosa" de la corona de la reina Victoria (proclamada Emperatriz de la India en 1876) luchó tenazmente por su autodeterminación, conducida espiritual y políticamente por Mahatma Gandhi y el Partido del Congreso Nacional Indio.

Fundado en 1885 por los británicos como órgano de consulta, el PCNI fue convertido por Gandhi en una herramienta de expresión popular que recurrió a tácticas no violentas de "no cooperación" primero y "desobediencia civil" después para movilizar al pueblo y sensibilizar a la opinión pública mundial en favor de su causa.

Al retirarse los británicos, la península indostánica quedó dividida en la Unión India y Pakistán, un Estado creado para nuclear a la población musulmana. Bajo una fórmula federal la Unión India reunió en un solo Estado a una gran diversidad de grupo étnicos, lingüísticos y culturales, consolidando un sentimiento de unidad nacional forjado en la lucha anticolonialista y que los ingleses siempre procuraron entorpecer.

El Primer Ministro Jawaharlal Nehru forjó junto con Nasser y Tito el concepto de no alineamiento político de los países que luchan por la independencia y soberanía plenas, y elaboró para su país una política de desarrollo basada en la idea de que la industrialización traería la prosperidad.

En pocas décadas la India logró adelantos tecnológicos que le permitieron poner satélites en órbita y detonar, en 1974, una bomba atómica, con lo que pasó a ser la primera potencia nuclear del grupo de los no alineados. Es, sin embargo, muy discutida en la India la conveniencia de este tipo de proyectos para un país que todavía no ha solucionado adecuadamente el problema de la alimentación de su población.

La crisis económica de comienzos de los años 70 golpeó duramente a la India, que carece de petróleo. La industria no pudo aumentar sus exportaciones con la rapidez necesaria para compensar el aumento de precios de las exportaciones y la demanda alimenticia de una población que crece a un ritmo de 15 millones por año.

La crisis económica, que afectó fundamentalmente a las capas

populares y la resistencia a las campañas de esterilización masiva llevaron al gobierno de Indira Gandhi (la hija de Nehru que asumió el premierato a la muerte de su padre en 1966) a declarar el Estado de Emergencia en 1975 y establecer la censura de prensa.

Abandonando la orientación populista tradicional del Partido del Congreso, el gobierno de la señora Gandhi acepta las orientaciones económicas de la Banca Mundial, con lo que pierde las simpatías populares, sin lograr totalmente el apoyo de los sectores empresariales, particularmente los ligados al capital extranjero, que reclaman concesiones aún mayores.

La oposición combinada (aunque por razones distintas) de los sectores populares, el gran capital y la clase media, educada en la tradición británica de respeto a las libertades democráticas, obligó a la realización de elecciones parlamentarias en marzo de 1977. En ellas el Partido del Congreso fue abrumadoramente derrotado por el Partido Janata, una heterogénea coalición integrada por sectores derechistas escindidos del Partido del Congreso, el Partido Socialista del dirigente sindical Georges Fernandes y el Congreso por la Democracia de Jagjivam Ram, líder de los "intocables", que fuera ministro en el gabinete de Indira Gandhi hasta el último momento.

El anciano político Morarji Desai fue designado Primer Ministro, tras algunas discrepancias iniciales en el seno del "Janata". Desai afirma seguir la vía del "socialismo gandhiano" (de Mahatma Gandhi) proclamando la colaboración de clases, el pleno empleo y la vigencia de las libertades democráticas como meta. Sin embargo los observadores no esperan grandes cambios ni en la economía ni en la política externa que seguirá siendo independiente y no alineada.



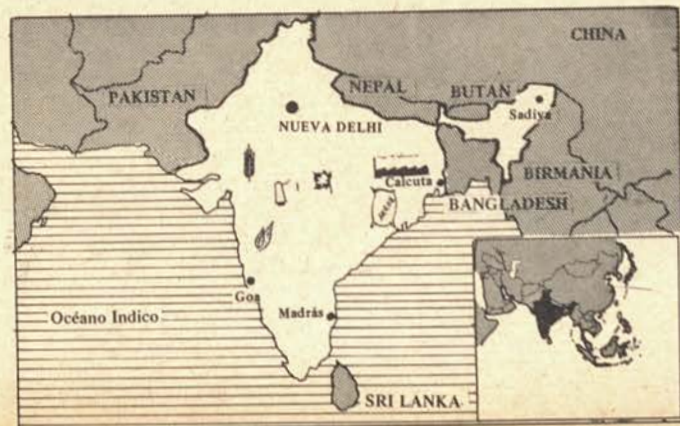
cuadernos del tercer mundo

50

Republic of India

Gobierno: Morarji R. Desai, Primer Ministro —Capital: Nueva Delhi (3.834.000 hab.) —Superficie: 3.287.590 km² —Población: 610.000.000 hab. (20 por ciento urbana) —Moneda: rupia —Idioma: hindi (oficial), inglés y 844 lenguas y dialectos —Fiesta Nacional: 26-I Día de la República —Religión: mayoritariamente hinduista. Hay una importante minoría musulmana —PNB per cápita: US\$ 150 anuales —Educación: 76.089.969 estudiantes a todo nivel (1975). Analfabetismo: 52 por ciento —Salud: Un médico cada 45.000 habitantes.

India es miembro de la ONU y del Movimiento de Países no Alineados.



REVISTA

Indonesia

Después del Indostán británico, Indonesia fue la colonia más poblada del planeta desde que en 1595 un grupo de aventureros holandeses desplazara a los intereses lusitanos de todo el archipiélago.

El poder omnímodo de los Países Bajos duró hasta 1942, cuando las tropas invasoras japonesas derrotaron a los europeos, estableciendo un régimen colonial similar al anterior.

Los patriotas tomaron las armas y, cuando Hirohito abandonó las islas no depusieron su lucha, declarando la guerra a la antigua metrópoli que pretendía regresar como si nada hubiera pasado. Cuatro años después, en 1949, los rebeldes emergieron de la selva liberados por Ahmed Sukarno, con una conquistada semi-independencia bajo la forma de una unión con Holanda.

En 1954 la pretendida unión fracasó por la clara divergencia de intereses entre ambos países y el archipiélago conquistó su soberanía total, que se completaría en 1963 con la ocupación del Irián Occidental, la mitad holandesa de la isla de Nueva Guinea.

La independencia de Indonesia, junto con la de la India y Pakistán, la revolución cubana, la nacionalización del Canal de Suez y las derrotas francesas en Die Bien Phu y Argelia, marcan la irrupción del Tercer Mundo en la escena política mundial. Sukarno participó activamente de este movimiento y fue en la ciudad indonesia de Bandung donde, en 1955, se reunieron por primera vez los principales líderes tercermundistas, echando las bases de lo que luego sería el Movimiento de Países No Alineados.

Apoyado por el Partido Comunista —que, con tres millones de afiliados, era el más poderoso de Asia después del chino— Sukarno emprende planes de desarrollo de corte nacionalista, orientados a elevar el nivel de vida de una población que tenía uno de los más bajos ingresos per cápita del mundo. El petróleo, entonces en manos de la transnacional anglo-holandesa *Royal Dutch-Schell*, debía ser la base de la nueva política económica y Sukarno funda la empresa estatal *PERTAMINA*.

En 1965 se anunciaba la profundización de la nacionalización del petróleo y ello era más de lo que las transnacionales estaban dispuestas a soportar. En octubre de ese año un grupo de militares, liderados por el General Suharto, toma el poder con el pretexto de

evitar la "penetración comunista" y asesina a medio millón de militantes. Privado de toda autoridad efectiva, Sukarno permanece nominalmente como Jefe de Estado hasta 1967, cuando Suharto fue oficialmente elevado a la presidencia.

Este entrega la prospección petrolera nuevamente a las corporaciones extranjeras. Pero el alza de los hidrocarburos, la afluencia de capitales y la política económica liberal no lograron mejorar las condiciones de vida de millones de campesinos.

En 1971 los estudiantes ganaron las calles, desafiando la represión, para denunciar la alianza de los "generales corruptos, comerciantes chinos e inversores japoneses".

Para canalizar las inquietudes que comenzaban a manifestarse en el seno del ejército y contando con el aliento de Ford y Kissinger, Suharto ordena, en 1975, la invasión de la parte oriental de la isla de Timor, en vísperas de su independencia, al finalizar la dominación colonial portuguesa.

Pero la tenaz resistencia de los timorenses a la invasión no hizo sino ahondar las contradicciones y en setiembre de 1976 el gobierno anunció haber derrotado un in-



cuadernos del tercer mundo

tento golpista en el que habrían participado personalidades religiosas musulmanas y católicas, el Jefe de las Fuerzas Armadas y varios miembros de su gabinete.

En mayo de 1977 el descontento volvió a manifestarse en las elecciones convocadas para renovar parcialmente la Cámara de Representantes (100 de los 460 diputados son directamente nombrados por Suharto). Pese a la proscripción de los partidos de izquierda, la censura y demás medidas represivas, el partido oficialista *Golkar* perdió en Jacarta frente a una coalición de partidos musulmanes que habían criticado duramente la corrupción y vio disminuir considerablemente su electorado en las zonas rurales, donde el control político siempre es más eficaz.

Republik Indonesia

51

Gobierno: Teniente General Suharto, presidente —**Capital:** Yakarta (5.900.000 hab.) —**Superficie:** 1.919.270 km² —**Población:** 129.000.000 hab. —**Moneda:** rupia —**Idioma:** indonesio (malayo) y, 25 idiomas locales y 250 dialectos —**Fiesta Nacional:** 17-VIII Independencia, 1954 —**Religión:** Mayoritariamente musulmana —**PNB per cápita:** US\$ 180 anuales —**Educación:** 15.752.356 estudiantes a todo nivel en 1974. Analfabetismo: 41 por ciento —**Salud:** Un médico cada 18.300 hab.

Indonesia es miembro de la ONU, del Movimiento de los Países No Alineados, de la OPEP y de la ASEAN (Asociación de Países del Sudeste Asiático).



Irak

La historia del petróleo, que las transnacionales tratan de ligar con su propia existencia, comenzó en realidad en Irak. Ya en el más viejo poema épico de la humanidad, "El Cantar de Gilgamesh" (mil años anterior a la Biblia) se señala que Utnapishtim recibió del dios Ea instrucciones de construir un arca similar a la de Noé, y calafatearla "con alquitrán y asfalto".

En la mitología sumeria y asiria se encuentran múltiples referencias a los hidrocarburos y con betunes y alquitranes fueron unidos los ladrillos de Babilonia.

Pero no fue el petróleo sino las fértiles tierras irrigadas por el Tigris y el Eufrates lo que atrajeron a la Mesopotamia a sucesivas oleadas de pueblos que desarrollaron civilizaciones avanzadas. En el siglo VII los árabes fundan Bagdad, e introducen el islamismo, que desde entonces será la base cultural del pueblo iraquí.

Diez siglos más tarde el Imperio Otomano ocupa el país y lo domina hasta su derrota en la Primera Guerra Mundial, cuando pasa a manos de los británicos. En 1927 brota el petróleo en la región de Kirkuk. Turcos, ingleses y alemanes se disputaron el territorio hasta que las empresas británi-

cas y americanas, cuya amalgama aceleró Kirkuk, se quedaron con el negocio.

Poco después, contando con el visto bueno de Londres, el Emir Faisal proclama la independencia en 1932. Su hijo Faisal II fue derrocado en 1958, año en que se establece la República.

Pero la unidad nacional recién logra establecerse sobre bases sólidas con la Revolución de 1968, que llevó al poder al Partido Ba'th Árabe y Socialista. Fundado en 1940, el Ba'th (palabra árabe que significa "resurgimiento") concibe al conjunto del Mundo Árabe como "una unidad política y económica indivisible" en la cual ninguno de sus países por sí solo "puede reunir las condiciones necesarias para su vida, independiente de los demás". Se estructura entonces a nivel "nacional" (árabe) con direcciones "regionales" para cada país.

Al mismo tiempo el Partido Ba'th proclama que "el socialismo es una necesidad que brota del corazón mismo del nacionalismo árabe" siendo "el régimen ideal que permitirá al pueblo árabe desarrollar sus posibilidades y expresar su genio" y asegurar a la nación "un crecimiento constante de la pro-



ducción material e individual y una fraternidad íntima entre sus miembros".

Irak recuperó para el país la riqueza petrolera, nacionalizando todas las transnacionales. Defendió entonces la utilización del petróleo como arma política en la lucha contra el imperialismo y el sionismo. Irak jugó un importante papel en la defensa de los precios del petróleo y la consolidación de la OPEP, que puso a esta organización en la vanguardia de la lucha tercermundista por la recuperación y valorización de sus recursos naturales.

Al mismo tiempo la revolución iraquí —liderada por el Frente Nacional que integran además del Ba'th, el Partido Comunista, personalidades independientes y varios movimientos políticos— transformó profundamente las arcaicas estructuras económicas y sociales. La reforma agraria terminó con el poder de los latifundistas y ambiciosos planes de desarrollo están invirtiendo los ingresos petroleros en la industrialización del país. El fortalecimiento económico y social de Irak contribuye a acrecentar la influencia ideológica del Partido Ba'th en el Oriente Medio y actúa como freno a los anhelos expansionistas del Sha de Irán sobre el Golfo Árabe.

La solución satisfactoria de la problemática del Kurdistan contribuye a estos avances. La minoría kurda (dos millones de integrantes) del norte del país siempre conservó sus características culturales propias. En 1970 el gobierno de Bagdad oficializó su idioma y dotó de autonomía interna al Kurdistan. Sin embargo, instigados por Irán y temerosos de la reforma agraria, los jefes tribales y feudales se levantaron en armas. En marzo de 1975, fueron aislados políticamente y el pueblo kurdo se reintegró plenamente a la vida del país, en un marco de autonomía y unidad nacional.

cuadernos del tercer mundo

52

Al-Jumhuriya al-Iraqiyya ad-Dimuqratiyya ash-Shaabiyya

Gobierno: Ahmed Hassan al-Bakr, presidente —**Capital:** Bagdad (2.800.000 hab.) —**Superficie:** 434.924 km² —**Población:** 11.505.234. 63 por ciento urbana —**Moneda:** dinar iraquí (0.30 por dólar) —**Idioma:** árabe (79 por ciento), kurdo, persa y turco —**Fiesta Nacional:** 14 de julio (Proclamación de la República, 1958) —**Religión:** islámica —**PNB per cápita:** US\$ 1280 anuales —**Educación:** 2.065.198 estudiantes a todo nivel (1974). Analfabetismo: 70 por ciento (1970) —**Salud:** Un médico cada 2.810 hab.

Irak es miembro de la ONU, de la Liga Árabe, del Movimiento de Países No Alineados y de la OPEP.



Irán

Tal vez inspirado en las glorias pasadas de la civilización persa y las enseñanzas de Ciro el Grande que, quinientos años antes de Cristo, fue señor indiscutido del Oriente Medio, Mohamed Reza Pahlevi, *Sha* (rey de reyes) de Irán ha proclamado que su país será la quinta o sexta potencia del mundo al comenzar el siglo XXI. Y para tal propósito no vacila en emplear las tácticas imperialistas de sus ancestros, convenientemente modernizadas con las nuevas técnicas inventadas en los dos últimos milenios.

El Sha heredó los afanes expansionistas de su padre, Reza Pahlevi, un simpatizante de las teorías nazi-fascistas quien en 1935 cambió el nombre de Persia por *Irán* (que significa "ario") para así distinguir su origen racial del de los vecinos árabes "impuros". La alianza con las potencias del Eje motivó la ocupación del país por tropas soviéticas y británicas en 1941. Derrocado el emperador asume su hijo quien, comprendiendo de qué lado soplaban los vientos se decide a colaborar con los aliados y evita así el desmembramiento del país entre los ganadores de la guerra.

Al amparo de una Constitución redactada en 1949 que recataba los poderes imperiales, las fuerzas democráticas y progresistas ganan poder en el Parlamento y apoyan al Primer Ministro Mossadegh en su intento de nacionalizar el petróleo y expropiar las propiedades de la Anglo Iranian Oil Co. En 29 años de operaciones la transnacional sólo había reportado a Irán 150 millones de dólares, pagados en armas que los ingleses habían confiscado.

La osadía de Mossadegh fue respondida con un bloqueo económico y un golpe de Estado, organizado por la CIA, que devolvió al Sha un poder casi absoluto... y a las transnacionales "su" petróleo.

Cuando Gran Bretaña decide, en la década del sesenta, retirarse "al Este del Canal de Suez", los Estados Unidos encomiendan a Irán y Arabia Saudita el papel de "gendarmes" de la región, para llenar el "vacío".

Las relaciones entre ambos "subimperios" no son, sin embargo, muy cordiales. Arabia Saudita recela de los intentos expansionistas de Irán sobre el Golfo Árabe (al que los persas llaman "lago del Sha") y su propia península, expresados en la ocupación de varias islas sobre el Estrecho de Hormuz

que pertenecían a los Emiratos Arabes y el envío de tropas iraníes a Omán, para defender al sultán local contra las guerrillas populares. Irán es además el principal abastecedor de petróleo de Israel y ha intentado "desestabilizar" al gobierno revolucionario del vecino Irak alentando movimientos secesionistas entre la población iraquí de origen kurdo.

Los designios imperiales del Sha se basan principalmente en el petróleo. Con sus cuantiosos recursos Irán intenta desarrollar una industria moderna y la tecnología nuclear, al tiempo que arma de manera impresionante a su ejército. Sólo de Estados Unidos Irán compró diez mil millones de dólares en armas entre 1973 y 1975, con lo que se coloca entre los diez mayores arsenales militares del mundo.

Contando ya con la fuerza naval más importante del Golfo, el Sha anunció el propósito de extender al Océano Índico su "periferia de defensa" e intenta instalar una base militar en Isla Mauricio.

En este proceso no dejaron de presentarse contradicciones entre Washington y Teherán, sobre todo



cuando el Sha comprendió que, después de todo, su ex-premier Mossadegh tenía razón y se incorporó a la OPEP, nacionalizó el petróleo en 1973 y defendió el aumento de los precios de los hidrocarburos.

Si embargo, tras una visita a Washington a fines de 1977 (donde fue repudiado por los estudiantes iraníes que critican su política represiva), Reza Pahlevi se alineó con quienes defienden en la OPEP las posiciones de las transnacionales y votó por la congelación de precios. El "rey de reyes" debe haber comprendido que quienes le adjudicaron su actual papel no están dispuestos a permitir que su imperio deje de ser "sub"...

Keshvaré Shahanshahiye Irán

53

Gobierno: Sha Mohamed Reza Pahlevi, emperador —**Capital:** Teherán (4.171.000 hab.) —**Superficie:** 1.648.000 km² —**Población:** 33.000.000 hab. 63 por ciento urbana —**Moneda:** Rial (70,62 por dólar) —**Idioma:** persa, árabe, kurdo, turco —**Fiesta Nacional:** 26 de octubre, cumpleaños del Sha —**Religión:** Mayoritariamente musulmana de la secta shiita —**PNB per cápita:** US\$ 1.445 anuales —**Educación:** 6.880.534 estudiantes a todo nivel —**Salud:** Un médico cada 3.284 habitantes. Irán es miembro de la ONU y de la OPEP.



Jamaica

Cuando Colón llegó a Jamaica durante su segundo viaje al Nuevo Mundo —en mayo de 1494— la isla estaba habitada por los arahuacos, que la denominaban Xayama-ca, "tierra de los manantiales", por la generosa irrigación natural de sus frondosos bosques tropicales.

En 1655 los ingleses, comandados por William Penn, desalojan a los españoles de Jamaica y la convierten en centro de actividad de los corsarios y piratas que saqueaban el comercio español en el Caribe. En esta etapa se culmina el genocidio de la población nativa y su sustitución por la inmigración forzada de esclavos africanos destinados a las plantaciones de caña.

Durante los siglos XVIII y XIX se registraron frecuentes rebeliones antiesclavistas y anticolonialistas, encabezadas por líderes como Marcus Garvey y Norman Manley. Pero la aspiración independentista debió esperar hasta la segunda mitad del siglo XX. Al formarse la Comunidad Británica de Naciones, Jamaica fue adquiriendo gradualmente su autonomía y en 1962 proclamó su independencia. No obstante, bajo los sucesivos gobiernos del Partido Laborista de Edward Seaga, la economía siguió en manos de intereses ex-

tranjeros. Los Estados Unidos y Gran Bretaña proveían el 60 por ciento de las importaciones del país y compraban el 80 por ciento de sus exportaciones.

La bauxita es la principal fuente de ingresos del país. Con una extracción de más de cinco millones de toneladas anuales, Jamaica es el primer productor mundial de ese estratégico metal, del que se elabora el aluminio. Las empresas Alcoa, Reynolds, Kayser (norteamericanas) y Alcan (canadiense) controlaban la producción y comercialización. Sus concesiones ocupaban más de un cuarto de la superficie total del país y en repetidas oportunidades intervinieron en la política interna para entorpecer el surgimiento de corrientes nacionalistas.

Pero no pudieron impedir el triunfo del Partido Nacional Popular en las elecciones de 1972, que llevó a Michael Manley al primerato. En 1974 Manley decretó un impuesto sobre las exportaciones de bauxita, lo que motivó que las transnacionales iniciaran un litigio jurídico internacional. El enfrentamiento condujo a progresivas medidas de control por parte del Estado jamaicano, que en la actualidad ya posee la mayoría de las acciones de todas



cuadernos del tercer mundo

las empresas mineras, recuperando así sus recursos naturales.

Al mismo tiempo el gobierno del PNP dio un vigoroso impulso al proceso de integración caribeña, creando con Venezuela una empresa binacional de comercialización de bauxita, integrándose a la Flota Mercante Multinacional del Caribe (en la que Jamaica defendió, junto con Cuba y Costa Rica la institución de fórmulas que evitaran la penetración del capital norteamericano), e instaurando la enseñanza del español como segundo idioma, para lo cual contó con el asesoramiento y la colaboración de México.

Estas medidas progresistas fueron resistidas por el imperialismo y sus agentes internos que intentaron crear un clima de conmoción en el país en vísperas de las elecciones de diciembre de 1976. Pese a la comprobada participación de la CIA en las maniobras "desestabilizadoras", el PNP obtuvo una aplastante victoria en las urnas, acrecentando su mayoría parlamentaria.

Con este renovado impulso, Manley pudo anunciar su convicción de que "las riquezas del país tienen que ser utilizadas en beneficio de todos y tienen que ser compartidas de manera equitativa". Se pronunció por el socialismo como vía de lograr estas metas, dentro de la estructura constitucional vigente.

Manley sostiene que "cuando hablamos de democracia no nos referimos solamente al derecho al voto. Democracia significa que el pueblo decida sobre sus problemas, desde el nivel de la comunidad".

Coherente con estas posiciones, Jamaica participa activamente en el Movimiento de Países No Alineados y defiende, en todos los foros internacionales, posiciones anticolonialistas y decididamente solidarias con los movimientos de liberación, particularmente los del África Austral.

54

Dominion of Jamaica

Gobierno: Michael Manley, Primer Ministro —**Capital:** Kingston (614.000 hab. en el área metropolitana) —**Superficie:** 10.961 km² —**Población:** 2.091.000 habitantes —**Moneda:** dólar jamaicano (1.10 por dólar) —**Idioma:** inglés. Se está implementando la enseñanza del español como segundo idioma. —**Fiesta Nacional:** 6-VIII, Independencia, 1962 —**Religión:** Cristiana —**PNB per cápita:** US\$ 1290 anuales —**Educación:** 560.820 estudiantes a todo nivel —**Salud:** Un médico cada 3.560 habitantes.

Jamaica es miembro de la ONU, de la Comunidad Británica de Naciones, de la OEA, del Mercado Común del Caribe (CARICOM), y del Movimiento de Países No Alineados.



SEP



RADIO EDUCACION

- *Noticieros* de lunes a viernes a las 8:00
14:30
20:00 hrs. en Cadena con Canal 11
- *América Latina,
radiografía de un continente* miércoles 9:00 hrs.
domingos 19:00 hrs.
- *La semana de. . .* de lunes a viernes 12:00 hrs.
Entrevistas, comentarios y música de los grupos e intérpretes
más relevantes de Latinoamérica

XEEP 1060 Khz. A.M.

...LAS NACIONES UNIDAS NO TIENEN MOTIVOS PARA PREOCUPARSE POR EL RESPETO A LOS **DERECHOS HUMANOS EN CHILE:** HA QUEDADO DEMOSTRADO QUE, SEGUN LA ENCUESTA GALLUP Y EL "REFERENDUM" DE PINOCHET, LOS CHILENOS SOMOS MAYORITARIAMENTE MASOQUISTAS!

